

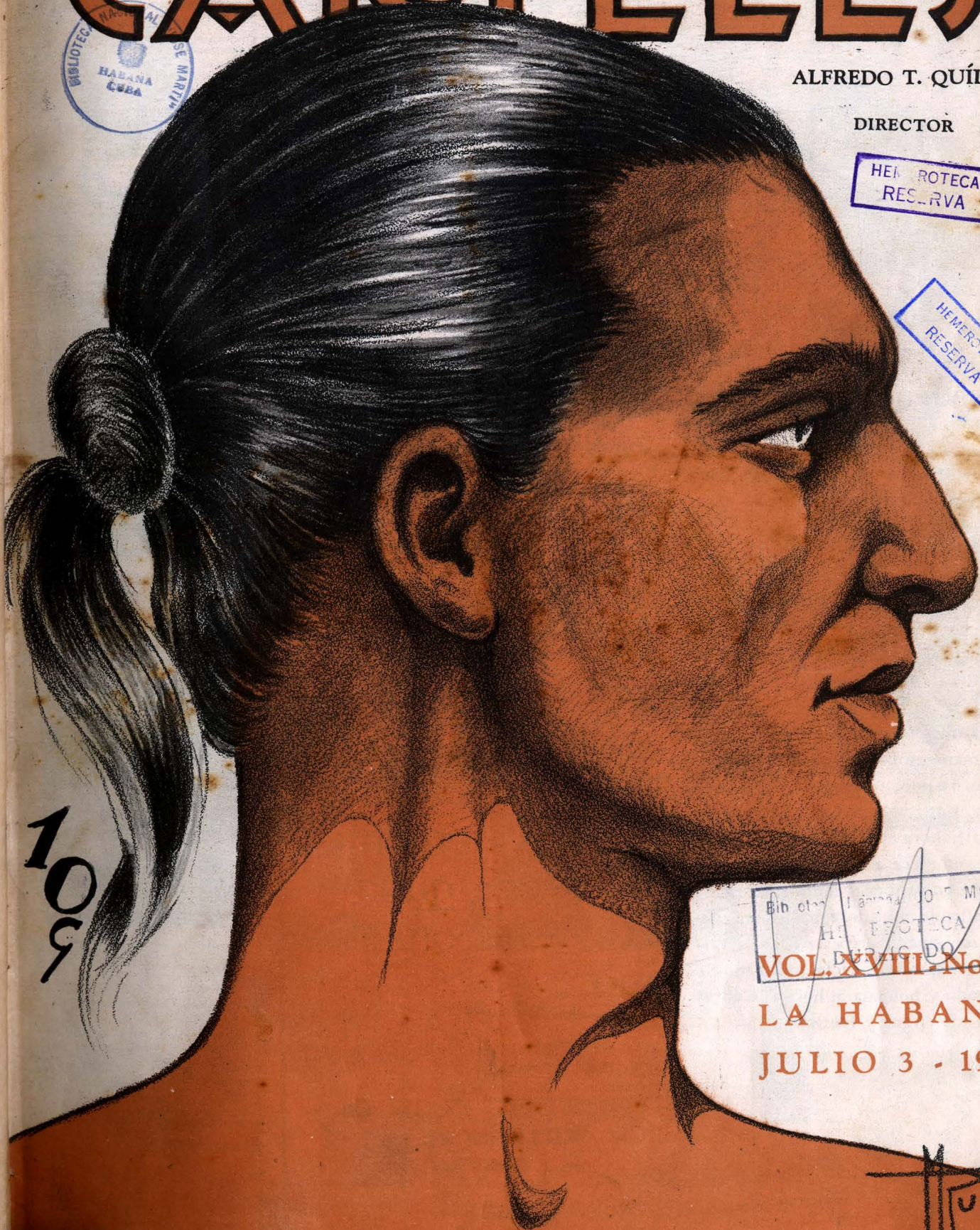
# CARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ,

DIRECTOR

HEMEROOTECA  
RESERVA

HEMEROOTECA  
RESERVA



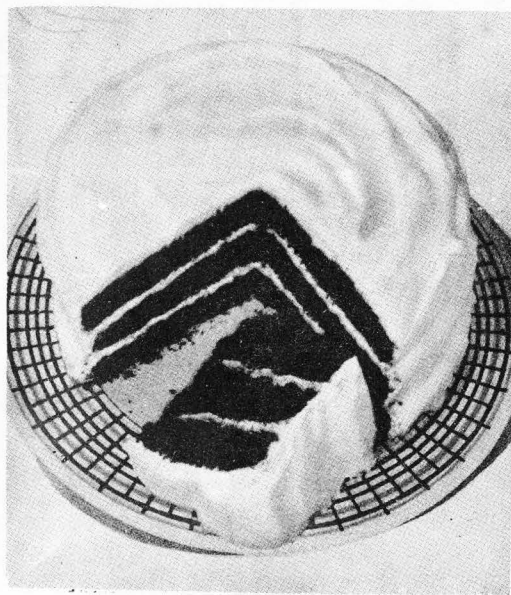
109

Biblioteca de la Habana 107 MART  
HEMEROOTECA  
RESERVA

VOL. XVIII - No. 27

LA HABANA,  
JULIO 3 - 1932

113

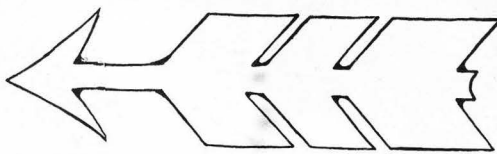


## POLIMALT CAKE

- 1 cucharadita de Baking Powder.
- 2 copas de harina especial para cakes
- 1/2 copa de mantequilla.
- 1 1/4 copa de azúcar turbinada.
- 2 huevos sin batir.
- 10 cucharadas de **POLIMALT**
- 1 1/2 copa de leche.
- 1 cucharadita de vainilla.

**TÉCNICA:** Después de cernir la harina muy bien; bata cuidadosamente la mantequilla y agréguele el azúcar poco a poco. Agréguele los huevos uno a uno, y bata bien la mezcla. Añádale ahora el **POLIMALT**. Entonces empiece a agregar la harina y la leche en pequeñas cantidades, siempre batiendo cuidadosamente para que la mezcla quede suave. Añada la vainilla, coloque la mezcla en un molde engrasado y póngala al horno. Cúbrela con merengue y fantasías.

# ¡Un Manjar Delicioso!



al mismo tiempo que deleita el paladar, ayuda a su organismo a recobrar fuerzas.

## POLIMALT

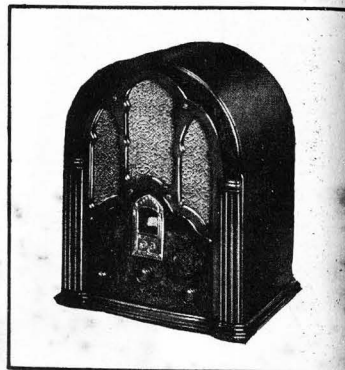
contiene **VITAMINAS** y además todos los elementos minerales que necesita el organismo.

**DIETETIC FOOD Co.**  
**VILLEGAS No. 76**  
**HABANA**

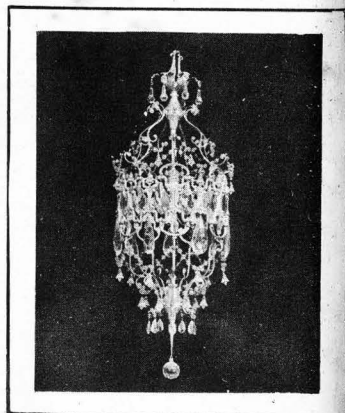
# RADIOFAN



El nuevo Radio Victor, modelo R-6. Modelo Miss Radiofan 1932. Obsequio para la triunfadora del Certamen "¿Quién será Miss Radiofan 1932?" Un superheterodino de siete tubos, equipado con micro-regulador de matices tonales.



El nuevo Radio R. C. A. Victor, modelo R-4. Cuatro aparatos de este modelo para las cuatro Damas de Honor que acompañen a Miss Radiofan 1932 en este nuevo y original Certamen.



Lámpara estilo Trianon "María Antonieta", regalo de la fábrica de lámparas Quesada, para "Miss Radiofan 1932".

CUPÓN

¿QUIÉN SERÁ MISS RADIOFAN 1932?

Gran Certamen organizado por la hora "Entre Música y Poesía", que se transmite los martes y sábados en la noche, por la Estación C. M. B. Y., de Billiken, 1235 kilociclos, 500 watts.

Voto a favor de la señorita

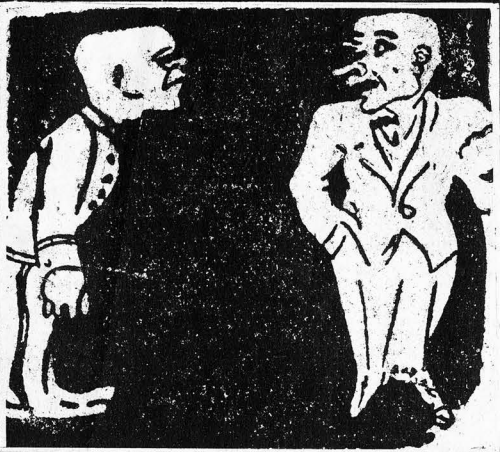
Calle . . . . . N° . . . . .

Este Cupón vale 20 votos.



El bull.—¡Díablos! ¿Y por qué da esos gritos?  
El fox.—¿No ves que el acompañante le está pisando la cola?  
(De "Le Rire".—Paris).

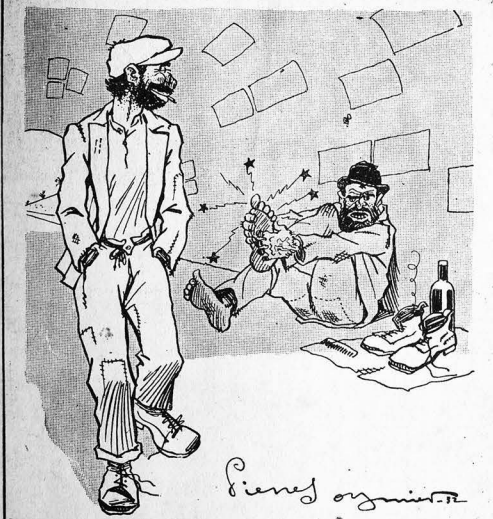
—Si vas a esperar a mi suegra a la estación, te daré un duro.  
—¿Y si no la encuentro?  
—Entonces te daré dos.



—¿Hay peces en este río?  
—No lo sé.  
—¿Y hace mucho tiempo que pesca usted aquí?  
—Veinte años.  
(De "El Maití".)



UN MARIDO MODELO  
(De "Passing Show".—Londres).



—¡Animal! Pon las patas donde debes ponerlas.  
—Si las puestera donde debo ponerlas, no te podrías sentar en quince días.  
(De "Le Rire".—Paris).

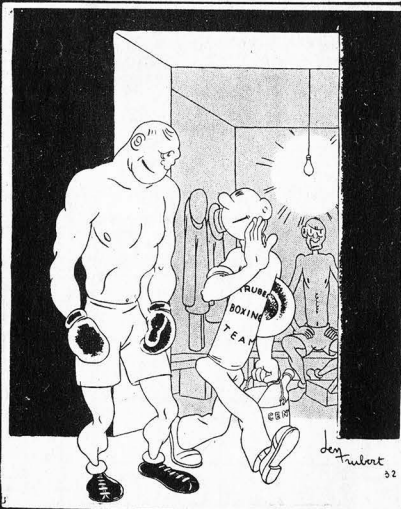


EN EL TEATRO  
—Han cambiado el telón de boca; éste es precioso.  
—¡Ya lo creo! Como que se le echa de menos cuando lo levantan.  
(De "Fligende Blaetter".—Berlin).

## Cuentos

### LA SERPIENTE MAGNANIMA

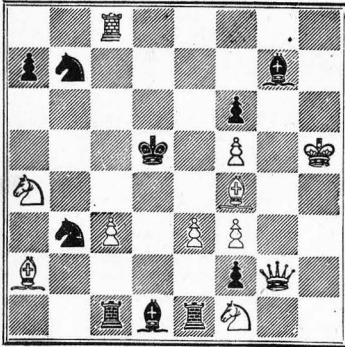
Un aldeano encontró en su camino una serpiente que estaba helada. El campesino sintió compasión por el animal, lo recogió y lo guardó bajo su blusa, donde al calor del cuerpo, la serpiente se repuso pronto y empezó a reflexionar:  
—Si le muerdo a este pobre diablo en el pecho, lo hago morir inmediatamente. No lo haré porque no es justo.  
Luego, el reptil se deslizó cuidadosamente debajo de la blusa del labrador y sólo le mordió en una pierna.  
—Así, aunque se la corten, podrá siempre defenderse—dijo la serpiente magnánima, y se alejó despacio.



—Para mantenerle a distancia no tienes más que mascar un diente de ajo.  
(De "Fantasio".—Paris).



## 1-PROBLEMA DE AJEDREZ.



BLANCAS MATAN EN 2.

## 2-CHARADITA.

Dos consonantes y articulo que tres slabas expresan componen el distintivo de un principe de la Iglesia.

## 3-EN LOS HOSPITALES.

LAS  
SON  
LAS

## 4-CHARADITA.

—En el Teatro *tres-una* mal digo, en "EL NACIONAL" ha firmado una TOTAL y de *una-dos* la fortuna ha visitado a Pardial pero el *dos-tres*, doña Bruna de ocultar su capital.

## 5-GOLF CON PALABRAS.

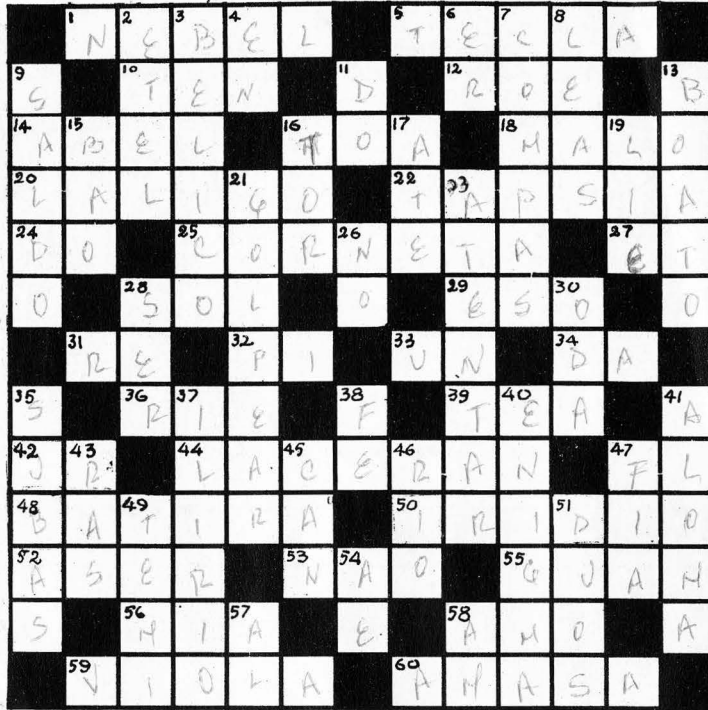
BOLA

G	O	R	D	O
F	L	A	C	O

HOYO

PAR

## 6-CRUCIGRAMA.



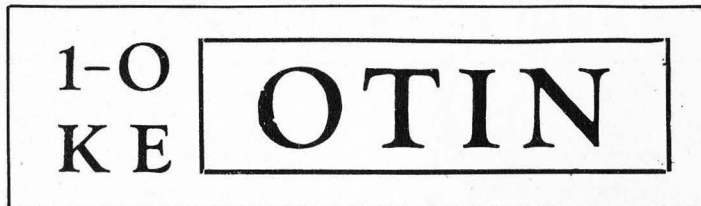
Horizontales:

- 1—Arpa antigua.
- 5—Pieza de marfil para hacer sonar algunos instrumentos.
- 10—Sostén.
- 12—Del verbo roer.
- 14—Hijo de Adán.
- 16—Río de Cuba.
- 18—No es bueno.
- 20—Tubo de órgano.
- 22—Planta herbácea de raíz purgante.
- 24—Nota.
- 25—Instrumento de viento.
- 27—Preposición antigua "y".
- 28—Estrella.
- 29—Pronombre demostrativo.
- 31—Nota.
- 32—Letra griega.
- 33—Artículo indeterminado.
- 34—Dona.
- 36—Está alegre.
- 39—Palo resinoso.
- 42—Ciudad de Caldea.
- 44—Hieren, lastiman.
- 47—Símbolo químico del Fluor.
- 48—Derrotaré completamente.
- 50—Metal.
- 52—Hijo de Jacob.
- 53—Nave.
- 55—Isla del grupo de las Marianas o Ladrones.
- 56—Pronombre posesivo.
- 58—Dueño.
- 59—Violín grande.
- 60—Mezclar un polvo con agua.

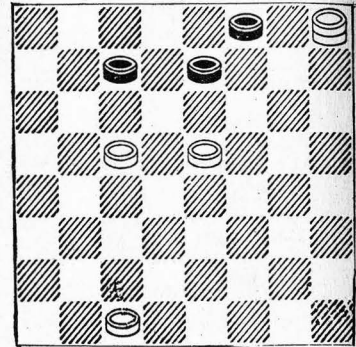
Verticales:

- 2—Fluido muy sutil.
- 3—Guerrero.
- 4—Preposición.
- 6—Terminación.
- 7—Ritmo.
- 8—De teer.
- 9—Remate de una cuenta.
- 11—Nota.
- 13—Lujo.
- 15—Madero que sostiene la cubierta de los buques.
- 16—Dios escandinavo.
- 17—Amarre.
- 19—Envuelta.
- 21—Dar golpes.
- 23—Cometer un delito.
- 26—Negación.
- 28—Verbo sustantivo.
- 30—Poesía.
- 35—Ascendías.
- 37—Dinastía de emperadores romanos.
- 38—Virtud.
- 40—Acertijo.
- 41—Labra la tierra en forma alomada.
- 43—Nivel.
- 45—Perro.
- 46—Corriente de agua.
- 47—Vende al crédito.
- 49—Tuve miedo.
- 51—Parejas.
- 54—Admiración.
- 57—Contracción.
- 58—Antemeridiano.

## 7-¿QUE RECIBISTE?



## 8-PROBLEMA DE DAMAS.



BLANCAS GANAN EN 4.

## 9-CHARADITA.

He visto el TODO que tiene el párroco de Argonilla: es *dos-primera* y la borla de pelo *tres cuatro-primera*.

## 10-SENCILISIMO.

MAL  
AA  
MAL

## 11-CHARADITA.

*Prima*, que como cristiano, siente hacia la TODO encono, dijo ayer en agrio tono a su tío don Mariano: —Como yo pueda, a *dos tres*, que sea cual fuere el modo he de perseguir la TODO donde persigiera los pies.

## 12-ARITMETICA CON LETRAS.

NGESORMUDI
RDE UIEUI
UUOS
VOID
GUIO
GGNN
NUR
RDE
UMGM
VOID
UME

Encontrar qué palabra se halla comprendida en la operación anterior

L  
L A S  
S

14—CHARADITA.

—Aunque sin cesar *dos-tres* no logrará *una-primera*, meter en camino a Andrés pues el, como tú lo ves, sigue con su *un-dos-tercera*.

15—CUALQUIERA LO SABE.

S Si  
144  
111111

16—CHARADITA.

—*Primera-segunda-tres* y *una-dos-tercia-primera*, se casan en este mes.  
—Y por regalo le haré una *tercera-primera*.

17—¿CUANDO ES LA BODA?

Ti  
D  
Q OS K  
MES  
OS  
P  
1000

ILUSIONES TACTILES

LA APRECIACION DEL CALOR Y DEL FRIO

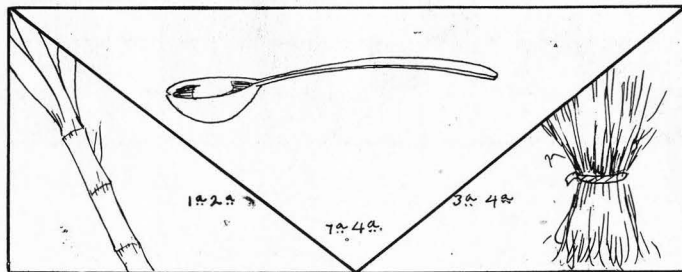
La apreciación de las temperaturas por el tacto es siempre muy relativa. Induce en primer lugar a error la diferencia de conductibilidad de los objetos que se tocan. Así, el mármol y el metal parecen siempre más fríos que la madera, que está a la misma temperatura. Y puede sostenerse más tiempo en la mano un objeto de porcelana o de madera que un objeto de metal, calentados todos en la misma estufa, a la misma temperatura.

En segundo lugar, influye la temperatura a que la piel esté acostumbrada: así, la mano habituada al agua caliente halla fría el agua tibia, y a esta misma agua la halla caliente la mano habituada al agua fría. El experimento se puede realizar con tres palanganas, que contengan respectivamente agua fría, agua tibia y agua caliente. Después de un rato de tener la mano izquierda en el agua fría y la derecha en la caliente, introdúzcanse ambas en el agua tibia: la mano derecha la encontrará fría; la mano izquierda la encontrará caliente.

Lo mismo sucede con aquellas fuentes de las que el vulgo dice que manan frías en verano y calientes en invierno: en realidad, por venir el agua de bastante profundidad, manan siempre a la misma temperatura, por ejemplo 15°, temperatura que en verano es bastante inferior y en invierno bastante superior a la del ambiente.

También dan la impresión de frescas en verano y templadas en invierno las bodegas que ocupan los subterráneos de un edificio: la explicación, después de lo dicho, es obvia.

18—CHARADA GRAFICA.



19—CHARADITA.

—Más malo que *tres-primera*, es este chico, por Dios, hace poco *cuatro dos* con un palo en la mollera.

20—CHARADITA.

—No puedes salir, Gaspar, *prima-segunda-tercera*, pues no estudias, calavera, y *tercia doé una* dar un suspenso de primera.

21—LA POBRE.

D A M  
PRESIDIOI  
DONA Y DONES  
MARTI PO EO

22—CHARADITA.

—Luciendo su *TODO*, Amós, *prima-dos-tercia-primera*, y la vecindad entera se alborota, vive Dios.

23—CHARADITA.

—Es muy *tercera-tercera* esa chiquilla, por Dios. Por eso está *un-dos-tercera* y ayer se lo *prima-dos*.

TTT  
LUNES  
EL

25—CHARADITA.

—Yo no *segunda-tercera* de convencerte, Vidal, de que este *TODO* está mal; pero en tu *un-dos*, no quisiera hacer nunca nada igual.

26—FACIL.

NOTA NOTA  
ENERO  
B  
LUNES

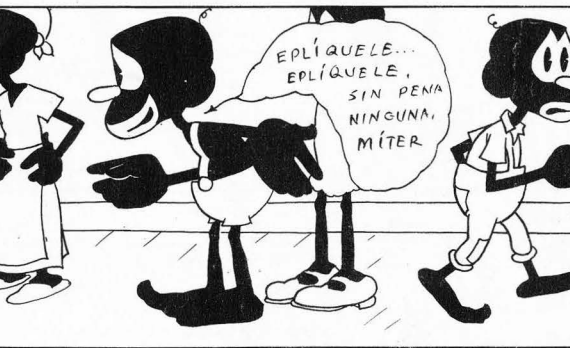
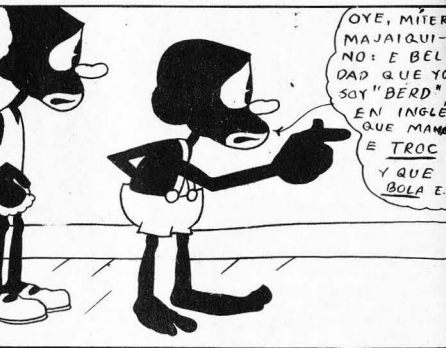
27—ACROSTICO

- 605749845—Músico.
- 358439002—Instrumento de jardinería.
- 93985339—Poeta y periodista chileno.
- 85049002—Capital de Coahuila.
- 65385028—Capital de Tesalia.
- 15335892—Célebre pintor griego.
- 8781932—Aspiración lenta y larga.
- 1535820—Para guardarse del sol.
- 212342—Puerto del Duero.
- 90782—Engañado.
- 2828—Plantigrado. Pl.
- 65—Nota musical.
- 12—Río de Europa.
- 1—Consonante.

1234567890—Correa del equipo militar.

28—NO ME VENGAS CON CUENTOS.

DO  
VALON E  
QMQ  
TTT  
UNIVERSAL  
BIBLICA



# Feminidades

## Reglas de sociedad

EN UN RECIBO

Saluda primeramente a los dueños de la casa y después en general. Ni beses, ni estreches la mano si hay gran número de personas. Inclínate solamente con cortesía.

No aspiras a ser el punto de mira. Habla y escucha sin hacer exceso de lo uno ni de lo otro.

No toques temas delicados, y modérate con discreción si se hacen alusiones personales.

No hay necesidad de ponerse en pie si el que llega es un caballero. El es el indicado a rendir cortesía. En esta regla, no olvides que hay que exceptuar a los que están cargados de años y merecen esta distinción, o a los que por grandes méritos ocupan sitios muy destacados.

Cédele siempre tu comodidad a las señoras a quienes también les pesen los años, o a las que tengan alta representación.

Procura no hablar en lo posible de tí misma o de tu vida íntima. Es deseo de lucir y necio afán de darle entrada a la crítica.

Haz amena tu tertulia con una suave alegría y procura interesar a todos para que no caiga la satisfacción.

No te dejes arrastrar por personales simpatías y ten para todos los invitados igual calidad de atenciones.

Aprende a recibir delicada y naturalmente, lo mismo en petit-comité que en una gran recepción. Huye en esto de poses falsas que vistén muy mal, y preséntate y brinda a todos una acogida que permita sentirse como en su propia casa.

Despídete en igual forma que al llegar y trata en esto de ser comedida retirándote con preferencia antes de tiempo que abusando de los que te reciben.

EN LA MESA

Si eres invitado, llega a la hora fijada o corriente. Antes o después no es correcto.

No aspiras sin motivo al sitio de preferencia. Le corresponde al de más edad o más alta representación.

Coloca tus invitados con acierto, agrupándolos en relación a su mayor o menor amistad.

Mantén temas de satisfacción y esto ayudará a saborear con doble gusto.

No comas con exceso pero tampoco con cortadía.

Si no conoces las reglas de una buena mesa, observa e imita.

En la mesa de familia no hagas crítica del menú. Lo que a unos disgusta es placer para otros.

Preséntate aun en la más completa sencillez agradable a la vista, porque es cortesía a que estamos obligados para contribuir al buen efecto.

En el hombre es chocante prescindir de la chaqueta, porque sería señal de desprecio general y de vulgar educación.

En esta simple etiqueta todas las claudicaciones serán desagradables.

No insistas para hacer comer. Lo agradable en esto es una franca libertad.

No alteres el orden del menú y disfrútalo o prescinde de algo a su debido tiempo. Si comes, tasa el tiempo a la vida de todos. Si te abstienes, ten delicadeza para esperar.

No comiences a comer anticipándote al grupo general, pero mucho menos al anfitrión o jefe de familia.

No te levantes a destiempo. Lo correcto es seguir la iniciativa del que preside la mesa.

ELEGANCIA PRACTICA

Insiste la moda en razonar agradablemente sobre la actual crisis económica ofreciéndole a la mujer presumida ayuda franca, que le permite lucir al día sin complicar de un modo extravagante los gastos de su guardarropa.

El modelo que ofrezco es una linda y práctica creación en crepé de China imprimé, amarillo y verde, sobre fondo blanco violeta. Una incrustación en verde anima la blusa.

Más abajo, vemos el mismo modelo cubierto con una chaquetilla drapada y ajustada de cintura, en crepé verde armonizado con los detalles del corsage. El corte general y la nueva presentación de las mangas hacen un conjunto delicioso.

Estas prácticas creaciones tienden abiertamente a proporcionar ayuda, supuesto que en la forma de gran descotado el traje será acertado, para una



ceremonia de etiqueta, pero resguardado por la linda chaquetilla hará un perfecto papel para cualquier ceremonia moderada, una comida, un teatro ligero o una pequeña reunión.

Para completar el conjunto llevaremos zapatos en cabritilla verde, así como detalles aretes, pulseras y cartera del mismo tono, que sin ser lujosos, supuesto que la fantasía es hoy tan abundante, nos permitan un conjunto escogido.

CUIDADOS DE LAS UÑAS

El cuidado de las uñas es casi un arte. La mujer elegante que quiera o necesite prescindir de la manicure tiene necesidad de los siguientes útiles: un cepillo para la limpieza, unas tijeras o un corta-uñas (este sencillo aparato será preferible) una lima para igualar el corte y quitar los rebordes, unas tijeras curvas y finas, para dar forma, un punzón de marfil para desprender la carne innecesariamente adherida a la uña y una piedra pómez para el adelgazamiento y aumentar la transparencia; un polisor, polvo de pulir y pasta. Modo de operar: tenerlas diez minutos en agua caliente. Enjabonarias bien frotándolas en todos sentidos con el cepillo. Insistir en las frotaciones entre carne y uña, teniendo en cuenta que la suciedad que allí se acumula es un peligroso nido de microbios. Al terminar el enjabonamiento, las uñas están suficientemente ablandadas para hacer con facilidad el corte.

Darles forma oval, redondeando los extremos y separándolas de la carne, que tiende a cubrir la uña. La piel que queda libre no debe cortarse, sino que se ha de desgastar con la piedra pómez. La separación de esta piel se hace con el punzón y un poco de vaselina. Luego de limadas las uñas se lustran con el polvo y el polisor.

Cuando se presentan en las uñas manchas blancas, se hacen desaparecer con una solución de alumbre y algunas gotas de alcohol alcanforado. Las uñas débiles y quebradizas se for-

## Sociabilidad

SUELE llevarse a extremos desagradables el acatamiento o desprecio de nuestra vida social, sin que logremos en esto, con buen sentido, colocarnos en un plano de clara visión desde donde nos sea posible determinar lo imprescindible de su práctica.

Hay en esto dos simples clasificaciones: el tipo frívolamente esclavo de la sociedad y el renegado absoluto de sus prácticas. Sensatamente, hay que evitar los dos extremos, pues en ninguno de ellos haremos nuestro deber ni aún siquiera un agradable papel.

Se han creado en esto falsas ideas. La mujer pudiente suele hacer una mala comprensión de su deber social llevándolo al límite de lo frívolo y colocándose de rechazo en un plano superior, en el que es ridículo y absurdo mantenerse en épocas igualitarias como la actual. Error absoluto de lo que es verdadera sociedad y un alarde vulgar de medios, dentro de un propio y vacío concepto de la mutua consideración. Este tipo abundante suele generalmente ser el contingente menos necesario a la vida, supuesto que revestidos de un egoísmo intransigente su obra desligada del engranaje nada valioso aporta, como no sean falsedades sociales, que ni vistén la alta clase ni tonifican la positivamente valiosa de los esforzados.

En el tipo desprecitivo hay también un cúmulo de defectos. Ese afán constante de ver en el refinamiento, o en la innata distinción, o en el buen don de gentes un falso sello que a nada conduce, es sin duda intrínseca chocante que no puede tener otra causa que la propia incapacidad para estas agradables cualidades.

Debemos, por tanto, situarnos en una posición natural y espontánea que nos permita ejercer sin afectación esa comunión deliciosa de la sociabilidad, donde nada ni nadie nos haga perder nuestros buenos hábitos, que no son un mero adorno si saben llevarse con hermosa sencillez.

No es preciso buscar en el gran mundo el único medio de convivir con refinamiento y cortesía, porque la sociedad no se limita a un núcleo ni se asienta sólo entre esplendores. Allí donde hay más de uno, no importa si en el lujo de un gran salón o en la humildad de un pequeño rincón, allí está la vida social, ruda o delicada según nuestra actuación y cargada en una u otra forma de los mismos deberes y de las mismas oportunidades.

Ser agradable siendo atenta, ser consecuente en todos los momentos, ser indulgente por humanidad, ser discreta por delicadeza, saber retirarse para reparar alegría, y llorar para compartir el dolor; estas que son reglas sociales pero más aún de fraternidad, ¿no es verdad que caben en todas las vidas?

LEONOR BARRAQUÉ.

tifican frotándolas con frecuencia con la siguiente pomada:

Cera blanca	10	gramos
Acete de almendras amar-		
gas	20	"
Acete tártaro	20	"
Alumbre en polvo	2	"
Esencia de limón	2	"

## HUMORADAS

DE CAMPOAMOR

La niña es la mujer que respetamos, y la mujer la niña que engañamos. Aunque el amor suele morir de hartura, lo que nunca se hastia es la ternura.

Más que cuestión de suelo, es la mujer cuestión de cielo.

La mujer, cuando olvida, es que aún aprecia. El hombre que perdona, es que desprecia.

Se oye a los seres que nos son queridos poniendo hasta en los ojos los oídos. ¿Qué placer hay tras el amor primero? La devoción, que es nuestro amor postrero.

El que no es capaz de ser pobre, es incapaz de ser libre.

Vemos el pasado con telescopio y el presente con microscopio. Ahí la razón de las enormidades aparentes de nuestro tiempo.

Los instintos son los ojos misteriosos del alma.

V. HUGO.

## Carne fría

Dos libras de masa de puerco, media libra de jamón en dulce, un cuarto de lata de jamón del diablo, cuatro huevos, un paquético de pasas sin semilla. Almendras. Pimienta. Sal. Nuez moscada.

Se pasa la carne después de estar bien limpia, y la mitad del jamón por la maquinilla. Se le agregan a este picadillo unos polvos de sal, pimienta y nuez moscada y dos huevos crudos. Se une todo muy bien.

Después en un molde engrasado, se van colocando capas sucesivas de este picadillo, alternadas con lascas de jamón, rebanadas de huevos duros, almendras y pasas, procurando que la última capa

sea de picadillo. Se aprieta bien para que todo quede unido y se cocina al bañomaria.

Debe servirse completamente fría.

PANETELA MUSELINA

Seis huevos, 6 cucharadas de azúcar, 3 cucharadas de fécula de papa, 1 cucharadita de vainilla, otra cucharadita de levadura.

Se batén las claras a punto de menengue, se le agregan después las yemas y se continúa batiendo; agregándole poco a poco la fécula, el azúcar, la levadura y la vainilla. Luego se bate cinco minutos más.

Se pone en un molde engrasado y se tiene 20 minutos en el horno.

CHAYOTES RELLENOS

Un vaso de leche, diez centavos de mantequilla, diez centavos de almendras crudas, tres centavos de pasas, tres cucharadas de harina de Castilla, seis cucharadas de azúcar. Un poquito de vainilla.

Se parten por la mitad los chayotes, para poderlos salcochar, y cuando están fríos se les extrae bien la masa, que exprimiremos del mejor modo posible, y la haremos pasar por la rueda más fina de la maquinilla. Se echa la leche en la cazuela, agregando la harina, mantequilla y azúcar. Se revuelve bien y se pone a la candelita hasta verlo bien espeso, agregándose entonces las pasas y la masa. Se salcochan las almendras, moliéndose la mitad, que se une a la pasta, y las otras se le ponen al relleno del chayote. Polvorearlos con galleta. Se tienen en el horno hasta que se doren.

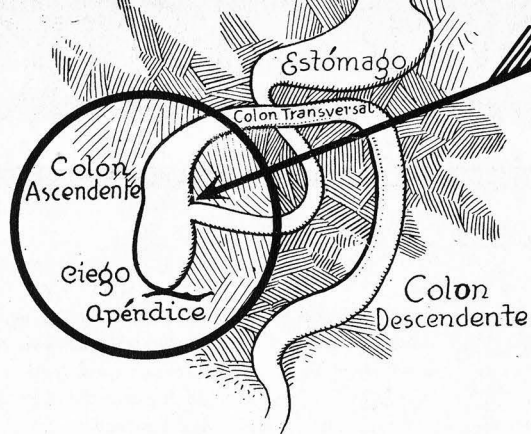
El tiempo que debilita los sentimientos criminales, afirma los afectos legítimos. MADAME DE STAEL.

Tratándose de sentimientos, lo que puede valarse no tiene valor. CHAMFORT.

Se puede imponer silencio al sentimiento, pero no límites. MME. NECKER.

Los juramentos son la moneda falsa con que se pagan los sacrificios del amor. NINON DE LENCLOS.

Con lo que cuesta sostener un solo rico, se pueden sostener todas las virtudes. BENAVENTE.



# SABE UD. CUÁL ES una de las causas más frecuentes de la **COLITIS?**

La putrefacción de materiales alimenticios a nivel del ciego y del colon ascendente, dando lugar al desarrollo de gérmenes cuyas toxinas se extienden por todo el organismo, crea a nivel de la mucosa del colon una verdadera irritación que lo inflama y produce una intensa perturbación en su funcionamiento. Los ácidos y productos que se desprenden de la putrefacción se encargan de mantener ese estado de espasmo y de congestión que determinan el **dolor del colon**; las toxinas se encargan de completar el cuadro morbozo haciendo que todos los órganos sufran las consecuencias de aquellos gérmenes que pululan en el intestino enfermo.

Cambiando el medio, es decir, sustituyendo en su alimentación los materiales susceptibles de engendrar putrefacción por carbohidratos especiales, puede Ud. facilitar el desarrollo, en su colon, de los **bacilos acidofilus y bifidus**, gérmenes en cuya presencia no pueden vivir los microbios de la putrefacción.

## **ENTERODEXTRIN**

es un alimento especialmente preparado para combatir las colitis putrefactivas, la toxemia intestinal y la constipación espasmódica que la acompaña.

Tome tres cucharadas al día de *Enterodextrin* y evitará la **COLITIS** o se curará de ella.

**DIETETIC FOOD Co.**  
VILLEGAS, 76, HABANA, CUBA



# LEA EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO.

## "CUBA Y LA GUERRA DE INDEPENDENCIA".

Richard HARDING DAVIS, el autor de este artículo, fué uno de los corresponsales de guerra que la prensa norteamericana envió a Cuba en los días ya lejanos y olvidados de la epopeya libertadora. En esa legión de periodistas brillantes, Richard Harding Davis fué el más ecuaníme, el más sereno historiador. Sus artículos no eran pregones amarillos, destinados a enconar las relaciones hispanoamericanas, sino impresiones imparciales y justas de la realidad que en Cuba observaba. Por eso es interesante releer hoy sus crónicas de la guerra.

Susceptible de error, como todo humano, Richard Harding Davis pudo equivocarse al interpretar los hechos o aún recibir informes erróneos acerca de los mismos. Pero su palabra fué siempre sincera y honrada. Por eso vale.

## "EL ODIIO".

Un cuento cubano de autor cubano. Arturo RAMÍREZ, su autor, es más que una promesa una brillante realidad de nuestras letras. Agil de estilo, vigoroso de imaginación, sobrio y eficaz en el relato, Arturo Ramírez se va perfilando como un cuentista de primer orden.

"El Odio" es un cuento intenso. Hay en él un drama espeluznante, de horrores y de muertes. Pero ese drama tiene que construirlo en su imaginación el lector, porque el cuento apenas lo sugiere...

## "HOLOCAUSTO".

¿Debe y puede un hombre ir a la muerte con la sonrisa a flor de labio? Sí, cuando de ello dependen las vidas de millones de habitantes de la patria ultrajada por las huestes guerreras de una nación adversa. Tal es, en síntesis, el tema de este brillante relato de superciencia, en el que se enlazan y combinan las hazañas heroicas de los hombres sin miedo y los inventos portentosos del futuro.

D. W. HALL es, más que un novelista, un profeta. Su visión aguda penetra en el arcano de las ciencias mecánicas y nos anticipa las maravillas de un mañana pleno de inventos y de descubrimientos sensoriales.

## "LAS ÚLTIMAS HORAS DE MATA HARI".

Después del drama emocionante de Edith Cavell, la enfermera fusilada por espía, no ocurrió en la guerra nada tan conmovedor y extraordinario como el fusilamiento de la bailarina javanesa Mata Hari, efectuado por los franceses en el Bosque de Vincennes.

Mata Hari era la más linda de las espías a sueldo de Berlín. Sus investigaciones permitieron descubrir el misterio de los tanques y salvaron la vida a cientos de miles de alemanes. Por eso, los tribunales militares de Francia no tuvieron piedad con ella.

En sus últimos momentos Mata Hari realizó una lucha desesperada por salvar la vida. Esa lucha es la que se narra en este artículo.

ya está

# SOCIAL

MAYO 1932  
C.W. MASAGUER  
DIRECTOR  
LA HABANA, CUBA  
40 CENTAVOS

Adquiera

a la venta

tu ejemplar

# PUNTOS DE VISTA



EL FILIPINO:— PRONTO MI TIERRA SERÁ LIBRE  
EL CUBANO:— Y QUE TE SEA LEVE . . .



# CARTELES

DIRECTOR: ALFREDO T. QVÍLEZ

Publicado en la Ciudad de La Habana, República de Cuba, por el *Sindicato de Artes Gráficas*, Avenida de Almendares y Bruzón.—Cable y Telégrafo "Carteles"—Teléfonos: Dirección: U-1651; Redacción: U-5621; Administración: U-2732; Anuncios: U-8121.—Representante en New York: Joshua B. Powers, 220 E. 42nd St.—Número suelto, 10 cents.; atrasado, 20 cents.—Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase.—No se devuelven originales, ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

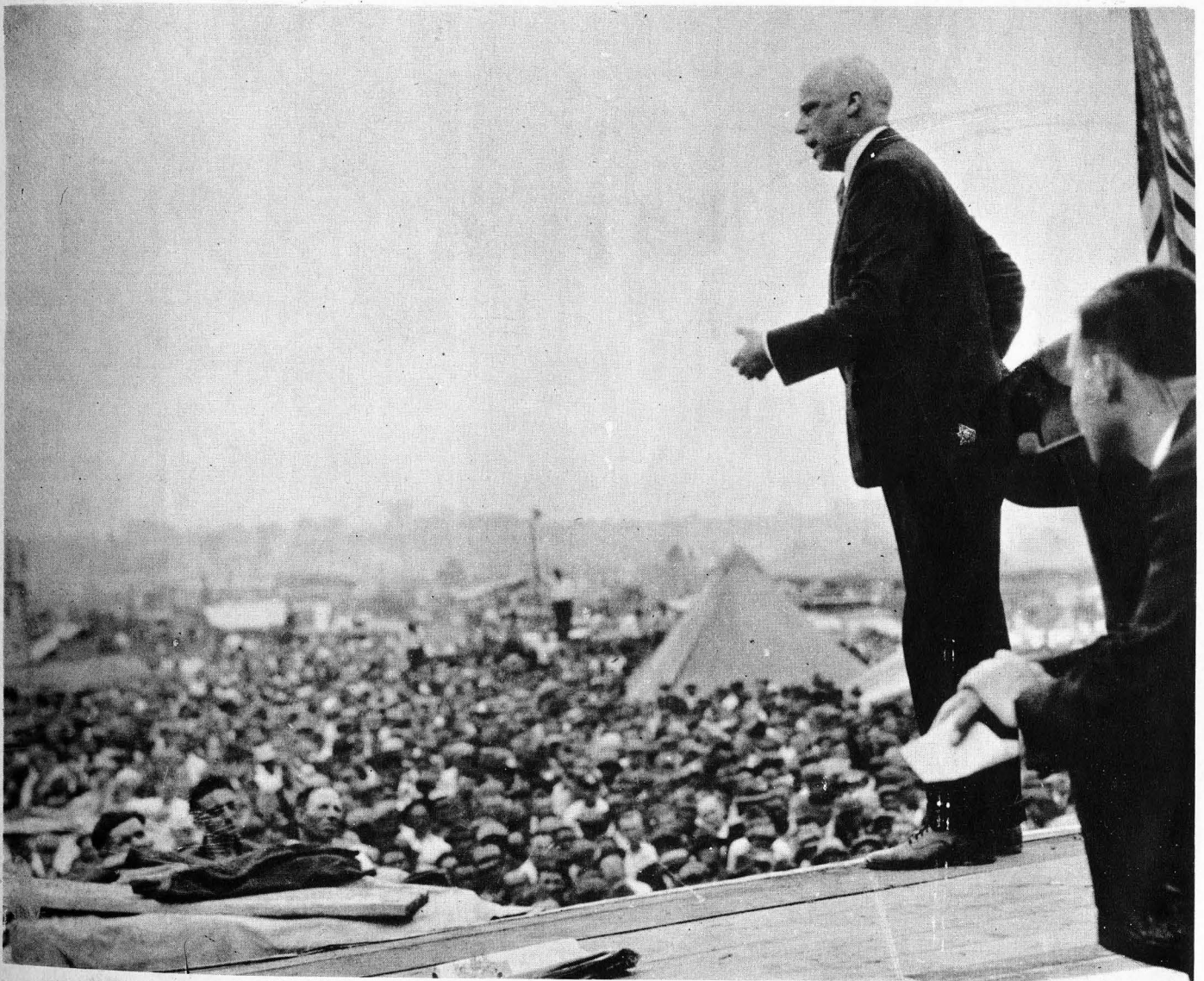
VOL. XVIII.

LA HABANA,

JULIO 3 1932.

No. 27.

## EL SOCIALISMO Y LOS SIN TRABAJO EN LOS EE. UU.



*Norman THOMAS, candidato socialista a la presidencia de los Estados Unidos, dirige la palabra a los veteranos sin trabajo reunidos en el campamento de Anacostia (Washington). El partido socialista norteamericano trata de encauzar en un sentido societario el movimiento de protesta contra los partidos tradicionales, que se niegan a pagar sus bonos a los veteranos.*  
(Foto International).

# El Guardian de las Llaves



Ilustraciones de.

H. R. DALLINGER

**E**L tren había dejado atrás Sacramento y trepaba con denuedo el luengo tramo empinado que conducía a las altas sierras y a la población de Truckee. Al sol del atardecer centelleaban acá y acullá pequeños trozos nevados de terreno a lo largo de la ruta. Y en la lejanía surgieron de pronto elevados picachos cubiertos de nieve, destacándose contra el firmamento pálido de una dudosa primavera.

Dos conductores que viajaban juntos como para impartirse mutua protección cruzaron el pasillo y se detuvieron en la Sección 7.

—Pasajes de Sacramento,—dijo el que iba delante.

La ocupante de la Sección, una linda muchacha rubia, que parecía frisar en los veinte, le entregó las boletas verdes. El hombre les arrojó una ojeada y se las pasó después a su acompañante.

—Litera baja 7,—dijo en voz alta.—Reno.

—Reno—repitió como un eco el conductor del pullman.

Ambos continuaron el recorrido, dejando a la chica rubia examinar el carro todo con aire mezclado de timidez y reto. Era la primera vez, desde que saliera de su casa el día antes, que se había visto tan abiertamente marcada con el nombre de su lugar de destino. De todos los asientos del vagón numerosos rostros desconocidos se volvieron para ella y la consideraron con curiosidad. Algunos sonrieron con malicia; otros mantuvieron gélida reserva. Era el público en general en uno de sus momentos más rudos.

Un mero pasajero no dió la menor prueba de interés. Al otro lado del pasillo, en la Sección 8, la joven distinguió los anchos hombros y las espaldas de un hombre vestido de oscuro. Estaba sentado muy próximo a la ventana, mirando para afuera, y hasta visto de espaldas se comprendía que se hallaba absorto en sus pensamientos. La joven que iba para

Reno sintió cierto agradecimiento hacia aquel desconocido.—A poco se volvió éste, y la joven lo comprendió todo, pues pudo ver que se trataba de un chino. Raza que se mete en lo que le importa; raza admirable. Este miembro de ella era más bien grueso y de mediana edad. Sus ojos negros brillaban como encendidos por alguna interior agitación; sus labios entreabríanse en una sonrisa que parecía indicar una repentina e inmensa satisfacción. Sin lanzar una mirada siquiera al No. 7, se puso en pie y echó a andar por el pasillo hacia la plataforma.

Al llegar a ésta se detuvo un momento a respirar profundamente el aire frío. Luego, como movido por un impulso irresistible, se acercó a la ventana. El tren trepaba ahora con más lentitud; el paisaje doquiera que miraba era blanco. Al cabo de un rato se dió cuenta de que había alguien detrás de él, y se volvió. La doncella de servicio del tren, una joven china de cuyas furtivas miradas se había dado cuenta a intervalos durante toda la tarde, lo miraba solemnemente.

—¿Cómo está usted?—dijole el hombre.—Y muchas gracias por haber venido. Ha llegado en el momento más oportuno. La necesidad de hablar con alguien me asalta con fuerza irresistible. Tengo que dar salida a mi catarata de entusiasmo o reventar. Porque este es el momento que veo nieve por primera vez.

—Cuanto me alegro,—contestó la muchacha. Era una respuesta muy rara, pero el chino gordo estaba evidentemente demasiado agitado para notarlos.

—Lo que pasa es lo siguiente,—prosiguió con entereza el chino.— Toda mi vida no recuerdo más que el murmullo de las palmeras, el viento de los trópicos, la resaca batiendo contra los arrecifes de coral...

—Honolulu—sugirió la joven. El hombre hizo una pausa y se le quedó mirando:

—Tal vez usted también haya estado en Hawai, ¿no?

—No,—contestó ella moviendo la cabeza.—Yo nací en San Francisco. Pero he leído muchos anuncios en las revistas, y además...

—Es usted una chica muy inteligente,—interrumpió el hombre,—y su deducción es eminentemente correcta. Hace muchos años que resido en Honolulu. Ciertamente es que he estado en California otra vez. Y desde el suelo llano del desierto contemplé en la lejanía las montañas nevadas. Pero todo eso no me pareció más que un sueño. Ahora, en cambio, cruzo una región nevada, la substancia blanca y fría me rodea por todas partes, pronto meteré mis pies no acostumbrados a ello en su delicioso frío. E inhalaré grandes cantidades de aire frígido. La vida es muy buena,—terminó suspirando.

—Hay gentes que hallan la nieve muy aburrida,—contestó la muchacha.

—Y no hay duda también de que para muchos las estrellas serán borrones del firmamento. Pero usted y yo no somos tan insensibles a las bellezas del mundo. Gozamos viajando... para hallar novedades y cambios. ¿No es verdad?

—A mí me pasa eso.

—¡Ah! Usted debiera visitar

mis islas. No se figure que el hechizo de que estoy poseído me hace olvidar el encanto de mi tierra. Tengc una hija de su misma edad... ¡Qué feliz sería ella de poder servirle a usted de guía! Le mostraría Honolulu, los árboles florecidos, los...

—Tal vez la nueva estación de policía también,—exclamó de repente la muchacha.

—Veo que me ha conocido usted—contestó el hombre, mirándola fijamente, después de hacer un ligero movimiento de sorpresa.

—Naturalmente,—sonrió la joven.—Durante muchos años ha sido usted mi héroe de periódicos. Yo era entonces una pequeña, pero leía con jadeante interés su actuación en el caso de las perlas de Phillimore. Luego cuando usted descubrió y detuvo al asesino del famoso funcionario del Scotland Yard en San Francisco. Y no hace más de tres semanas que llegó usted a San Francisco con otro peligroso asesino, atrapado por usted.

—Pero así y todo... —Su retrato se publicó en todos los periódicos. ¿Se le ha olvidado?

—Procuró que se me olvide,—contestó el chino melancólicamente.—¿Y está usted segura de que eran esos mis retratos?

—Es que además lo había visto a usted en persona. Hace dos semanas, cuando la sociedad de la familia Chan le dió un banquete en San Francisco. Mi madre era una Chan, y todos nosotros asistimos. Yo me hallaba a pocos pies de la puerta cuando entró usted. Ciertamente que me sentaron tan lejos que no pude oír su discurso, pero otros me dijeron que había sido una pieza oratoria brillante.

—La familia Chan debiera respetar más la verdad,—objetó él encogiéndose de hombros.

—Yo me llamo Violeta Lee,—prosiguió la joven tendiéndole una manecita.—¿Y usted...? ¿Puedo repetir su nombre?

# Earl Derr Biggers

—¿Por qué no?—replicó él, tomándole la mano.—Usted me ha atrapado. Yo soy el inspector Charles Chan, de la Policía de Honolulu.

—Mi marido y yo lo reconocimos cuando subió usted al tren en Oakland,—continuó la muchacha.—El se llama Henry Lee y es mayordomo del vagón club,—añadió llena de orgullo.—Mas me dijo con severidad que no debía de hablarle. Por eso es que exclamé "Cuánto me alegro", cuando usted me habló primero. Tal vez el inspector esté ocupado ahora en un nuevo caso de asesinato, me dijo mi marido, y no querrá que lo identifiquen. Mi marido casi siempre tiene razón.

—Como deben tenerla siempre los maridos,—asintió Chan.—Pero esta vez se equivocó.

Una sombra de desencanto cruzó el rostro de la joven.

—¿Entonces, no va usted en persecución de algún malhechor?

—No sigo más ruta que la mía propia.

—Yo creí que tal vez habría algún asesinato reciente...

—Estamos en el continente,—contestó Charles riendo,—y claro está que deben haber habido muchos asesinatos recientes. Pero, por suerte, ninguno de ellos me concierne a mí. No, en la actualidad sólo estoy ocupado en contemplar los picachos nevados.

—Entonces, ¿puedo decirle a mi marido que tiene libertad para hablarle? El honor lo abrumará de gozo.

Chan colocó una mano en el brazo de la joven.

—Yo mismo se lo diré,—anunció.—Y volveré a verla a usted antes de abandonar el tren. Entre tanto, sus amables palabras han sido para mí como alimento para el que tiene hambre, como el reposo para el fatigado. Aloha.

Penetró en el otro carro, dejando a su pequeña compatriota sonrojada y jadeante de contento en la helada plataforma. Cuando llegó al vagón-club, el mayordomo de chaqueta blanca se doblaba lleno de solicitud hacia el único pasajero que allí había. Después de recibir órdenes de éste, se enderezó y lanzó una mirada hacia el lugar por donde venía Chan. Era un chinito pequeño y delgado, y sólo otro de su raza hubiera podido percibir el rápido relámpago de interés que asomó a sus ojos entrecubiertos por pesados párpados.

Charles se dejó caer en un butacón, y por falta de algo mejor que hacer se puso a examinar el rostro del otro viajero, que estaba a unos asientos más pasillo abajo. Era un hombre flaco, probablemente un extranjero, de aspecto bastante distinguido: con toda seguridad un latino, pensó Chan. Tenía el cabello tan negro y lacio como el del propio detective asiático, salvo en las sienes donde comenzaba a tornársele gris. Los ojos eran inquietos, errabundos, movía nerviosamente las delgadas manos, y se sentaba al borde de la silla, tal si su estancia en el tren fuera sólo un intermedio en una vida llena de agitación.

Cuando el camarero volvió con una cajetilla de cigarrillos en una bandeja de plata, y cobró y

recibió su propina del otro pasajero, Chan le hizo señas de que se acercara. El muchacho corrió a su lado.

—Un jugo de naranja, si me hace el favor,—ordenó Charles.

—Encantado de servirle,—replicó el camarero, y partió veloz en busca de lo pedido. Con sorprendente rapidez regresó y colocó la bebida en el brazo del asiento de Charles. Se alejaba de mala gana cuando Chan volvió a llamarlo.

—Excelente brebaje—dijo, levantando el vaso.

—Sí, señor,—replicó el mayordomo, y miró a Chan como lo había mirado la joven china en la plataforma.

—Ayuda a reducir,—prosiguió Chan.—Cosa, que según noto, a usted no le debe interesar. En cuanto a mí, observará usted con que dificultad me he podido incrustar en esta butaca.

—El cazador de tigres suele a veces ser corpulento,—contestó el otro frunciendo los ojos con una sonrisa.—No obstante lo cual pega con harta precisión.

—El que es prudente por naturaleza es buen compañero para pasar un puente—repuso sonriendo Chan.

—Cuando se viaja por el extranjero, debe hablarse como habla la gente del país—declaró el mayordomo asintiendo con la cabeza.

—Alabo su discreción—dijole Charles.—Pero como acabo de manifestarle a su esposa, por suerte ahora es innecesaria. El cazador de tigres no tiene empleo en estos momentos. Puede usted llamarlo por su nombre sin reparo.

—Gracias, inspector. Es por todos conceptos un gran honor el haberlo conocido. Mi esposa y yo hace tiempo que somos admiradores de su labor. En este momento parece que está usted en el pináculo de la fama.

Charles suspiró y apuró el vaso.

—El que se halla en el pináculo—aventuró,—no tiene donde poner el pie sino en el vacío.

—Puede que no sea inminente la necesidad de moverse—sugirió el mayordomo.

—Muy cierto,—el detective asintió aprobando.—Sabiduría y eficiencia. Cuando conocí a su esposa, lo congratulé a usted. Ahora que lo conozco a usted la felicito a ella.

Una sonrisa de satisfacción se extendió por todo el rostro del joven chino.

—Observación,—contestó,—que hallará un sitio en el archivo de la familia. Las ramas son indignas, pero el tronco es notable. ¿Se digna usted beber otra vez?

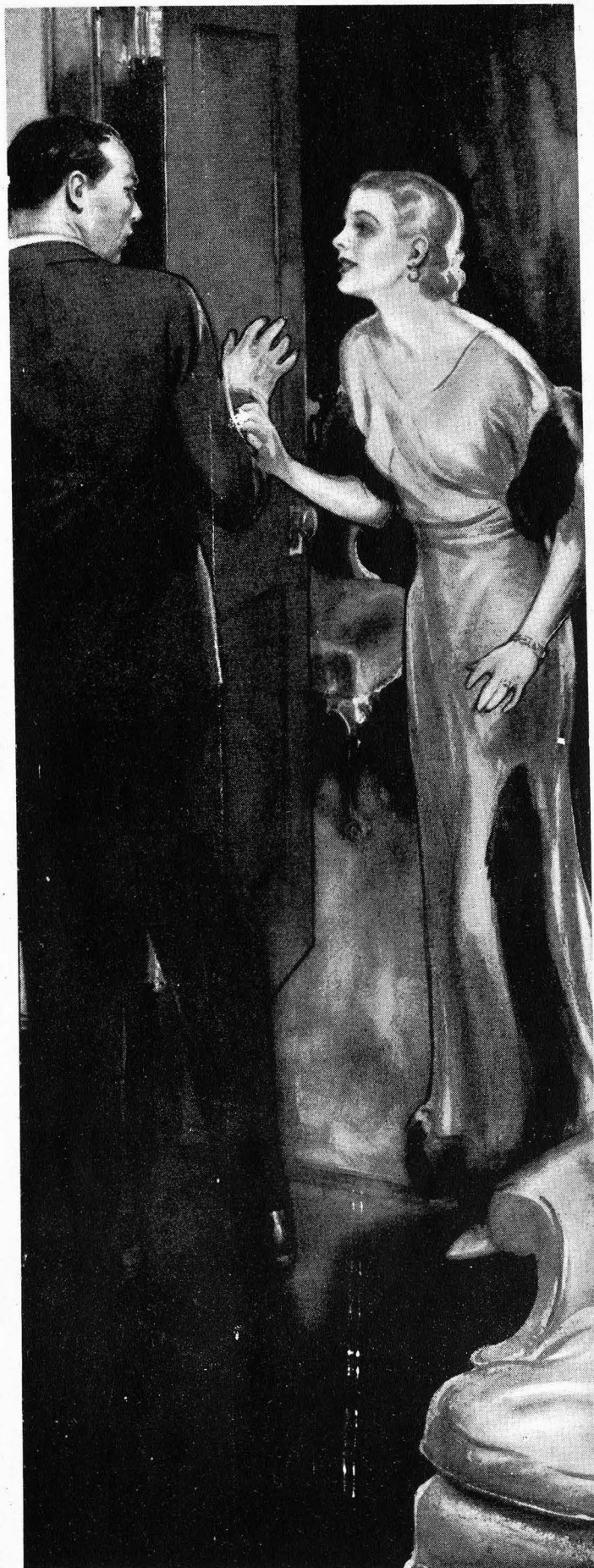
—No, gracias.—Chan consultó su reloj.—La ciudad de Truckee se halla a veinticinco minutos de distancia según creo.

—Veinticuatro minutos y medio,—rectificó Henry Lee que era ferroviario.—El destello de sorpresa que cruzó por sus ojos negros fué apenas perceptible.—¿Se apea usted en Truckee, inspector?

—Sí,—replicó Charles con la mirada puesta en el otro pasajero que había denotado súbito interés.

—Viaja, usted por placer, creo

(Continúa en la Pág. 52).



# El Restaurante Neoyorquino de a 1c



por **Bernarr MacFADDEN,**

Editor del Magazine de Cultura Física

**L**A depresión financiera ha traído muchos cambios, y el consiguiente desempleo ha creado problemas económicos de difícil solución. Literalmente millones de personas han estado sufriendo la carencia de alimento,

bía hecho una ganancia de casi doscientos pesos! Por lo tanto, se continuó el restaurante, mes tras mes, y resultó ser tan popular que fué el comienzo de una serie de restaurantes de Cultura Física, unos pocos de los cuales todavía funcionan bajo la propiedad de administradores que fueron empleados de la Corporación de Cultura Física.

Cuando la actual situación de desempleo hizo imperativa la ayuda prácticamente de todos, el autor llegó a la conclusión de que el mejor modo en que él pudiera "hacer su parte" era abriendo otro restaurante de a centavo.

Acordó que la Fundación Bernarr MacFadden contribuiría con gran parte del financiamiento, y después de una larga búsqueda, se escogió un lugar en la Tercera Avenida 511, cerca de la calle treinta y cuatro, en la Ciudad de New York.

Al amueblar este restaurante, se eliminaron las sillas, y se construyeron mesas, donde pueden pararse los clientes. Estos deben servirse a sí mismos. Toman una bandeja y pasan por una fila de mesas calentadas al vapor. Estas mesas tienen delante unas mesitas angostas, con platos de sopa, trigo integral, ostentando pequeños letreros con el precio y nombre del plato. Esto hace innecesario que los clientes hablen con los empleados que están en las mesas de vapor, y guiándose con estos letreros, pasan y rápidamente hacen su selección. Al final de esta fila está la caja contadora, donde el cajero cuenta los platos en cada bandeja y cobra y marca las cantidades correspondientes. Los clientes entonces pasan con sus bandejas a las mesas donde comen de pie.

Aunque el restaurante sólo tie-

ne cabida para treinta y cinco o cuarenta personas, el desfile de clientes es tan continuo que se sirven casi dos mil comidas diarias. El precio de una comida corriente es de cuatro a seis centavos.

Algunos días se sirven dos clases de sopa. Las sopas son bastante espesas y no coladas. No tienen base de carne, aunque se les agrega cebollas fritas picadas, con una generosa cantidad de aceite o manteca de res, para hacerlas más nutritivas. Saben bien, y en realidad, dan hasta a un *connoisseur* la impresión de tener una base de carne.

Pero, preguntan algunos: ¿Es posible servir platos a centavo y no perder una gran cantidad de dinero?

Es fácilmente posible. El bajo costo de muchos alimentos substanciales es realmente asombroso. Durante el primer mes de abierto este restaurante servimos sesenta mil comidas, con un promedio de poco más de un centavo de pérdida por comida.

El menú casi siempre consiste en sopa de guisantes o frijoles, o ambas clases, harina de maíz, trigo integral, "hominy" o arroz, pudín de pan hecho de la corteza del pan agregándole leche y pasas, pan con mantequilla, ciuelas pasas y pasas. Considerábamos el trigo integral como nuestro plato fuerte. En realidad, dos platos de este trigo es todo lo que un cliente puede comer, comiendo solamente este alimento; por lo tanto, si sólo tenía dos centavos podía hacer una comida que le satisficiera con este trigo. Muchos clientes toman dos o tres platos de sopa.

Las bebidas constituyen un detalle singular de este restaurante. En vez de servir te o café, ser-

vimos lo que llamamos "té de leche y miel" y "café de pasas". El té de leche y miel se hace con una cuarta parte de leche y tres cuartas partes de agua caliente, endulzado con miel colada. Hace una bebida muy nutritiva y deliciosa. El café de pasas es simplemente pasas molidas echadas en agua caliente en cantidad suficiente para endulzarla, una bebida muy nutritiva y agradable.

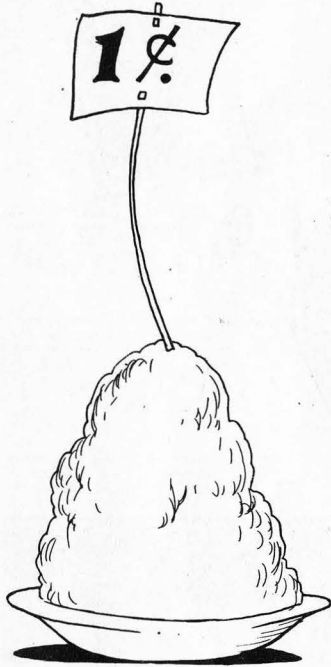
Este es un notable ejemplo de lo baratamente que uno puede alimentarse si se requiere estricta economía. El autor recibió una carta de una mujer sin empleo, diciendo que había oído hablar del restaurante, y como sólo tenía treinta y cinco centavos, le había interesado mucho, y escribía para decir que con esa cantidad, había podido comer una semana en el restaurante.

Por cuatro o cinco centavos se puede realmente comprar una comida abundante con cierta variedad. La mantequilla es quizás lo más costoso que vendemos; cobramos a centavo la ración. Una comida consistente en sopa, trigo integral, pan con mantequilla y una bebida, sólo cuesta cinco centavos. Si usted prefiere pudín en vez de mantequilla, el precio es el mismo.

Naturalmente, cuando abrimos este restaurante, calculamos demasiado bajo nuestras necesidades en útiles de cocina. Hemos tenido que aumentarlos en diversas ocasiones. Una vasija, por ejemplo, es un caldero de cincuenta galones en que hacemos sopa. Tenemos varias vasijas de diez a veinte y cinco galones en que cocinamos harina de maíz, trigo, "hominy" y otros alimentos.

Después de llevar el restauran-

(Continúa en la Pág. 51 )

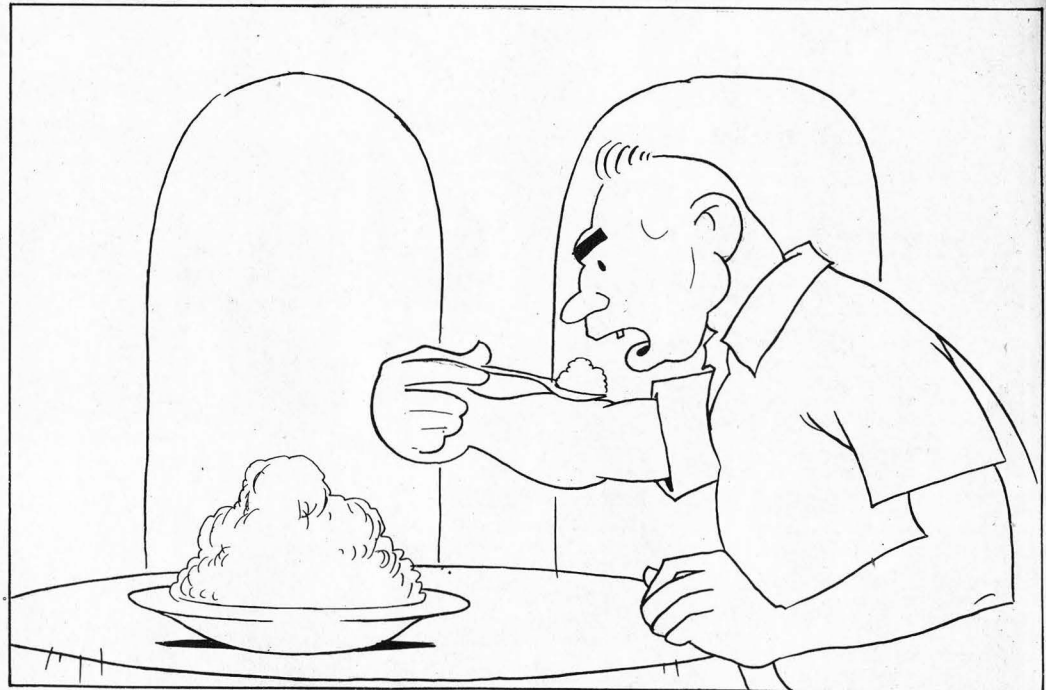


El autor ha estado estudiando problemas alimenticios durante casi medio siglo, no con tubos de ensayo en el laboratorio, sino con experimentos prácticos de cientos de miles de seres humanos en todos estados de debilidad y fortaleza.

El abrió el primer restaurante de a centavo en la ciudad de New York hace aproximadamente veinticinco años. Entonces no había depresión, y la idea de este experimento era simplemente la de demostrar al bajo costo a que se podía obtener una perfecta nutrición. El restaurante tenía dos departamentos. En el sótano se servía una sopa espesa y alimenticia, y un pedazo grande de pan, por un centavo cada uno. Aquí cada persona tenía que servirse a sí misma. Pero en el primer piso cada plato valía cinco centavos, y había sillas y mesas, el servicio corriente de restaurante y otras comodidades.

Por extraño que parezca, no había demanda para los platos de a centavo en el sótano; todos parecían creer que el precio de cinco centavos por plato era suficientemente bajo.

Esporámos mantener este restaurante dos o tres meses, y entonces cerrarlo, pero imaginen la sorpresa del autor cuando se encontró que el primer mes se ha-



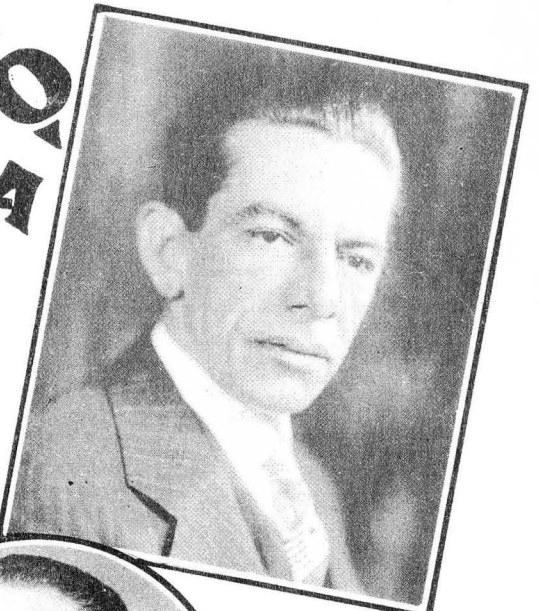
# de HISPANO AMERICA



PANAMA.—El doctor Ricardo J. ALFARO, presidente de la República, que se declaró estrictamente neutral en las elecciones presidenciales del 6 de julio.  
(Foto Oficial).



HONDURAS.—El general Abraham WILLIAMS, candidato a la vicepresidencia de Honduras, en el ticket nacionalista del general Carias.  
(Foto Tijerino).



PANAMA.—El doctor Harmodio ARIAS MADRID, electo presidente de la República de Panamá para el periodo 1932-36.  
(Foto Harris and Ewing).



HONDURAS.—El Ldo. Francisco PAREDES FAJARDO, candidato a la vicepresidencia de Honduras en el ticket liberal del doctor Zúñiga Huete.  
(Foto Tijerino).



PANAMA.—El Ldo. Francisco ARIAS PAREDES, candidato a la presidencia de Panamá, que felicitó a su contrario, el doctor Arias Madrid, tan pronto como supo su triunfo.  
(Foto Endara).

VENEZUELA.—La esquina de la Torre, en Caracas, da una idea de la importancia urbana de la capital de Venezuela. En esta es-

quina tienen instalada su librería "Las Novedades", los agentes de CARTELES, señores Emilio Ramos y C<sup>o</sup>.



# LA VIDA ÍNTIMA DE ALFONSO XIII

por HORACIO ROQUETA

AHORA que ya comienza a desdibujarse en las sombras del olvido, la figura del monarca Alfonso XIII para dar paso al no menos ilustre ciudadano don Alfonso de Borbón y Hapsburgo; ahora que el 14 de abril de 1931, se va envolviendo en la vestidumbre de los recuerdos que marcan una fecha, pareceme oportuno hacer desfilar por la pantalla de la imaginación la cinta de los comentarios, siempre de grato interés para el lector y sobre todo cuando el lector no es más que el curioso ocupante de una modesta localidad en el pintoresco teatro de la vida.

Cuenta la Historia—historia de ayer—que en noviembre de 1930, don Alfonso XIII visitó por penúltima vez, la tumba que en El Escorial le estaba dispuesta. Acompañaba al ex monarca, un príncipe japonés, Takamatsu, si mi memoria no flaquea. El rey se detuvo ante la única urna vacía y dirigiéndose a su acompañante, dijo: "He aquí mi sepulcro".

Como al príncipe japonés le llamase la atención el hecho de que no existiesen nichos para el caso de nuevos enterramientos, hizolo saber así a don Alfonso, agregando:

—¿Y qué harán, señor, con los reyes, que sucedan a Vuestra Majestad?...

—Pues sabe Dios, como se las arreglarán, si hacen falta nuevas sepulturas aquí, pero a lo mejor no harán falta...

—¿Por qué?—inquirió anonadado su augusto acompañante.

—Pues... porque pudiera suceder que esto de los reyes se acabase...

Diríase por lo expuesto que el monarca presentía el fin de su reinado. Cuéntase asimismo que días antes de abandonar, quizá

para siempre su tierra de España, visitó por última vez el propio panteón de los reyes en el citado Escorial, para despedirse de su madre, doña María Cristina. No permitió que nadie le acompañase, cerró tras sí la puerta y puesto de rodillas no como otras veces, sobre el cojín, preparado *ad hoc*, sino sobre el duro suelo,— como delataron luego las rodilleras y el polvo que manchaba su elegante pantalón—oró largo rato, media hora larga, deshojando la flor de sus recuerdos, ante la sagrada tumba de la mujer que le había llevado en sus entrañas.

La curiosidad reporteril hurgó mucho en la estela de anécdotas y comentarios que dejara tras sí la figura del ex rey. Las habitaciones privadas del monarca fueron una sorpresa cruel para todos. Donde la curiosidad esperaba hallar filigranas de arte, decorado de alta suntuosidad, maravillas de buen gusto, orfebre-



Carmen RUIZ MORAGAS sonríe, más que al fotógrafo, a su ilusión de volver a escuchar los aplausos del público...



Julita FONS.

ría acaso relumbrona, se encontró con la modestísima habitación de un estudiante provinciano. Un lavabo de esos que ya no se ven ni en los más pobres hotelillos del interior, bien lejos, harto lejos de lo que preconizan no ya las reglas del buen gusto, sino también las del confort y la hidroterapia. La cama—cama de hierro antiquísima—cómoda y nada más. La cama de un burgués cualquiera. En suma, alcoba de muy mal gusto en contraste terrible con la de su augusta esposa, muy *chic*, con bellos butacones rosados y admirables divanes y *chaise-longues*.

Los que curiosearon con minuciosidad en estas intimidades de don Alfonso, dijeron que el ex inquilino regío carecía de vida interior. A este humilde comentarista se le antoja, que el rey no carecía de vida interior, sino que sencillamente no la vivía en el Pala-

cio Real. Acaso reservara para otras alcobas, para otros albergues, la espiritualidad de su vida, el desdoblamiento de su *yo íntimo*. El palacio de Carmen Ruiz Moragas, que al decir de los mismos reporteros "nada tenía que envidiar a la más regia mansión", es la respuesta adecuada, a lo antes dicho. Quizá en su alcoba del Palacio Real, don Alfonso se sentía un modesto estudiante provinciano, mientras en el regío palacio de la hov Avenida de Pablo Iglesias, se sentía rey, rey absoluto, rey único del corazón de su amada.

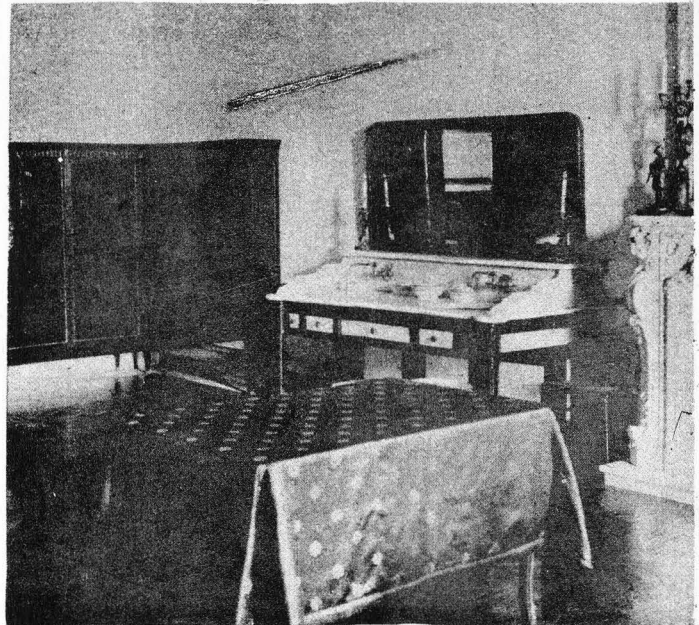
Esto de los amores regios, merece un capítulo aparte. La morbosa curiosidad del viajero se intensifica cuando se le reviven estas historias de amorios principescos. No hay turista que al llegar a Coimbra, la bella ciudad portuguesa, no sienta la necesidad de visitar el palacio de Bussaco, donde Gaby Deslys, la gran artista francesa, fué el dulce idilio del último rey lusitano, aquel Manuel de Portugal que ahora vive su vida, casi anónimamente entre las brumas de Londres, y los incomparables bosques de Vichy.

Gaby estaba sinceramente enamorada de su rey. Y el rey lo estaba a su vez de la linda y pequeña francesita. Vivían en hoteles separados, pero cuando las sombras de la noche lo envolvían todo, Gaby disfrazada de hombre acudía al pabellón del monarca portugués. Destronado don Manuel, la ausencia y la distancia echaron su manto de olvido sobre aquella tierna aventura y Gaby Deslys moría con una sonrisa a flor de labios, en recuerdo de sus amores marchitados, acaso, por las nieblas de Londres.

(Continúa en la Pág. 61).

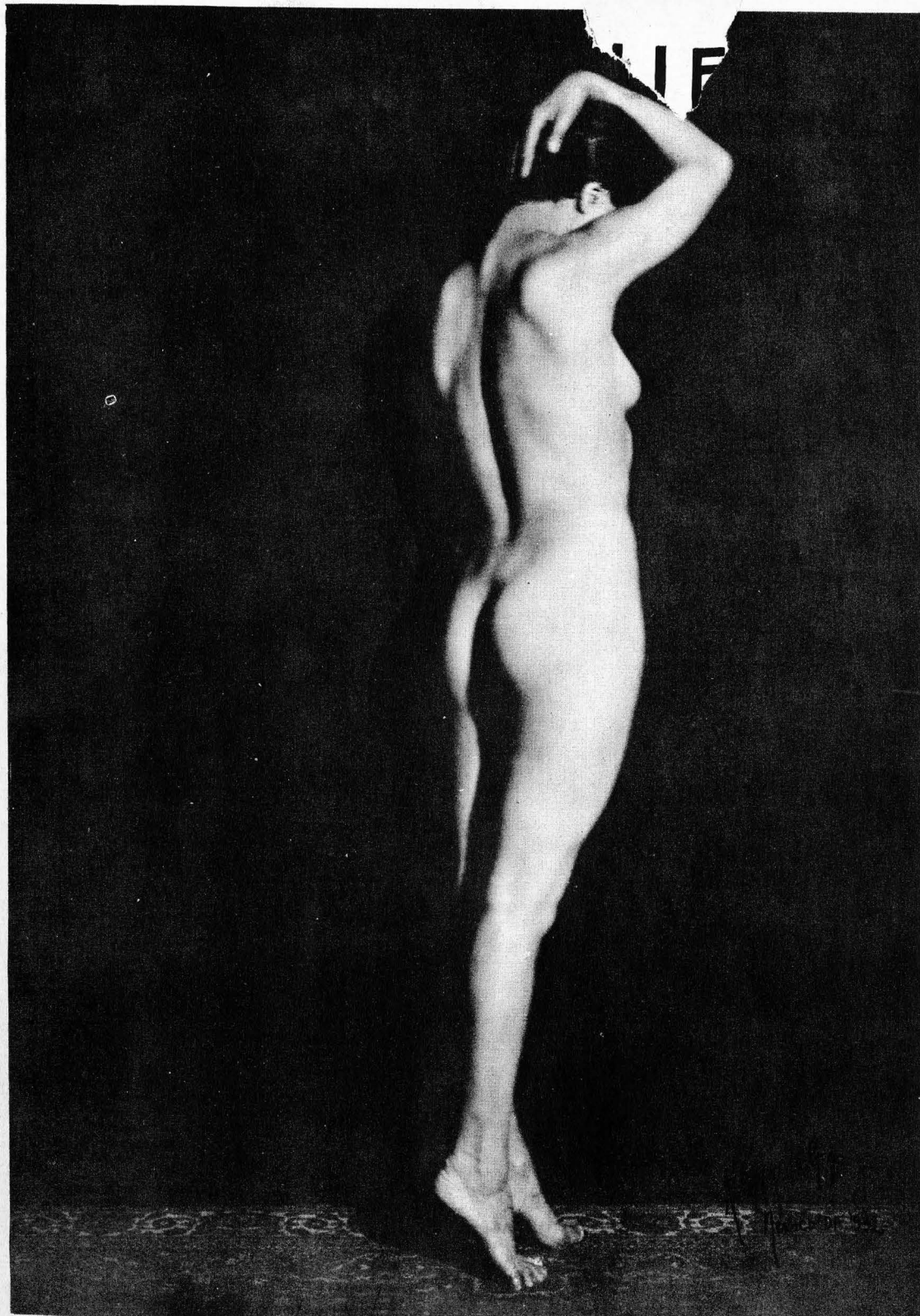


Habitaciones privadas del rey en el Palacio Real de Madrid



El mobiliario es sencillo, pero de un arbitrario abigarramiento.





ESTUDIO ANATÓMICO  
(Especial para CARTELES por R. Carrillo).



**RCA-VICTOR**

CON SU RADIO MODELO  
R-23 y sus adaptadores de  
onda corta ha hecho posi-  
ble oír todas las noches

**MADRID**



**VIUDA DE HUMARA Y LASTRA, S. en C.**

**RICLA (MURALLA) 83 y 85**

**TELEFONOS A-3498 y M-9093**



Las palmeras de Hollywood me han interesado siempre. Se ve que han sido trasplantadas. Y todo Hollywood aparece poblado de bellas y esbeltas palmas datíleras.

Estas plantas crecen... florecen... dan frutos, grandes racimos amarillos cargados de dátiles. Pero, hay algo muy peculiar en estos dátiles: *¡que no maduran nunca!*

¡Nunca! ¿Y por qué? Cuando se hace esta pregunta, se os contesta con un encogimiento de hombros. El clima de Hollywood —¿comprendéis?— es lo suficientemente bueno para que los datíleros florezcan, pero no para que sus frutos maduren... ¡No maduren los dátiles... ni otras cosas tampoco!

Hollywood es un campo de batalla a las puertas del paraíso. No pasa un día sin que se deje de librar aquí una batalla. Y en la que no caigan legiones de víctimas.

*Ninguna pluma como la de Vicki BAUM, podría revelarnos con más vibrante estilo ese claroscuro mágico que envuelve a Hollywood, la meca de Cinelandia. La famosísima autora de Grand Hôtel, la novela más maravillosa de estos tiempos, nos traza en esta página un admirable bosquejo de esa filmópolis donde se dan todos los contrastes y bullen fieras las más enconadas pasiones.*

Son demasiados los que fracasan, como pocos los que triunfan. Y entre estos triunfadores, muy contados los que se sienten felices. En Cinelandia, los tontos y estúpidos son los que con mayor frecuencia obtienen éxito y se creen venturosos. Mientras las gentes de talento, los que sienten y piensan, rara vez se hallan satisfechos.

Si Greta Garbo fuera feliz, tan radiantemente feliz como una mujer de sus encantos y fama debiera de serlo, esa misantropía nerviosa que siempre la acompaña, no seguiría sus pasos. Yo he pasado cuatro meses en Hollywood, en tanto se filmaba mi novela *Grand Hôtel*, en cuya obra la Garbo lleva el rol principal. Y, quizá ustedes no lo crean, pero ni una vez siquiera pude intimar con ella. Es más, un día traté de ver un ensayo y un portero del estudio, deteniéndome al tiempo de entrar, me dijo cortésmente:

—Perdóneme, señora, pero miss Garbo no permite que nadie la vea mientras trabaja.

Es que se trata de una mujer profundamente sensible. Y de ahí esa soledad que sus bellos ojos reflejan. Una expresión cabal de un gran sufrimiento íntimo.

¿Y Marlene Dietrich, una de las mujeres más interesantes que he conocido, cómo es posible que sea feliz después de ese ruidoso escándalo que se ha agitado en torno de ella? He aquí otra víctima de Hollywood. Veda ahora toda tímida y cautelosa.

Conoci a Marlene en Berlín, radiante de gozo y alegría, y graciosamente comunicativa con sus amistades. ¿Y cómo la hallamos en Hollywood?

—Ahora soy otra—me ha dicho.—No voy a fiesta ninguna. Me siento muy melancólica. Trabajo y triunfo, es cierto, pero, no obstante, no soy dichosa: no tengo a mi hijito aquí...—Y luego agrega con una luminosa sonrisa:—¡Ay, si tuviera mi hijo conmigo, si sería feliz!...

Pola Negri, que vive, reclusa en su mansión de Santa Mónica, no ha sido menos elocuente:

—En Hollywood,—exclama,—se respira una atmósfera llena de pasiones y veneno que todo lo corrompe.

Ann Harding, cuyo hogar, solitario, se levanta en la cima de una montaña, me ha dicho:

—¿Que si soy feliz? Si... cuando, cabalgando en mi aeroplano, me elevo a las alturas, lejos de todo este mundo. Por eso no tendrá nada de extraño que cualquier día, de súbito, abandone mi profesión de cineasta.

Chevalier, el "pilluelo de la pantalla", aparece siempre, en la vida real, un hombre serio, formal

y reservado, que trabaja enormemente, sigue una línea definida y no se divierte.

¿Y Lionel Barrymore? ¡Es el ser más pesimista que jamás he conocido!

¡Si hasta el pequeño y saludable Jackie Cooper, tiene ya sus ideas sobre Hollywood! Ved cómo se expresa:

—Estas gentes me dan una cantidad de dinero por unos instantes de trabajo, mientras el señor que me dirige, y trabaja más que yo, gana mucho menos. Esto me hace pensar que en Hollywood las cosas no andan bien.

He aquí, por igual, querido lector, cómo una de las más pequeñas estrellas de Cinelandia, capta con su infantil sensibilidad que todo "no anda bien en Hollywood"... Su almita ingenua, se ahoga también en esta atmósfera de brillo y pestilencia.

Ya veis, pues, de qué manera más amarga se expresan los que triunfan, todos esos cuyos nombres corea la fama y que podríamos considerar felices en las alturas de la gloria donde moran.

Y los otros: los fracasados, los mediocres, los desencantados, ¿qué no dirán? Estos forman legión. Y no conozco ninguna otra región del globo donde pululen más almas angustiadas que bajo este bellissimo cielo de Hollywood.

Recuerdo que en uno de los primeros días de mi estancia en este lugar, y cuando iba a almorzar en compañía de un director de estudio, tropecé al pasar con una hermosa muchacha que rondaba, con gesto angustioso, por allí cerca.

—Parece que esa joven tiene hambre—exclamó mi acompañante.

—¿Lo cree usted?—interrogué yo a mi vez, sobre todo admirada de observar la indiferencia con que él lo decía y seguía su camino.

—¡Oh! ¡Muy pronto aprenderá usted a reconocer estos signos aquí!—formuló mi amigo, añadiendo:—¡Es un espectáculo tan frecuente!

—¿Y no hay manera de socorrer a estos pobres seres?—interrogué de nuevo.

—¿Socorrerlos?...—Mi acompañante se encogió, de hombros. ¡Sumaban ya tantos los desvalidos!

Sin embargo, en Hollywood hay establecida una sociedad que se dedica a socorrer los casos más urgentes de amparo. Todos los que disfrutan de utilidades en su trabajo, destinan siempre alguna cantidad a los fondos de esa beneficencia que sirve para socorrer a los colegas sin trabajo y hambrientos. Pero como la cantidad de éstos crece cada día, ha habido que restringir el socorro, no

ayudando nada más que a los más necesitados.

—Hollywood es una ciudad de contrastes. Todos los extremos se dan aquí. Unos ganan altos, fabulosos salarios, mientras otros perecen de inanición y muchas mujeres se prostituyen arrastradas por la miseria.

¡Pensad en todos aquellos que esperan... esperan y esperan!... Cada tarde se ven millares y millares de "extras", rondando por las puertas de los estudios, esperando una llamada de la Oficina Central, cuya llamada significa un jornal de siete dólares y medio por día.

Pero, es algo infernal esta espera. Es una llamada que no parece llegar nunca. Hay que aguardar una oportunidad, un momento afortunado que el noventa por ciento de las veces no llega nunca. ¿Queréis mayor desesperación?

¡Oh, vosotras, pequeñas reinetas de belleza que habéis sido

(Continúa en la Pág. 51)



# UNA VIEJA CUESTIÓN

POR MARIBLANCA SABÁS ALOMÁ

EN realidad, el punto más interesante de la carta de un distinguido amigo mexicano publicada la semana anterior en estas mismas columnas, es aquel que se refiere a la "no" necesidad del Partido Feminista Revolucionario de México de aguardar a que un grado de preparación suficiente en las mujeres que lo integren autorice la iniciación de una campaña desfanatizante, de importancia capital para toda labor feminista genuinamente social. El sociólogo no puede dejar de conceder una importancia capital a todo lo que se relacione con el fanatismo religioso, por cuanto su mayor o menor intensidad marca una "temperatura de cultura" más alta o más baja y una finura de espíritu de más o menos apreciable calidad. Por mi parte, debo confesar que, efectivamente, circunstancias ajenas a mi voluntad me obligaron a diferir el comentario sobre la vieja cuestión del "tabú" religioso clavado en el centro de los problemas más fundamentales del feminismo.

Como quiera que en estos mismos instantes, cuando acabo de escribir las palabras del párrafo anterior, el cartero me trae un interesantísimo envío de la ilustre compañera mexicana Margarita Robles de Mendoza; y como quiera, también, que el tema es amplio y tendremos, forzosamente, que continuar tratándolo la semana próxima, he decidido insertar un extracto de la Carta Abierta dirigida por M. R. de M. al general Plutarco Elías Calles tratando de: "El voto para la mujer mexicana y el problema religioso". Al dorso de este documento ha escrito su autora lo siguiente: "México, junio, 1932. Mis queridas hermanas de Cuba: Héteme aquí en plena lucha sufragista. El corazón me dice que pronto será nuestra la victoria. Triunfaremos ustedes y nosotras. Saludos cariñosos. (Fdo) Margarita Robles de Mendoza". Cedo con todo gusto la palabra a quien encarna y representa uno de los más altos y genuinos valores del feminismo mexicano. He aquí los párrafos más salientes de la Carta Abierta en cuestión:

Sr. General don Plutarco Elías Calles.—México, D. F., México. Señor de todo mi respeto y consideración:

Anhelosa de cooperar en la resolución de algunos de los problemas sociales de nuestra Patria, humildemente me permito exponer ante usted algunos de mis puntos de vista sobre el particular.

Estudiando el problema religioso de México, buscando sus causas he encontrado que una de las principales es la astucia con que los directores del grupo interesado han aprovechado los factores psicológicos humanos.

¿No opina usted, señor General, que una de las causas por las que nuestras mujeres, principalmente, se han refugiado en el círculo religioso, es por falta de otro interés más poderoso y más noble? Usted que ha sido maestro, y que actualmente es nuestro líder máximo, sabe que el éxito de

una empresa descansa en hacer responsable del éxito de ella a los componentes del grupo que la acometen. ¿En qué otra actividad social trascendental encuentran nuestras mujeres oportunidad de dar expresión a su personalidad? Hasta ahora, nuestros hombres nos han hecho bellos poemas, lindas canciones, y si acaso nos han alentado cuando hemos presentado un delicioso platillo en nuestra mesa.

La Iglesia, con todo y su pequeñez de criterio, aprovecha y utiliza todos los recursos psicológicos humanos. Allí las mujeres encuentran respuesta a su instinto gregario. Allí se les impele a una acción efectiva: traen velas, adornan los altares, embellecen su templo, descansan sobre ellas el florecimiento económico de él.

son presidentas de tal o cual agrupación, y las que tienen manera de líder, tienen ocasión de emplear su talento y energías en algo que ven prosperar y que ES SUYO. Se les ha imbuido que son las responsables de esa obra y la acogen con vehemencia. En eso tenemos que admitir que nuestros curas han estado muy atinados.

Por otra parte, nuestros gobernantes han determinado que el tener una Patria próspera es sólo el deber de nuestros hombres, y aunque yo no lo creo, se nos hace pensar en que nuestras Constituciones NOS IGNORAN POR COMPLETO. Tanto la de 1857, como la de 1917, no nos mencionan. Lo más sagrado para un individuo que es su ciudadanía, se nos niega o se omite. Si nues-

tros Constituyentes, de ideas claras, antiesclavistas, naturalmente, no tuvieron la intención de segregarnos del grupo mexicano, esa ha sido la interpretación que se ha dado a nuestra Constitución, cuando al hacer ciertas leyes electorales, se dice específicamente que sólo los MEXICANOS VARONES tienen derecho a la ciudadanía.

De pequeñas, a la par que aprendemos las primeras letras se nos hace cantar el Himno Nacional, y en nuestra alma penetra potente el sentimiento de que somos soldados de la Patria, sentimos que somos también dueñas de nuestro suelo y que debemos ofrendar nuestras vidas para defender su integridad. En nuestras escuelas usamos los mismos libros de texto que nuestros hermanos varones, nuestra alma se forja sobre el mismo yunque. Al recibir las lecciones de Instrucción Cívica, se nos dice que la forma de nuestro gobierno es Democrática Republicana, se nos hace aprender artículo por artículo nuestra Constitución, sin prevenirnos de que cuando se llama ciudadano a los hijos de México, nosotras no estamos incluidas en ese número. Por tanto creemos que llegando a la edad necesaria, seremos también ciudadanas de una Patria libre. Cuando más tarde investigamos qué es Democracia, al convencernos de que nosotras no tenemos voz en nuestros gobiernos empezamos a dudar de lo que como verdad aprendimos en la escuela.

Cuando con nuestro equipo de conocimientos, de ambiciones y de energías, que creemos preciso, queremos ofrendarnos a la Patria, nos encontramos a cada paso con que no somos deseables, con que ocupamos siempre un lugar secundario, por el hecho de ser mujeres, cuando acaso se nos admite, es siempre como un sustituto forzoso y casi nunca con una personalidad definida.

Cuando queremos participar directamente en los asuntos públicos, no se nos permite "NO ESTAMOS AUN PREPARADAS" se nos dice. Y entonces se levanta en nosotras o bien el complejo de inferioridad o la rebeldía ante la injusticia. No somos más que el producto de nuestro ambiente, hemos respirado el mismo aire que nuestros hermanos hombres. ¿Por qué ellos están preparados para ser ciudadanos y nosotras no? Se nos hace pagar contribuciones, contribuimos en todos los aspectos de la actividad nacional, y últimamente, hasta ayudamos económicamente a sostener el partido político en poder. Hemos sido hasta soldaderas en el campo de batalla. ¿Por qué, pues se nos niegan los derechos que corresponden a estas obligaciones?

Rememoremos nuestra historia, y, potentes, llegan a nosotros los recuerdos libertarios. Hidalgo no preguntó a los que amaban la libertad y querían una Patria suya, cuánto sabían, no les hizo presentar títulos académicos, no les interrogó siquiera si sabían. (Continúa en la Pág. 40.)

## VEINTE PREGUNTAS

¿Quiere usted medir la extensión de sus conocimientos? Lea estas veinte preguntas, contéstelas mentalmente y compruebe luego las respuestas en la página 54 CARTELES pagará \$1.00 por cada pregunta que usted envíe y que aparezca publicada en esta sección. Dirija los sobres a "Veinte Preguntas", Revista CARTELES, Almendares y Bruzón, La Habana, Cuba.

- 1—¿Quién dijo: "Soldados: desde lo alto de esas pirámides, cuarenta siglos os contemplan"?
- 2—¿Cómo se llamaba Napoleón III de Francia?
- 3—¿Dónde empezaron los cubanos a usar como arma de guerra el machete?
- 4—¿A qué temperatura cesa el movimiento vibratorio de las moléculas de los cuerpos?
- 5—¿Qué significan los colores en las muestras de las barberías?
- 6—¿Qué es un foque?
- 7—¿Qué nación es más septentrional: Suecia o Finlandia?
- 8—¿A qué archipiélago pertenece la isla de Borneo?
- 9—¿Cuál es la piedra del mes de junio?
- 10—¿De quién son los versos:  
"Hay plumajes que cruzan el pantano  
y no se manchan. Mi plumaje es de éstos"?
- 11—¿Cuál es el nombre científico del ácido muriático?
- 12—¿Qué es un fósil?
- 13—¿Quién escribió los cinco primeros libros de la Biblia?
- 14—¿Cómo se llama la cara interior de la piel?
- 15—¿Cuál es el emblema nacional de Escocia?
- 16—¿Qué quiere decir monócromo?
- 17—¿Cuál era la capital de Rusia antes de la guerra mundial?
- 18—¿Qué es la hiperclorhidria?
- 19—¿Quién es el autor de "La Edad de Oro"?
- 20—¿Qué título se daba al heredero de la corona de España?

PERSONAS CUYAS PREGUNTAS HAN SIDO ACEPTADAS

René Freyre, de Camagüey; Evangelina Aristigueta, de La Habana; Virgilio Bon, de Unión de Reyes; Josefina M. Rivero, de La Habana; C. Regojo, de S. Miguel del Padrón; Nicéforo Smith, de Guantánamo; Eteivina Sosvilla, de La Habana; Luisa Martínez D., de Méjico; Luis Alonso, de Gibara; Ernesto Montes, de Matanzas; Petra Domínguez, de Minas; Arturo Rodríguez, de Guanabacoa; Domingo Pérez, de Taguasco; Ana M. Rosas, de Regla; Néstor Díaz, de La Habana; Gerardo Gutiérrez, de Camagüey; Edelberto Mantilla, de La Habana; Justo Paz Díaz, de El Cristo; Alberto Ruz Vallejo, de La Habana y Eduardo Palazón, de Santiago de Cuba.

(BUSQUE LAS RESPUESTAS EN LA PAGINA 54.)

# de la FARANDULA



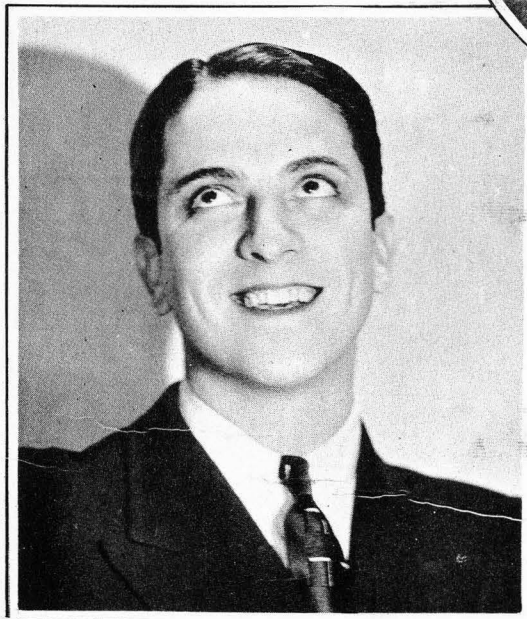
José SORIANO BIOSCA, actor muy conocido de nuestro público, que ha logrado éxitos en el teatro y en la pantalla y que dirigirá la temporada cómica que se inicia en el Teatro Principal de la Comedia.



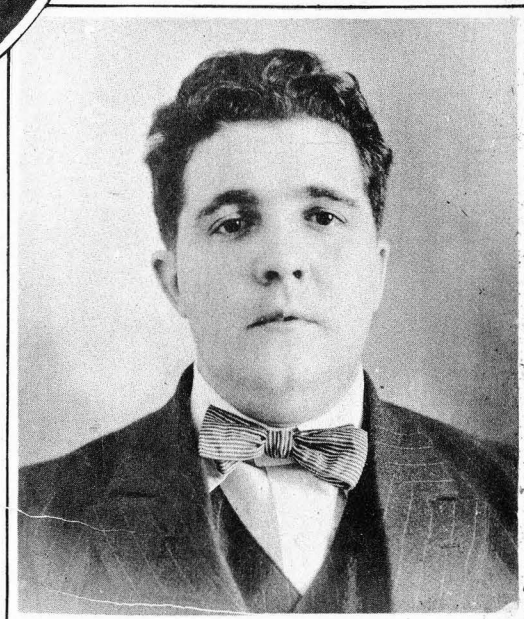
Felisa AMELIVIA, la bella actriz, tendrá a su cargo las figuras centrales del repertorio Muñoz Seca-Arniches, que ofrecerá en su próxima temporada el Teatro de la Comedia. (Foto Roginsky)



Rosa BLANCH, la notable característica, que tantas simpatías cuenta entre nuestro público. (Foto Gisbert).



Roberto REY, el simpático actor de la pantalla, uno de los favoritos de nuestro público, cantante de altos méritos y personalidad atrayente, que el miércoles pisó tierra cubana procedente de Europa, donde ha obtenido triunfos resonantes. Roberto Rey viene a Cuba con el gran "Chamaco" Longoria y debutará en Cam-poamor. (Foto Paramount)



Santiago SUAREZ LONGORIA, crítico teatral y periodista de larga y brillante ejecutoria, que regresa a La Habana después de una corta ausencia en Madrid, donde sintió pronto la nostalgia del trópico. (Foto Archivo).

co Lara, Pedro Legarra y otros. En los intermedios amenizará el espectáculo la orquesta de jazz y típica cubana "Datquirí", ofreciéndose además un "Fin de fiesta" con grandes atracciones. Los precios serán populares: 40 centavos la luneta.

# La Actualidad SOCIAL



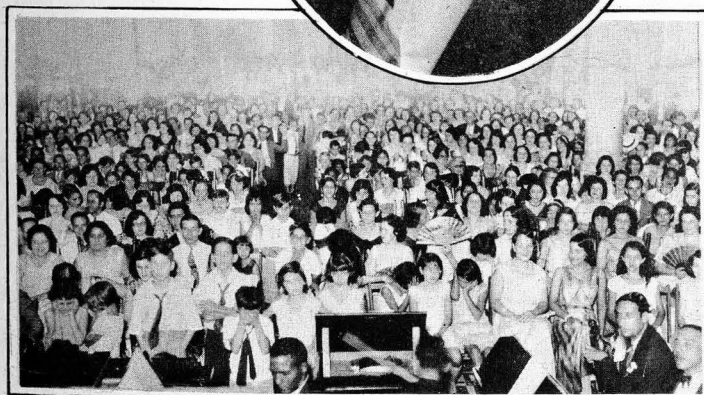
La Liga Nacional contra la tuberculosis infantil, celebró su primer almuerzo organizado por el Comité de Damas, con el fin de adoptar acuerdos relacionados con la altruista labor que se ha impuesto, en su campaña contra la peste blanca.

(Fotos Lescano).

Dr. Luis BARALT, distinguido juriscónsulto y culto escritor que disertó amablemente desde la tribuna del Lyceum, sobre "El teatro de hoy", ofreciendo puntos de vista originales y sugestivos.



En el Sanatorio "La Esperanza", tuvo efecto una fiesta en honor del Comité Antituberculoso de las Damas Isabelinas. Presidieron el acto las señoras de OBREGON, de TRUFFIN, de HORNEDO y de HERRERA, entre otras...

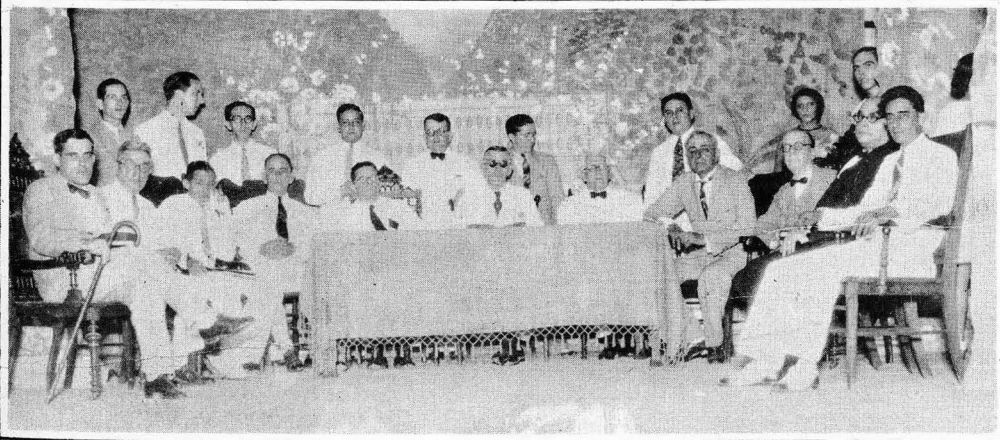


La histórica Sociedad del Pilar conmemoró con una gran velada literaria y artística el 84º aniversario de su fundación. Y esta fotografía recoge un aspecto general de la numerosa y selecta concurrencia que invadió sus salones.

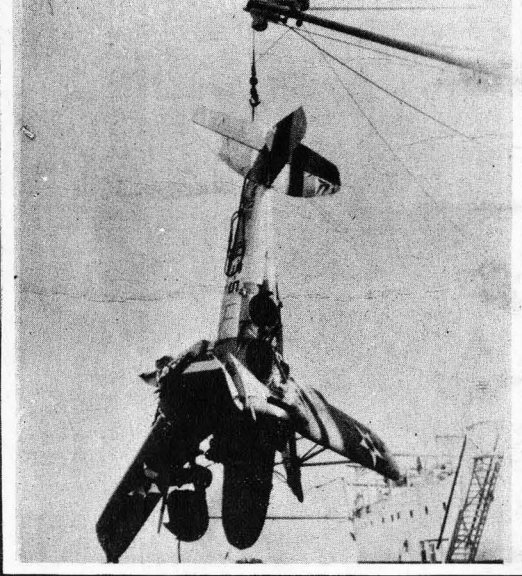


La señora Paula María MORALES DE LOPEZ, autora y directora de la revista "Floresta Primavera" que se representará el 10 de julio en el Teatro "Auditorium", rodeada de sus alumnas que serán las que interpretarán en la escena dicha obra.

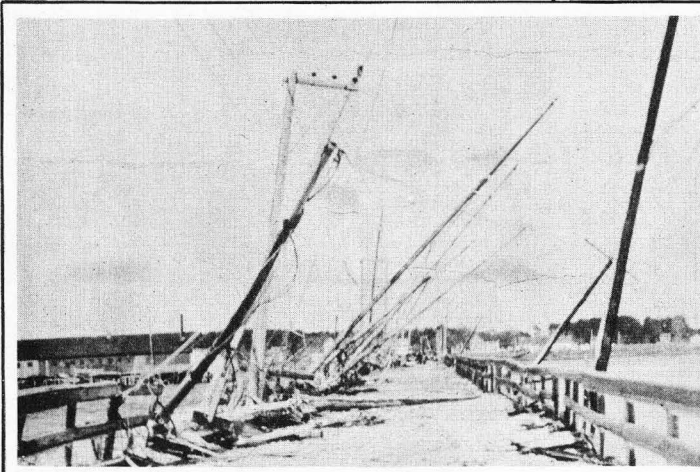
Presidencia de la velada artística y literaria que se efectuó en la Sociedad del Pilar, para conmemorar el aniversario 84º de su fundación. Aparecen en la foto, entre otras personas, los señores José CASTILLO, presidente de la Sociedad; Andrés Ave



lino ORTA, vice: Joaquín VIDAL, doctor Carlos M. PALMA J. Jesús ESCANDELL, Porfirio LEDON, Horacio ROSAINZ, doctor Carlos GENOVA, José LLANOS, Francisco LLANCA, Adolfo MARTELL y José GARCIA.



**CHOQUE EN EL AIRE.**—Dos hidroplanos de la Armada norteamericana chocaron haciendo maniobras en Los Angeles, California, descendiendo al mar sin que sus pilotos sufrieran lesiones. Este aparato iba pilotado por el teniente Thomas O. OBERENDER y se destrozó totalmente. El otro acuatizó sin tropiezos.



**UNA TORMENTA.**—En Baltimore una terrible tormenta de aire y lluvia causó los destrozos que pueden apreciarse en esta fotografía. Los postes del tendido eléctrico fueron derribados, y muchas embarcaciones zozobraron. Tres hombres resultaron muertos y más de cincuenta heridos.



**CUATRO MUERTOS EN UNA EXPLOSION.**— La compañía manufacturera de papel de Lebanon, Ohio, fué destruída totalmente por una terrorífica explosión originada en sus laboratorios químicos, y en la cual resultaron muertos cuatro de los quince operarios que trabajaban en la misma.



**TRINEO ESTRELLADO.**— Al iniciarse en Lake Placid las competencias de trineos, uno de estos ligeros vehículos fué a estrellarse contra un árbol, peccediendo en el impacto el tripulante alemán Albert BREHME y resultando gravemente heridos sus tres restantes compañeros. Arriba se ve el trineo inestabilizado en el árbol, y abajo la conducción en camillas de los lesionados.



**COMO EN CUBA.**—Este autocamión se estrelló contra un poste en Rye, New Jersey, matando a un viandante, al chófer que lo manejaba y causando diez y ocho heridos entre el público.



**INUNDACION EN SEATTLE.**—Esta vista aérea apresa de modo gráfico la magnitud de las inundaciones que han cubierto más de cuarenta millas en el valle de Snohomish, en Seattle, Washington. La mayoría de las casas han quedado cubiertas y puede apreciarse, en primer término, la línea de automóviles que permanecen a salvo sobre el puente de Ebey. Los daños se estiman en más de dos millones de pesos.

# CERCA

de las

# ESTRELLAS



En Hollywood se han establecido y están haciendo furor estos salones de patinar que convierten el cálido ambiente californiano en algo muy parecido a St. Moritz, en Suiza. Aquí presentamos a cinco patinadoras cuyos nombres han de ser familiares a nuestro público: de izquierda a derecha, la esposa de Adolfo MENJOU, Constance TALMADGE, la esposa de William TAYLOR, Seena OWEN y Sally EILERS

El lema escrito en el estribo del tren—"Vigile sus pasos"—no reza con esta parejita feliz que integran Lilyan TASHMAN y Edmund LOWE, un par de estrellas del "screen". Ambos se besan con fervor pasional después de siete años de casados, lo que no es muy frecuente en el mundo cinematográfico.



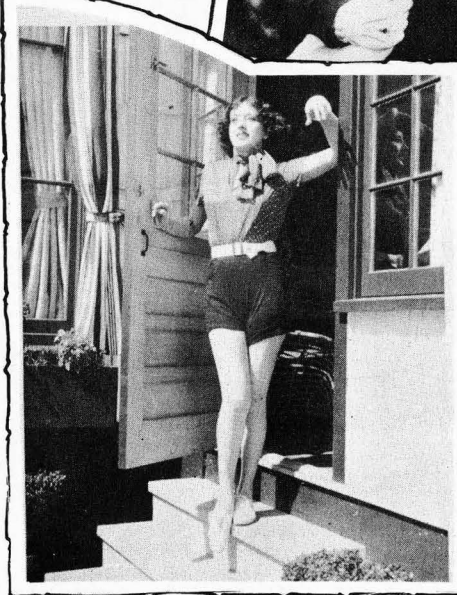
Ethel BARRYMORE, una de las numerosas artistas de ese apellido ilustre en el teatro y en la pantalla de habla inglesa, aparece aquí en unión de sus tres hijos, que, cumpliendo la tradición familiar ya han debutado ante el respetable. De izquierda a derecha aparecen Samuel COLT, Ethel BARRYMORE, Claire y John DREW COLT.

(Fotos International News Service).



Virginia BRUCE, que los está mirando con tanta languidez, pasará a ser en breve la señora del garboso galán John Gilbert, tan pronto como éste finalice su divorcio con Ina Claire, el 15 de agosto próximo. Actualmente, Virginia y John están filmando de co-estrellas una película de intriga sentimental.

Pauline STARKE, de las pocas favoritas del cine que han logrado supervivir hasta nuestros días, aun cuando floreció en tiempos de Dorothy Phillips y otras luminarias que se apagaron para siempre, aparece aquí con su indumento masculino, que usa diario para circular por las avenidas de Chicago.



Esther RALSTON, que además de una estrella radiante es una madre feliz, aparece aquí con su pequeña Mary en brazos, que saluda con gravedad impropia de sus años al público londinense que dió la bienvenida a la actriz. Esther va a debutar en el teatro inglés con un largo contrato.

Estelle TAYLOR, la popular actriz de la pantalla, y ex consorte del pugilista Dempsey, nos revela aquí ciertas intimidades de su vida (y de su cuerpo), libre la faz de las mentiras del maquillaje. La actriz toma el fresco a la puerta de su hogar, un "bungalow" modesto en la playa de Santa Mónica.



Ya hemos llegado a la cuarta lección. Compare el número de frases que ya puede usted componer. Cualquier inglés o americano lo entenderá perfectamente si pronuncia usted de acuerdo con la pronunciación figurada.

Cada lección que usted va dominando, es un paso de avance que lo acerca a la codiciada meta.

## FOURTH LESSON (Fóorz Léson) CUARTA LECCIÓN

THE TIME (o HOURS) OF THE DAY (Di táim (áurs) of di déi), LAS HORAS DEL DÍA; THE DAYS OF THE WEEK (Di déis ov di uic), LOS DÍAS DE LA SEMANA; THE MONTHS OF THE YEAR (Di monsz ov di yier), LOS MESES DEL AÑO.

### VOCABULARIO Y ORACIONES

Inglés	Pronunciación	Español
by	bái	por, en
day	dái	día
dial	dáial	esfera
half	jaf	medio-a
hour	áur	hora
minute	minít	minuto
month	monz	mes
number	nómbur	número
past	past	pasado-a; después de
quarter	cuórter (1)	cuarto
sharp	sharp (2)	en punto (refiriéndose a la hora)

time	táim	tiempo; hora; vez
to-day (today)	tu-déi	hoy
week	uic	semana
when	juén	cuando
which	juích	cuál
year	yier	año

Ordinal numbers	Ordinal numbers	Números ordinales
first	ferst	primero-a
second	second	segundo-a
third	zerd	tercero-a
fourth	fóorz	cuarto-a
fifth	fítz	quinto-a
sixth	síx	sexto-a
seventh	sévenz	séptimo-a
eighth	éit	octavo-a
ninth	náinz	noveno-a
tenth	tenz	décimo-a
eleventh	ilévénz	undécimo-a
twelfth	tuéifz	duodécimo-a

(1) La *t* se pronuncia suave.

(2) Véase la primera lección para la pronunciación de la *sh*.

1 It is one by the clock, o  
It is one o'clock (o'clóc).

Es la una en el reloj.

### EJERCICIOS

Aprenda de memoria todas las palabras del vocabulario, más las oraciones, repitiéndolas en alta voz.

Después, cubra con una hoja de papel las oraciones numeradas (1 a 2, hasta 15, inclusive), vea el grabado y repita en inglés la hora que indica el reloj en las distintas esferas.

Practique este ejercicio hasta que pueda dar en inglés las horas con la misma facilidad que en el español.

A

1º Estudie primero y después traduzca en voz alta al español todas las frases en el siguiente ejercicio.

2º Copie, después, en una hoja suelta todas las frases, repitiendo las palabras en alta voz.

1. What time is it by the clock? (¿Qué hora es en el reloj?). 2. It is one o'clock sharp. (Es la una en punto). 3. What time is it by the dial N° 8 (número 8)? It is a quarter to six. 4. It is a quarter past nine by the dial N° 9. 5. It is half past two

(Continúa en la Pág. 40)

- |   |   |
|---|---|
| 2 It is five minutes (faiv minits) to three by the dial number 2. | Son las tres menos cinco minutos, en la esfera N° 2. (Son cinco minutos para las tres). |
| 3 It is ten minutes to five.                                      | Son las cinco menos diez minutos.   |
| 4 It is half past two.  | Son las dos y media.  |
| 5 It is four o'clock sharp.                                       | Son las cuatro en punto.  |
| 6 It is five minutes past two.                                    | Son las dos y cinco minutos.  |
| 7 It is twenty-five minutes to two.                               | Son las dos menos veinticinco minutos.  |
| 8 It is a quarter to six.   | Son las seis menos un cuarto.   |
| 9 It is a quarter past nine.                                      | Son las nueve y cuarto.   |
| 10 It is twenty-five minutes past eight.                          | Son las ocho y veinticinco minutos.   |
| 11 It is twenty minutes to ten.                                   | Son las diez menos veinte minutos.  |
| 12 It is eight o'clock sharp.                                     | Son las ocho en punto.  |
| 13 It is half past twelve.  | Son las doce y media.   |
| 14 It is five minutes past eleven.                                | Son las once y cinco minutos.   |
| 15 It is twenty minutes past seven.                               | Son las siete y veinte minutos.   |

Notas.—La palabra *the* se suprime en inglés delante de la hora. Así: It is *two o'clock*, no: It is *the two o'clock*. Son las dos.

O'clock es una contracción de *of the clock*, (*del reloj*), y se usa casi siempre después de la hora en punto. Así: It is *one o'clock*. It is *ten o'clock*. Es la una. Son las diez. *It is* corresponde a *es* y *son*, tratando de las horas.

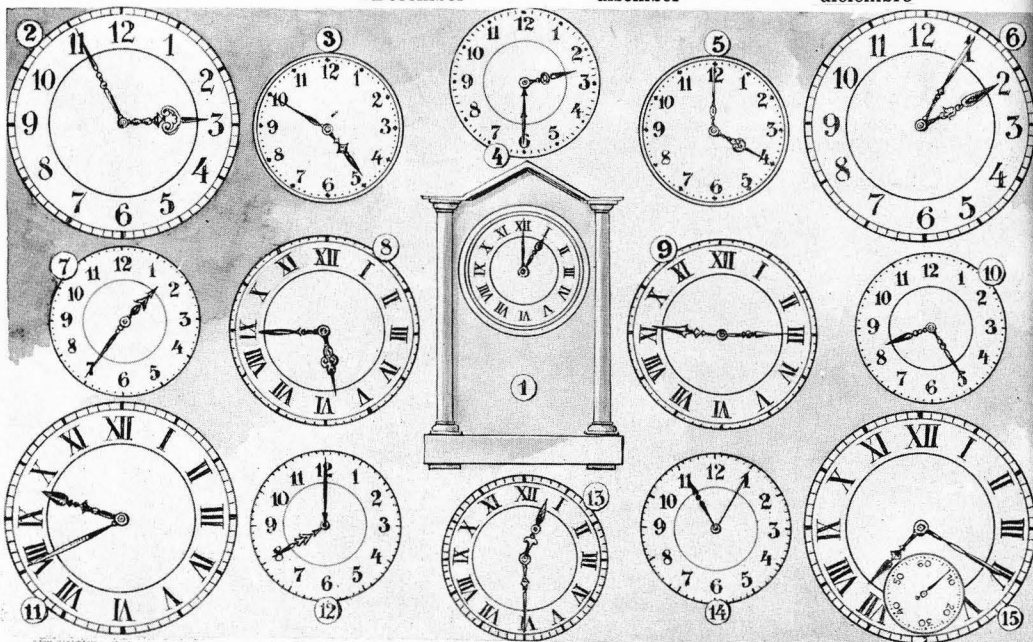
### The Days of the Week

Sunday	sóndei	domingo
Monday	móndei	lunes
Tuesday	tuésdei	martes
Wednesday	uénsdei	miércoles
Thursday	zérsei	jueves
Friday	fráidei	viernes
Saturday	sáterdei	sábado

Nota.—La primera letra de los nombres de los días de la semana y de los meses del año se escribe en inglés con mayúscula.

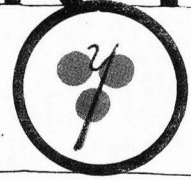
### The Months of the Year

January	yánuari	enero
February	fébruari	febrero
March	march	marzo
April	éipril	abril
May	méi	mayo
June	yúun	junio
July	yulái	julio
August	ógost	agosto
September	septémber	septiembre
October	octóber	octubre
November	novémber	noviembre
December	disémber	diciembre





# ARTE



# Artistas.



Rosita CHANIVECKY, la gentil violinista cubana, tan admirada por nuestro público, interpretó el último domingo, acompañada por la Orquesta Filarmónica que dirige el maestro SAN JUAN, el concierto en sol menor de Max Bruch. Aquí aparece, después de su notable interpretación de esa bella obra, entre los maestros Joaquín MOLINA y Pedro SAN JUAN.

(Fotos Lescano).

Victor REYES, joven comoediógrafo que ha estrenado con éxito en el Teatro "Martí" "La Canción del Esclavo" y "Alma y Carne", obras bien acogidas por la crítica, las que serán radiadas en la "Hora Domínguez", desde la estación C. M. X., de la Casa Lavín.



Julita MUÑOZ, triple cómica del Teatro "Martí", que en la noche del 28 de junio recibió el homenaje de sus admiradores en la función benéfica que con atractivo programa le fué organizada para esa fecha.

Pedro ABIGAIL TORRES, joven violinista oriental que acaba de llegar a La Habana y que ofrecerá en uno de nuestros principales teatros un recital artístico para demostrar sus facultades. P. A. T. embarcará después con rumbo al extranjero, a fin de perfeccionar sus estudios. (Foto Mirabal).



Agustín LARA, el popularísimo compositor mejicano, cuyo nombre ha sido difundido en Cuba por el radio a través de sus canciones "Triguñita", "Pañales", "Rosa", etc., se encuentra entre nosotros, y posiblemente actuará ante nuestro público. Aquí ofrecemos dos versiones del artista: una en caricatura, trazada por la mano implacable de nuestro Vergara, y otra, una fotografía benévola, en que Lara luce de acuerdo con sus concepciones románticas.



Juarita ZUZAYA, gentil artista que actúa en el Teatro "Martí" y que próximamente se despedirá de nuestro público para aparecer en los escenarios ucayoquinos.



# La Isla Espectral

Por **Beatrice GRIMSHAW**



encima de todas las cosas alejarse, leyó el anuncio: "Isla... palmas... mares coralinos... soledad y paz..."

Al llegar al archipiélago de Salomón, tenía unos cien pesos en cheques de viajero, un baúl lleno de ropa, y nada más en el mundo.

En el vapor donde viajaba oyó varios comentarios sobre la isla a que se dirigía. El que más le llamó la atención, fué el siguiente: "Nadie que conozca esa isla, sería capaz de comprarla. Allí no crece nada que sea de provecho. ¿Hermosa? Si; pero la belleza no es negociable. ¿El último propietario? Aseguran que murió de fiebre... No, nadie vive allí ahora, a no ser que se tenga en cuenta la pareja de mentecatos que reside en el islote del interior de la bahía. No daría ni diez libras esterlinas por esa isla Luna".

EXTRACTO DEL "LONDON TIMES"

SE VENDE la isla Luna, en el archipiélago de Salomón. Casa, palmas, mares coralinos, vegetales, pescado. Verano eterno, soledad y paz. Treinta acres de feudo libre. Precio: 600 libras esterlinas, al contado. Escriba inmediatamente a Brothers & Co.,

Pero la isla...

Al principio se observa un pico de color azul plomizo surgiendo del maravilloso azul turquesa del lago. A medida que la lancha alquilada se acerca, el paisaje se transforma en un espléndido tapiz de palmas sobre un fondo de rico follaje tropical. Después se observa la bahía con un islote en el centro y una choza en él. En la isla un bungalow de color crema con techo rojo y enredaderas verdes subiéndolo por las paredes. Por la arena, pequeños rompientes esparcidos. Murmullos del aire y del mar entre el follaje.

Martin lo contempló todo, sintióse rey de aquellos dominios, y exclamó, en cuanto la quilla del bote rozó en la fina arena.

—Ocurra lo que ocurra, soy feliz.

Al saltar a tierra, lo recibió una oleada de calor.

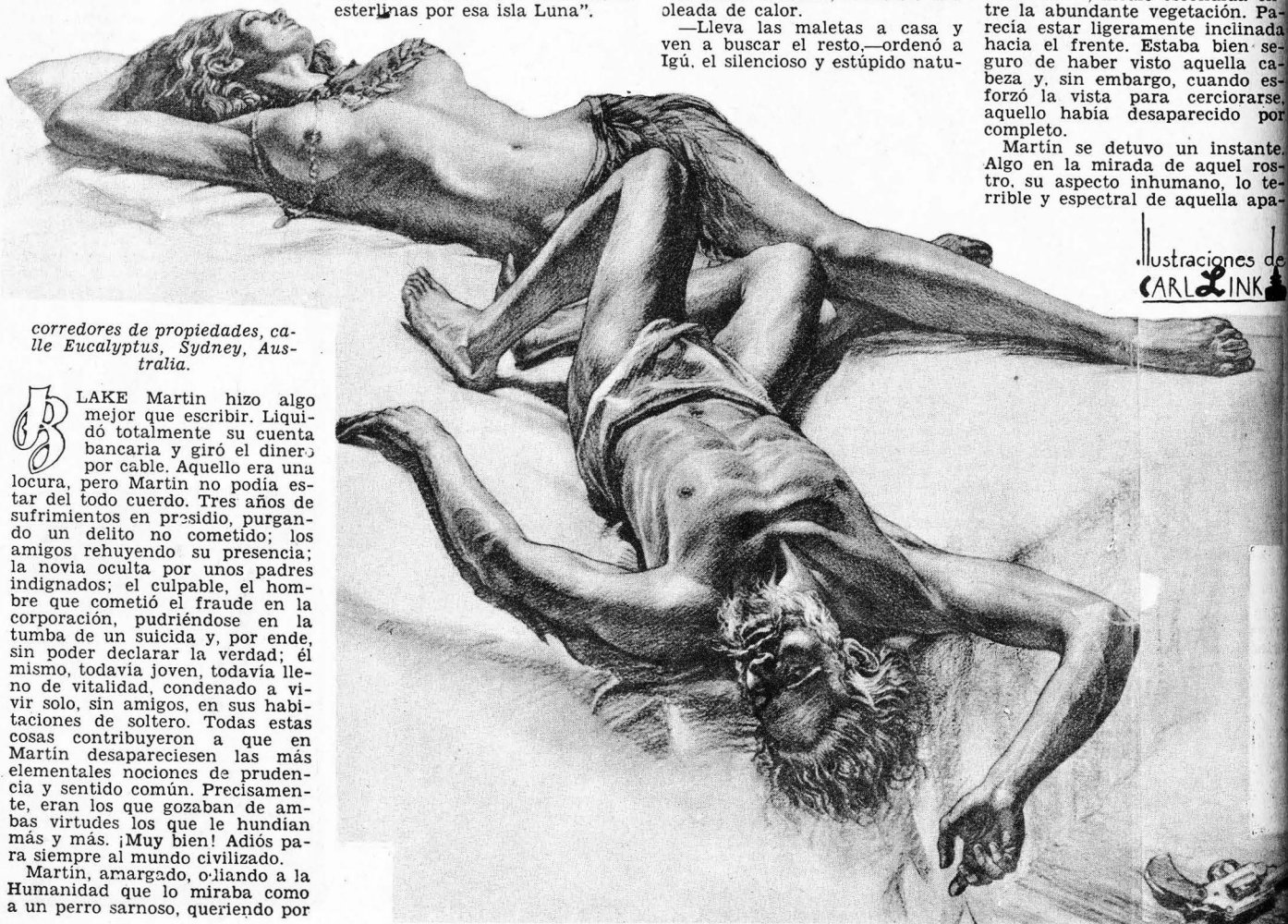
—Lleva las maletas a casa y ven a buscar el resto,—ordenó a Igú, el silencioso y estúpido natu-

ral de las Luisiadas que se había ofrecido para entrar a su servicio. Igú hablaba muy pocas palabras en español, pero le aseguraron que era un buen cocinero, que estuvo al servicio del último propietario, y que podía confiarse en que no robaba nada.

Momentos después, Martin subía por el estrecho sendero que, rodeado de exuberante vegetación, conducía al bungalow. La que iba a ser su casa estaba emplazada en una meseta y tenía amplios ventanales de cristal que brillaban como ojos vigilantes por debajo de la sombra que proyectaba la terraza.

Esto y algo más tuvo oportunidad de observar en un momento. Al instante le llamó la atención algo que lo miraba desde el rincón más apartado de la terraza. Una cabeza, medio escondida entre la abundante vegetación. Parecía estar ligeramente inclinada hacia el frente. Estaba bien seguro de haber visto aquella cabeza y, sin embargo, cuando esforzó la vista para cerciorarse, aquello había desaparecido por completo.

Martin se detuvo un instante. Algo en la mirada de aquel rostro, su aspecto inhumano, lo terrible y espectral de aquella apa-



Ilustraciones de **CARL LINK**

corredores de propiedades, calle Eucalyptus, Sydney, Australia.

**L**AKE Martin hizo algo mejor que escribir. Liquidó totalmente su cuenta bancaria y giró el dinero por cable. Aquello era una locura, pero Martin no podía estar del todo cuerdo. Tres años de sufrimientos en prisión, purgando un delito no cometido; los amigos rehuyendo su presencia; la novia oculta por unos padres indignados; el culpable, el hombre que cometió el fraude en la corporación, pudriéndose en la tumba de un suicida y, por ende, sin poder declarar la verdad; él mismo, todavía joven, todavía lleno de vitalidad, condenado a vivir solo, sin amigos, en sus habitaciones de soltero. Todas estas cosas contribuyeron a que en Martin desapareciesen las más elementales nociones de prudencia y sentido común. Precisamente, eran los que gozaban de ambas virtudes los que le hundían más y más. ¡Muy bien! Adiós para siempre al mundo civilizado.

Martin, amargado, oliendo a la Humanidad que lo miraba como a un perro sarnoso, queriendo por

En los mares del Sur, donde todo es romance y misterio, se desarrolla la trama de esta intensa historietita en que unido al profundo misterio de su ambiente se goza de un final inesperado para el lector.

rición, le habían paralizado por completo.

Al sobrevenir la reacción, arrancó a correr, entró en la casa y subió por la escalera que conducía a la terraza. No había nadie allí ni en las tres habitaciones principales de la casa. En la cocina, bien al fondo, Igú hacía preparativos para la comida. Martín, medio avergonzado, le preguntó si había visto u oído algo. Igú, de la mejor manera que pudo, replicó lo que era de esperar de un australiano nativo: que las

vistas cuando la persona aun se siente bien. Tal vez tuviese un principio de esa fiebre. Entró en la casa y tomó un poco de quinina.

En las habitaciones vacías, sus pasos sonaban huecos y raros. El sol estaba bajo; la tristeza propia del maravilloso mundo tropical convirtiéndose, con la penumbra, en algo incommensurable. Martín, sentado indiferentemente al borde de la cama dejada por su predecesor, sintióse un tanto melancólico. Acomodó las a'moha-



isla estaba minada por los diablos y que si el jefe había visto lo que decía, él, Igú, se vería precisado a retornar al punto de origen.

—No puede ser,—contestó, a secas, Martín.—La lancha partió ya. Supongo que todo fué una simple alucinación. Conque, trabaja y no hables más tonterías.

Igú refunfuñó entre dientes: —Mañana vapor otro llega. Viene tierra lancha. Yo gusto ir casa mía.

—A trabajar y a callar,—ordenó, por segunda vez, Martín. Acto seguido, dirigióse de nuevo a la terraza.

Efectivamente, estaba al llegar otro vapor. En esta isla del archipiélago se reunían dos buques cada seis semanas en viaje de ida. Pasado un tiempo igual se reunían dos de vuelta, procedentes de distintas rutas. En el interin, la isla quedaba incomunicada.

Martín no se preocupaba por ello. Su deseo era el de aislarse del mundo. La fantástica cara que vio emerger de entre la maleza, debió ser producto de su fantasía. Sombras y luces no usuales. O quizá... le habían asegurado que la fiebre insular comienza a veces con visiones,

das y simultáneamente pensó en el hombre que había muerto sobre ellas no muchos meses atrás.

Al caer la funda de una de ellas, recibió una sorpresa. Al descubierto estaba la perforación de una bala. Debajo de la cama, en el suelo, había otro hueco de bala y una mancha no desaparecida del todo.

Ni entonces ni después pensó Martín en la posibilidad de un crimen. Estaba seguro de que el hombre se había matado por sí mismo.

Los nervios de Martín eran buenos. Comenzó a reír, recordando que en el viaje se había jurado una y mil veces que la vida jamás tuvo interés para él; que jamás había gozado de peligros y aventuras; que nada importante le había ocurrido, a excepción de la hecatombe que arruinó su porvenir.

Era ya de noche. Martín encendió una lámpara y miróse al espejo. Aquello era una especie de compañía, a su manera.

—Tendrás que acostumbarte a esto,—le dijo a su propia efígie.—Tendrás que pasarte sin muchachas que te contemplen. A ella le gustabas, pero la mujer que abandona al hombre que quiere porque se lo mandan sus padres,

no es digna de ser recordada. Y, sin embargo, tampoco era posible pedirle que viniese a vivir entre cocoteros. Bueno, bueno a la cama.

Al poco rato dormía profundamente sin preocuparse por fantasmas ni diablos. Erán ya las siete de la mañana cuando despertó. Igú estaba recostado a la puerta, mirando hacia el exterior.

—Gente blanca,—exclamó.

—¿Qué?

—Gente blanca.

Martín miró al exterior, se puso las manos en la cabeza, y dijo: —¡Dios mío!

Tres minutos más tarde, después de una breve toilette, proporcionaba al soñoliento Igú el espectáculo de dos "gentes blancas" abrazándose violentamente.

—Pero, por Dios, Elisa,—decía Martín, entre besos,—¿por qué hiciste esto? ¿Cómo?...

Elisa, zafándose de los brazos de su amado, replicó:

—Lo hice porque quise, y vine en el "Blue Funnel", el barco que salió de Sildney, un día después del tuyo. Averigüé dónde estabas gracias a un recorte de periódico que dejaste abandonado en tus habitaciones, y me dejaron entrar en ellas porque le di un billete de a cinco pesos al portero y le dije que era tu hermana. ¿Más excusas?

Ojos azules, rostro pálido y oval, pelo rojo cayendo sobre un cuello amarino, gracioso vestido blanco y verde, ella parecía formar parte de la alegría y esperanza de aquel nuevo día.

Quejas prudentes, consejos desinteresados, vinieron a los labios de Martín, pero nada dijo. En lugar de eso, la sujetó por la cintura y comenzó a danzar por la terraza.

—Vamos a legalizar tu estado, tan pronto como me des tiempo para ponerme los pantalones,—dijo, mientras seguía bailando.—No lejos de esta isla hay un misionero. Elisa adorada, has hecho algo tremendo, pero que Dios te bendiga por haberlo llevado a cabo. ¿Piensas retener la lancha?

—No había pensado en ello, pero lo haré,—dijo, librándose de su abrazo y bajando ligera por la escalera.

En la cercana isla donde residía el misionero, éste lo recibió sin sorpresa. En aquellas islas nada se sorprendía por los actos de los demás. Lamentó no poder complacerles en lo que querían pero carecía de licencia para llevar a cabo matrimonios. El funcionario más cercano con autorización para ello, vivía a unas seiscientas millas de distancia. No había comunicación, hasta que no llegase otro barco y eso implicaba una espera de seis semanas.

La situación se hacía difícil. El misionero no podía acoger a Elisa; era soltero y había convertido su casa en residencia de jóvenes nativos. Se alojaban allí, también, dos o tres comerciantes irregularmente unidos a otras tantas muchachas negras. En varias islas relativamente distantes, vivían colonos casados con mujeres blancas, pero dió la casualidad de que, en cada caso, la esposa estaba ausente. Elisa no se dió por vencida.

—No hay novedad,—exclamó.—Al llegar, vi una hermosa casa de botes juntos a la playa, y estoy segura de que podrás arreglarla para que pases una temporada en ella. Podemos comer



juntos en el *oungálow*, si te parece.

—Me parece la mejor solución,—aseguró el misionero.

—¿Y qué me dicen de los habitantes del islote?—inquirió Martín. Aquella isla, dentro de su propiedad, había preocupado considerablemente a nuestro hombre.

El misionero movió lentamente la cabeza en sentido negativo.

—No lo aconsejaría... Nadie sabe si son... Además, queridos hijos, se trata de nudistas o de algo por el estilo.

—¿Un hombre y una mujer? ¿Blancos?

—Sí sí. Llevan allí cerca de un año. Su nombre es... Jones.

En la playa de isla Luna, junto a la casa de botes que había de ser la residencia de Martín por espacio de seis semanas, ambos contemplaban su propiedad. Peces, vegetales y comestibles abundaban por doquier.

—No nos moriremos de hambre aquí,—dijo Martín.

—Cierto es,—contestó ella.—¿Qué tal es el cocinero?

—El cocinero amenaza con irse porque hay diablos aquí.

—Si pones atención a lo que los nativos piensan sobre los diablos... ¿Y qué le dió motivos para pensar así?

—Yo mismo, y ojalá no hubiese existido la causa.—A continuación, le contó la historia de la aparición.

—Sombras,—replicó ella.—Eso, y el estar agotado y excitado. Con suma frecuencia he visto fantasmas en mi dormitorio, pero siempre han resultado ser mis pijamas sobre una silla. Hay que conservar el cocinero a todo trance. Aseguran que en estas islas

(Continúa en la Pág. 55.)



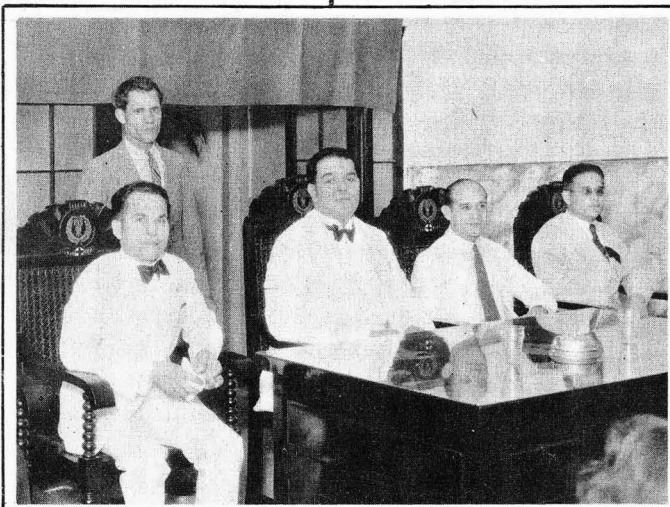
# GRACIAS

H. D. ROSEN, distinguido industrial norteamericano, fabricante de tintas y persona de gran solvencia moral y económica, que acaba de fallecer en New York. Su muerte ha sido lamentada en nuestros círculos sociales, pues el señor Rosen había contraído nupcias con una señora cubana.

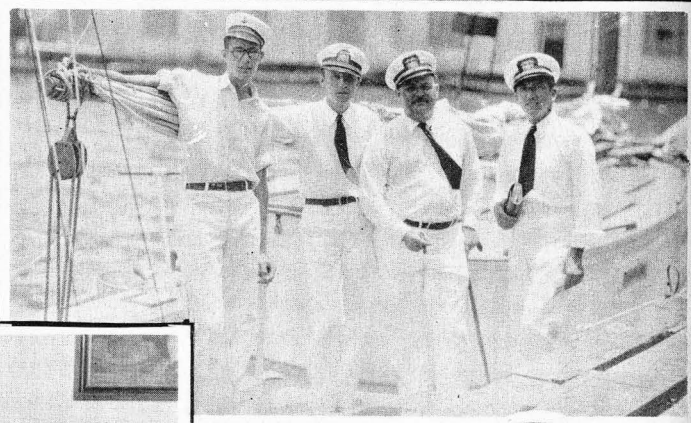


(Foto Haendel).

MISS RADIOFAN.—La señorita Carmen MARTINEZ, una de las candidatas más lindas y sugestivas del Concurso "Miss Radiofan 1932". La señorita Martínez ocupa un lugar prominente en el concurso y cada día adquiere mayor número de simpatizadores y de votos.



El doctor Francisco LEZA, autor del libro "Derrotemos la muerte", y uno de nuestros profesionales más distinguidos, disertó brillantemente en la Asociación de Enfermeros Graduados sobre Fisiología, Anatomía y otros temas científicos. En esta foto aparece al centro en la mesa presidencial, teniendo a su derecha al presidente de la Asociación, señor Alberto RODRIGUEZ SUST y a su izquierda al doctor GONZALEZ RUBIERA, que hizo el resumen del acto



En el yate "Dentro", procedente de New York, ha llegado a La Habana un grupo de naturalistas que se disponen a reanudar estudios en nuestro país. En la foto aparecen los doctores William F. COOMS, Howard Irving NORTH y Cecil A. BERGIN en unión del estudiante cubano José CARI-BYA.

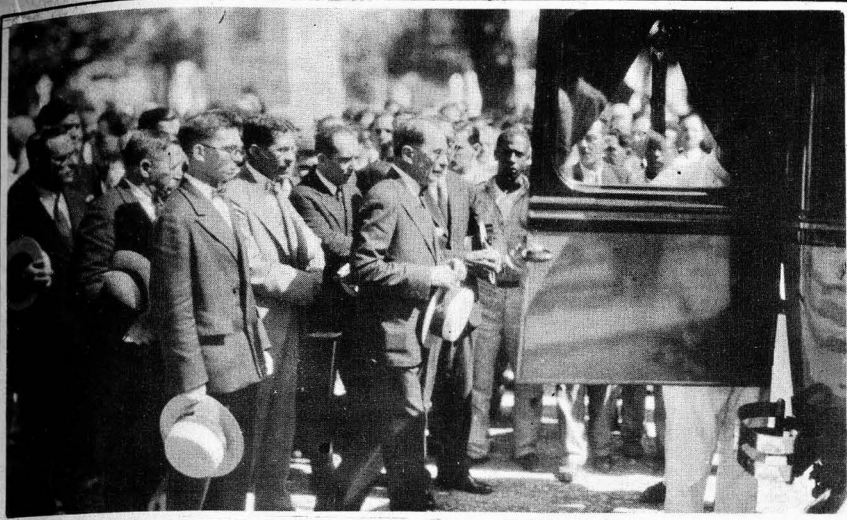


Un homenaje a la memoria del sabio educador cubano don José de la LUZ Y CABALLERO, fué rendido por la Sociedad de Estudios Psicológicos el pasado miércoles. He aquí la mesa presidencial de ese acto.



Sr. Antonio AGUILAR GRIMALDI, teniente coronel de ingenieros del Ejército mejicano y attaché militar de la Legación de Méjico en el Perú, que tuvo que abandonar ese país al romperse las relaciones diplomáticas entre los gobiernos de Sánchez Cerro y Ortiz Rubio.

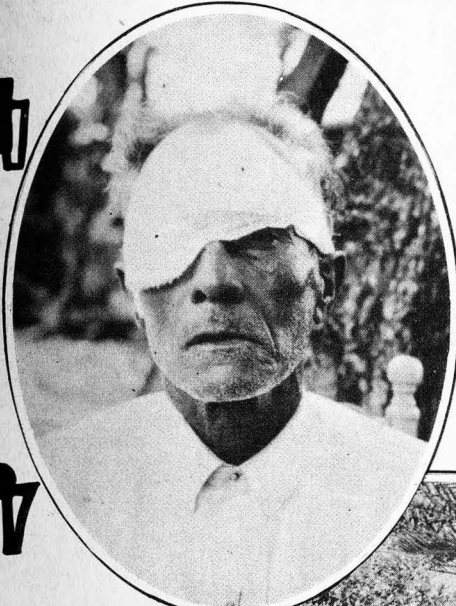
# del momento



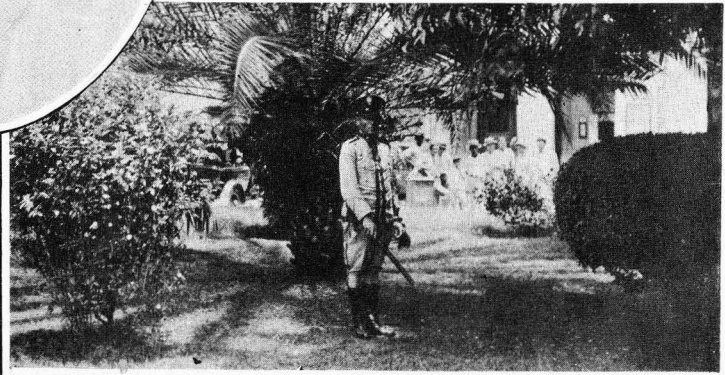
El coronel Roberto MENDEZ PEÑATE, que se encontraba detenido por razones políticas, pudo concurrir al sepelio de su señora madre, Luz Peñate viuda de Méndez. He aquí una vista del cortejo fúnebre al llegar a la Necrópolis de Colón.



Una inmensa multitud acudió al Cementerio de Colón para acompañar los fúnebres despojos de la señora Luz Peñate viuda de Méndez, madre del coronel Roberto Méndez Peñate, recientemente fallecida. CARTELES une su pena a la de toda la sociedad habanera.



Jardinero Juan Bautista QUINTANA, que resultó herido de gravedad al estallar un petardo en el parque Vidal, de Santa Clara.

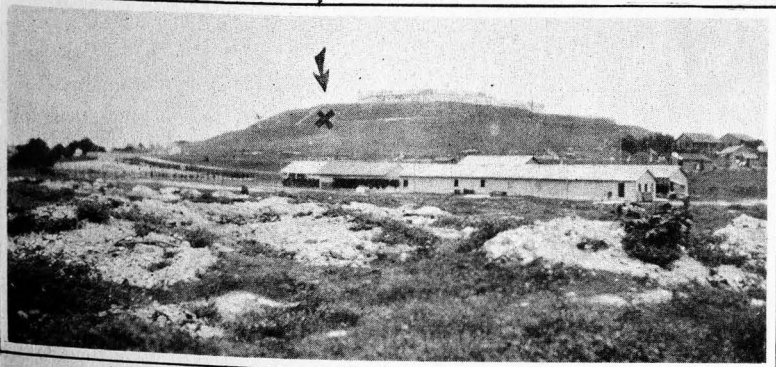


Un nuevo atentado terrorista ocurrió en el parque Vidal de Santa Clara. En este cantero hizo explosión un petardo de pequeñas dimensiones, causando heridas de gravedad al jardinero Juan Bautista.



Cuando era conducido al Castillo de Atarés el vigilante Daniel Buttardi, intentó fugarse, según declararon sus custodios, y se le aplicó la ley de fuga. Buttardi cayó en el lugar indicado por la flecha.

Daniel BUTTARDI Y GAUNAURD, vigilante número 942 de la Policía Nacional, en cuyo domicilio se encontraron documentos y armas que determinaron su arresto, y que según los cargos policíacos era el jefe de un regimiento revolucionario denominado "Clotilde García". Con motivo de este registro se han realizado numerosas detenciones.



# UNA REINA EN ZAPATILLAS

## POR U. NO QUE LO SABE

En zapatillas y en paños menores, es como, efectivamente presenta el gran cronista y costumbrista Pedro de Répide a la abuela del galletaudo ex monarca Alfonso XIII, en su reciente e interesantísimo libro *Isabel II, reina de España*.

Y más que la historia de un reinado parece la obra una novela picaresca, bien es verdad que en ella se narra la vida y las aventuras de esos picaros de sangre azul que han sido los Borbones.

No creo posible ninguna restauración monárquico-borbónica en España, ni con la vuelta al trono del nieto de Isabel ni con la instauración en él de ninguno de sus degenerados hijos varones, víctimas todos de congénitas e incurables dolencias; pero, si algunos de los cavernícolas que todavía existen en España tuvieran la intención de laborar por la vuelta al poder de sus derrocados monarcas, bastaría para contrarrestar la campaña, ahogándola por completo apenas iniciada, con divulgar el libro de Répide sobre Isabel II, porque es difícil que existan hoy en día estómagos, aun monárquicos y cavernícolas, capaces de digerir plato tan fuerte y en tal mal estado como es una corte borbónica.

Y la mejor propaganda por el afianzamiento de la República que pudiera hacerse hoy en día y en contra de todo intento de restauración monárquica, sería difundir profusamente por toda España y reproducir y glosar en diarios y revistas la obra de Répide.

Cuadro fantástico, admirablemente visto e interpretado por el cronista, de una de las épocas más pintorescas, dolorosas, picaras y tristes de la España monárquica, con sus reinas despreocupadas y libidinosas, su rey consorte mercachifle y borroso, sus favoritos reales, sus generalotes y politicastro aprovechados, sus monjas y sus frailes fanáticos e ignorantes pero siempre listos para planear o realizar buenos negocios. Figuras todas las de este cuadro movidas por la intriga, la codicia, la perversión, la lujuria, desenvolviéndose en alcobas y salones, mientras el pueblo era acribillado en plazas y calles para mejor satisfacer caprichos y necesidades de los figurones de esta tragicomedia.

No hay rincón de este reinado que no ilumine con su investigación Pedro de Répide para mejor poner en la picota de su pluma a los picaros protagonistas, hombres y mujeres; y, desde luego, la figura central de la obra queda a plena luz, en zapatillas y paños menores, desde sus más tiernos años, en los que ya padecía "una erupción cutánea que no la abandonó en toda su vida y la obligaba a esconder bajo la máscara de los guantes sus manos gordezuelas y encendidas por un morboso rubor que en el rostro hubiera tenido mejor emplazamiento y muy frecuentes ocasiones de ser iluminado", hasta sus últi-

mos años en que el zapatero que la servía en París "aseguraba que pasaba un rato de puras náuseas cuando la tomaba medida del calzado o se lo probaba, pues era insoportable el no ya tuffillo, sino verdadero hedor que se percibía escapado por los bajos entre las batistas y los encajes de las enaguas, terrible revelación, recordatoria de los sepulcros blanqueados y que destruía el tradicional encanto de los ojos garzos, cuya gracia era imposible sostener cuando se pensaba que no eran más que faros y luminarias de una escondida pudrición".

Lo moral no era más saneado que lo físico en esta figura regia. Y los escandalosos devaneos con los favoritos, desde el "general bonito" en los comienzos de su reinado, hasta el húngaro Haltman, ayuda de cámara de la ex reina, ya septuagenaria, fueron plato permanente en palacio y en el exilio, como de arroz con pollo que igualmente le privaba; devaneos que costaron muchas veces complicaciones y trastornos políticos, y en los que iban siempre envueltos negocios y atra-

cos al Tesoro y se traducían en mayores explotaciones y atropellos al pueblo, de todo lo cual se aprovechaban políticos, gobernantes, palaciegos, religiosos, la reina madre y el rey consorte don Francisco de Asís... concesiones de ferrocarriles, carreteras, puestos, abastecimientos de agua, etc.

Serrano; el pollo Arana; el teniente de ingenieros Antonio Puig Moltó, por culpa del cual, al niño que por esa época dió a luz Isabel, y que andando el tiempo habría de ser Alfonso XII, "las lenguas más o menos aceradas dieron el sobrenombre de *Puigmoltejo*"; Miguel Tenorio, "sevillano ingenioso y gallardo, que hasta en el apellido se parecía a su paisano el legendario burlador, y no era hombre enfermizo como Puig Moltó, sino recio y vigoroso", lo que dió lugar a que "andando el tiempo, y como una de las damas de su mayor confianza comentase la enfermedad del que fué Alfonso XII, y expresara temores de dolencia semejante en algunas de las otras hijas, Isabel contestó:—No hay cuidado, el padre de ésta disfruta-

ba de muy buena salud"; Marfiori que siguió a la reina, cuando ésta fué destronada, destronado él a su vez en el favor real por Ramiro de la Puente, que "presumía de saber cantar", y por quien Isabel "sensible" siempre a los primeros de una *particella* bien interpretada confesó a persona que gozaba de su confianza:—¡Ay, tú no sabes lo que es sentir que tu voz se funda con la de la persona a quien se quiere!" Valdemoso, Mirall, Obregón, Haltman...; vida toda ella tan complicadamente escandalosa que fué objeto frecuentemente de censuras; unas públicas, otras privadas, y de numerosas sátiras populares.

Dice Répide que "cómo sería de desatentada la conducta de la reina que su propia madre, que había vuelto a España, marchóse, diciendo a Isabel:

"—Estás dejada de la mano de Dios. No tardarás en tener que ir, como yo desde ahora, a refugiarte en el extranjero".

Y más adelante cuenta el cronista que "Manuel del Palacio hizo un soneto de extirpe clásica, relación demasiado diáfana de verdades que andaban de boca en boca y fué desterrado a Puerto Rico por González Bravo, que ya no se acordaba de cuando en *El Guirigay*, valiéndose no de arte poético, sino de prosa vil, denominaba a María Cristina *la ilustre*... Acaso, en verdad, Isabel merecía más las coplas de *Perico el Ciego*, que la gracia de un soneto y el treno jeremiaco de Aparisi Guijarro llamándola reina de los tristes destinos".

A tal esposa, tocó esposo no menos ejemplar, al fin de la familia, su primo don Francisco de Asís, del que ella estuvo "separada verdaderamente desde la noche de bodas y de un modo oficial desde el otoño de 1868"; prototipo de maridos complacientes, resignados y... aprovechados. De él decía, al contarle Isabel al embajador de España en París don Fernando León y Castillo "su gran desilusión en el momento emocionante de recién casada:

"—¿Qué te diré de un hombre que la noche de nuestras bodas vi que llevaba más encajes que yo?"

El rey consorte, viviendo aparte, tenía su camarilla dedicada, como él, a los negocios, ayudados por Sor Patrocinio, la monja de las llagas y por el Padre Fulgencio; y tenía también sus favoritos, de los que fué el preferido, un tal Meneses, motivo de luchas y discordias, no ya conyugales, sino cortesanas y políticas.

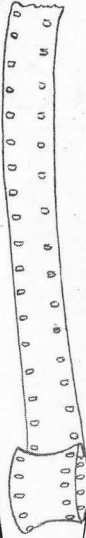
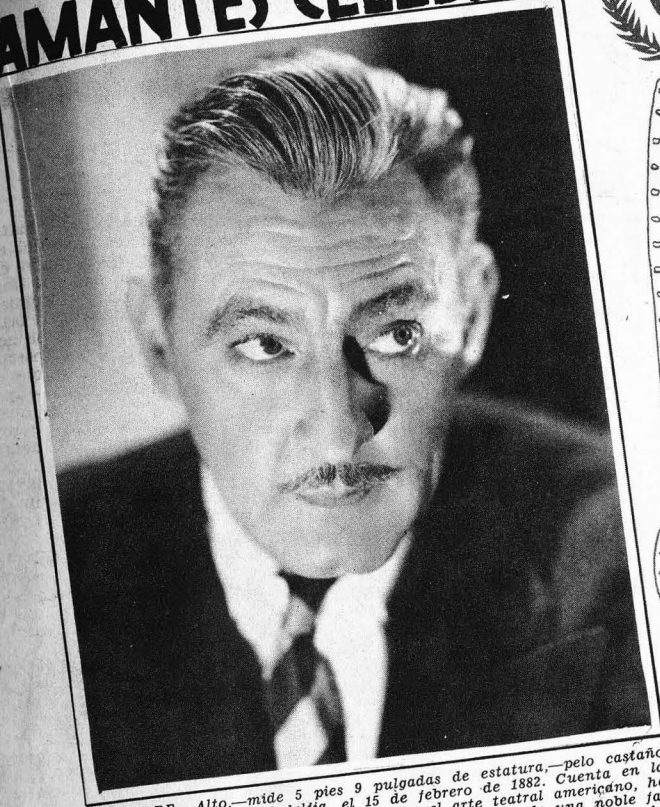
Pinta a don Francisco de Asís, como ejemplar difícilmente igualable del perfecto marido consentidor, esta contestación que dió cuando el Ministro Benayides gestionaba la reconciliación de los conyuges, desavenidos por los excesos del favorito Serrano: "Comprendo lo que usted me dice; pero se ha querido ultrajar mi dignidad de marido sobre todo cuando mis exigencias no son exageradas. Yo sé que Isabelita



Doña ISABEL II, la reina destronada por Prim. (Cuadro de Madrazo).

(Continúa en la Pág. 47.)

# AMANTES (CELEBRES) DE LA PANTALLA.



**JOHN BARRYMORE.**—Alto,—mide 5 pies 9 pulgadas de estatura,—pelo castaño claro, ojos zarcos, nacido en Filadelfia, el 15 de febrero de 1882. Cuenta en la actualidad cincuenta años. Su apellido, ilustre en el arte teatral americano, ha estado unido a la fama por más de una centuria. Es oriundo de una noble familia irlandesa. A los 18 años ingresó en un periódico como dibujante. A los 21 hizo su debut teatral en Chicago. Sus éxitos fueron en gradual ascenso y rápidamente adquirió la reputación de ser el mejor intérprete de Shakespeare. Más tarde la pantalla requirió sus servicios. Y también ante la cámara su bajo mereció la sanción de los públicos. Su verdadero nombre es John Blythe. Se ha casado tres veces: con Katherine Corri Harris, con Blanche Oelrichs y con Dolores Costello. Es un gran deportista pero su "hobby" favorito es el mar. Posee dos yates y una bella quinta en Beverly Hills. Sigue siendo uno de los más grandes favoritos del "screen".

**HELEN TWELVETREES.**—Estatura normal,—5 pies y 3 pulgadas de alto,—pelo rubio, ojos azules, nacida en Brooklyn el día 14 de enero de 1911. Cuenta en la actualidad 21 años. Su vocación artística la impulsó, apenas graduada en el Seminario escolar de Brooklyn, a ingresar en la Academia Americana del Arte Dramático, donde muy pronto sus facultades sorprendentes le conquistaron una reputación poco común en una debutante. Stuart Walker, célebre empresario de New York, la contrató para su debut en Broadway y el público la consagró para la fama. En 1929 la casa Fox le ofreció una prueba en la pantalla y Helen apareció en "El Fantasma que Habla". Más tarde la casa Pathé la contrató para "La Gran Parada", donde su triunfo fue tan extraordinario que la firmaron por cinco años. Es hoy una de las favoritas del "screen". Gusta de los deportes, pero con especialidad de la natación y del tenis. Es soltera aunque en la actualidad se rumora que va a casarse con Phillips Holmes.



**CÓMO AMAN:**—Tratándose de dos genuinas estrellas cuya capacidad de interpretación ha sabido conquistar la adhesión de los públicos, puede explicarse que JOHN y HELEN en este apasionado momento del beso producen en el espectador la tierna y voluptuosa sugerencia de un amor verdadero. Porque a los latinos, tan predisuestos a rasonar con malicia acaso les resulte difícil admitir que

un galán de cincuenta años pueda fascinar a una doncella de veinte. Pero hay que reconocer que Barrymore ha encontrado la fuente de la juventud eterna que Ponce de León no descubrió nunca y que auxiliado por el maquillaje logra todavía conmover los corazones femeninos. Este beso tiene sin duda alguna una maravillosa técnica tanto amorosa como fotográfica.

# LA CIÉNAGA DE ZAPATA

por José Comalón

SIEMPRE he creído que la Ciénaga de Zapata, es una valiosa promesa nacional agrícola, bien sea colonizando ésta el propio Gobierno (cosa no muy recomendable) bien sea por medio de un Banco Agrícola u otra Empresa privada.

Pero no, realizando esa clase de colonización que algunas veces he leído hasta en proyectos de leyes, donde se dice poco más o menos: "El Estado repartirá la hacienda tal o cual de su propiedad, a razón de una o dos caballerías de tierra, entre veteranos y campesinos, etc., etc."

Así (en esa forma) es mejor no colonizar.

Lo primero que toda colonización exige es un plan financiero para su desenvolvimiento y desarrollo técnicamente estudiado; después reparto por grupo de colonias, bien trazadas con sus buenos caminos vecinales; después garantías de vida para el colono, con los más amplios medios de comunicación y fácil transporte de sus cosechas; después, desarrollo de los cultivos más cotizables; después medios de sustento (en muchos casos) durante unos meses hasta coger la cosecha de batey para la vida del campesino y su familia; después hogar, muebles, aperos, semillas, algunos animales etc. etc.; después en unos casos mercado interior seguro, o mercado exterior propicio según las cosechas; después, plazos largos a módico interés, para el pago de la propiedad adquirida; después instrumentos de crédito no usurario y legislación de crédito que facilite en formas varias, la obtención de recursos de siembras y cultivos para cada agricultor; y finalmente legislación rural suplementaria para múltiples casos de la vida campesina. Esa legislación rural sobre todo para el crédito es ineludible.

Así en cualquier país del mundo prospera, se desarrolla y crea riquezas cualquier colonización; y así quizás, salvo defectos de detalles subsanables, creo que el Plan de Colonización de la Ciénaga de Zapata que tengo a la vista de los señores General Lara Miret y Valera Nogueroel habrá de ser fecundo para Cuba.

Hay entre muchos la creencia de que la Ciénaga de Zapata es una región salobre, insalubre e inexplorable, y en este último aspecto están perfectamente equivocados, porque si bien es hoy zona de tierras de ciénaga, la presencia de su fecunda vegetación, la corriente de sus ríos, sus grandes asentos turbosos, nos dicen que casi toda ella tiene que ser una fecundísima tierra agrícola, abundantísima en materias orgánicas, acumuladas en el suelo a través de siglos, y que sólo exigen su plan técnico de desecación, favorecido esto, por la topografía del lugar.

Y eso es la Ciénaga de Zapata, amplió territorio de más de quince mil caballerías de tierra que en su mayoría, constituyen una riqueza expectante, dentro de la vida sin valor ni interés que hoy tiene.

Desde la Enseñada de Broa, hasta la bahía de Cochifos (Bahía profunda y resguardada), hay amplias y fecundas zonas agrícolas que sólo están pidiendo energías inteligentes para crear grandes y prometedoras riquezas, trocando así esas tierras muertas de hoy en centro de vigor nacional y producciones sin cuento, especialmente de arroz. Si eso se hiciera la hoy triste y solitaria bahía de Cochinos con sus grandes ventajas para la navegación, sería con seguridad a través de algunos años, una soberbia bahía llena de vida; y su aldea villorio de Buenaventura pronto sería ciudad poblada y vigorosa.

Dice la Memoria que se me ha enviado para su estudio, que el área de la Ciénaga de Zapata es casi tan grande como las áreas de producción azucarera de Hawai y Puerto Rico juntas, y debe saberse que lindando con la parte norte de la Ciénaga, están los centrales azucareros "Australia", "Victoria", "Por Fuerza", "Araujo", "Mercedes", etc., etc., que no sólo acusan (acusaron) vecindad de riquezas, sino propiciamiento próximo de vías de comunicación como la de los Ferrocarriles Unidos, facilitando esta circunstancia en cuanto al transporte, el fácil entronque con el Central Jobo en la provincia de La Habana próximo a Güines. Del mismo modo por Aguada de Pasajeros, puede llegarse pronto a Cienfuegos, y sobre todo su gran bahía de Cochinos puede abrir todas las rutas a todas partes; bien para Cuba, bien para el extranjero, porque en ella pueden anclar buques de gran tonelaje.

La famosa Laguna del Tesoro, propicia la canalización, de modo que afluyendo los canales a ella por gravedad irían esas aguas a desaguar a la bahía de Cochinos por el río La Puente.

Y no quiero dejar de enterar a mis lectores de una cosa que yo también ignoraba y que he leído en dicha Memoria. Es ello, que esa laguna de unos 14 kilómetros cuadrados de superficie, tiene una pequeña isla flotante con toda su vegetación de palmeras y otros árboles, que un día está en un lado, y otros días en otro. Es decir una isla que se traslada ella misma a sitios diversos dentro de la laguna. Una isla flotante, que pudiera atraer la curiosidad del turista.

La extensísima zona arrocera de la Ciénaga, bastaría por sí sola para apreciar su explotación, como una empresa de éxito, pues con seis o siete mil caballerías sembradas de arroz en ella, tendríamos una movilización anual de diez o doce millones de pesos que es menos de lo que hoy todavía importamos de esa gramínea.

Es decir una gran riqueza con una mercado interior asegurado.

Si esta circunstancia ocurriese en los Estados Unidos, con la clara visión que el americano tiene sobre los negocios, pronto levantaría un abundante capital para extraer de ese suelo dormido e inútil hoy, los inacabables provechos que su situación, sus tierras

y su topografía brindan.

El arroz, los cocos, la cría de puercos, y la ganadería vacuna, tienen cimiento firme para prosperar en la Ciénaga de Zapata.

El Banco Agrícola de Uruguay, por ejemplo, le ofrece al colono la tierra hipotecada al 7 por 100 a pagar en 25 años. Es esto una inversión capitalista de plena garantía y buen provecho para el Banco, y es esto un negocio firme para el colono cultivador que con un pago para \$1000.00 (por ejemplo), de \$70.00 anuales, consolida un propiedad que garantiza su vida y la de los suyos.

La Compañía Agrícola Industrial "San Buenaventura" que tal es la denominación de la Empresa que ha motivado este artículo, ofrece las tierras a censo con el 5 por 100 de interés, que es otra forma cómoda de trocarse el agricultor en propietario.

Uno de los escollos con que suele tropezar todo plan de colonización, es con que el pago y la forma de pago del agricultor, concuerden con las energías agrícolas que pueda desarrollar en el predio adquirido, sin lo cual es bien seguro que el campesino se encontraría impedido de cumplir sus compromisos, y unos tras otros llevarían las colonias a un fracaso.

Es necesario ponderar bien este aspecto del problema para la mejor seguridad de todos, y voy a poner un ejemplo, separándome en este caso del sistema que la Compañía Agrícola San Buenaventura hace; y no porque yo crea que no obedece a una buena técnica económica, sino porque el trabajo que tengo hecho sobre esta materia abarca más detalles que quiero ofrecerle al lector.

Supongamos a un colono que entra en su finca de dos caballerías con casa, muebles, aperos etc., todo valuado en \$2,400.00 a pagar en 25 años con el 7 por 100 de interés y amortización, y percibiendo además durante seis meses veinte pesos, hasta que en el área de cultivos domésticos y crías, que se le asigne pueda recoger la primera cosecha.

Supongamos ahora que ese agricultor después de disfrutar de uno o dos años libres tuviese que pagar anualmente: 1º, amortización e intereses de la finca adquirida: 2º, ciento veinte pesos (un solo año) por el préstamo que se le hizo de \$20.00 mensuales; 3º, amortización de un tractor y una planta arrocera que en cooperación adquieren por grupos cada veinte colonos y cuyos enseres adquieren por mediación de la Empresa o Banco Agrícola a pagar la deuda del tractor en 5 años y la planta arrocera en 10, con un interés del 7 por ciento, 4º, la cantidad que cada cual se asigne para los gastos diversos de la familia cultivadora y 5º, que pague otros gastos imprevistos.

Todos estos gastos acumulados al año, según las estimaciones parciales que tengo hechas y que no doy aquí por no hacer demasiado extenso este trabajo, deben sumarle a ese agricultor alrededor de \$1,400.00.

Supongamos ahora que ese cul-

tivador sembró de arroz una caballería y media que en cálculo muy conservador o restringido le han rendido después de beneficiado y limpio tan sólo 80.000 libras.

80.000 libras a 2½ centavos	\$ 2000.00
Gastos anuales	" 1400.00

Saldo a favor	\$ 600.00
---------------	-----------

Es decir ese colono que antes no tenía nada, después de hacer pagos que cada año son menores para él, se siente o se tiene que sentir cada día más amo de su tierra, llegando un año que con sólo pagar el interés y la amortización del suelo (próximamente \$168.00) todo lo demás que obtenga será para su propio provecho.

Esa es la ponderación a que me he referido.

Ahora bien: la Compañía Agrícola San Buenaventura entrega (como ya he dicho) la finca a censo reconocido de \$1000.00 con interés del 5 por 100 o \$50.00 anuales, y el pago en el plazo de cuatro años de \$675.00 por concepto de casa, aperos, refacción de \$20.00, canales, caminos, etc.

Esa Compañía según leo, instalará una planta arrocera central en el poblado de Buenaventura, siendo mi criterio que en lugar de esa inmensa planta arrocera, es preferible la forma cooperativa de mi plan, porque esas adquisiciones no se hacen de una sola vez, porque despiertan el sentido cooperativo entre vecinos; y porque en fin le darían a ese gran centro de colonización, cierto aspecto de industrialización, dejando—si se quiere como se me ha dicho—hacer una gran planta industrial de papel en el poblado aprovechando los residuos del beneficio del arroz.

Este proyecto casi magno representaría (para el arroz tan sólo) una población agrícola de 3000 familias o 15000 personas y una movilización de más de quince o veinte millones de pesos anuales, en inversiones de provecho cierto.

La Ciénaga de Zapata ya dispone de 15 a 20 kilómetros de vía férrea ancha, cuya línea saliendo de Buenaventura llega hasta Jagüey Grande, y además de otra vía estrecha de 25 kilómetros.

Considero todo esto de que estoy tratando de tanta trascendencia nacional, que el marco modesto en que sus iniciadores se están moviendo, debe romperse, para levantar capital bastante, a fin de que la realidad corone uno de los más fecundos empeños que la inteligencia cubana ha concebido, apartándose de los canutos de caña, las hojas de tabaco, la yuca, las hipotecas usurarias, y la propiedad urbana, únicas concepciones de inversión a que estamos habituados.

El cubano rico debe en esto adquirir educación americana para los negocios, debe despertar de sus hábitos inversionistas, debe en fin saber buscar y encontrar siempre el mejor provecho de su dinero, sin esos miedos que todos por rutina mental tenemos a todo lo nuevo.



# NACIONALES



**PINAR DEL RIO**—Grupo de niñas y señoritas de la Escuela Pública N° 9, de esta ciudad, que en la fiesta celebrada en el Teatro Milanés "Pro-Infancia Desvalida" obtuvieron ruidosos aplausos.  
(Foto B. Artes).



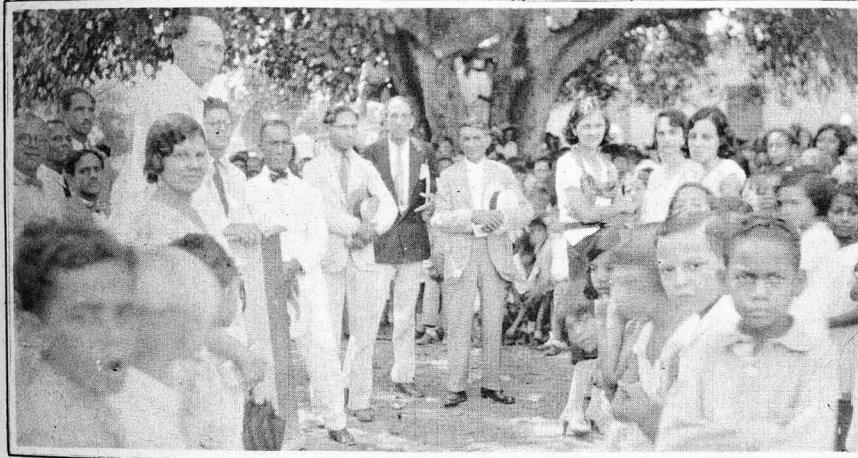
**CABANAS**—El joven pintor y caricaturista **Faustino GRANT**, que firma sus trabajos con el seudónimo de "Tristán" y quien se halla realizando aquí una valiosa labor artística.  
(Foto Coronado).



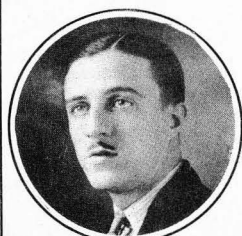
**SAN LUIS, Oriente**—Sra. Felicitas RAMIREZ DEL CANTO y señor Jerónimo E. PAZ, distinguidos profesores de Instrucción Pública, que fueron condecorados con la Medalla de Honor por sus servicios durante veinticinco años en el magisterio.  
(Foto Alonso).



**SAN JOSE DE LAS LAJAS**—Un aspecto de la verbena celebrada a beneficio de la Academia Técnica Industrial que dirige el culto profesor señor Antibal ECHESARRETA.  
(Foto Podadera).



**BAYAMO**—Un aspecto del acto celebrado por la Asociación de Padres, Vecinos y Maestros del barrio del Cristo, a la terminación del curso escolar. La labor que vienen realizando esta asociación y los profesores de las escuelas, merece los mayores encomios, como lo demuestra el hecho de que durante el curso escolar dió desayuno a 58,000 niños y el día del cierre se desayunaron 866.



**MARIANO**—El inspijado poeta y compositor musical señor Luis de ARRIBA autor de los bellos tangos "Tu sonrisa" y "Besos fatales", que se han hecho populares.  
(Foto Alemany).

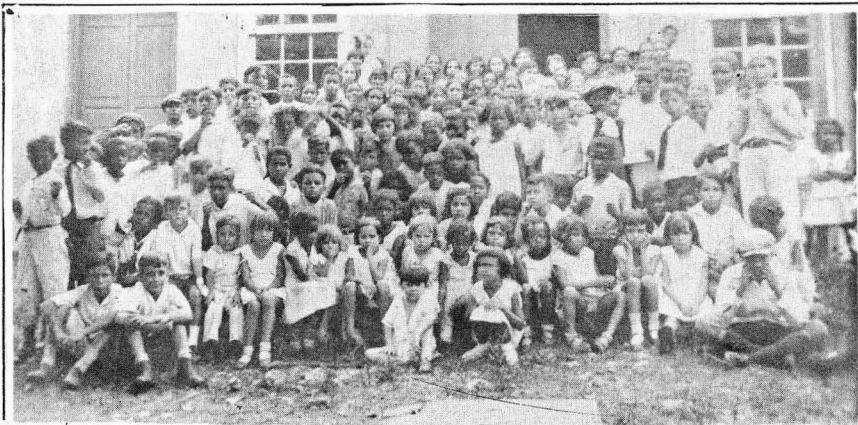


**SANTA CLARA**—El estimado joven Carlos BARROTO CARRIEGOS, que se ha revelado un notable artista escénico en la velada celebrada recientemente por el "Capiro S. Club".  
(Foto Peñayo).



**SANTIAGO DE CUBA**—Señorita Libia PALOMINO ESCUDERO, que con brillantes notas se acaba de graduar de profesora de piano, teoría y solfeo en el Conservatorio Provincial de Música, de Oriente, que dirige la genial pianista señorita Dulce María Serret.  
(Foto Campa).

**MANZANILLO**—La gentil pianista señorita Digna Eulalia TELARROJA, que en el concurso de séptimo año de piano celebrado por el Conservatorio "Orbán" de La Habana, obtuvo el primer premio consistente en una medalla de oro y diploma de honor.  
(Foto Lily).



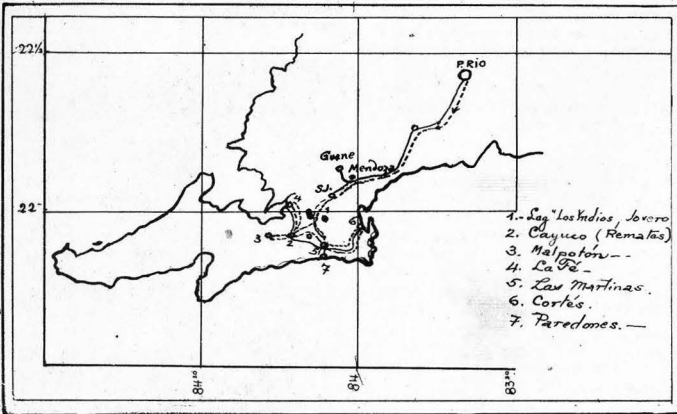
**CENTRAL FRANCISCO, Camagüey**—Grupo de alumnos de la Escuela Pública N° 7, que dirige la señora Leonila LABRADO DE SUÁREZ, al finalizar el último curso escolar.

# AUDACES NORTEAMERICANOS SE BUSCAN LOS TESOROS DE LA ISLA

## Comprobación de una expedición

Un artículo de Herminio PORTELES en Washington, publicado en la edición de Cuba el hecho de que un capitán de la Fundación Heye, había recogido objetos arqueológicos de nuestro país en la "Smithsonian Institution" como de "gran valor" por el famoso CARTELES, apreciando inmediatamente la importancia arqueológica, prohibida por nuestra ley (Pinar del Río) una expedición en el terreno la extensión del daño causado por la extensión del daño causado por los informes recogidos por los doctores Laudelino Trelles y Pedro García de un viaje extenso y penoso que realizó CARTELES en

Por el Dr. Laudelino Trelles



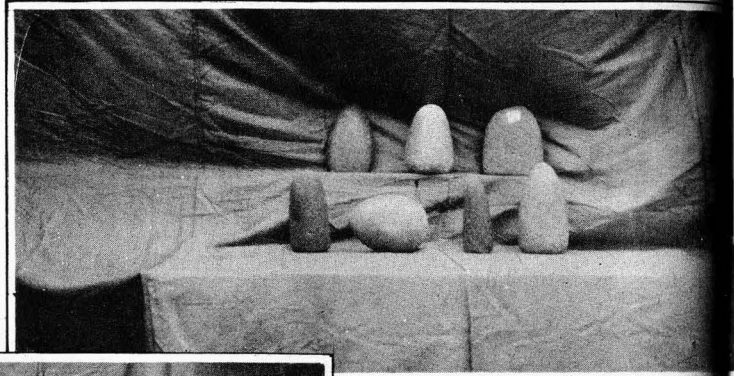
La línea de puntos indica el recorrido realizado por la expedición investigadora de CARTELES.

esta publicación contra la dispendiosa usurpación de ese prodigioso legado que no es nuestro, sino de todas las generaciones de cubanos, pasando de abuelos a nietos que la han de disfrutar con carácter usufructuario. Cierta que muy contados extranjeros (y cubanos) han roto nuestro suelo en busca de reliquias, siendo algunos hombres de ciencia y los más comerciantes, y como las visitas de estos últimos se suceden, CARTELES desenfunda su estilete y grita: "¡Alto: me opongo al saqueo y escamoteo de las reliquias cubanas. Exijo el cumplimiento de la ley". CARTELES tuvo informe de que por orden de un extranjero se estaban efectuando registros en el légamo (fango) de la laguna

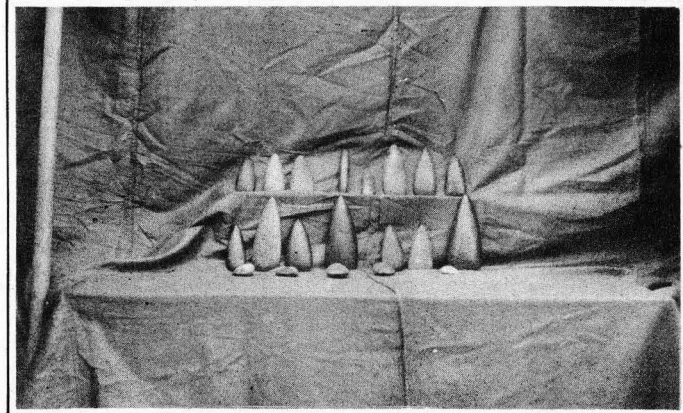
**C**ABALGANDO en albo corcel, tan albo como los sentimientos de su alma impresionable, cubierto su grácil cuerpo con acerada armadura de acerados reflejos, sale a la palestra la bella Revista CARTELES esgrimiendo en la diestra magnífico estilete y sosteniendo en la siniestra el pabellón de los Cruzados, dispuesta a defender palmo a palmo, pulgada a pulgada, no sólo nuestro suelo sino el subsuelo que encierra la Historia de Cuba antes que el Gran Navegante la hollara con sus plantas.

expuestos a sernos sustraídos o escamoteados por todo extranjero que, previa autorización oficial o impulso propio, tenga la fortuna o habilidad de hallarlos, a pesar de haber un decreto de fecha 28 de julio de 1928 que regula las exploraciones científicas en el territorio de la nación, y a la cual no somos ajenos por completo. De continuar este saqueo muy pronto nos quedaríamos sin un solo comprobante de la simplísima vida de nuestros aborígenes, y ello justifica la rebeldía de

Ella emprende risueña y vigorosa esta hermosísima labor contando no sólo con sus particulares armas, sino con las leyes y con la aprobación del pueblo de Cuba que por esta vez no está reñido con aquéllas. Va a luchar con la piratería arqueológica que nos sustrae mudos testigos del remoto pasado. Hemos dicho mal, no son mudas esas piedras, esas vasijas, bastones, hachas, y demás utensilios de nuestros indígenas, pues ellos llevan en sí su propia historia que comprende de un vistazo quien sepa leer en ellas, pudiendo precisar quienes fueron sus dueños, en qué región de Cuba fueron construidas, a qué uso se les dedicaba, etc., etc. Todos estos testigos del lejano pasado están



Mazas y percutores indios encontrados en lagunas de Malpotón, Los Bueyes y Don



Colección de hachas de piedra, de la colección del doctor García Valdés, que demuestran la cultura taína en Pinar del Río.

Un prolongado pitazo, rechinar de frenos, silbido de aire comprimido que se escapa y brusca detención. Hemos llegado. Manos que nos estrechan sinceramente, frases afectuosas. Fraternidad...

Amanece lloviendo torrencialmente. Van muchos días de lluvia constante. Subimos a las máquimas llevando como invitados de honor al laborioso y por todos

### LO QUE

Decreto de 28 de julio de 1928

"Artículo I.—Para hacer exploraciones en el territorio cubano con fines de fortificación a salir del país, será prohibido el comercio nacional."

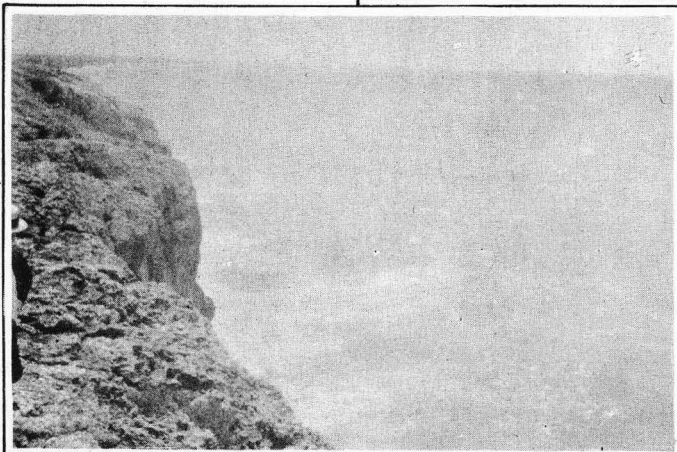
"Artículo II.—Las colecciones de una comisión compuesta de la Academia de Historia, otro de la Academia de Historia Natural, y dos miembros de la Universidad de La Habana y dos miembros de la secretaria de personas capacitadas."

"Artículo III.—El material que se encuentre en otro lugar señalado por la secretaria de personas capacitadas se clasificará y lo examinará el artículo II, permitiéndose, no obstante, sacarse fotografías y moldes."

"Sólo podrá permitirse la salida del material que se encuentre en otro lugar señalado por la secretaria de personas capacitadas si se encuentran repetidos o fuesen de gran importancia."

"Artículo IV.—El secretario de personas capacitadas, asesorándose de la Comisión examinadora, redactará el reglamento regulando y determinando los procedimientos de este decreto."

"GERARDO MACHADO, presidente de la Instrucción Pública y Bellas Artes"



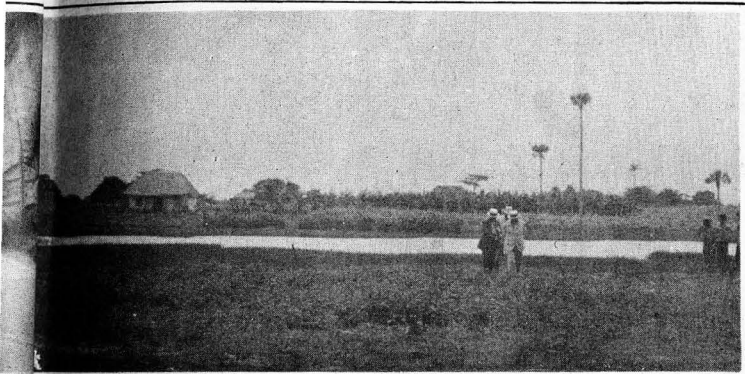
Los Paredones. Ensenada de Cortés. Constituye una de las bellezas de Cuba jamás publicada su fotografía. Se extienden hasta el horizonte. Roca acantilada de doce a catorce metros de altura.

# ELLEVAN DE CUBA CIVILIZACIÓN PRECOLOMBINA

## Arqueológica

"El nuestro brillante corresponsal en edición de mayo 29, descubrió al pueblo de Malpotón, operando bajo los auspicios de la expedición organizada a los EE. UU. "unos huesos prehistóricos", que hoy se encuentran en Malpotón y que han sido reputados como de gran importancia de esa piratería de Malpotón, enviada a la laguna de Malpotón por los doctores de Malpotón, encabezada por los doctores de Malpotón, con objeto de comprobar sobre el terreno de la laguna de Malpotón, Cuba. Este artículo contiene los nombres de los doctores de Malpotón y García Valdés durante el viaje a Malpotón, un desinterés y una abnegación en todo su valor.

## EL TRELLES DUELO



en la célebre laguna de Malpotón en cuyo légameo han encontrado tantas riquezas arqueológicas. Allí nos obsequiaron con una flecha india y varios percuditores.

conceptos estimable señor Superintendente Provincial de Escuela y al no menos digno doctor Elpidio Pérez, Inspector escolar de aquella lejana región. "¡A Malpotón!" No comprendía qué instinto guiaba al chófer en aquella sabana de agua corriente que ocultaba trillos y caminos. Reparamos en él: era un Hércules que cada vez que daba un tirón con sus nervudas manos de colosales mu-

## DE LA LEY:

### DELVO:

en las cuevas o terrenos del territorio de colecciones arqueológicas des- obtener autorización del Ejecutivo

se formen serán sometidas al examen de un miembro de la Academia de las Ciencias (Sección Naturales), el director del Instituto de Antropología de la Universidad, o más, nombrados por el Ejecutivo de la Comisión Pública y Bellas Artes, entre

do será depositado en un museo u de Instrucción Pública y Bellas Artes, Comisión a que se refiere el Artículo de los exploradores que se refieren los objetos.

el extranjero de aquellos objetos que y similares a los existentes. de Instrucción Pública y Bellas Artes, o de cualesquiera de sus miembros, autorización que sean necesarias de deberán seguirse para el cumpli-

— JOSÉ B. ALEMÁN, secretario de

ñecas al timón tenía la máquina que obedecer necesariamente. Ese era el hombre capaz de conducirnos. Lagunas y más lagunas hasta divisar la mayor de todas: la de los Indios que debe tener algunos kilómetros de longitud. Seguimos chapoteando agua y no nos detuvimos hasta Malpotón. Preguntamos por el señor Pancho Moreira. Es el encargado de la escogida, nos informaron. Allí fuimos, recibiéndonos amablemente.

—¿Es usted el señor que ayudó a un americano a escarbar la laguna para ver si hallaba objetos indios?—inquirimos.

—Sí, señores, pero no fué a un solo americano. Aquí han estado

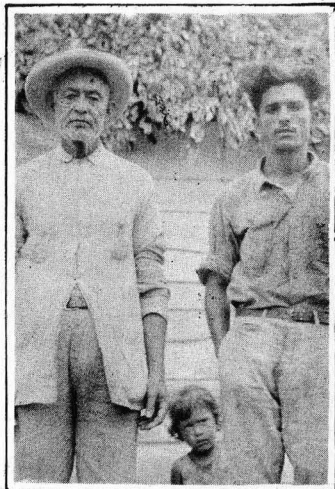
car todo el fango, hasta dar con lo firme, y ese fango que verán ustedes allí recogido en cercados de hatas lo regamos en los campos de cultivo como abono muy bueno. Eso sí, hay que tener cuidado de no desfondar la laguna para que no revienten los manantiales.

Comprendemos. El accidente que constituiría una alegría para un ganadero convirtiéndole un depósito de agua muerta en una laguna inagotable, sería motivo de contrariedad para el veguero que ya no podría achicarla para recoger anualmente todas las sustancias vegetales que las lluvias arrastran a su seno, para convertir las en abono.

—¿Entonces esos señores no vinieron de tan lejos a registrar la laguna?

—No, nosotros somos los que al palear el fango encontramos piedras o palos y se los regalamos al que se interese por ellos porque para nada nos sirven. Veán ustedes, mi hijo Regino hace días trabajando en el fango sintió un pinchazo en un pie, sorprendido, se agachó y arrancó la puya que verán ustedes, y es casi igual a otra que le regalé a Harrington.

La trae y reconocemos un segundo dardo auténtico, astillado, de mangle prieto, que por cierto no se encuentra en muchas leguas a la redonda. El dardo que se llevó Mr. Harrington tenía tres pies de largo. Este tiene dos pies



Don Pancho MOREIRA y su hijo, que han encontrado tantos objetos de factura india al repartir el fango de las lagunas como abono en las vegas.

por estar astillado pero su punta está intacta y ha sido esmeradamente trabajada. Probablemente ambos se le perdieron a cazadores indios disparando contra aves acuáticas.

—¿Y qué otro objeto han hallado?

—Pues, una cazuelita de madera que le regalamos al señor Augusto Fornaguera, agrimensor, que vive en Pinar del Río y es coleccionista; unas piedras que se llevó el Capitán; otra cazuela que se encontró en la laguna de Los Bueyes, que se llevó el Capitán, y éstas que les regalo a ustedes.

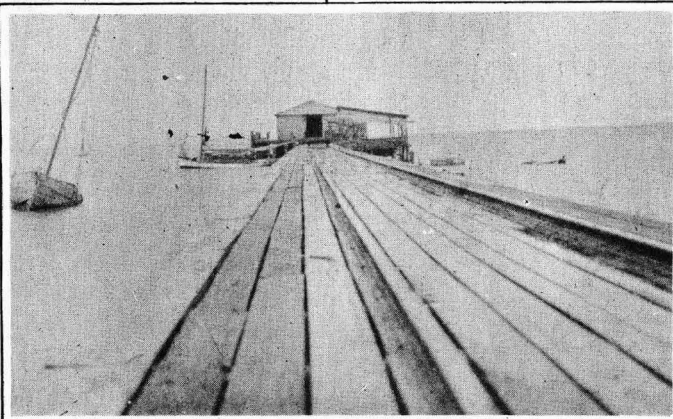
—¿Y fué usted el que encontró todo eso?

—No, señores, fué mi hijo Regino, aquí presente. También le dió otros objetos al Capitán un hijo de don Manuel Camejo.

No necesitando más testigos de estos hechos, nos despedimos no sin antes recoger los queridos *souvenirs* y partimos hacia la costa norte en busca de la Bahía de la Fe.

Muchas vueltas, caminos horribles, pantanos y al fin la costa.

(Continúa en la Pág. 48 ).



Bahía de La Fe (costa norte), en donde hicieron exploraciones arqueológicas los señores Brokerman, Harrington y Bennett.

dos. Primero fué Mr. Harrington y hace poco uno que le decían el Capitán.

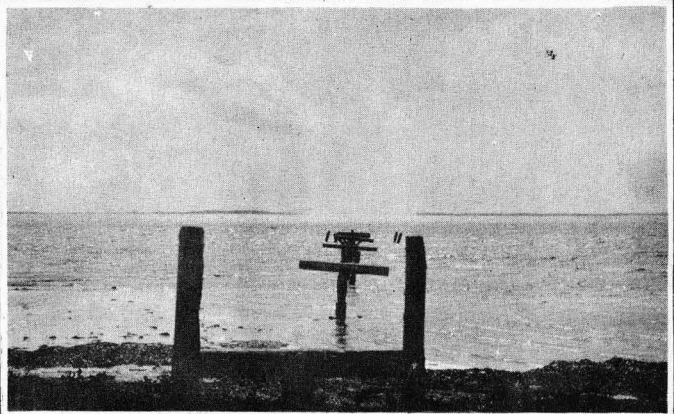
—Exactamente, eso es lo que queremos saber. ¿Quiere usted que lo llevemos en máquina a su casa para que nos dé informes?

—Con mucho gusto.

Montamos y a poco nos sentá- bamos en la sala de su casa.

—¿Esos señores le ordenaron o pagaron o recomendaron a usted que registrara el fango de esa laguna?

—No, señores, es costumbre en Vueltabajo cuando llega la seca brava, y se están secando las lagunas bombear la poca agua que le queda y valiéndose de bueyes que tiran de palas de volteo sa-

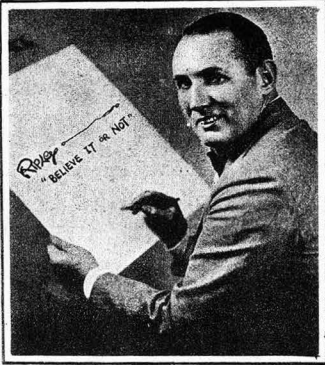


Ensenada de Cortés. Foto obtenida el día 12 de junio de 1932, aniversario de la llegada de Colón, de donde regresó informando a los Reyes que Cuba era continente, cuando de haber entendido al indio que bajó a la playa a haber navegado unas horas hacia el oeste hubiera adquirido la certeza de que Cuba era isla.

# Lo Increíble en Sports

Por "Créalo o no lo crea" **RIPLEY**

Robert L. Ripley es el hombre más imitado del mundo. Este joven conoce y puede probar más cosas increíbles que cualquier otra persona. Su trabajo ha sido copiado a través del mundo entero por otros "cartoonists". A pesar de eso él continúa prevaletiendo en ese campo único. ¡Créalo o no lo crea!



LOS populares deportes de campo y pista han sido escenario y producto de un caudal de raras maravillas en hazañas y records. Lo increíble, lo maravilloso, lo ha producido siempre el track. Muchas de estas rarezas han sido reproducidas en los dibujos de "Créalo o no lo crea".

Los honores por las 100 yardas corridas en el menor tiempo corresponden a Charles Paddock, el Demonio de la Pista. Cubrió la distancia en 8 y 9/10 de segundo. Después lo siguió Tony Romero, indio de Pueblo, que corrió la distancia en 10 segundos, usando mocasines. Posteriormente, S. D. Lee, en 11 segundos; George Parie, de Ottawa, que corrió las 100

yardas, en zapatos de nieve, en el notable tiempo de 11 y 1/5; Johnny Owen, en 9 y 4/5, en 1890; H. S. Curtis, quien a la edad de 76 años, negoció la distancia en 11 segundos; Miss Ada Algar, de Victoria, Canadá, que estableció un record para mujeres, corriendo las 100 yardas en 10 y 1/5; y la hazaña de James Smith, que atado a un saco, lo hizo en 15 y 1/8, en Agosto 7 de 1886. Hace ya tiempo, pero el record permanece en pie. Dick McNatt, de la Universidad de Texas, corrió la media milla (en un relevo) con una pierna rota, estableciendo un nuevo record mundial. Esto ocurrió en la carrera de relevo de Kansas en 1924.

Hay una infinidad de hazañas poco comunes en las carreras de larga distancia.

Eddie Donovan corrió dos millas, una hacia adelante y la otra hacia atrás, en 16 minutos. J. C. Harper, de North Dakota, a la edad de 66 años corrió más de 1800 millas en 25 días. Mensen Ernst cubrió la distancia de Pa-

ris a Moscú (1625 millas) en 13 días, haciendo un promedio diario de 125 millas. Tuvo que atravesar nadando 13 grandes rios que encontró en su camino. Esto ocurría en 1832.

Sam Johnson corrió de New York a Washington, en 47 y media horas, una distancia de 250 millas en 22 horas 28 minutos cuando las carreras de distancia eran un pasatiempo nacional. Ralph Granarra, de Boston, corrió tres carreras de distancia en tres ciudades distintas en un día.

Eugene Stappel a los 58 años corrió de Fresno a San Francisco (180 millas) en 37 horas. Se le conocía como el "Little Chief Flying Heart". James Aldis corrió 619 millas en 6 días.

En el popular evento del salto largo, L. R. Glover saltó 12 pies 10 pulgadas, en Queensland. George Washington saltó 23 pies que fué algo así como un record en aquella época. Hubbard, de la Universidad de Michigan, saltó más de 25 pies tres veces en un año. J. J. Carpenter realizó un salto de espaldas de 9 pies, en Ann Arbor en 1884.

Joseph Spangler que finalizó con el número 15 en el Maratón Trascontinental de Pyle corrió las últimas 31 millas con pie roto.

Allá en Eugene, Estado de Oregon, se dió el caso de que un mozalbete ganara él solo un track meet. Acumuló 38 puntos, ganado el "Oregon State High School Meet".

Ningún atleta actual ha igualado la hazaña de Lon Meyer quien, en 1880, ganó 8 campeonatos nacionales en dos semanas. Ganó el Campeonato de las 100, 220, 440 y 880 yardas en un día. Todavía nadie ha duplicado la estupenda demostración de Kraenzlein, famoso atleta de la Universidad de Pennsylvania, quien en 1900 en París, ganó 4 primeros lugares en los Juegos Olímpicos.

Los luchadores, haciendo buena una versión de la antigua ciencia y habilidad de la lucha, han dado su contribución a "Créalo o no lo crea".

Hans Steinke, luchador alemán, ganó 1000 matches. Ahlgren, de Suecia, luchó 12 horas con el campeón Finish, sin ser derribado.

Las medidas físicas de William Muldoon eran las mismas a la edad de 76 años que cuando fué campeón de luchas.

Billiper y Tremblay lucharon 7 horas 43 minutos, sin derribarse, en Cleveland en 1911.

Farmer Burns, famoso luchador perdió sólo 7 matches de 6,000 en que participó.

Lo increíble pasa a menudo en el Rey de los deportes,—las carreras de caballos.

El jockey Albert Johnson escribió su nombre con caracteres in-



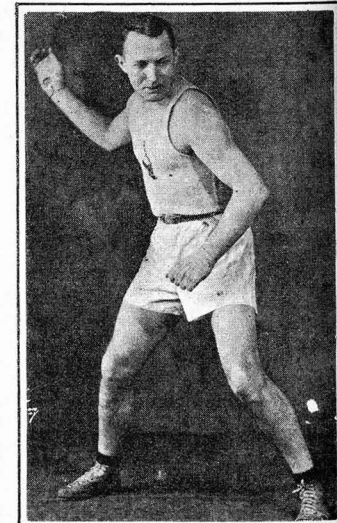
debles en la historia de ese sport cuando ganó 2 "Futurities" en una tarde. La carrera se corrió en dos divisiones y Johnson las ganó. En la primera montaba a "Blossom Time", en la segunda a "Sally's Alley", ganando \$50,000 en cada una. Esto fué en Pimlico en 1922.

El extraordinario caso del caballo "Colin" que arrancó 19 veces y no perdió nunca una carrera; y el "Rival", propiedad de John Madden, que ganó 2 carreras en una tarde en dos traks diferentes.

Ksar, caballo francés acumuló un record de premios en el track, ganando \$320,000.

Entre los jockeys, Walter Miller montó 388 ganadores en 1906; Ivan Parke, 10 ganadores en dos días, Octubre 16 y 17 de 1923, en Latonia, Kentucky; y Herman Phillips, un aprendiz, guió 6 ganadores (todas las carreras de ese día) en Reno, Nevada, en 1926.

Y Don Robledo que ganó con un 3037 a 1 en el Hipódromo de Kianawan en Shanghai, China.



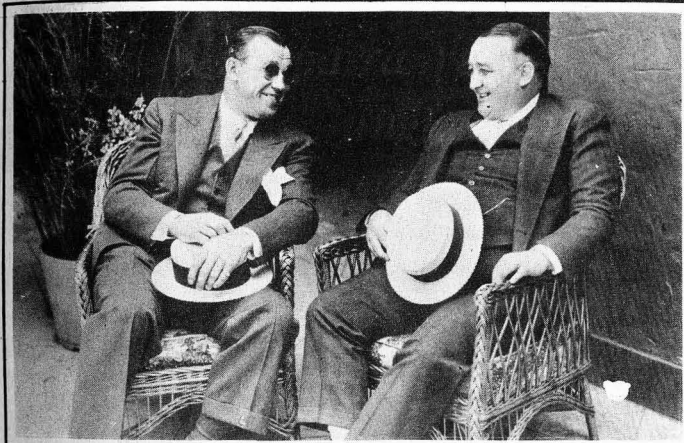
# LA FARSA SHARKEY-SCHMELING



SHARKEY en un guiño muy patético.



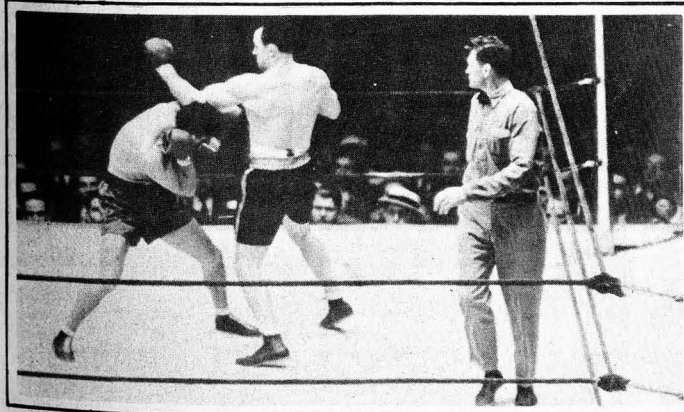
El epílogo de la farsa, como en cualquier zarzuela española. Faltó únicamente la música.



SHARKEY y su manager Johnny BUCKLEY se rien de todo... un poquito.



"Tabaco" Joe JACOBS ofrece a SCHMELING una lección de filosofía. "Has cambiado el campeonato por popularidad, ¡y has hecho un gran negocio!", dice el "indignado" Jacobs, después de embolsar los \$250.000.



Gunboat SMITH, el referee, observa el desarrollo de la pelea a distancia prudencial.

Se habla de suspender el boxeo en Nueva York; se habla de "limpiar" el ambiente en la Meca del pugilismo; de compras de jueces y de referee, y, en fin, de toda la inmundicia que atenaza el boxeo profesional.

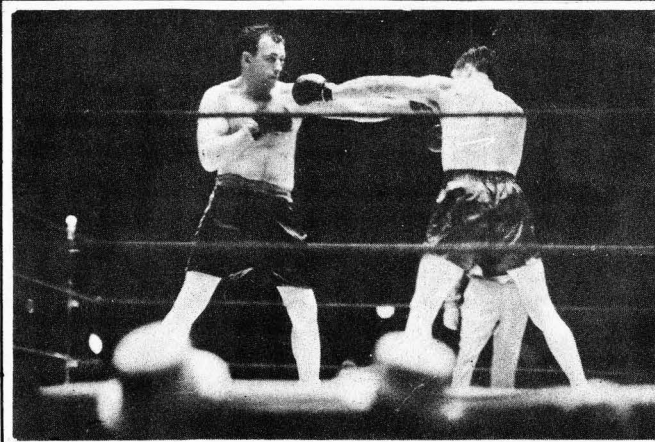
Pero todo se esfumará... y Jack Sharkey seguirá siendo campeón mundial de peso completo.

Max Schmeling se quedará sin título, pero guardará en sus arcas más de un cuarto de millón de pesos, y lo que ha perdido en jerarquía lo ha ganado en popularidad—que es infinitamente más valiosa en la profesión de los coliflores.—Max es casi un millonario. Con el "ballyhoo" de la protesta y la indignación, los valores de Max están en alza. Ganará mucho más dinero.

Sería tonto perder la ecuanimidad ante el atropello. Los actores de la farsa deportiva se estarán riendo a mandíbula batiente de todos los que, de buena fe, han alzado su voz en son de protesta. Toda esta propaganda gratuita servirá para un "bout" de revancha y otra recaudación de medio millón de pesos.

Nosotros no vamos a protestar, ni siquiera a subirla el diapason. Ofrecemos aquí varias notas gráficas de una pelea que fué bastante mala, según los testigos presenciales y que sirvió para llenar los bolsillos de dos boxeadores, promotores, managers y el resto de la "menagerie" pugilística.

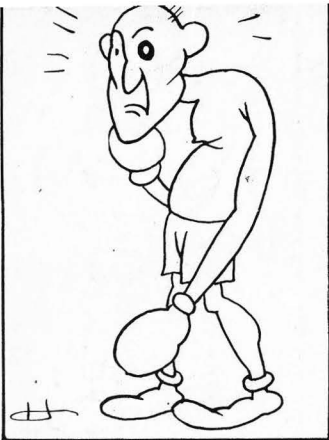
J. L.



Una pose que serviría para ilustrar una lección de boxeo... malo.

# UNA F A B U L A

por J E S



Johnny Verdolaga estaba satisfecho de su presentación, y atendió al *ballyhoo* como todo un consumado *match-maker*.

El primer preliminar de la noche estuvo a cargo de Juan Goicochea de voz aterciopelada, estilo "Rudy Vallée", pero sin *punch*, y la señorita Adelaida Mortecina, estilista del piano, cuyos *jabs* y *hooks* a las teclas, fué un verdadero *hit*.

Antes de empezar el segundo preliminar, hizo su aparición en

Dos bellas chicas, con más *wind* que Paavo Nurmi, y el arte histriónico de Jim Londres, recitaron una poesía con *team-work* de piano y violín.

Un número especial a cargo de la *heavyweight* Carolina Alondra, que llenaba las bases con sus doscientas libras *ringside*, promovió una elegante protesta del respetable. Los logros estaban siete y dos que la Alondra no acababa su romanza, sin estallar. Era una *mezzo-soprano* con coloratura, según anunció Pepito Madariaga, el anunciador oficial, pero a mi entender ella carecía de colorido, a no ser la congestión visible en el mapa facial.

Pero Carolina terminó su romanza y fué ovacionada por sus partidarios, entre los que se encontraba un "comequeque" bizco con dos *strikes*.

El *star bout* fué anunciado y se escucharon rumores de su buena caudal. Cantantes también. Él, había estudiado en la Scala de Milán, que viene a ser el Madison Square Garden del *bel canto*. Según su récord, todas sus exhibiciones han sido *star bouts*. Tiene un cuello formidable que resiste la llave de estrangulación de "Strangler" Lewis. Ella pertenece a los *flyweights*. Pero tiene pimienta y control. Cuando salieron al diamante cogidos de la mano, ella se robó la base. Cantaron un trozo operático, un dúo de Aida. Ella fué la primera al bate. Y conectó de *tubey*. Pero cuando él se arrojó al *plate*, y sacó la primera nota, dió un *homerun* y se anotaron dos carreras.

Cuando estaban en pleno *volley* bucal, el piano y el violín no se oían. Algunos fanáticos se echaron para atrás, y otros discretamente se retiraron al banco. Todos estaban admirados del control del barítono, y de su resistencia. Johnny Verdolaga se puso a buscar a un emergente, pero el hombre *pitcheo* todo el dúo sin dar una sola base por bola.

Era la una de la madrugada cuando terminó el *star bout*, ganando por nocaut técnico el barítono, pues la *tiple* se sintió mareada y pidió un poco de agua a sus *seconds*, no pudiendo acabar el dúo.

Por poco interviene la policía, pues algunos vecinos que escucharon el *match*, creyeron que había

algo anormal y avisaron al capitán Calvo, que se presentó con un equipo completo de *football* *rugby*, pero demasiado tarde, pues todo había terminado.

Al despedirme de Johnny Verdolaga, el hábil *matchmaker*, pude escuchar rumores sobre un *revanche* entre los contendientes del *star bout*. *Match* que debe permitir la Comisión. Conozco mi protesta.

III

ENTRE BRUMAS DE MISTERIO Y OLEADAS DE SANGRE ROJA, KID FAROL GANA UN BOUT PERDIDO

Lesionado menos grave el occiso "Juan Duerme", el verdadero ganador.—Contubernio vergonzoso en la Arena Miramar. Detenido el promotor Naranjo.

POR ELPIDIO MORITA

LA VERDAD OSCURECIDA

Ya lo dijo Leblanc, en su obra maestra *El vestido de escama rosa*: "Hay que decir la verdad aunque aquellos que aman la tinieblas, nos maldigan".



la pista, el *drawning card* de la temporada, Felo Pujol. Su presencia causó sensación, y muy pronto fué rodeado de populares señoras managers que tienen en su cuadra alguna hija *championable*. Felo, maestro de la *riposta*, pudo eludir el ataque a su persona, pero fué víctima de doña Rosa Méndez Méndez, que lo llevó sobre las sogas dominándolo en un *clinch*. Al salir del *clinch*, doña Rosa anunció que había firmado la boda de Felo con su hija Mary, y que sería sin límite de rounds.

El segundo preliminar fué un fracaso. Un verdadero *sacrifice* para el público. Una *soprano lírica* se mantuvo a la ofensiva durante veinticinco minutos sin hacerle caso al coronometrista que tocaba la campana sin cesar. Fué descalificada por *foul*.

El semifinal gustó un poco más.

El señor X era un hombre que profesaba ideas muy avanzadas en periodismo. La versatilidad era su obsesión. Le irritaban las especialidades.

Cierta día se encontró un caballo... blanco en el camino real de su vida. Cogió las riendas de su flamante cabalgadura, y se instaló en un despacho de director de periódico.

Su primer día en el diario fué un acontecimiento. Llamó a sus redactores y desgranó ante ellos su catecismo:

—Todos somos iguales: periodistas. Nuestro horizonte debe ser amplio, sin estrecheces especialistas. Y terminó su peroración con un sonante epifonema:

—¡Todos debéis hacer diarismo, sin encasillar vuestros esfuerzos! Usted—dijo al primero que señaló al azar—haga una reseña de nuestra vida social.

—Pero, señor,—balbuceó el redactor—yo soy un crítico deportivo.

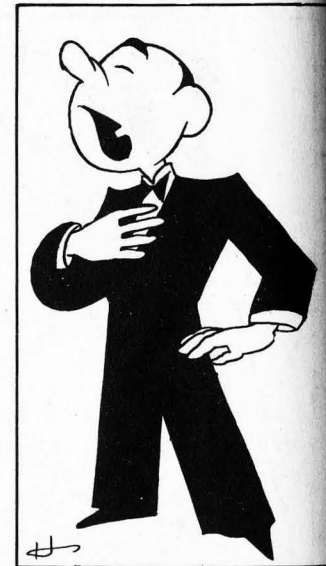
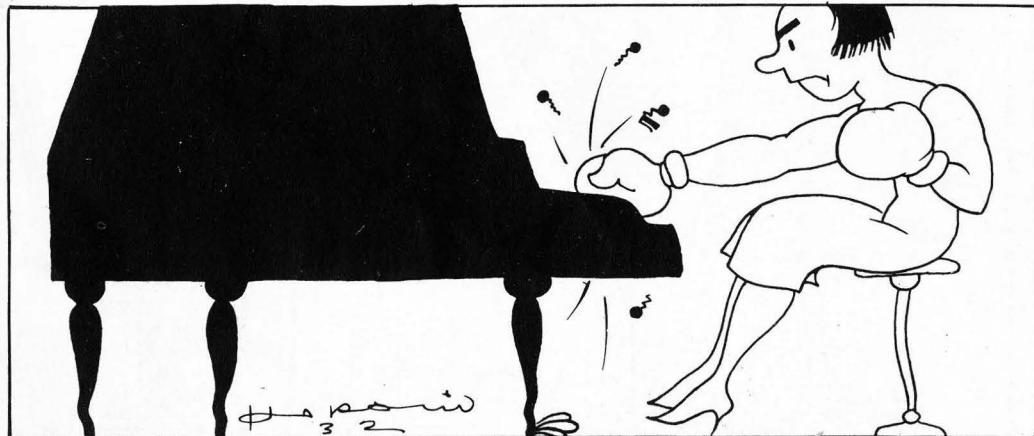
—Aquí no hay críticos ni especialistas—ripió el director. ¡Haga lo que ordené!

Y de esta misma manera, un repórter policíaco fué ordenado a cubrir un *match* de boxeo y un cronista social un desafío de base ball.

II

DENTRO DEL RING SOCIAL  
POR JOE CAMPO

Anoche se botó la pelota en la casa de la señora Verdolaga, una fanática cien por cien de la buena *soirée*. Había una entrada fenomenal, y sin duda la fiesta fué un éxito de taquilla, pues el programa de festejos era de *amateurs*.



¡Sí! ¡No podemos pactar con el contubernio vergonzoso! ¡No! En este floripondio de mixtificaciones y misterios espeluznantes que es el boxeo profesional, surge nuestra protesta contra el aullido de hiena del anunciador que esparció por el estadio "Arena Miramar", ubicado en la calle Avenida de la Independencia, antes Carlos III, el veredicto implacable del juez máximo que arbitra en el ring en el rol de referee.

Y preguntamos a nuestros lectores, como preguntó Xavier de Montepín, en su genial obra *El Auto Amarillo*: "¿Es vencedor el que vencido ante la fuerza abrumadora del destino, es baldón de ignominia?"

Porque es innegable que Kid Farol fué el vencido en el san-

# DEPORTIVA

## LOSADA

griento bout que se registró en el antes mencionado estadio "Arena Miramar".

### CÓMO SE DESARROLLARON LOS HECHOS

Como a las diez y quince minutos de la noche del 18 de junio, y ante una concurrencia heterogénea y abigarrada, subieron al ring del ya mencionado estadio "Arena Miramar", los protagonistas del suceso, José Gómez y Gómez, alias Kid Farol, de profesión pugilista, de la raza blanca, con instrucción y domiciliado en Sitios 34, letra B, y el también púgil, Florindo Caballero, conocido por "Juan Duerme", de raza ebánica, sin instrucción y vecino del solar denominado "La Ruñidera en Shanghai" y sito en Jesús María 582, ambos naturales de La Habana.

Después de ser presentados a los espectadores por el estentóreo anunciador Luisin el Polaco, se encaminaron sigilosamente al centro del ring para recibir las instrucciones pertinentes al caso, de boca del referee oficial Jacinto de la Luz, conocido por "Chevalier". Al sonar un gongo comatoso, los antes referidos boxeadores esgri-

nuevo el ring. Una vez dentro, dando señales de embriaguez consuetudinaria, Kid Farol desembarcó una horrenda y terrorífica derecha a la región escapular de "Juan Duerme", siguiendo esta agresión con otros golpes a las regiones deltoidea y dorsal—golpes calificados de *foul* en el referido reglamento de tráfico boxístico.— El referee en lugar de descalificar al delincuente Kid Farol, se dispuso a contar los segundos reglamentarios a "Juan Duerme" que los escuchó en posición cúbito-supino. El escándalo cundió en el estadio por la desvergüenza del referee.

### LAS LESIONES

El occiso "Juan Duerme", aun con vida, fué llevado a la Casa de Socorros, donde fué asistido por el Dr. Gumersindo Piña, de tres heridas incisas con hematoma y síntomas de conmoción cerebral, en las regiones deltoidea y dorsal derecha, y en la región antebraquial izquierda, de carácter menos grave con asistencia médica.

### EL PROMOTOR DETENIDO

Castor Sombreiro, alias "Naranjo", que fungía de promotor del escalofriante espectáculo fué detenido por los expertos, al terminarse la función como probable inductor y responsable de la repugnante tragedia de anoche.

### ¿MISTERIO?

Este episodio truculento, digno de la pluma de un Flammarión, ha quedado rodeado de ciertas y precisas brumas, cuyo esclarecimiento es necesario por el decoro de esta sociedad que alarmada pide justicia. La Policía Judicial busca afanosamente al manager de "Juan Duerme", un tal Horacio Otero, conocido pandillero, y jefe de "Las Panteras de Luyano", a quien se estima complicado en el abominable hecho.

### "JUAN DUERME" Y OTERO DESAPARECEN

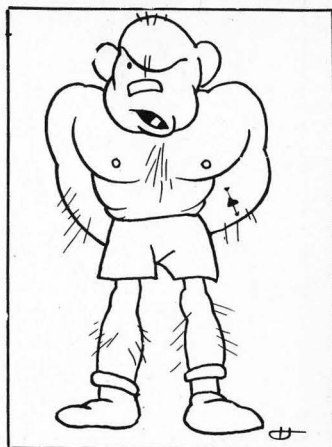
A pesar de las pesquisas policíacas, "Juan Duerme" y su manager, Otero, han desaparecido con la recaudación. El Juez de

Primera Instancia ha instruido causa contra dichos hampones por homicidio frustrado, atentado al reglamento de la Comisión de Boxeo, desfalco y estafa. Seguiremos informando al público sobre este sensacional episodio de sangre y desvergüenza...

### IV

### GRAN MUNDO DEPORTIVO POR PEDRO FERNÁNDEZ DE REMOLACHA

Llegó a su fin. La brillante temporada de base ball.



tan espiritual. Tan brillante en su almohadilla. Inimitable. La tercera, Johnny Gil, el "slugger" mágico. Arrebatador.

El short-stop, Omar de Loyola. Sugestivo. Veloz como un gamo. Los outfielders; derecho, izquierdo y central. Fernando Giménez, astuto y genial.

Adolfo González, Rey de la Estaca. Violento y espontáneo. Jerónimo Pizzi, de exquisito discernimiento.

El bate emergente, Narcisito Vega. Tan oportuno. No debo olvidar al manager de la novena, Fillo Menéndez.

Hijo de mi queridísimo amigo, don Manuel Menéndez y Cao.

Ni al coach, Pacífico Soto. Estudioso y laborioso. Eje triunfal. El cronista que suscribe envía sus votos de felicidad en esta hora de triunfo a la madrina del club, Marisabel Santos, encantadora y bellísima señorita, perteneciente a una distinguida familia de la sociedad habanera.

Mis parabienes.

A todos.

Antes de terminar, es preciso consignar el adorno floral de la casa club, "Jacomino and its Comarca Base Ball Club".

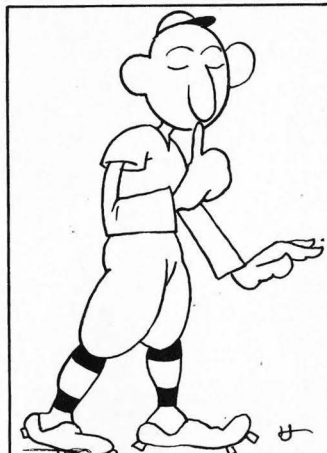
Adorno regio. Muy original. Artístico.

Bautizado con el nombre "Doux Caprice".

Obra imperecedera del renombrado Jardín de la calle Infanzón perteneciente a los hermanos Wenceslao.

Siempre triunfadores.

Siempre exquisitos.



Magnífico concurso de músculo. De bate y de pelota. Publico a continuación los nombres de los triunfadores.

Del glorioso club. Del "Jacomino and its Comarca Base Ball Club.

Novena primorosa ataviada con las insuperables lanas de los "Almacenes de Parga".

Los uniformes, en azul pastel, confección inigualable también de la Casa Parga, que tiene todas las simpatías del cronista.

He aquí los nombres heroicos: El gallardo lanzador, "Heroína" García, célebre por su bola de saliva, fulgurante, cascabelera...

El simpático catcher, Pablito Uzcudum, todo generosidad y mansedumbre.

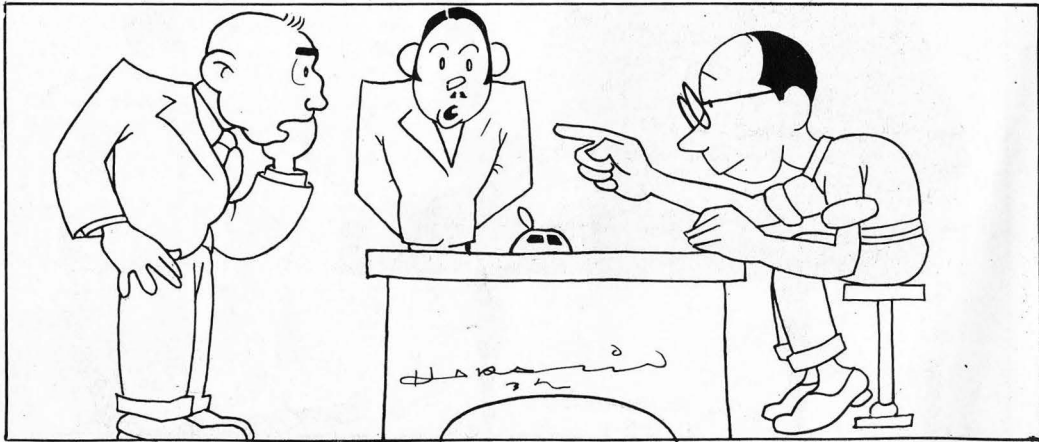
La primera base, Rogelio Gilgel, candoroso, enigmático. La segunda, "Cabezón" Chávez,



miendo manos enguantadas, rieron en cuestión personal reglamentada debidamente por la Comisión Nacional de Boxeo y Luchas, sita en el antiguo Colegio Belén (entrada por Picota.)

A medida que se desarrollaba el sangriento combate, se observó la superioridad física abrumadora de "Juan Duerme", que con mal intencionados "ganchos" de ambas manos pegaba solidamente sobre el cuerpo de Kid Charol.

Al llegar al tercer round, Kid Farol recibió un golpe en la región maxilar derecha, siendo lanzado en una voltereta trágica, y contumaz, a través de las cuerdas del ring. El referee en lugar de contar los segundos como especifica el reglamento del tráfico boxístico—copia del cual obra en su poder—lo ayudó a escalar de



# Una Vieja.

(Continuación de la Pág. 19 )

los directores de un movimiento retardatario, han tenido que esconder su bandera negra de fanatismo detrás de nuestra inmaculada bandera de tres colores.

Hagamos a nuestras mujeres amar como suya la obra de la reconstrucción nacional, pongamos en sus manos plenos poderes para participar en todos nuestros asuntos públicos. Démolese igual oportunidad que a nuestros hermanos varones. Ella aprovechará esa oportunidad en la medida de sus fuerzas y de sus aptitudes. Que haga suyo el trabajo de la educación de nuestros niños y de nuestros indios, que use su talento de economista en el Municipio. Que al igual que los hombres emplee sus energías en los asuntos de salud pública; pero no como hasta ahora se ha hecho, aprovechando sólo su destreza en el manejo de la máquina de escribir, sino como cerebro diri-

gente. Que haga su obra con entera autoridad, y con plena responsabilidad.

Las naciones nuevas de Europa han concedido iguales derechos civiles y políticos, a los hombres y a las mujeres. El Gobierno emanado de la revolución de España, primero que nada, en su Constitución brillantísima hace constar que son ciudadanos de esa Patria los hombres y las mujeres por igual. El Gobierno revolucionario del Brasil ha concedido el voto a las brasileñas. En Ecuador, las mujeres tienen el sufragio. ¿Qué va a hacer el Gobierno revolucionario de México por las mujeres de nuestra Patria?

Necesitamos el voto que es la personalidad y la voz legal de un ciudadano libre, para tratar todos los asuntos públicos. Para NUESTROS ASUNTOS!

Sabemos que han muchos problemas pendientes de resolución

libre nació no por el esfuerzo de los que sabían, sino de los que sentían. Otra vez, en 1910 nuestros libertadores sociales no preguntaron a nadie cuánto sabían, sino cómo sentían, y por ellos también fueron posibles nuestras conquistas.

Yo sé bien que en cerebros y en corazones como el de usted no caben estas injustificadas diferencias que se hacen actualmente entre hombres y mujeres, y sé perfectamente que estima que nuestros problemas sólo podrán tener solución cuando TODOS cooperemos a resolverlos. Usted que es nuestro más declarado líder, seguramente también aquilata que sólo podremos restar elementos a la Iglesia Católica substituyendo el actual interés de sus miembros por otro objetivo más sagrado y más fuerte. Salvo rarísimas excepciones patológicas, siempre ha sido la Patria un interés más sublime y más poderoso que la Iglesia, cualquiera que ésta sea, y la prueba es que, en muchos casos,

en nuestro suelo, queremos participar en la resolución de ellos. Todos estos problemas como leones o tigres nos acechan para destruirnos: pro ningún ser, ni el más inconsciente, se lanzaría al encuentro de las fieras inermes. Para cruzar conejos o leopardos es indispensable un rifle.

Ustedes tienen esa arma, el voto. ¿Van a permitir que nosotras luchemos contra las mismas fieras que ustedes con las manos atadas?

Necesitamos el voto, pedimos el sufragio, y necesitamos que usted nos ayude a conseguirlo. Sobre usted, nuestro líder máximo, hacemos descansar el deber de ayudarnos. Usted que ocupará en la historia una de las más brillantes páginas, tiene que añadir además a su ya indiscutible actitud patriótica, la responsabilidad de cómo usó de su poder para emancipar a la mitad del pueblo mexicano.

Ni por un momento se me ocurre pedirle perdón por esto que a cualquiera otro le parecería una impertinencia. Yo sé quién es usted; yo como otros cientos de miles compatriotas míos, hemos sabido comprender su valer en toda su plenitud.

Con el más profundo respeto quedo afma. atta y S. S.

Margarita Robles de Mendoza.

Apreñdase de memoria estas palabras las feministas, las mujeres cubanas. Sin discrepancias fundamentales de ningún género, yo las hago mías. Ya veremos, la semana próxima, el modo de tejer airosamente algunos comentarios.

## BELLEZAS FAMOSAS DE LA HISTORIA

### Cleopatra rebuscó en el mundo preciosos ungüentos para realzar su belleza



A través de la Historia, la conquista del Cesar por Cleopatra y su romántica intriga con Marco Antonio han simbolizado la influencia que ejerce sobre el hombre la belleza femenina. Plutarco, hablando de la gran Reina egipcia, dice: "Su belleza natural no era tan suprema que no encontrara comparación." Pero la maestría con que Cleopatra supo usar ayudas artificiales fué tal que los hombres siempre fueron subyugados por su presencia

### DAGELLE, ahora, trae a Ud. tres ayudas perfectas para la belleza de su cutis

Las tres ayudas de belleza Dagelle brindan a Ud. resultados mucho mejores que todos los cosméticos de la antigüedad, y a un precio módico. Estos preparados protegerán y realzarán su belleza de tres formas vitales. I. La Crema Invisible Dagelle, aplicada antes de ponerse el colorete y los polvos, protegerá a su delicado cutis durante largo rato contra el sol, el viento y la arena; 2. La Crema de Belleza Dagelle, aplicada en cantidad sobre la cara, el cuello, los hombros y los brazos, antes de acostarse, limpia la piel y la embellece, mientras Ud. duerme; 3. La loción matinal con Vivatone, el tónico perfecto para el cutis, cierra los poros y activa a la sangre que circula por debajo, sacando bellos colores. Pruebe Ud. estos tres preparados de belleza—envíe el cupón hoy mismo pidiendo el estuche especial.

## DAGELLE

Crema Invisible

Vivatone

Crema de Belleza

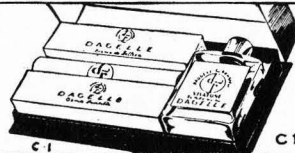
DAGELLE, Rodolfo Quintas, Calle C 237, Vedado, Habana

¡ Sirvanse enviarme un estuche especial de belleza Dagelle, conteniendo envases corrientes de sus tres preparados. Adjunto remito la suma de 30 cts.

Nombre.....

Calle y número.....

Ciudad..... Provincia.....



## Curso Práctico

(Continuación de la Pág. 24 )

(af past tu) by the dial N° 4. 6. It is ten minutes to five by the dial N° 3. 7. It is five minutes past two by the dial N° 6. 8. It is twenty-five minutes to two by the dial N° 7. 9. It is twenty minutes past seven by the dial N° 15. 10. The clock is slow. It is two minutes slow. (Está dos minutos atrasado)

II 1. Sunday is the first day of the week. 2. Monday is the second day of the week. 3. Tuesday is the third day of the week. 4. Is Thursday the fourth day of the week? No; Thursday is the fifth day of the week. 5. Which day of the week is Wednesday? 6. Wednesday is the fourth day of the week. 7. Is Saturday the seventh day of the week? Yes. 8. Which day of the week is Friday? Friday is the sixth day of the week.

III 1. There are seven days in the week. 2. There are twelve months in the year. 3. January is the first month of the year. 4. February is the second month of the year. 5. Which is the fifth month of the year? May is the fifth month. 6. Is April the third month? No, April is the fourth month. 7. March is the third month of the year. 8. Which is the ninth month? September is the ninth month. 9. Is December the tenth month? No, December is the twelfth month. 10. Which is the eleventh month? November is the eleventh month.

B

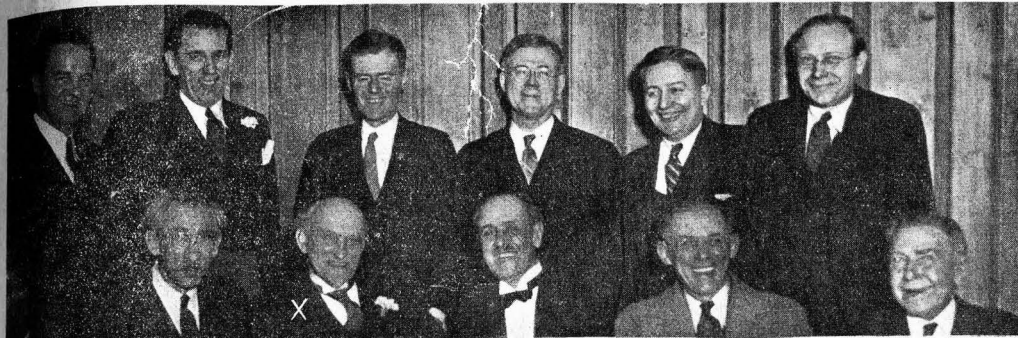
Escriba en inglés la contestación a las siguientes preguntas, examinando el grabado:

I 1. What time is it by the (Continúa en la Pág. 49 )



# LA MAGIA AL ALCANCE DE TODOS

por el  
**PROF.**  
**GIL**



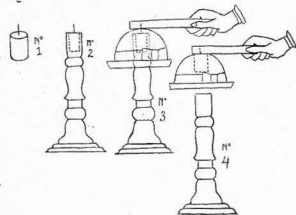
Grupo de notables ilusionistas americanos, entre los cuales se encuentran el doctor Harlan TARBELL, Mr. PAINE, Frederick Eugene POWELL, LAURENT y otros. Estos eminentes artistas se reunieron con motivo de una comida dada en Chicago al decano de los ilusionistas, Mr. Powell, marcado con una cruz.

## LOS GRANDES ILUSIONISTAS CONTEMPORÁNEOS

HASTA ahora en todos mis artículos he venido tratando, aunque someramente, de la vida y actividades del mundo de la magia de aquellos que fueron, de los que la historia cuenta algo, en unos casos de notoriedad y en otros de verdaderos méritos, pero en fin siempre he dicho algo sobre los que en la actualidad ya no existen entre nosotros. Hoy quisiera exponer algo también y de gran mérito, de los artistas que se distinguen notablemente en el género del ilusionismo y la prestidigitación, que afortunadamente se hallan entre los mortales. Observando los records encontramos que en casi todas las partes del mundo, hoy día existen ilusionistas de gran valía, pero predominan en este respecto los Estados Unidos de Norte América. En Europa hay, no obstante, artistas que se distinguen por su originalidad y estilo, pero que no vislumbran la actividad de los americanos. En Francia, siempre se ha distinguido el profesor De Biere y en Inglaterra Will Goldston. Ambos poseen fábrica de aparatos de magia y cada día adelantan más y más en las creaciones de efectos mágicos. Mr. Goldston ha dado a la publicidad tres grandes libros sobre esta materia, exclusivamente para la profesión.

En los Estados Unidos siempre se ha distinguido en los principales teatros de Broadway el gran Thurston, quien se ha aventurado a hacer desaparecer hasta treinta bailarinas en medio del escenario, a toda luz y sin más medio que sus ingeniosas concepciones escénicas. Créese que Thurston es hoy día el hombre que ha presentado un espectáculo de magia e ilusionismo de mayor magnitud en el mundo entero: la desaparición de un caballo vivo en el medio del escenario, es otro de los "hits" de Mr. Thurston.

Prácticamente es imposible narrar en un solo artículo nada minucioso sobre las proezas mágicas de los ilusionistas americanos; son tan numerosos los que se distinguen, que sería prolijo citarlos de una vez a todos, pero en mis próximos artículos trataré de al-

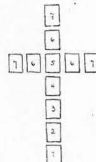


### SOLUCION AL EXPERIMENTO N° 17

Para conseguir que la cruz se mantenga formada, quitarle dos cartas y aun sumen siete, todo lo que hay que hacer es quitar una carta de cada lado de la cruz y las otras dos cartas que quedan correrlas un poco para arriba, hasta donde está la carta marcada con el N° 5 y se verá que la cruz queda aún formada y las cartas siguen sumando siete. (Fig. 1).

### SOLUCION AL EXPERIMENTO N° 16

Para magnetizar un sombrero, es necesaria la siguiente preparación: cójase un pedacito de madera o un corcho e introduzcase una aguja (Fig. 1). Este pedacito de madera cabrá libremente en la parte de arriba del aparato donde se colocará el sombrero (Fig. 2). Como es natural, la aguja atravesará el sombrero y entonces se toma una varita de madera suave (puede ser de cedro) y simultáneamente se coloca encima de la aguja. Una vez hecho esto, podrá suspenderse el sombrero perfectamente. Inmediatamente podrá darse la varita a examinar y el sombrero después, puesto que mientras el público examina la varita y no tiene nada, usted puede palmar perfectamente bien el trocito de madera.



### EXPERIMENTO N° 18

#### METER UN HUEVO DE GALLINA DENTRO DE UNA BOTELLA

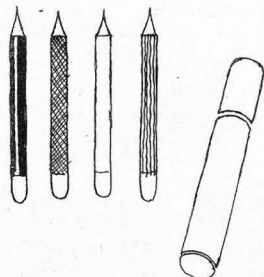
Propóngase que usted meterá un huevo en una botella cuya abertura sea de menor tamaño que dicho huevo.



### EXPERIMENTO N° 19

#### ADIVINAR EL COLOR DE UN LAPIZ QUE HAYA SIDO SELECCIONADO ENTRE OTROS DE DISTINTOS COLORES

Muéstranse cuatro lapicitos de distintos colores, digamos: blanco, azul, rojo y negro; pónganse encima de la mesa y dése a un espectador un tubito de madera o una cajita pequeña dentro de la cual podrá meterse el lapicito que el público seleccione. El prestidigitador se alejará del lugar donde se llevará a efecto el experimento y será vigilado por otra persona, de modo que el prestidigitador no pueda saber por ningún concepto el color del lápiz que haya sido seleccionado. Una vez que se haya hecho dicha selección y el lápiz esté dentro de la cajita o del tubito, los espectadores recogerán los lápices restantes. Entonces, con asombro de todos, al regresar el prestidigitador, instantáneamente podrá decir con toda certeza el color del lápiz que se seleccionó y se verifica esto abriendo la cajita o el tubito, mostrándose que efectivamente el prestidigitador ha adivinado el color del lápiz seleccionado. Se puede repetir la experiencia con igual éxito. El tubito o la cajita no tiene preparación alguna y el prestidigitador a distancia ya conocerá el color del lápiz; todo puede darse a examinar sin que puedan dar con la clave.



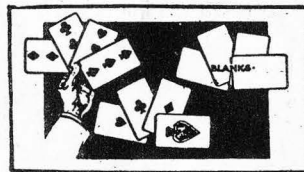
gunos de ellos, de sus odiseas, de sus viajes y de sus éxitos.

En este artículo aparece un grupo de eminentes ilusionistas reunidos en una comida dada al decano de los ilusionistas, Frederick Eugene Powell, genial artista que no ha mucho recorrió todos los países de Centro y Sur América y que a pesar de sus muchos años todavía mantiene latente en su corazón el amor a la Magia, el entusiasmo por su arte mixtificador, que en sus actos siempre ha sido el más entretenido que esperarse pueda.

## EL GRAN LI-HO-CHAN

Después de haber escrito mi artículo semanal de CARTELES me llegó la feliz noticia de que el gran ilusionista Li-Ho-Chan que últimamente ha recorrido algunos países de Centro América, se halla de nuevo entre nosotros. Bien venido sea Li-Ho-Chan, quien por méritos reconocidos goza de gran popularidad en este país, donde siempre ha cosechado triunfos y más triunfos con su arte enigmático y sus leyendas mágicas del misterioso Oriente. Tuve la grata oportunidad de conocer al gran Li-Ho-Chan hace algún tiempo, de paso en la provincia de Camagüey y pude ver que al igual que todos los hombres de verdadero mérito y distinción, era sencillo y natural, desprovisto de toda pompa; hallé el tipo del ilusionista experimental, luchador; de aquel que en su profesión ya se ha consagrado.

Desde estas 'columnas hago votos por que, a los éxitos alcanzados por Li-Ho-Chan hasta ahora, sigan sumándose en número sin límites, y que el misticismo oriental reine en todas sus exhibiciones.



### LAS CARTAS FANTASMAS

Se muestran cuatro cartas del N° 3; con un pequeño soplo se transforman esas y para mayor asombro, las figuras desaparecen completamente, quedándose todas las cartas en blanco.

## GRATIS

Recorte el cupón que aparece abajo. Envíe 5 sellos de correos de a 3 ¢. para cubrir el franqueo y costo de las cartas, y el profesor Gil le obsequiará con este asombroso juego de cartas.

Profesor Gil,  
Revista CARTELES,  
Habana, Cuba.

Le envío adjunto 5 sellos de a 3 ¢. para cubrir el franqueo, etc., a fin de que me remita las cartas que son necesarias para llevar a cabo el experimento N° 8, LAS CARTAS FANTASMAS.

Nombre .....  
Domicilio .....  
Ciudad..... País.....

# La sublime GRETA, arruinada?

El cable transmitió la noticia con temblores de sorpresa: "The First National Bank of Beverly Hill" cerró sus puertas el sábado, día cuatro de junio, tragándose en su derrota financiera la fortuna de un grupo estimable de estrellas cinecasas...

Y entre los nombres y las cifras se cita a Greta Garbo, la esfinge inmovible y a un millón quinientos mil dólares que la famosa sueca tenía depositados en ese Banco...

Mientras en muchos rostros se lee el desconcierto y la emoción; la duda de si el fracaso de tan poderosa institución bancaria será definitivo; de si se hundirán con el hundimiento del First National de Beverly Hill todo el trabajo y los dineros ganados bajo la inclemencia de las luces de Kleig y las máscaras del maquillaje; mientras la colonia del séptimo arte se convulsiona angustiada por esta posible ruina, un rostro permanece sereno, unos ojos inescrutables, unos labios sellados: ¡los de Greta!...

Su manager, Harry Eddington, que también tenía su fortuna en el mencionado Banco, sigue el ejemplo de la Garbo y esfuerza una serenidad propia de un Buda. Pero los que han podido contemplar de cerca la imperceptible sonrisa de sus labios, dicen que hay un rictus doloroso, casi una mueca en la citada sonrisa de Eddington...

También hace poco,—cuando el magnate de los fósforos de madera, el gran financiero sueco Ivan Kreuger se suicidó llevándose con él a la tumba el dolor del fracaso y las fortunas que habían depositado en sus fenomenales especulaciones millares de individuos de todos los países,—se habló intensamente de que Greta había perdido una fortuna inmensa y que la muerte de Kreuger se llevaba casi todas las pingües economías de la gran sueca.

Como Greta no diera señales de agitación alguna y continuara trabajando envuelta en la misma serenidad de siempre, la sorpresa conmovió a Hollywood hasta que la Garbo negó—o mejor dicho, lo negó su manager—que tal ruina existía...

Hubo que creerla. ¿Qué otra disyuntiva le queda a la masa curiosa frente a la inmovible actitud de esta mujer que se ha venido refinadamente del público americano, pagándole en silencio y desprecio la fama de misteriosa, y la novela absurda que tejieron alrededor de su infantil personalidad cuando llegó de su país?...

En más de una ocasión he dicho que tuve el gusto de conocer a Greta cuando filmó su primera película en los "sets" de Metro-Goldwyn-Mayer, en Culver City. Era la Greta sin pose, sencilla y con los ojos llenos de sorpresa, que no entendía una palabra de cuanto se decía a su alrededor. Por no entender la lengua que los otros hablaban, su actitud era silenciosa y su expresión un poco vacía...

Greta había llegado a Hollywood impuesta por el gran director Mauritz Stiller. Era la mas-

cota de aquel hombre leal a quien ésta debe la carrera que la ha hecho famosa. Y la murmuración que aquí en este ambiente se cubre por la hipocrita palabra de "romance", comenzó a cebarse en la chiquilla aquella, un poco desgarbada, un poco seria, y que pasaba como una sombra por los jardines del estudio...

Algunos periódicos y magazines que aún existen en los records de diferentes redacciones y bibliotecas, prueban que se burlaron de la pobre sueca en más de una ocasión. Se criticó duramente su reserva. Se tomó ofensa por la sorpresa que Greta mostró cuando quisieron penetrar en los sagrados recintos de su vida privada. Greta no podía entender que su misión frente al público, su responsabilidad como artista, diera derecho a nadie para desentrañar los secretos de su alma y compartir sus más espirituales emociones con el populacho.

Se volvió más reservada y se amargó su infantilidad ante la burla y palabras despectivamente crueles de los que no podían entenderla. Como el único que hablaba su lengua era Stiller, su mentor y amigo, su admirado ídolo, Greta se refugió en la comprensión amorosa de este hombre, dedicándole a él todos sus momentos y acatando como una religión cada una de sus palabras y mandatos. Era la admiración, la debilidad, la nostalgia, el respeto y la gratitud cayendo como agua bienhechora, desde el corazón de la artista al del gran director.

El estudio no había visto nada de particular en aquella muchacha de cabellos cenicientos y mirada vaga. Pero había que usarla porque estaba contratada a despecho de todos y gracias a la presión de Stiller. Un día le hicieron una prueba fotográfica. Y escandalosamente anunciaron que Greta no tenía absolutamente nada que ofrecer a la pantalla americana...

Stiller se indignó y usó sus derechos para hacerle él la prueba.

Había dirigido a Greta en Europa y conocía las dotes de la artista. ¿Cómo podían aquellos seres indiferentes, mascando chicle a dos carrillos, gritando en una lengua que era tormento a los oídos de la Garbo, inspirar a ésta para que expresara ante el lente otra emoción que no fuera cansancio y completa incomprensión? Stiller, suavemente, llegando al corazón de su compatriota por la suprema ruta de la palabra que se entiende y que se siente, logró arrancarle lo que más tarde ha conmovido al mundo entero: arte exquisito y supremo.

En la búsqueda de algo nuevo e incitante para la publicidad, y no encontrando nada que decir de la Garbo, puesto que ésta había concretado sus informaciones a su vida de artista y no a su vida de mujer, el estudio comenzó a sacarle provecho a su propia ignorancia: aureoló a Greta con una atmósfera de misterio y de excentricidad tal, que despertó una curiosidad jamás igualada en la historia. El resultado fué maravilloso. La gente se desesperaba por ver a la bruja de Suecia... por adivinar qué había detrás de aquellas pupilas serenas... por penetrar en el corazón de la muchacha y saber si podía estar entregada a una pasión absorbente por aquel hombre mucho mayor que ella, que la trajera de allende los mares...

El resultado fué un éxito de taquilla. El estudio explotó sabiamente la reacción popular. Todos los misterios atraen. Greta atraía. Naturalmente que hubiera pasado rápidamente al olvido si su labor no hubiera sido una revelación. Tranquila ya, porque "por ser misteriosa" nadie se le acercaba bastante para ver la verdad, la infinita soledad en aquellos ojos claros, Greta se dedicó a su trabajo... Comenzó a triunfar. Ha sido la mujer que ha despertado más emoción entre los hombres y más envidia entre las mujeres. Es posible que Greta, a quien hay que reconocerle una suprema inteligencia, haya explotado tam-

bién el cuento fantástico de su parecido moral con una esfinge.

Es lógico que la sueca se haya vengado así de aquellos primeros tiempos de burla y desprecio. Y puede suceder que, por un fenómeno psíquico, la actriz haya adquirido poco a poco algo de esa personalidad misteriosa que se le atribuye... Habrá acabado por creerlo ella misma.

El hecho es que Greta, ante los más avanzados intentos por penetrar en su santuario secreto, no permaneció inmovible. Sus triunfos escandalosos en la pantalla, que la han hecho la actriz más famosa del mundo, no han llevado a su rostro una dilatación. Al menos nadie la ha visto. En público, las poquimas veces que Greta ha consentido en abandonar su casa y mezclarse con la gente de Hollywood, su actitud es seria, reservada, amable... Inspira un profundo respeto, porque todo el que se acerca a ella sabe de antemano que Greta, si el intruso la molesta y se atreve a importunarla con una pregunta que esté más allá de la discreción, se levanta sin inmutarse y lo deja con la palabra a flor de labios...

El manager de la Garbo, por su parte, debe haber jurado una fidelidad de can a ésta, pues Harry Eddington tampoco permite jamás que nadie le haga preguntas respecto a la vida privada de la actriz. Como un empleo donde se ganan muy buenos dólares es algo bastante agradable, Eddington tendrá sumo cuidado en no cometer la más insignificante violación... Y además, conocerá bastante a Greta y sabrá que de veras el corazón de esta muchacha es sencillo, bueno y franco, cuando las miradas morbosas no penetran en él...

Todos los galanes jóvenes que han trabajado con la Garbo aseguran que es una compañera ideal. Mas una vez que el film ha terminado, ni uno solo de estos amantes de la farsa o cualquiera de los que han estado ligados intimamente con la actriz durante la filmación, ha sido visto en su compañía o tiene derecho a llamarse "su amigo".

John Gilbert fué bastante afortunado para haber vivido unos meses de romance con Greta. Nils Asther fué su amigo de una temporada, porque es sueco, y entre los dos tenía que existir la atracción de la patria.

Después se ha tejido toda clase de historias absurdas. Hace dos años se aseguró que Greta volvería a Suecia para desposarse con un joven paisano que la había seguido hasta Hollywood. Se aseguró que no reanudaría su contrato con la Metro. Que odiaba a Hollywood y lo despreciaba. Que se iba con su dinero a vivir tranquila y feliz a su tierra natal, por la cual la actriz siente una pasión infinita e incomprensible para muchos...

Mas nadie ha sabido jamás lo que Greta intenta llevar a cabo. Cuanto se diga de ella, son especulaciones. Si tenía dinero entre las manos potenciales de Ivan Kreuger y lo perdió, nadie en verdad lo sabe. Si ha quedado arrui-

(Continúa en la Pág. 47.)



Una escena culminante en el film "As You Desire Me", nuevo triunfo de la incomparable GRETA.



La divina GRETA aparece por primera vez en la pantalla con cabellos color platino, en el film de la Metro "As You Desire Me".  
(Exclusiva para CARTELES).

Por P. de la TORRE

Noticias y Comentarios

Carlos Palacios y Pedro Pablo Pino siguen combatiendo por el título de campeón de Mariano que el primero arrebató a Michelena y que el segundo,—en un match reciente—arrebató a Palacios. Pero esta vez el sonriente cronista de ajedrez de "El Mundo" parece que no a tomar la reuancha, porque concertado el match a diez juegos, ya ha ganado tres y Pino solo ha podido obtener un empate. Con tres y medio puntos por medio punto. Palacio ha adquirido una ventaja considerable. Pino confiesa no hallarse en su mejor forma. Y confiesa también que su adversario está jugando con más precisión y con más training. Sin embargo, quedan seis juegos y acaso el discípulo de Siero logre reaccionar a tiempo.

En Santiago de Cuba comenzó el match por el campeonato provincial de Oriente entre Juan Antonio Quesada, el campeón manzanillero, y Santos, el campeón local. Hasta el martes 29, según informes recibidos del presidente del Club de Ajedrez de Santiago de Cuba, se habían celebrado tres partidas, con un resultado de tres victorias para Quesada. Este campeonato es en opción al trofeo "Governador Barceló". Quesada parece encontrarse en su mejor forma, lo que nos satisface por ser muy posible que el campeón manzanillero forme parte del equipo cubano que—si las gestiones que se realizan a ese fin culminan en éxito,—es factible que compita en las olimpiadas de Los Angeles.

Alexander Alejin, campeón del mundo, acaba de anotarse otro triunfo brillante, al quedar a la cabeza de un grupo numeroso de maestros de primera fila en el torneo organizado por el "Sunday Referee", de Londres, en el que compitieron Tarkovskoy, Maroczy, Kaszdan, Flohr, Sultan Khan, Thomas, la Menchick y otros ajedrecistas ingleses de menor fuerza. Alejin no perdió un solo juego, ganó 7 y empató 4. El segundo lugar correspondió a Flohr y el tercero a Hashdan empatado con Sultan Khan.

vertir en favor del blanco el desenlace de la partida en cuestión.

9-P x A 10-DA A 8-A x P! 9-C x P 24-T x C -! Si 24-D x T, D6C -!; ganando una torre. 25-T2D -! 26-D x T 27-D8C 28-R2A 29-R1D 30-P5T 31-T x C

Aquí, como se sabe, Przepiorka jugó 12-D x PC, para recibir mate en tres jugadas, con 12-A x C -!; 13-P x A, D7A; 14-R1D, C x F, mate.

La jugada del texto es una novedad relativa (fue sugerida por Cucklermann, aunque no se había jugado hasta ahora, que sepamos, en partidas de la importancia de la actual), cuya eficacia aparece muy escasa. En efecto, no es obligado para el negro, como enseña prácticamente la partida, el tomar el alfil, desviando así el peligroso caballo negro de 5R; pero aún después de 12-C x A?, la continuación 13-D x T -!, y 14-C x P -!, o 14-C6A -!, seguidas de 15-D x D, no es suficiente para justificar el plan elaborado por las blancas, que no pueden impedir que el contrario obtenga un fácil empate mediante 13-A x C -!; 14-P x A, D x P -!; 15-R2R, D7A -!; 16-R1R, D6A -!, o bien 16-R3R, D5R -!, etc., con jaque perpetuo.

13-A x P 12-R1A! En un periodico alemán, del que tomamos la partida, se indica entre paréntesis que 13-D x P -! logra tablas para el blanco. No parece cierta la afirmación, ya que si bien después de 13-R2A?; 14-D7A -!, el rey, debe jugar de nuevo 14-R1A, pues a 14-R3C? seguiría, victoriosamente, 14-C x P A! (y probablemente el breve comentario se refiere a esta eventualidad); el negro puede jugar más consecuentemente: 13-C2D!, después de lo que ni 15-D x C -!, D x D; 15-C x D, C x C!; 16-A2D (!), T1R -!; ni 14-C x C, C x A!; 15-C6C -!, R1C; 16-C7D -!, R2A!, ni finalmente 14-AXP (o 14-D x P4A), A x C -!; 15-P o DxA, D x C, etc., deja al blanco una sombra de esperanza.

14-D x PC 13-C x A 15-R1D 14-D6R -! Pero sería aún 15-A2R, A x C -!; 16-P x A, D x P -!; 17-R2A, C5R -!, con ventaja aplastante. 16-R2A 15-T1D -! 17-R3C 16-T7D -! 18-R x T 17-T x P -! 18-A x C -! 19-R1C 19-A x C 20-D8A -! 20-R2A 21-T3T?

Un error grosero, que costará aún una pieza; era necesario 21-T2T, aunque de todas formas la ventaja del negro fuera considerable.

22-T2T 22-D x A 23-T1D 23-C2D! ¡Abusando implacablemente de su gran ventaja material!

Si 23-P4C; 24-D8D -!, R2C; 25-DxC, y la dama blanca, nuevamente en juego, puede retrasar el inevitable desenlace.

24-T x C -! Si 24-D x T, D6C -!; ganando una torre.

24-R x T 25-R2A 26-C2A 27-D8A -! 28-D4A -! 29-C3D 30-A6A! 31-T x C

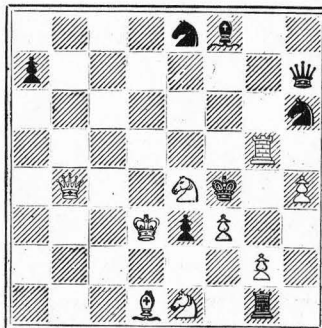
Abandonando forzosamente la calidad y la esperanza.

Si 31-T2T, D8A -!; 32-R2A, D7R -!; 33-R3C, D5A -!; 34-R3T, C4C mate. 31-RxT 32-Abandonan

PROBLEMA Nº 7

POR NORRIS EASTER

NEGRAS: 8 PIEZAS.



BLANCAS: 9 PIEZAS.

Juegan las Blancas y dan mate en dos jugadas.

SOLUCION AL PROBLEMA Nº 6

DxPA 1-T3D DxPA 1-AXC T8AR 2- DxT 2- DxPA 1-TxA o T6D DxPA 1-C se mueve D4R 2- DxT 2- DxPA 1-T5D DxPA 1-A3D C4R 2- P7R 2- DxPA 1-T4R DxPA 1-A5D D3AR 2- D2AD 2-

Han remitido soluciones correctas: Pedro Corominas, de La Habana, quien se extraña de que la jugada clave de



Dr. Milan VIDMAR, ilustre hombre de ciencias, y uno de los más altos valores ajedrecísticos del mundo.

DR. MILAN VIDMAR

El doctor Milan Vidmar nació en Laibach (Ljubljana) Yugo eslavía, antes Austria, el 22 de junio de 1885. Juega al ajedrez desde los 15 años. Cuando apenas contaba 17, tomó parte en su primer torneo de importancia. Es doctor en Ciencias, y se le considera como uno de los más distinguidos catedráticos de la Universidad de Viena. Disfruta de una brillante posición social y económica. A pesar de que por su potencia es considerado un maestro, no figura como profesional, sino como amateur del juego-ciencia. Sus altas ocupaciones y sus muchos intereses le impiden intervenir con mayor frecuencia en los torneos internacionales. Sus records no corresponden al verdadero calibre de este gran apedrecista que combina en su técnica algo de Steinitz y mucho de Capablanca. He aquí algunos de sus records:

RECORDS EN TORNEOS

Table with 4 columns: Año, Ciudad, Lugar, G. P. T. Rows include 1906 Nurember, 1907 Viena, 1907 Carlsbad, 1908 Praga, 1909 Gotaborg, 1909 San Petersburgo, 1911 San Sebastián, 1914 Mannheim, 1914 Budapest, 1916 Viena, 1917 Viena, 1918 Kaschau, 1918 Berlin, 1922 Londres, 1925 Hastings (Festival), 1926 Semmering.

UNA BELLA PARTIDA

Una interesante partida jugada entre el doctor Vidmar, capitán del team yugoeslavo, y Mikenas, capitán del team lituano, en el torneo internacional de Praga, que se efectuó el pasado año, la ofrecemos a nuestros lectores, con los juiciosos comentarios que el analista español, señor R. Llorens, hizo de ella en "El Sol" de Madrid, de donde la reproducimos. Creemos que ha de ser recibida con agrado esta reproducción en nuestras columnas.

BLANCAS

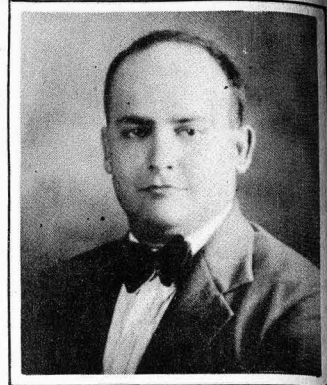
VIDMAR (Yugo eslavía) 1-P4D 2-P4AD 3-C3AR 4-C3A 5-P4TD 6-C5R 7-P3A 8-P4R?

NEGRAS

MIKENAS (Lituania) 1-P4D 2-P3AD 3-C3A 4-P x P 5-A4A 6-P3R 7-A5CD

Estas jugadas iniciales fueron ampliamente comentadas en ocasión de publicarse en esta sección una partida del campeonato de Madrid, recientemente disputado. Como dijimos entonces, es preferible prevenir, jugando 8-A5C, el inmediato sacrificio del negro, sacrificio sobradamente conocido, no ya de los maestros, sino de los aficionados, de cuyo bagaje teórico forma parte desde la famosa partida Przepiorka-Chéron, que se jugó en el torneo celebrado en La Haya en 1928, en ocasión de los IX Juegos Olímpicos.

Hay que descartar, pues, la suposición de que Vidmar fuera sorprendido por la jugada 8-A x P, y si puede suponerse que esperaba lograr de la novedad que supone su duodécima jugada un refuerzo en el ataque que fuera capaz de in-



Juan Antonio QUESADA, campeón de Ajedrez de Manzanillo y jugador de extraordinarias facultades.

JUAN ANTONIO QUESADA

Juan Antonio Quesada nació en Manzanillo el 13 de junio de 1905. Comenzó a jugar al ajedrez, o para ser más exactos, aprendió el movimiento de las piezas en el año 1921, cuando Lasker y Capablanca disputaron el campeonato mundial en el Casino de la Playa. Rápidamente se desarrollaron sus facultades en potencia, hasta el punto de que es uno de los mejores amateurs cubanos. Durante su estancia en La Habana completando con los jugadores del Club de Ajedrez, pudo perfeccionar sus conocimientos, pero en los últimos años ha permanecido en Manzanillo, donde existe un Club ajedrecístico—lo que revela el entusiasmo local por el juego-ciencia,—pero donde, naturalmente, Quesada no puede mantener el training activo que iría superando su juego. Su vida en provincias explica también que sus records no guarden relación con su calibre, pues ha tenido pocas oportunidades de competir.

RECORD EN MATCHES

Table with 2 columns: Name, G. P. E. Row: Francisco Planas, 2 3 2

RECORDS EN TORNEOS

Table with 2 columns: Name, Lugar. Rows include 1922 Clase B, Club de Ajedrez, 1922 Centro de Dependientes, 1923 Copa "Bohemia", 1924 Torneo de Carnaval, 1924 Campeonato de Manzanillo, 1926 Copa "Bohemia", 1926 Copa Dewar (Club de Ajedrez de La Habana), 1930 Campeonato de Manzanillo, 1931 Campeonato de Manzanillo, 1932 Campeonato de Manzanillo.

MATCHS A LA CIEGA

Table with 2 columns: Name, G. P. T. Rows include Contra 2 amateurs en consulta, Salón "Heredia", Santiago de Cuba, Contra Mr. Menziers, Oriente, Contra Enrique Huguet, Liceo "Elpidio Estrada", Bayamo, Contra Modesto Guerra, Manzanillo.

SIMULTANEAS A LA CIEGA

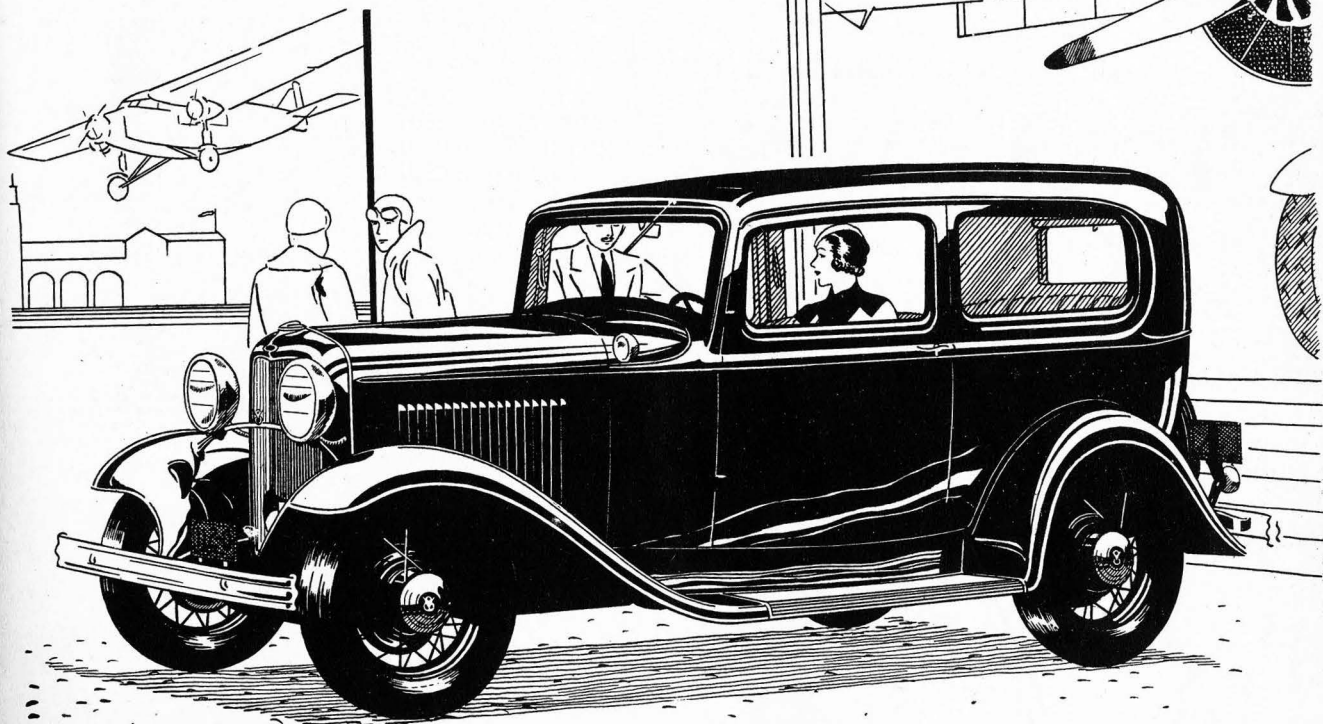
Table with 2 columns: Name, G. P. T. Rows include 1924 Liceo de Manzanillo, 1928 Festival Isern, Manzanillo, 1929 Club de Ajedrez, Manzanillo, 1929 Idem idem, 1930 Idem idem, 1930 Idem idem, 1930 Idem idem, 1930 Club de Ajedrez de Santiago de Cuba, 1930 Palma Soriano.

este bello problema sea tomar un peón. lo que está en pugna con las reglas de este indole de pasatiempos. No obstante, en este caso concreto la captura del peón no quita al negro ninguna pieza esencial, y las variantes que se derivan de la misma son numerosas y todas llenas de originalidad y belleza.

Conrado Trujillo, de Santa Clara, que hasta ahora no ha tenido obstáculos en solucionar todos los problemas que hemos insertado, y Juan Izaguirre, de La Habana.

HEMEROTECA  
RESERVA

## LE INVITAMOS A CONDUCIR EL NUEVO FORD V-8



EL NUEVO FORD V-8—Sedán de Luxe de Dos Puertas

MILES de personas han examinado el Nuevo FORD V-8 durante las últimas semanas, admirando las atractivas líneas de sus bajas y espaciosas carrocerías. Y ahora se le ofrece a Vd. el segundo e importante capítulo en la historia de este nuevo y grandioso carro—la oportunidad de sentarse al volante y manejarlo Vd. mismo.

Hasta que Vd. viaje en el Nuevo FORD Ocho, no podrá apreciar en forma cabal toda la satisfacción que este carro es capaz de brindarle. En él hallará Vd. una marcha tan cómoda que sobrepasa todo cuanto Vd.

esperaba—esa suavidad y velocidad propias de un motor de 8 cilindros—en suma, un nuevo y alto exponente de valor intrínseco en un automóvil de bajo precio. Un viaje de ensayo será para Vd. toda una revelación.

• • •  
CARACTERÍSTICAS DEL NUEVO FORD V-8—Motor de ocho cilindros en V, de 90 grados, y 65 caballos de fuerza \* Ausencia de vibración \* Espaciosas y hermosas carrocerías \* Bajo centro de gravedad \* Segunda velocidad silenciosa \* Cambio de marcha sincronizado \* 120 kilómetros por hora \* Muelles suaves y flexibles \* Rápida aceleración \* Bajo consumo de gasolina \* Notable eficiencia y larga duración.

F O R D M O T O R C O M P A N Y

# El Pecado

## Original

*En* él fuimos concebidos y el que se encuentre sin mancha que arroje la primera piedra.

*Heraldo de Cuba* nació como órgano político, y desde que vió la luz—van a ser VEINTE AÑOS—ha sido el portavoz y el gonfalonero de las huestes liberales.

Unas veces ha sido guía y conductor de su grey; otras ha ido a la zaga. Por eso su fortuna ha sido varia. A los órganos políticos puede aplicárseles la frase de Carnegie para caracterizar la industria del acero: "Príncipe o Mendigo". (En la Oposición o "al otro lado de la barricada").

*Heraldo de Cuba* ha debido ser miguelista, zayista, mendietista, machadista; pues no había otra manera de ser fiel a su tradición y consecuente a su doctrina. Pero obsérvese: van a cumplirse VEINTE AÑOS que desde lo alto de sus alminares, sólo se oyen las voces de los almuédanos del liberalismo.

*Heraldo de Cuba* órgano político ha debido correr la suerte de su partido. En los días tumultuosos, se ha ido a la manigua o al destierro, y suya ha sido la popularidad de los tribunos que van en hombros del pueblo romano. Y cuando se ha colocado "al otro lado de la barricada", lo han amenazado con la Roca Tarpeya.

*Heraldo de Cuba* al reanudar su publicación el próximo 1º de Julio, entra en una tercera etapa de su vida, etapa que esperamos sea más fecunda, generosa y constructiva que las anteriores. Escuchemos su pregón y recojámosle como una promesa:

*Pueblo Cubano*, vengo a lavar mi pecado original. Desde hoy todas mis lanzas son tuyas!

me ama y la disculpo, porque nuestro matrimonio ha sido por parte de Estadio, y tengo que ser bastante, porque tampoco he podido tenerla cariño. Yo he estado propicio a disimular; pero Isabelita es más ingenua o más simplemente y no ha cumplido ese deber. Yo me casé porque de casarme, porque el oficio de casarse, y no iba a tirar por la ventana la fortuna que me quedaba la ocasión. Entré con el propósito de ser tolerante para que lo fueran conmigo. Para que no hubiera sido nunca enojado por la presencia de un privado. Yo hubiera tolerado a Serrano. Nada habría si no hubiese agraviado a una persona. Pero me ha maltratado con calificativos indignos, me ha faltado al respeto y lo aborrezco...

Este mismo don Francisco, es el que, para mortificar a su esposa, le dijo en cierta ocasión, con la mayor naturalidad:

"Isabelita, el pollo Arana te la pega".

Y otra vez, cuando O'Donnell partió a pelear en Marruecos, e Isabel lo despidió, diciéndole:—"Si yo fuera hombre te acompañaría", cuenta Répide que "el rey Francisco, con su vocerilla atiplada, se sumó así a la manifestación ardorosa:

"Lo mismo te digo, O'Donnell; lo mismo te digo".

A tales primeras figuras regias, de esta gran tragicomedia borbónica, es natural que correspondiera una corte palaciega y política de picarescas figurillas y figurones, dispuestos a realizar los más bajos menesteres en el servicio de Palacio o en el desgobierno del país, con tal de hacer carrera y sacar provecho de sus posiciones; y correspondió también el desenvolvimiento de la más grotesca y más lamentable

trianía durante los largos años que duró el reinado de Isabel. No quiero dejar de citar como escenas sobresalientes en ridiculez, las ceremonias que en Palacio se celebraban con motivo de cada alumbramiento real, y que el lector de este libro de Répide saboreará como plato no superable humorístico.

A reina tan santa no podían faltar el reconocimiento y preme del Jefe de la Cristiandad y al efecto, dice Répide: "El Papa Pío IX no quiso dejar a su augusta comadre sin una consagración de sus cualidades morales y entonces fué cuando le concedió la Rosa de Oro. Y en el documento que acompañaba el señalado y simbólico presente decía que era "para atestiguar y declarar pública y solemnemente y con perenne monumento el amor cordialísimo que te profesamos, carísima hija de Cristo, así por los egregios méritos para con Nos, para con la Iglesia y esta sede apostólica, como por las altas virtudes con que brillas". (¡!) Isabel le mandó a Pío, \$25,000.

Ante el cuadro de este reinado borbónico, tan admirable, pintoresca, documentada y amablemente pintado por Répide, no es posible, como decía al comienzo de esta glosa, que ni aún a los más empedernidos monárquicos cavernícolas de hoy se les ocurra restaurar en España al borbón nieto de Isabel II e hijo del puigmoltejo Alfonso XII. La República de "trabajadores de todas clases", no obstante los guardias de asalto, la ley de defensa, y otras tachas burguesas, es siempre gobierno más saneado, física y moralmente, que el de cualquier corte borbónica de ayer o que quisiera restaurarse en el mañana.



# FOTO AMATEUR

Por

FLASHLIGHT

LA IGLESIA DE SANTO DOMINGO  
125 de segundo, diaf. 11, película Gevaert Sp. Rapid. Cámara Kodak 3-A. Autor: Armando Ley, de Sta. Clara.

## FOTOGRAFÍAS ARTÍSTICAS

**A** TODO el mundo le gusta hacer retratos. Es más: puede decirse que la posibilidad de hacer retratos, de conservar sobre la placa la fotografía del ser querido, es lo que permitió el desarrollo portentoso del arte de Daguerre a partir del momento en que el genio de Jorge Eastman lo puso al alcance de todo el mundo.

A todo el mundo, pues, le gusta hacer retratos. Pero no todos saben que el retrato constituye el sector más difícil de la fotografía y que no puede hacerse un buen retrato a menos que se posean ciertos conocimientos técnicos más o menos sencillos.

Uno de los errores más generalizados entre los amateurs a la hora de hacer retratos, es el de querer hacerlos siempre lo más grandes posible, el de querer cubrir con la cabeza de la novia, de la madre o del hijo toda la superficie de la película o de la placa.

Esa tendencia al "close-up" produce fotografías de escaso valor plástico, que no dan una idea exacta del modelo y que impresionan desagradablemente a quien no sienta por ellas el cariño ciego de autor.

Las cámaras de los "amateurs" están construidas para dar servicio general en las circunstancias más diversas; sus lentes son en casi todos los casos lentes de foco mediano o más bien corto. Y en esas condiciones no pueden esperarse buenos retratos, bien modelados y de rica plasticidad, a menos que se aleje suficientemente la cámara del sujeto. Límitese, pues, a fotografiar de medio cuerpo o de cuerpo entero, aun cuando los lentes adicionales para retratos le permitan hacer "close-ups" mayores.

El que quiera cabezas grandes y no tenga un buen lente de foco largo y una cámara "ad hoc", tiene siempre el recurso de tomar sus buenos negativos y hacerlos ampliar parcialmente, con lo cual no pierden nada las cualidades plásticas del retrato.

## NOTICIAS

La Kodak Aktiengesellschaft, filial alemana de la Eastman Kodak Co, ha comprado los talleres del doctor Nagel, fabricante de cámaras fotográficas de precisión. En tal virtud, la Kodak venderá en todo el mundo las antiguas cámaras Nagel con el nombre de Kodak Continental. Algunos de esos modelos estarán en breve a la disposición de los amateurs cubanos.

## CONSEJOS ÚTILES

No tenga en su cuarto obscuro o en su casa cantidades de hiposulfito cristalizado, porque el hiposulfito es delicuescente y puede manchar y estropear cualquier cosa que toque.

Para tener a mano existencias de hiposulfito, cuando se revela diariamente, lo mejor es conservarlo en botellones, ya disueltos, de acuerdo con la siguiente fórmula:

Hiposulfito de sodio 1 libra o 500 gramos.

Agua caliente: 20 onzas o 700 gramos.

Después que esté bien disuelto

el hipo, agréguese agua fría hasta hacer 32 onzas o 1 litro.

Cada dos onzas de esta solución equivalen a una onza de hiposulfito.

Para preparar el baño fijador use partes iguales de solución y de agua, con lo que obtendrá una solución equivalente a 5 onzas de hiposulfito disueltas en 20 onzas de agua.

No prepare reveladores con sulfito viejo. Si su consumo es poco, prefiera tirar las latas medio usadas antes que preparar un revelador deficiente, que se oxidaría en pocos días.

Cuando use reveladores a base de metol, elón, viterol o cualquiera otra sal de metilparamidofenol, tenga cuidado con que esas sustancias no estén oxidadas. Rechácelos cuando presenten un color obscuro ferruginoso.

Si prefiere usar los reveladores preparados que venden distintos fabricantes, siga la misma regla: no compre los que presenten un color obscuro pronunciado. Un ligero tinte violáceo es todo lo más que puede admitirse.

# Cuentas

(Continuación de la Pág. 42.)

nada en este desequilibrio financiero del First National Bank de Beverly Hill; nadie puede asegurar exactamente qué cantidad tenía allí la Garbo y a cuánto asciende su actual capital. Los Bancos tienen la obligación de conservar absoluto silencio respecto a los negocios de sus clientes, y esa cláusula de honor se respeta aún en momentos de suprema crisis. El público jamás sabrá la completa verdad respecto a la Garbo. La verdad, por otra parte, por tan sencilla, pasará inadvertida para el público, mixtificado por todas las consejas ridículas que se cuentan de la sublime escandinava...

Una cosa es cierta: Greta no quedará radicada en Hollywood sino el tiempo que ella crea conveniente para su carrera artística en N teamérica. La prueba de que jamás este país será su país, estas costumbres sus costumbres, es que Greta Garbo jamás ha comprado una casa en Hollywood, jamás ha traído a la América un miembro de su familia, a quien ella adora. Greta no quiere echar raíces en este país. Para ella, Hollywood es la mina de donde con trabajos y esfuerzos supremos está extrayendo el oro. ¿Y por qué no? Mientras amasa su fortuna, da a ganar millones a sus jefes. Lleva al público el regalo magni-

ficante de su personalidad extraordinaria, de su arte exquisito. No quita nada a nadie y se conforma con que su labor guste. Mientras el resto de la colonia cineasta hace apuestas locas en el hipódromo de Agua Caliente, el Montecarlo de la América del Norte, y los fotógrafos corren en pos de las famosas luminarias para captarlas en la orgía local del fausto y el juego, Greta estudia silenciosamente sus manuscritos, o sueña en sabe Dios qué bellos paisajes escandinavos; o pasea a lo largo de la playa, imaginando tal vez, en el murmullo de las ondas del Pacífico, las voces familiares del Báltico, tan lejano y a la vez tan cerca de su corazón!...

Si es verdad que Greta ha perdido gran parte de su fortuna, es ciertamente una gran lástima; porque tantos esfuerzos y tanta soledad espiritual debían tener recompensa ante los ojos de los dioses. Y sin embargo, es posible que semejante desgracia no sea en definitiva sino una suprema merced. Es imposible imaginarse a Greta, tan gentil, tan inmensa, sujeta a la deleznable pasión avara de acumular oro hasta que reventen las arcas de los Bancos... Hay que creer que, una vez su capital hubiera alcanzado los límites razonables para asegurarse

suos, la actriz resolvería volver al Viejo Mundo y dedicarse a otra obra cualquiera. Si Hollywood no tiene nada que ofrecer a Greta Garbo, no se puede esperar que ésta entierre allí toda su juventud gloriosa, inspirada por la avaricia de amasar más y más dinero.

De manera que si ahora vuelve a trabajar con ahinco para rehacer lo perdido, por lo menos tendrá un motivo justificado para quedarse.

Pero la cuestión de la permanencia de la Garbo en Norteamérica presenta otro aspecto. Hace tiempo se habla insistentemente de la peregrina proposición del Senado para que las artistas extranjeras evacuen Hollywood o se queden sin oportunidades de seguir ganando fortunas fabulosas. Esto es, que la cinematografía en los Estados Unidos se reduzca a artistas americanas, aun cuando el público pierda lo mejor que el arte posee. Si semejante ley llega a tener efecto, Greta tendría que marcharse, pues ciertamente no claudicaría de su nacionalidad, echando raíces en el frívolo paraíso hollywoodense. La lucha ha de ser feroz entre los inventores de semejante medida y los productores de películas. Greta representa un haber enorme para

centavo de su fortuna en tierra yanqui, las cajas de los productores y los exhibidores de films se llenan de dinero si en el frontispicio de cualquier coliseo brilla el nombre de la gentil sueca. Si Greta tiene que regresar a Europa, y continúa allí, bajo el tutelaje de cualquier empresa europea, su carrera artística, es natural que este mercado sienta la pérdida, no sólo aquí, sino en toda la América Latina y el resto del mercado universal. Porque no hay duda de que la compañía, aunque sea en Pekín, que anuncie una película de la Garbo, tiene las puertas abiertas al mundo entero. Lo mismo pasaría con aquellas que se rodaran en cualquier extremo de la tierra y que presentarán a Marlene Dietrich, Clive Brook o cualquiera de los artistas extranjeros que han conquistado una fama sólida en el mercado. No sé qué fines persigue esta nueva política, pero de seguro que el remedio va a resultar peor que la enfermedad. Y habrá una gran batalla antes de que cualquier decisión se lleve a efecto.

Arruinada o no, Greta será siempre la figura más grande que ha tenido el cinematógrafo. Cada nuevo film en que aparece la gloriosa actriz, es una base más y más sólida de su absoluta jerar-

quía en el séptimo arte. En raíces de celebridad que la envidia de Greta Garbo en el mundo. Vendrán artistas más bellas, más jóvenes, más rutilantes, pero Greta será siempre el monumento. ¡Como en el teatro ha sido siempre, después de los años y los cambios radicales, Sarah Bernhardt, la suprema!

La última película de Greta exhibe actualmente en la Blanca. Frente al teatro, un ejército de individuos de todas las razas, colores y posición social, se apiña para ver a la diosa escandinava. Y ciertamente es un nuevo triunfo: "As you desire me" ha sido criticada profusamente. Algunos críticos opinan que se aparta de las reglas establecidas en los films anteriores; que es demostro poético el tema para los auditores americanos... Puede ser verdad esto último. Pero Greta es, como siempre, admirable. Para mí, Zara, la condesa heroína del film es todo un poema. La historia tan inteligentemente creada por el inspirado escritor Luigi Randello, tiene el doble mérito de la novedad. La técnica perfecta y la dirección discreta. Melvyn Douglas es un actor discreto, que si bien no ha puesto mucho fuego en su interpretación, en cambio da la sensación de ser sincero. Y la Garbo, como siempre, rubia o morena, pobre o rica, mantiene el centro. ¡Es la Garbo!

Yo he recibido muchas cartas de fanáticos preguntándome mi opinión respecto a qué emoción sentiría Greta cuando la colocaron en un reparto con tan potencial artista como Joan. Sinceramente, mi opinión es que la sueca no tuvo jamás durante el rodaje de "Grand Hotel" la más mínima inquietud. Está segura de sí misma. Greta jamás ha tratado de imitar a nadie, ni de robarse una escena. No lo necesita. Cada vez que surge un prodigio en el cielo filmico de Hollywood, como sea una mujer importada de allende los mares, la propaganda se inicia a base de sí es o no mejor que Greta, y si ésta ha de sufrir en su fama por la aparición de la otra, etc.

¡Absurdos de la publicidad! Cuanto más se diga a este respecto, más se intensificarán las

—Deseamos ver y hablar al señor Rafael Lazo, Delegado de Marina.

—Allí en la tienda está sentado en este instante esperando el correo—nos informa un niño.

Allá nos fuimos y nos dimos a conocer.

—¿Puede y quiere usted decirnos si estuvo aquí un capitán americano buscando objetos indios?

—No, señores: yo no he tratado aquí sino con un tal Mister Brockerman, dueño de un hermoso yate que amaneció una mañana en esta panía. Bajó a tierra y se pasó varios días disponiendo trabajos que pagaba. Veán ustedes: en el Cayo Guayabo Redondo que está dentro de esta bahía, como a dos kilómetros de aquí, existen millones de caracoles grandes formando montones (conchales) tan grandes que le sirven de piso a las casetas que para los baños construyeron los vegueros ricos de la zona y de entre ellos se llevó manos de morteros, piedras de majar, caracoles agujereados por los indios para comerse el bicho de adentro, y otras cosas. También mandó unos hombres a cavar en vuelta del Cabo de San Antonio y de allí trajeron unas esqueletos, no sé de quiénes, pero se los llevó. Si van ustedes a Mantua pregunten por Ramón Izquierdo que podrá suministrarles informes.

Suponiendo terminada la investigación allí, regresamos al poblado de Las Martinas. Nos detuvimos en casa del maestro de escuela, es decir, del Director de Escuela con cinco aulas, señor Simón Prieto. Impuesto del asunto nos informa que él sí tuvo un pedazo de piedra de afilar de forma larga y estrecha a la que no concedía valor, y que el Capitán se la pidió y él se la regaló por esa razón. Dijo el Capitán que "ejemplar como ese no lo tenían en el Museo de Nueva York". Que aunque él (habla Prieto ahora) no conocía de asuntos arqueológicos cualquier piedra que supu-

## Audaces...

siera de algún valor histórico no la daba sino a cubanos. Pasamos a su escuela y pudimos apreciar su labor que no debemos silenciar porque es digna de celebración y puede servir de modelo a otros maestros.

El doctor García Valdés de acuerdo con todos los maestros de su provincia, ha emprendido la labor de dotar a las escuelas de museos, muy pobres en material a veces, según la región, pero ricos en buena voluntad y en amor a la profesión por parte de todos. Hay que tener en cuenta que son museos escolares para instrucción primaria y que todas, absolutamente todas las escuelas de Pinar del Río los poseen. Si esa labor no merece una sincera felicitación y la dedicación de unas líneas, no habrá jamás un premio a la laboriosidad, a la constancia de todos los maestros pinareños, y aunque unas palabras no constituirán una compensación para ese benemérito esfuerzo, por lo menos que toda su labor se conozca en Cuba. Pues bien, nuestro asombro fué ocasionado porque el señor Prieto tiene coleccionadas y clasificadas cuatrocientas semillas de otras tantas distintas plantas cubanas. ¿Es digna de encomio esta labor?

El señor Prieto nos presenta a su cuñado que fué el que sirvió de práctico al capitán Bennet, y se llama Manuel Sabatier. Dice que llevó al Capitán al Valle de San Juan en donde estuvieron dos días cavando en dos lomtones. Que con los picos hicieron dos zanjas, sacando mucha ceniza, huesos, muelas de cangrejo, de langosta, cuentas de collares, cucharas de caracol, y piedras de diferentes formas. Que cada lomton tiene unos cinco cordeles de largo. Que este lugar se encuentra a tres leguas del mar en línea recta. Que el Capitán traía

(Continuación de la Pág. 35).

un librito ("Cuba Before Columbus", escrito por Harrington) cuyos retratos le enseñaba para indagar.

Las declaraciones tan claras y terminantes de estos señores comprueban que no sólo fué uno sino fueros dos los visitantes que llevaron a tierras extrañas páginas enteras de la prehistoria cubana.

\* \* \*

Dada la insistencia de todas las personas que tratamos en recomendarlos que no dejáramos de visitar uno de los lugares más bellos e imponentes de Cuba, a la vez que ignorado por no haberse publicado nunca en ningún diario o revista su fotografía, decidimos partir al día siguiente hacia los Paredones, costa sur de la Isla de Cuba.

Tuvimos que dejar el auto y continuar a pie porque el pedregal que nos separaba del mar imposibilitaba toda tentativa de pasar de otro modo que no fuera a pie y con peligro de nuestras vidas. Esa faja que nos separaba del mar era como de cien metros de ancho constituida por un mineral llamado "Moco-herrero". Era un mar de aristas vivas separadas por huecos de un metro o más de profundidad, y teníamos que andar cuidadosamente haciendo prodigios de equilibrio para pasar aquel enorme panal gris y llegar al borde del acantilado. Miramos hacia abajo y a diez o doce metros de profundidad veíamos agitarse las inmensas columnas de agua azul prusia que reventaban impetuosas y en eterno movimiento aun en días de calma como ese, contra la muralla de granito de muchas leguas de largo que le cerraba el paso. Miramos cuidadosamente y veíamos la pared lisa en toda su altura que se opone al avance del mar. El ruido del oleaje es constante, estruendoso, y a cada golpe im-

potente se pulverizaba el agua de millares de metros cúbicos en nebulas que nos envolvían empañándonos los lentes. En días de borrasca el mar revienta encima de la muralla, en el lugar donde entonces nos encontrábamos nosotros y su fragor se oye a varias leguas de distancia. Con poco dinero, con cien pesos, se pudiera construir un mirador que sobresaliera del acantilado ofreciendo toda garantía al observador, bastando para ello unos railes, unos cuantos barriles de cemento y una cadena de cualquiera de las muchas anclas abandonadas que allí abundan. Para que esta Revista de a conocer a los cubanos algo ignorado y muy nuestro nos determinamos a tratar de obtener una fotografía, quizás si poniendo en peligro nuestra humanidad.

\* \* \*

El ilustrado y atento profesor señor Prieto nos obsequia con una concha perliera, que encontramos sumamente rara en Cuba. Al manifestárselo, nos informa sonriente que "efectivamente no es cubana", que "procede de una embarcación que, boca abajo, espera su destrucción en la costa sur cerca del Cabo de San Antonio. Hállase aún en muy buenas condiciones. Despierta nuestra curiosidad; nos dice que hace pocos años llegó a ese lugar una embarcación de la que solo bajó un hombre que se dice era inglés o ruso, y buscó albergue en una casa de un campesino. Al día siguiente dió a guardar a la dueña de la casa unos paquetes que contenían papel moneda. Días después recogió su dinero, obsequió a la dueña y se marchó. Luego se supo que había un barco abandonado cargado de conchas perlieras, y alguien aventuró la hipótesis de que el ruso o americano había envenenado a la tripulación apoderándose del dinero y de las perlas. Un mal tiempo viró al barco y algunos raqueteros los despojaron del motor; el casco continúa allí.

(Continuación de la Pág. 55).



# ¿QUIÉRA RADI OFAN 1932?



NOVENO ESCRUTINIO	
	Votos
Srta. Terina Gottardi . . .	75,650
Maria L. Batista . . .	68,010
Noemi de Lara . . .	61,320
Gisela Echevarría . . .	42,280
Carmen Martínez . . .	36,000
Maria Ortiz . . .	26,000
Emelina Sotolongo . . .	23,690
Laura de Z. Bazán . . .	21,550
Rosa Abbadié . . .	19,200
Maria Sánchez . . .	17,190
Graciella Rodríguez . . .	11,600
Leopoldina Núñez . . .	10,360
Concha Mateo . . .	10,250
Zoraida Beato . . .	9,800
Lidia Freixas . . .	8,890
Olga D'Beche . . .	6,060
Carmen Marin . . .	6,030
Josefina Fernández . . .	5,320
Remedios Valdés . . .	4,070
Carmita Rey . . .	3,200
Noemi Santamarina . . .	1,500
Marietta Sánchez . . .	1,160
Maria T. León . . .	1,140
Otilia Escola . . .	140

## Curso Práctico...

clock? 2. What time is it by the dial No 8? 3. What time is it by the dial No 2? 4. What time is it by the dial No 6? 5. What time is it by the dial No 4? 6. What time is it by the dial No 14? 7. What time is it by the dial No 15? 8. What time is it by the dial No 12? 9. What time is it by the dial No 13? 10. What time is it by the dial No 9?

### Otras preguntas para contestar en inglés:

- II 1. Which is the first day of the week? 2. Which is the third day of the week? 3. Which is the second day of the week? 4. Is Thursday the fifth day of the week? 5. Which is the fourth day of the week? 6. What day of the week is Friday? 7. Which is the seventh day of the week?
- III 1. Which is the first month of the year? 2. Which is the sixth month of the year? 3. Which is the twelfth month of the year? 4. Is March the third month of the year? 5. Is July the seventh month? 6. Which is the fourth month?

### Traducción de las frases de la Tercera Lección:

- I 1. Yo veo un despacho. 2. Yo veo un jefe en el despacho. 3. El jefe ve al carterero. 4. El carterero trae cartas. 5. El pone las cartas en el escritorio. 6. La mecanógrafa escribe en la máquina de escribir. 7. El dependiente tiene un cuaderno. 8. El tiene un lápiz, también. 9. El escribe con el lápiz. 10. El mensajero trae un secante. 11. El lo pone en el escritorio.
- II 1. Nosotros vemos un calendario en la pared. 2. Nosotros vemos un tintero en el escritorio. 3. Hay un teléfono en el escritorio. 4. Hay libros en el estante. 5. ¿Hay un portaplumas en el escritorio? Si. 6. ¿Hay plumas en el escritorio? Sí. 7. ¿Dónde está la má-

(Continuación de la Pág. 40).

quina de escribir? 8. Ella está en la mesa.  
 III 1. Hay papeles en la gaveta. 2. El jefe abre la gaveta. 3. Él ve los papeles. 4. Hay cartas en los archivos. 5. ¿Quién lee las cartas? 6. El jefe lee las cartas. 7. ¿Quién abre la puerta? 8. El carterero abre la puerta. 9. ¿Quién escribe cartas? 10. La mecanógrafa escribe cartas en la máquina de escribir.

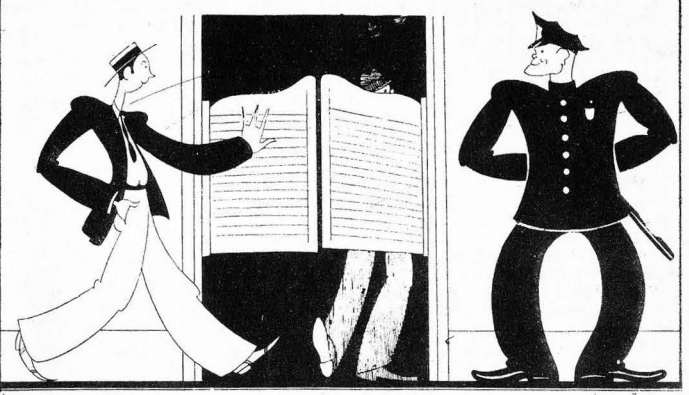
### Respuestas a las preguntas de la Tercera Lección:

- I 1. The manager sees the postman. 2. The postman brings letters. 3. The typist writes on the typewriter. 4. The clerk writes with a pencil. 5. The office boy brings a blotter. 6. The clerk has a note-book and a pencil. 7. The office boy has a blotter.
- II 1. The inkstand is on the desk. 2. There are pens on the desk. 3. There is a telephone on the desk. 4. There is not a calendar on the desk. 5. The calendar is on the wall. 6. The books are in the bookcase. 7. The typewriter is on the table. 8. The penholder is on the desk.
- III 1. There are papers in the drawer. 2. The manager opens the drawer. 3. The manager sees the papers. 4. There are letters in the files. 5. The manager reads the letters.

Después de confrontar las respuestas arriba indicadas con las hechas por usted, escribalas de nuevo, acompañadas de sus preguntas correspondientes. Y entonces, en la libreta, bajo las preguntas ya escritas según las instrucciones de la Primera Lección:

### 29 En el centro de la hoja escriba "FOURTH LESSON".

30 Escriba las preguntas dadas en esta lección, cuyas contestaciones se insertarán en la próxima lección.



## Siguiendo al Mundo

Por Louis MAX

En la ciudad de New York hay actualmente barras que funcionan prácticamente en la misma forma que lo hacían hace 30 o 40 años: el mismo sitio, la misma puerta abierta, la misma barra, los mismos cuadros, una existencia completa de bebidas y, en algunos casos, el mismo encargado de preparar los cocktails. ¿Para qué quieren suprimir la prohibición?

En Tokio los terremotos son tan frecuentes que se habla de ellos como de la lluvia, y, sin embargo, estos fenómenos no comprometen nunca la estabilidad de las pagodas, construidas hace siglos. Se ha observado que los picos superpuestos de estos edificios están dispuestos de modo que contengan en su interior un péndulo suspendido libremente de la cima de la pagoda, y que baja hasta el suelo sin tocarlo. Este péndulo va y viene cuando la tierra tiembla, pero las construcciones se sostienen gracias a ese balanceo en equilibrio perfecto.

En Celafonia, una de las islas Jónicas, a poca distancia de la ciudad de Argostoli, existe un río salado, que surge de fuentes desconocidas y se dirige hacia el norte del país. La naturaleza ha sido irónica poniendo esa corriente de agua salada en un país tan falto de agua potable, que al llegar el verano se secan todos los arroyos, causando enormes perjuicios a los agricultores.

En la parte oeste de Guatemala hay un gran lago que raramente visitan los viajeros. Se trata del lago Atitlan, uno de los

más pintorescos de la América Central. Los indios que habitan a su alrededor pertenecen a las antiguas tribus de los quinchés, cachiguels y zutugils, antiguas tribus muy poderosas, y cuya historia se remonta a tiempos que ni Dios mismo podría calcular.

Suiza es el único país del mundo en que las cabras gozan de prerrogativas especiales de que no disfruta ningún otro animal, ni acaso el hombre mismo. El que se meta con una cabra y le haga daño está expuesto a que lo lleven a la cárcel o por lo menos a pagar una multa.

Los deportes exigen una gran fuerza de concentración mental. Los corredores, por ejemplo, no pueden conservar toda la velocidad de que son capaces sino por un esfuerzo de intensa voluntad. Si se distraen por cualquier motivo, aunque sea brevisísimamente para pensar si ganarán o no, la velocidad de la carrera disminuye de una manera notable.

Los japoneses tienen gran fe en el masaje como recurso terapéutico, y aunque no es de creer que lo sana todo, como ciertos medicamentos que se anuncian por aquí, ellos lo practican para curar muchas enfermedades, y con bastante éxito. Para el masaje utilizan el zumo de ciertas hierbas aromáticas, así como aquí se emplean los polvos de talco.

El Japón es la única nación civilizada que supera a los Estados Unidos en el record de los divorcios.

Todos los caballos de coches de alquiler, en Dinamarca, llevan al cuello un nudo corredizo cuyo extremo está al alcance del cochero. Así, cuando un caballo se desboca, no hay más que apretar el lazo, y el animal, falto de respiración, no tiene más remedio que parar, a menos que quiera suicidarse.

En algunas regiones de la India, los herederos de un suicida no tienen derecho alguno a la herencia dejada por éste, pues las leyes del país consideran al suicidio como un asesinato con todas las agravantes.

En algunas ciudades de Australia, toda fábrica que se establezca para explotar cualquier industria, tiene el dueño que repartir una parte de las ganancias entre el personal obrero y de las oficinas.

En los alrededores de Zarova, aldea situada a 30 kilómetros de Salónica, cayó una lluvia torrencial que duró más de una hora. Cuando cesó la lluvia, los habitantes vieron asombrados que el suelo estaba cubierto de peces desde el más pequeño hasta el más grande, que pesaba varios kilos. Una tromba que había pasado sobre el lago de Bechik fué la que hizo que, por un día, hasta los más pobres zarovanos se hartaran de pescado gratuitamente.

La corteza empleada para los vinos aperitivos procede de la "Chinchona officinalis", árbol de unos 30 metros de altura, originario de América.

**DAMAS**  
LA MODA DEMANDA LA PERFECCION DE LOS SENOS.  
NOSOTROS LE DIREMOS GRATIS, COMO ADQUIRIR UNOS SENOS PERFECTOS

**GRATIS**  
LE ENVIAREMOS UN TRATADO DE BELLEZA. PIDALO A  
LABORATORIOS **MARVEL**  
P. O. BOX 771 HABANA

# Lecciones de EDUCACIÓN FÍSICA

por Marisabel Sáenz

## El Cuello

Si en algún lugar del cuerpo se localizan los más visibles indicios reveladores de vejez, ese lugar es el cuello. A una persona medianamente acostumbrada a estudiar estas cosas, le basta observar el cuello de una mujer para calcular su edad poco más o menos aproximada. La lozanía de la juventud, la tersura de la piel, la dureza muscular, la corrección de forma y la línea, en fin todas las virtudes privativas de la belleza y los pocos años, donde antes desaparecen es en el cuello. Es éste una especie de termómetro estético-físico que va marcando implacablemente el aumento incontenible de los días y la disminución vertiginosa de la hermosura. El rostro, el cuerpo, incluso, de una mujer, por especiales condiciones naturales puede mantenerse esbelto, terso y duro aun hallándose lejos de la época juvenil; pero ahí estará su cuello, con sus acusadores y sinceros pliegues, sus "collares", sus surcos, sus rodetes, su grasa, su sobarba, su flacidez y demás síntomas propiedad de la decadencia que como heraldos inmisericordes, irán pregonando a voz en grito el descuido, la inactividad o la estación de la vida en que ella se encuentra.

Y no es que el cuello esté hecho de materia distinta al resto del cuerpo, ni que su desarrollo cueste más que el de cualquier miembro, es sencillamente que él es el más abandonado e inactivo, causa por la cual sus músculos, no endurecidos por el trabajo muscular, tienden a atrofiarse con más prontitud y a acumular grasa en mayor proporción que en otra parte, y ya sabemos la vida efímera que posee el tejido adiposo. ¡Con cuántas lágrimas, cuánta tristeza y cuántas horas perdidas ante el espejo tratando de descubrir el punto oculto por donde se escapa la confesión secreta de la edad, pagan sus descuidos o su ignorancia tantas mujeres que, deseando lucir jóvenes y bellas, no saben o no quieren emplear el único remedio que ha de proporcionarles lo que necesitan o ansian!

Después, el recurso supremo: el masaje, la cirugía plástica, los afeites, los miles de disimulos que se han inventado para poder parecer lo que es fácilmente conservable con un poco de actividad y constancia.

El cuello, tan ingratamente olvidado y abandonado siempre, es una de las partes del cuerpo más fáciles de desarrollar, a pesar de ser la más comúnmente atrofiada. Infinitas son las mujeres jóvenes que muestran un cuello delgado, largo, fino, blando y ajado. Son éstas las que, pasados los primeros años de la juventud o cuando comienzan a engordar, revelan por su mentón adiposo más edad, aún, de la que en realidad poseen, o por su flacidez, la misma que tienen cuando no son muy pocos los años que cuentan.

El cuello posee numerosos e importantísimos músculos, de cuyo desarrollo depende exclusiva-

mente su belleza y su conservación. Como el cuello propiamente dicho sólo consta de un pequeño huesecito, el hioides, para sostenerse y moverse, aunque está mantenido en parte por las vértebras cervicales, necesita de todos sus músculos que son, a la vez, muy potentes porque por ellos se verifican los distintos movimientos de la cabeza, la columna cervical y el hueso mencionado.

Los músculos principales del cuello son: por su región lateral, el cutáneo, el esternocleidomastoideo, los escalenos, anterior y posterior, y el recto lateral de la cabeza; por la región del hueso hioides: el esternocleidohioides, el omohioides, el esternotiroides, el digástrico etc.; por la región prevertebral (músculos aplicados, como el nombre indica a la parte anterior de la columna vertebral): los rectos anteriores, mayor y menor, y el largo del cuello, y por su parte posterior, el trapecio.

Todos estos músculos entran en acción en los diferentes movimientos de la cabeza, de las vértebras cervicales, de la lengua, de algunos del hombro, de la man-

dibula y en la acción de trepar el trapecio juega un papel importante.

Desde el punto de vista de la belleza uno de los músculos de mayor importancia entre los que acabamos de mencionar, es el cutáneo, el más superficial y ancho de los del cuello. Es este músculo el encargado de llevar hacia abajo la piel de la barba y del labio inferior, y el que da forma y línea al cuello. Toma parte activa en la expresión de la fisonomía y según afirma Cruveilhier "es uno de los músculos que más concurren a la expresión de las sensaciones de dolor, o de tristeza, cólera, enfado, terror y sufrimiento".

En virtud de su posición y de su superficialidad, el cutáneo que es muy delgado, se arruga fácilmente cuando no está desarrollado dando origen a los pliegues y surcos transversales que tanto afean al cuello; a veces posee tal fuerza que levanta, al contraerse, el pectoral.

Uno de los factores que más contribuyen a la belleza del cuello es el mentón que resulta como

una especie de "registrador" porque nos permite darnos cuenta del menor engruesamiento ya que apenas se inicia éste, comienza la grasa a acumularse en él formando la sobarba.

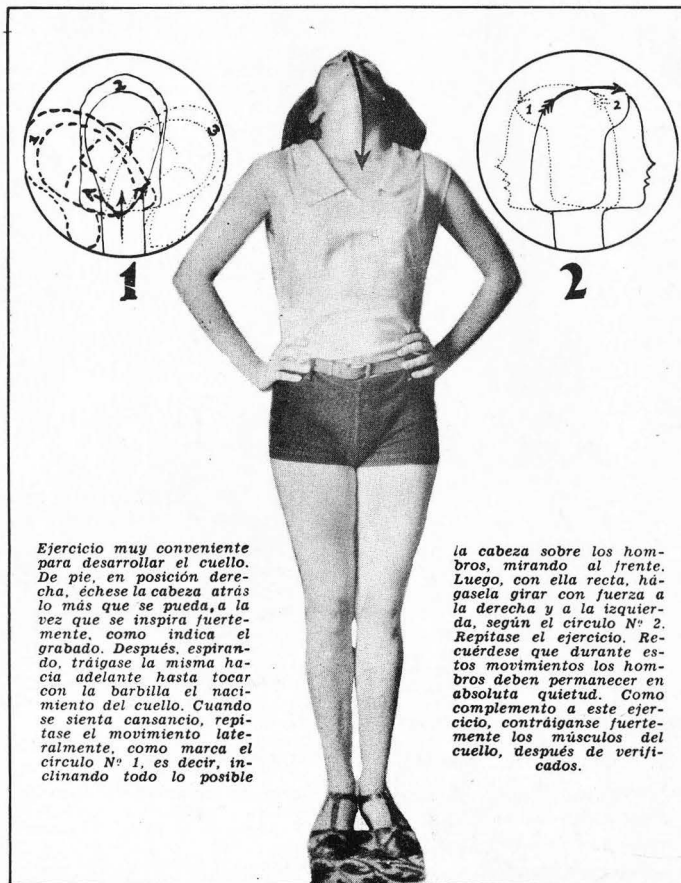
La sobarba, los rodetes grasos y los surcos o arrugas transversales que el vulgo ha prestado con el sugestivo nombre de "collares de Venus", no son otra cosa que feas deformaciones. Pero tan corrientes en nuestras mujeres a causa de su inactividad y obesidad, que a nadie extrañan y ni siquiera reparan en ellos, aceptándose más bien como algo natural e inevitable e, incluso, los "collares", como elemento de belleza, siendo esto, en realidad, alteraciones de las formas normales que la más elemental estética no perdona.

Un cuello bello y perfectamente desarrollado no debe ser ni muy grueso ni muy delgado, ni muy largo ni muy corto, y carecerá, sobre todo, de grasa. Lo primero, o sea, muy grueso y corto, origina un tipo algo varonil y cuadrado quitando gracia y elegancia al conjunto; y lo segundo, o sea largo y delgado, desequilibra la cabeza haciéndola aparecer muy separada del tronco y además da un aspecto enfermizo al pecho. La piel del mentón estará muy adherida al maxilar inferior y la del cuello no ostentará rodetes ni collares. El ángulo que forma el mentón con la línea del cuello visto de perfil, será recto o muy próximo a serlo, es decir, no tendrá curvatura alguna. Este ángulo en caso de engruesamiento se va tornando obtuso hasta desaparecer casi por completo en los de gran obesidad.

El desarrollo del cuello es relativamente fácil y rápido. Basta con ejecutar a diario algunos de los ejercicios que indicamos para obtener al cabo de poco tiempo, un cuello esbelto, redondeado y musculoso en su medida justa. Aconsejamos que se le preste la debida atención porque es de todo punto deseable su desarrollo, pues él constituye una de las partes del cuerpo que más conserva, si se cuida oportunamente, la apariencia juvenil, siendo también, por el contrario, el que más la destruye si se abandona.

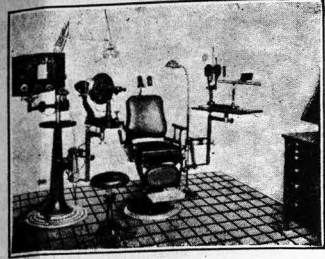
A la conservación de la belleza del cuello contribuye mucho la manera de dormir. Evítese en cuanto sea posible hacerlo con almohadas o, por lo menos, con almohadas muy altas. Estas favorecen la acumulación grasosa en el mentón y originan o precipitan las arrugas del cuello, además de provocar la curvatura de la espalda. En ningún caso las almohadas altas son beneficiosas y casi siempre contraproducentes, mientras que las bajas son más higiénicas, cómodas y por sí fuera poco, no destruyen la belleza.

Los ejercicios que más desarrollan y fortalecen el cuello son todos los movimientos de flexión y rotación de la cabeza: atrás, adelante y lateralmente, la lucha de cabeza, los de trepar, en los cuales trabaja el trapecio, las contracciones forzadas de los músculos del cuello y algunos otros.



*Ejercicio muy conveniente para desarrollar el cuello. De pie, en posición derecha, échese la cabeza atrás lo más que se pueda, a la vez que se inspira fuertemente, como indica el grabado. Después, espirando, tráigase la misma hacia adelante hasta tocar con la barbilla el nacimiento del cuello. Cuando se sienta cansancio, repítase el movimiento lateralmente, como marca el círculo N.º 1, es decir, inclinándolo todo lo posible*

*la cabeza sobre los hombros, mirando al frente. Luego, con ella recta, hágase girar con fuerza a la derecha y a la izquierda, según el círculo N.º 2. Repítase el ejercicio. Recuérdese que durante estos movimientos los hombros deben permanecer en absoluta quietud. Como complemento a este ejercicio, contráigase fuertemente los músculos del cuello, después de verticados.*



## CUIDE SUS OJOS

No permita que personas inexpertas examinen su vista.

Visite a  
**American Opticians**  
**ARANGO & CHASE**

O'Reilly, 79 Tel. A-3882  
HABANA

## Hollywood...

(Continuación de la Pág. 18.)

coronadas, en vuestro rincón nativo, con todo fasto y pompa, y que soñáis con reinar también algún día en Hollywood, cuánto os compadezco! ¡Si aquí las reinas de belleza son más fáciles de adquirir que las patatas!

Y sin embargo, todos los días llegan legiones de hermosas jóvenes que sueñan con el "estrellato". Llegan, ven sus ilusiones rotas, y unas por la vergüenza del fracaso, y otras porque carecen de dinero para regresar, muy raras son las que vuelven a casa, quedando ya hundidas para siempre en este medio corruptor.

Pero leed sus cartas. Casi todas escriben: "Querida madre: Estoy muy bien. Hollywood es un paraíso. Es muy probable que en la próxima semana, haga mis primeras pruebas en la pantalla... Creo que triunfaré. Un joven muy simpático, que es "assistant director", dice que tengo un gran tipo fotogénico y me ha prometido..."

Mas día luego a las oficinas de correo de Hollywood y veréis qué enorme cantidad de cartas son devueltas al lugar de origen, por haberse ausentado los destinatarios...

Trágica es la vida de los "extras", siempre esperando dar el salto de la sima a la cumbre. ¡Pero, aun es más trágica la existencia de los que han saltado de la cumbre a la sima! Luchan como héroes para no bajar ese escalón de actor a "extra". Saben que quien baja casi nunca retorna a las alturas. ¡Horrible suplicio! Viven esclavos de su bien parecer, vigilan la ropa, ansiosos de que no se deslustre, cuidan del brillo de sus zapatos como de algo muy sagrado y no tienen otra preocupación que aparentar. A veces los devora la más espantosa miseria, pero jamás ceden su puesto. Para estos fracasados actores resulta una afrenta tener que ganar un jornal como "extras". Su "prestigio artístico" no lo toleraría...

Y así, haciendo malabarismos de todo género, al borde del precipicio, van viviendo. Hasta que un día les falla el pie y caen en la sima. Perecen.

Por fortuna, muchos se salvan cambiando de oficio. De mi puedo decirlos que proceden del mundo de las "movies": mi secretaria, mi manicure, la muchacha que limpia mi cuarto, esa que se

ha convertido en la querida de Henry y la que nos sirve los refrescos en el bar. Todas soñaron en su rincón nativo con ser "estrellas", tan pronto pisaran Hollywood. Pero, no son tan sólo estas pobres mujercitas: el joven que me sirve de chófer, que tiene la arrogante apostura de un Apolo del Belvedere, este otro que se ha convertido en *bootlegger* desafiando todos los riesgos del oficio y hasta ese hombrecito que cargado de baratijas os ofrece su banal mercancía, todos ellos, como tantos otros, llegaron un día a Hollywood soñando con eclipsar las glorias de un Rodolfo Valentino o de un Douglas Fairbanks.

¿Y qué decir de aquellos actores de la pantalla silenciosa que las *talkies* han arrinconado, porque carecen de voz? ¡Cuántas "estrellas" yacen ahora olvidadas, por no "saber hablar"!

Entre éstas, recuerdo una figura tragicómica. Se trata de un hombre que fue un excelente actor de la "film" muda. Es polaco y como no pudo desterrar, en la *screen* hablada su acento nativo, tuvo que renunciar a su carrera brillante de actor de la pantalla. Sin trabajo y casi olvidado, le cercó el hambre. Se le ofrecía actuar, pero era sólo de "extra". ¿De "extra"? ¡Jamás! Su prestigio artístico, no le permitía semejante "descenso". Renunció, pues, definitivamente a su arte. Pero, como la miseria le acosaba cada vez con mayor fiereza, se le ocurrió dedicarse a vender dulces. Y ahora vemos, amlular por las calles de Hollywood, a nuestro famoso actor, con una gran cesta sobre los hombros, ofreciendo a sus ex colegas unos riquísimos pasteles que confecciona su esposa y él detalla. He aquí de qué manera ha resuelto su problema este famoso actor que no quiso ser "extra".

Ese es un ejemplo de las tinieblas que rodean a las luces de Hollywood. De ahí que como nadie se siente seguro del mañana, todo el mundo trate de aprovechar lo mejor que puede el presente. Por eso digo que Hollywood es un lugar de esplendores y miserias, en el que se ven más de éstas que de aquéllas. Y donde tampoco faltan la bondad y el compañerismo, pero siempre en medio de una fiera competencia.

## El Restaurante..

(Continuación de la Pág. 14.)

te algún tiempo abierto, comprendimos la necesidad de dar carne a los clientes, y, por fin, acordamos servir "steak hamburgués" (carne picada cruda, sazonada y cocinada a la parrilla, n. t.) a dos centavos la ración. La carne se mide con una cucharón de helado, que la sirve en raciones de unas dos onzas cada una, haciendo unas ocho raciones por libra. Este plato se ha hecho tan popular que se consumen ciento cincuenta libras todos los días.

Se toma extraordinario cuidado en hacer la comida grata al paladar. El autor cree que es más importante cuidar de que la comida sea agradable y esté debidamente preparada que de tener una gran variedad. Las personas que realmente tienen hambre no se preocupan tanto por la variedad, pero si quieren que lo que coman sea sano y agradable.

Tenemos cuidado de ver que la harina de maíz y el trigo integral estén frescamente molidos y que se use el grano entero. La harina de maíz es privada de ciertos importantes elementos cuando sus cualidades de conservación son esenciales. Por lo tanto, es mucho mejor tener harina de maíz frescamente molida, que contiene el grano entero, especialmente cuando hay que subsistir con pequeña variedad de alimentos. Todos los elementos de la nutrición son especialmente importantes bajo tales circunstancias.

La Fundación Bernarr MacFadden, con alguna ayuda, facilitó los fondos para abrir el restau-

rante, y se ha hecho cargo del déficit mensual, que, como antes digo, es de poco más de un centavo por comida. Añadiendo un centavo aquí y allá al precio de algunos de los platos, un restaurante semejante pudiera cubrir los gastos y aun hacer una pequeña ganancia. Pero las probabilidades son de que el negocio disminuya si se aumentan los precios, y entonces desde luego, los gastos de alquiler y sueldos resultarían proporcionalmente mayores.

Restaurantes de a centavo, de esta clase, deben existir en todas las ciudades. La gente puede nutrirse perfectamente con alimentos de esta naturaleza, y hay ocasiones en la vida de todos en que unos pocos centavos tienen gran importancia. En tales ocasiones un restaurante en que se pueda comer por muy poco dinero es de un valor inestimable.

En lo que concierne a la calidad de la comida, puede ser tan buena como la servida en el mejor restaurante. Su bajo precio es simplemente el resultado de aplicar el método de Ford a la administración del restaurante. El restaurante corriente tiene un enorme costo de mantenimiento porque sirve comidas a ciertas horas. En ese restaurante de a centavo hay generalmente una cola esperando ser servida, desde que abre sus puertas hasta que las cierra. En otras palabras, sirve una comida al día, pero la comida es continua durante todo el día.

(Traducción de Isabel Margarita Ordetx.)

## La Playa de Miami

Por su proximidad a Cuba, los magníficos medios de comunicación y las características de esta maravillosa ciudad, es la Meca del turista Cubano.

En el HOTEL PANCOAST disfrutará de comodidad perfecta, cocina exquisita y el ambiente de distinción que lo rodea. Además los precios de verano le permitirán dedicar parte de su dinero a otras muchas diversiones.

El Sr. Luis F. Ardois, Jefe del Depto. Latino, está dedicado a la atención personal de todos los viajeros de habla castellana y proporcionarles todo cuanto pueda serles agradable.



Hotel **Pancoast**

Miami Beach. Florida.



Sr. Luis F. Ardois  
Hotel Pancoast.  
MIAMI BEACH, FLA.

Le ruego me envíe el folleto ilustrado y los precios de verano.

Nombre .....  
Calle ..... No. .... Ciudad .....

**SELLO LAZO**  
INSTANTANEO PARA  
DOLORES, CATARROS,  
GRIPPE, NEURALGIAS, FIEBRES

que me na indicado,—continuo el camarero.

Chan sonrió.

—En parte,—dijo con voz queda.

—¡Ah, sí, en parte!—repitió Henry Lee. Vió la mano de Charles dirigirse al bolsillo del pantalón.—Lamento decirle que el importe es medio peso.

Asintiendo con la cabeza Charles titubeó un momento. Luego colocó en la bandeja de plata la suma exacta. No es que desconociera la institución de la propina, pero conocía también la sensible naturaleza china. Ahora se separarían como amigos, no como amo y criado. Vió en la luz que despedían los ojos de Henry Lee que el joven sabía apreciar su delicadeza.

—Muchísimas gracias,—manifestó el camarero haciéndole una reverencia.—Ha sido un gran honor y un gran privilegio poder servirle al inspector Charles Chan.

Daba la casualidad de que en aquel momento los ojos del detective estaban fijos en el pasajero de aspecto extranjero que iba en el otro extremo del vagón. El hombre iba a encender un cigarrillo, mas cuando oyó el nombre hizo una pausa y se quedó mirando hasta que el fósforo le quemó las puntas de los dedos. Lo arrojó, encendió otro y cruzando el pasillo se dejó caer en el asiento que se hallaba junto al de Charles.

—Perdone,—dijo,—no es mi intención aparecer intruso, pero oí por casualidad que iba usted a bajarse en Truckee. Yo también tengo que bajarme allí.

—¿Sí?—dijo Charles por cortesía.

—Sí, por cierto. Y me dicen que es un lugar desolado en esta época del año.

—La nieve es muy bella,—susurró Charles.

—¡Bah!—Y el desconocido encogió los hombros con disgusto.—Ya estoy harto de la nieve. Combatí durante dos inviernos con el ejército italiano en el norte.

—Labor desagradable para usted—comentó Chan.

—¿Qué quiere usted decirme?

—Perdone; no ha sido mi ánimo el ofenderlo. Pero una persona de su temperamento... un músico.

—¿Entonces usted me conoce?

—No tengo el placer. Pero observo dedos aplastados y un tanto encallecidos en las puntas. Usted toca el violín.

—Hago algo más que tocar el violín. Soy Luis Romano, director de la Opera. ¡Ah! noto que eso nada significa para usted. Pero en mi país... en la Scala de Milán, en Nápoles... y también en París, en Londres, y hasta en New York... Sin embargo, todo eso ha terminado ya.

—Lo lamento.

—Terminado... por una mujer. Una mujer que... ¿qué importa? Los dos nos apeamos en Truckee. Y después...

—Sí, y después...

—Viajamos juntos, *Signor* Chan. No pude evitarlo... oí pronunciar el nombre, lo cual fué para mí una gran suerte. Ya me habían dicho que lo buscara a usted. ¿No lo cree? Pues lea esto.

Entregó a Chan un telegrama un poco sucio y arrugado. El detective leyó:

Señor Luis Romano.  
Hotel Killarney.  
San Francisco.

Encantado. Venga usted a Tahoe a visitarme. Debido tardía primavera, carreteras alrededor lago malísimas condiciones. Apéese tren Truckee; telefonaré ga-

## El Guardián...

rage local tenga máquina esperándolo que llevarlo taberna Tahoe. Muelle taberna enviado mio aguardarlo con gasolinera. Traerlo mi finca Pineview. Aca-so unánsese otros invitados en máquinas Truckee, entre ellos Charles Chan, de Honolulu. Gracias por visita.

DUDLEY WARD.

(Continuación de la Pág. 13).

Chan devolvió la misiva a la mano ávida del italiano.

—Ahora comprendo,—observó.

El señor Romano hizo un gesto de desesperación.

—Usted es más afortunado que yo. Yo comprendo hasta la puerta de ese lugar que se llama Pineview, pero lo demás no. Usted, sin embargo... tal vez sea un viejo

amigo de Dudley Ward, ¿eh? Acaso para usted todo eso sea claro como el sol.

El rostro de Charles mostrábase sonriente e inexpresivo.

—¿Entonces usted está en plena oscuridad?—inquirió.

—En lo absoluto—contestó el italiano.

—¿El señor Dudley Ward no es amigo suyo?

—Claro que no. En mi vida lo he visto. Desde luego que sé que es miembro de una célebre familia de San Francisco, muy acaudalada. Se pasa los veranos en su finca junto a este elevado lago donde se dirige apenas comienza la estación. Hace unos días recibí una sorprendente carta suya rogándome que lo visitara allí. Me decía que tenía cierto asunto que tratar conmigo y prometía pagarme bien por la molestia. Yo estaba... estoy, *signor*, en una embarazosa situación económica debido a una circunstancia asaz imprevista y abominable. Por eso acepté.

—¿No tiene la menor idea del asunto que quiere tratar con usted el señor Ward?

—Ni remotamente. Ahora que... quiero decirle que el señor Ward fué en un tiempo marido de... mi esposa.—Chan asintió con la cabeza levemente.—La relación, empero, no es muy estrecha. Y entre nosotros dos hubo dos maridos más. El fué el primero, yo soy el cuarto.

Charles procuró refrenar una mirada de sorpresa. ¿Qué pensaría su mujer, allá en Punchbow Hill, de cosa semejante? Pero ahora estaba en el continente, con la ciudad de Reno a solo unas millas de distancia.

—Tal vez le será más fácil comprenderlo todo,—continuó el italiano,—si le digo quien es mi mujer. Un nombre, *signor*, conocido hasta para usted, perdone, para el mundo entero. Es la Landini, la cantante de ópera: Ellen Landini.—Y se sentó agitado en el borde de la silla.—¡Qué talento! ¡Estupendo! ¡Qué órgano! ¡Soberbio! ¡Y que corazón! Frio como esas piedras nevadas que ve usted ahí afuera.—Señaló con la mano para el paisaje.

—¿Qué lástima!—dijo Chan.—¿Entonces usted no es feliz con su esposa?

—¿Feliz con ella, *signor*? ¡Feliz con ella!—Se puso en pie para declamar mejor.—¿Puedo ser feliz con una mujer que en este momento se halla en Reno para divorciarse de mí y casarse con el último con quien se ha encaprichado: un mocosillo con la cara de cemento? Después de todo lo que he hecho por ella; todos los cuidados que le he prodigado; y ni siquiera me manda la primera mesada del arreglo que conviniémos. Me abandona a...—Y se dejó caer otra vez en el asiento.—Pero, ¿por qué no? ¿Qué iba a esperar de ella? Siempre fué así. El marido que tenía nunca era el bueno.

—El jengibre que crece en el jardín de uno no es tan picante,—observó Chan asintiendo con la cabeza.

El señor Romano dió otro salto en el asiento.

—Eso es. Esa frase lo expresa bien. Siempre fué así. Repase su historia: de niña se casó con Dudley Ward. Tenía cuanto deseaba menos un marido nuevo y con el tiempo lo consiguió. Se llamaba John Ryder. Pero no le duró mucho. Luego otro. Era... ¿qué importa? Ya se me olvidó. Luego a mí. Yo que dediqué todos

**Tomé Coca-Cola**  
Deliciosa y Refrescante

# BOTELLAS ESTERILIZADAS

## PROTEGEN SU SALUD

Refrésquese en su hogar con Coca-Cola bien fría y sírvala también a sus familiares y amigos. Una bebida refrescante que siempre resulta deliciosa. Un refresco completo en sí. Todo lo puro y sana que la ciencia moderna puede hacerla. Cada botella es escrupulosamente esterilizada, llenada y sellada automáticamente a prueba de aire. Se consumen más de nueve millones de botellas al día.

Tenga siempre unas cuantas botellas en el refrigerador

THE COCA-COLA COMPANY  
Habana Santiago de Cuba

"TIENE QUE SER BUENA CUANDO SE CONSUMEN TANTAS"

minutos a su voz, a dirigirla. Yo, *signor*, quien le enseñó el sistema italiano de respirar el cual ningún cantante es capaz de hacer nada. Si quiere usted creerme, yo la conocía cuando la conocía yo a ella.

Seputió la cabeza entre las manos lleno de emoción. Charles respiró el momento.

—Y ahora,—prosiguió el señor Romano,—este chiquillo, este cantante, este Fulano de Tal, ¿le ordenará no comer pasteles para salvar su figura en un tiempo tan glorioso? ¿Le preparará las galletas y le recordará cuando debe hacerlas? Ahora recuerdo el nombre de su tercer marido: era el doctor Frederick Swan, especialista en enfermedades de la garganta. Se ha quedado a vivir en Reno desde el divorcio; sin duda estará coqueteando con él otra vez. Y coqueteará conmigo cuando haya pescado a este muchacho. Siempre fué así. Pero ahora... ahora no puede ni mandarme el dinero convenido.

Henry Lee se aproximó.  
—Perdone, inspector,—anunció.—Dentro de tres minutos estaremos en Truckee.

El señor Romano echó a correr hacia la puerta, evidentemente rumbo al pullman y su equipaje. Charles se volvió para su compatriota.

—Satisfechísimo de conocerlo,—le dijo.

—Igualmente,—replicó Henry Lee.—Espero también que se divierta usted mucho en su viaje. En parte,—añadió con una sonrisa.—Voy a leer todos los días los periódicos.

—Nada de esto saldrá en los periódicos,—aseguró Chan.

—Perdóneme,—replicó Henry,—pero a pesar de todo leeré los periódicos.

Charles regresó a su pullman. Había empezado a oscurecer con rapidez y no se distinguía como antes la nieve. El inspector recogió sus maletas, se las entregó al mozo y se puso el pesado sobre todo que había comprado para aquel viaje, la primera prenda de aquella especie que se había puesto en su vida.

Cuando llegó a la plataforma del carro aguardábalo allí la señora de Lee.

—Mi marido me ha contado el momento de ventura que ha gozado junto a usted—exclamó.—Hoy es un día notable en nuestras vidas. Tendré mucho que contarle a mi pequeñuelo que ya ha pasado de la undécima luna.

—Déle mis más cálidos recuerdos,—contestó Charles. Se tambaleó ligeramente al pegarle por detrás en las piernas un objeto un tanto pesado. Al volverse vio a un hombre de elevada estatura y barba rubia que acababa de coger una maleta de la plataforma; evidentemente el objeto que le había tan rudo golpe a Chan. Charles aguardó las inevitables excusas. Pero el desconocido se contentó con arrojarle una mirada fría, apartarlo con brusquedad a un lado y dirigirse presuroso hacia la escalinata del vagón.

Momentos después el tren se había detenido y Charles se halló bien pronto en el nevado andén. Dió la propina al mozo, dijo adiós con la mano a los Lee y echó a andar sin prisa por el iluminado espacio que daba frente a la estación. Por primera vez en su vida sintió el crujido de la nieve bajo sus zapatos y vio materializarse a su aliento ante sus propios ojos.

Romano se le acercó presuroso.

—He localizado nuestro auto,—anunció.—Venga pronto, por favor. He arrojado una ojeada a la población y no merece que se pase en ella ni una noche.

Al acercarse al automóvil que los aguardaba junto a la estación, vieron al chófer que conversaba con un hombre que evidentemente se había apeado del tren. Charles miró con más atención: era el individuo de la barba rubia que se volvió hacia ellos.

—Buenas noches,—les dijo.—¿Son ustedes los otros invitados de Dudley Ward? Yo me llamo John Ryder.

Sin aguardar la respuesta, se metió en el automóvil y ocupó el sitio de preferencia junto al chófer. "John Ryder". Charles miró para Romano y vio una expresión de vasta sorpresa en el rostro inmóvil del italiano. Los dos ocuparon el asiento posterior sin hablar y el auto arrancó.

Salieron a la calle principal de una población que a la semiluz de un anochecer invernal, recordaba una película del antiguo Oeste. Una hilera de edificios de ladrillos que parecía hablarles de clubs, casinos de juego, pero tras cuyas ventanas heladas no se percibía aquella noche el menor bullicio. Restaurantes cuyos letreros anunciaban bebidas nada espirituosas, un banco, un correo. Acá y allá una figura parduzca que atravesaba presurosa la lobreguez del pueblucho.

La máquina cruzó un ramal de ferrocarril y se lanzó en la blanca vastedad desierta del campo. Ahora por vez primera Charles pasaba junto a los pinos, elevados y graves, profundamente arraigados en el suelo con su aroma penetrante y vigorizador. Por su imaginación cruzó un cuadro de palmeras distantes, parientes increíbles de aquellos gigantes majestuosos y arrogantes. Las cadenas de la goma azotaban con ruido incesante el trillo abierto entre dos lomas de nieve y a Charles extrañábase aquel sonido insólito para él. A su derecha elevábase un enorme risco, a la izquierda corría un río medio helado.

El hombre que se había sentado junto al chófer no se volvió, no pronunció una palabra. Los dos de retaguardia siguieron su ejemplo. Al cabo de una hora más o menos distinguieron las luces de unas cuantas casas diseminadas por allí; poco después, penetraron, haciendo una curva, en los terrenos de la taberna. En medio de la noche invernal elevá-

ba un edificio de techos que declive con unas cuantas luces encendidas en su piso bajo. Junto a la entrada del muelle el chófer detuvo la máquina. En el acto se adelantó un hombre con gorra de botero.

—¿Los trae, Bill?—inquirió.  
—Tres, ¿no es eso?—preguntó el del garage.

—O. K. Yo aperearé las maletas Bill dió las buenas noches y partió deeseosísimo, por extraño que pareciese, de volver al pueblo. El botero los condujo al muelle. Charles detúvose un momento atraído por la belleza del paisaje. A sus pies tendíase un lago semejante a un gran zafiro, a seis mil pies sobre el nivel del mar, rodeado de montañas cubiertas de nieve. Largo rato anduvieron por el larguísimo espigón.

—Pero—exclamó Romano,—¿el lago? ¿No se hiela?

—Tahoe jamás se hiela—explicó en torno burlón el guía.—Es muy profundo. Bueno, aquí está la lancha.

Detuviéronse junto a una hermosa embarcación.

—Colocaré a bordo su equipaje, pero tendremos que esperar un minuto. Tiene que venir uno más.

Mientras hablaba, un hombre venía presuroso por el muelle. Pronto se les unió un tanto jadeante.

—Lo siento mucho—dijo,—y espero no haberles hecho esperar gran rato, caballeros. Me detuve un momento en la taberna y creo que antes de proseguir debemos conocernos. Me llamo Swan,—añadió.—El doctor Frederick Swan.

Uno por uno fué estrechándose la mano y conociendo sus nombres. Al subir a bordo el recién llegado y el de la barba rubia, Romano se volvió para Charles.

—¿Qué es esto?—dijole en voz baja.—¿Cómo le llama usted a eso que ocurre cuando llega usted a una población y todas las habitaciones de los hoteles están llenas?

—Hombre... no recuerdo,—dijo Chan sin comprender.

—Está bien, ya me acordaré. Me ha ocurrido con tanta frecuencia. Ya lo tengo: una convención. Eso es, una convención. Amigo mío, estamos a punto de asistir a una de esas. Estamos a punto de asistir a una convención de los amores perdidos de la Landini.

El y Chan siguieron a los otros a bordo y un momento después se deslizaban por las gélidas aguas del lago en dirección a la Bahía de la Esmeralda.



**Solo es legitima la INDIAN HEAD que lleva esta marca**

Por su alta calidad y por su enorme demanda, la tela INDIAN HEAD (Cabeza de Indio) se vé muy imitada. Evite las imitaciones; insista en comprar solamente la tela que lleve las palabras INDIAN HEAD estampadas en la orilla de cada yarda. Es será la única INDIAN HEAD legitima.

Para ropa de niños, para los propios vestidos de Ud., para delantales, para bordados, para ropa de cama, la INDIAN HEAD no tiene rival. Dura mucho y a cada lavado queda como nueva. No es fácil de arrugar ni de ensuciar.

En blanco, se hace en 6 anchos: de 46 cms. a 160 cms. En 31 nuevos preciosos colores (garantizados firmes) sólo se ofrece en el ancho de 91 cms. Si nos escribe, nos complaceremos en enviarle muestras y un folleto ilustrado.

**Nashua Mfg. Co.**  
Incorporada en 1823  
40 Worth Street, New York

## II

Las montañas estaban sumidas en una majestuosa quietud bajo el firmamento negro y el viento soplabla helado desde sus nevadas faldas y al sentir su ancho rostro hincado de vez en cuando por las salpicas frías, Charles Chan reflexionaba con profundo deleite acerca del nuevo ambiente a que la suerte lo había trasladado. Pensó que por demasiado tiempo conociera sólo el trópico; su sangre habiasele agudado—se arrebujó más aún en el sobretodo—su energía había disminuido. Si, no había duda; iba—se poniendo blando. Y aquella era la medicina que lo reviviría; por sus venas circulaba una nueva vida. Sentía agitarse nuevas ambiciones dentro de él; anhelaba la ocasión de demostrar lo que en realidad podía hacer. Comenzó a lamentar la simpleza del asunto que lo llevaba a Tahoe; el asunto en verdad era tan fácil y sin complicaciones que, como hubiera dicho su hijo Henry, había venido sólo por el paseo.

Aún cuando la luna no había salido, podía distinguir la orilla del lago por el lado de estribor. Iba pasando con rapidez la silueta de una enorme mansión veraniega tras otra; todas sin una luz, sin una señal de vida. A poco, percibió en lontananza una luminaria que ardía a la orilla del agua; poco después se había multiplicado en toda una hilera de ella que se extendía a lo largo de un muelle. Su embarcación se acercaba cada vez más a la costa; se abría paso luchando contra el viento. Al llegar al espigón los pasajeros de la lancha vieron a un hombre de pie, sin sombrero y sin abrigo, por encima de ellos. Les hizo señas con la mano y luego corrió a ayudar al marino a amarrar la embarcación.

Evidentemente aquél era su huésped, Dudley Ward. Cortés y

(Continúa en la Pág. 56.)

**¡Un sólo filo!  
pero, ¡qué filo!  
y ¡cómo afeitado!**

NAVAJA DE SEGURIDAD

**VALET**

Auto Strip

V.0722

# La Tragedia de la Caña

## Raoul Acosta Rubio

El gran diabético.—Feudo yanqui.—El amo.—La víctima.—El contrato.

En este pastel han hundido sus dedos, avaros de golosinas, todos los chicos de la pluma. Y heme aquí con los índices, pulgares y meñiques, embadurnados de materia azucarada. Como a todos los mortales el egoísmo me desorbita los sentidos, y me tienta la ambición. No tengo fronteras frente a un pastel, y éste, parece un mapa lleno de puntos negros por las visitas de las moscas, que han estilografado poemas sucios sobre el merengue.

Aquí está el gran diabético, con pretensiones de *vicioso del tabaco*, soltando al aire columnas de humo, para que juegue y haga nubes capichosas. El Central Azucarero arrastra su tragedia. Sus tierras son feudo yanqui donde mister es presidente. El colono es el ciudadano de una República paradójica, y decimos así, porque no tiene ciudadanos pueblo que no concede derechos. Amargor infinito este del azúcar. Amargor desde la semilla hasta el molino, y desde éste hasta el almacén. Trataremos de explicarlo, que aún parece haber quien lo ignore.

El batey del ingenio, con sus casitas verdes, alineadas y modernas; con sus tiendas de todos objetos; con un alarde de ciencia geométrica, en fin, con su proyecto de ciudad, es un feudo más absurdo que los coloniales, y más insostenible que aquéllos. La ficha, o el vale,—que no vale la Ley Arteaga—son la moneda de curso legal, porque la otra, la que llamamos nuestra, no corre, ni camina, porque se siente extranjera. Nuestras autoridades civiles, en ese feudo yanqui, dejan de serlo. Permiso para entrar, y para salir, ¡las puertas bien abiertas! sobre todo, si es cubano. Ese es, a grandes rasgos, el geométrico batey de cualquier ingenio de Cuba.

Ved al administrador o amo: estirado como un espárrago, amarillo su pelo como el azafrán, y la cara roja como si muriera de vergüenza. Fuma un aromático petit cetro, y escupe—caricatura de nuestro clásico guapo—por la hendidura del colmillo derecho. Por lo regular, como los amos de ayer, lleva un látigo en la diestra, que los amos de hoy alquilan el látigo y las manos. El es amo y señor; los contratos de molienda, y refacción, son interpretados por su mentalidad *wallstrizada* y siempre, naturalmente, su interpretación tuerce el pescuezo del colono, convertido, gracias al leonismo de los contratos, en mayoral sin sueldo. Este administrador era, en sus tiempos de penuria, corredor de bolsa, o de caballos, que para el cargo sólo basta saber estrangular, y dejar, por consiguiente, a la borda la conciencia. Gana quinientos dólares por mes, casa, luz, y el hielo que fabrica el central. Saca jugo, moderno exprimidor eléctrico, del presupuesto de las cañas por administración

Un cuerpo de guardas jurados constituye la garantía del batey, y la razón en las colonias. Estos criollos vestidos de azul, con la conciencia añilizada, resultan más gringos que el yanqui que los paga. Han aprendido muy bien el arte de aplanear, fruto no prohibido de nuestro paraíso tropical; su aprendizaje ha sido barato, huesudas espaldas, esquemas anatómicos, de famélicos haitianos, porque los nativos, sensatos y prudentes, saben ya del triunfo de las elecciones a fuér de ese *plan del plan*.

Allí va el colono. Su aspecto de víctima nos lo presenta en el acto. Compró unas tierras, que ya no son suyas. El crédito, una fresca mañana entre el verdor de los cañaverales, se volvió una hoja, y verde, la comió un buey. Aboñó sus plantaciones con las cuarenta libras que le faltan, convertidas en sudores y lágrimas. Todas las quincenas sueña, delira; corre al central sobre el lomo de la bestia... espera que, hecha

la liquidación, le sobren unos reales con que atender los gastos de la familia, modernizada y residente en la ciudad, donde, entre las danzas del cabaret, y la luminaria de los teatros, ha olvidado la solitaria casita donde el colono condimenta su harina. Pero, el mister, representando la Sugar S. A., de un tajo diestro, quita del presupuesto una cantidad, y, el colono ve destrizado su sueño, y contempla que la realidad le deja en deuda con los trabajadores, a quienes se ve precisado a pagar en vales para la bodega. Y ésta es, en verdad, un juego más del imperialismo y la absorción yanqui. El colono, sin efectivo y sin crédito, está obligado, por la fuerza de las cosas, a adquirir los productos a la Comercial del Ingenio, que los cobra a un precio superado, en concepto de pago de transporte, cumplimiento de la empleomanía, e interés del capital invertido. Y el pobre bracero, tiene que ir, como el pecador ante San Pedro, con

su vale a la bodega del colono, que ha de *cargar algo* en la mercancía vendida.

El colono vuelve a la realidad desoladora, pero la familia, para su desgracia, no quiere volver a ella. La madre, con su espíritu de casamentera, ha de mantener el boato. No importa el hambre, con tal de continuar juegra tras juegra con ese imperativo de nuestro medio social. Esta madre no obra maliciosa, sino torpemente.

Ahora, cerrad los ojos ante este papelote. Se trata de un contrato de colonato, molienda y refacción agrícola. Parece, a primera vista, la plana de un chico de solar empeñado en escribir, cada vez mejor, la palabra INTERES, y las frases, el COLONO SE OBLIGA y la COMPANIA SE RESERVA EL DERECHO. Leed todas esas páginas de literatura truculenta. Ved la maraña aritmética en que se envolvió al colono. Es un juego rarísimo de interés compuesto. Se trata de una carga sobre otra. Este contrato fué hecho en tiempos felices... para todos. Las cosas han cambiado; las compañías azucareras, por el despilfarro de sus administraciones, y el juego de Wall Street con sus "papelitos" han variado sus nombres ante la imposibilidad de cumplir sus compromisos; todo ha cambiado, absolutamente todo, menos el contrato, que sigue siendo UN GARROTE ESCRITO SOBRE LA NUCA DEL COLONO.

El colono, digámosle, *la víctima*, apela a todos los recursos con tal de vivir. Cumple el elemental deber de todo animal. Ya no le dan aquellos sueldos para el mayoral, y aquellos gastos por administración... Se dedica ahora a la rapia. Ajusta con el trabajador un precio, dando cuenta al central de otro superior; aspira a quedarse, cuando llegue la liquidación quincenal, con alguna basurita por caballería, y, por lo regular, esos "intrusos" que son los inspectores de campos, rompen su especulación. El colono no logra nada, si algo, muy poco, y el brazo que limpia los verdes cañaverales ha obtenido un infimo jornal que no le ofrece medios de vida. Esa es la realidad del presente desolador cubano en los campos de caña, que es donde radica la primera fuente de riqueza del país. Se ha establecido un forcejeo ignorante para matar de hambre al trabajador, y como se ve, todo culpa del central.

En el próximo artículo ofreceremos detalles acerca de las cañas de administración, en cuyo cultivo se paga por la caja del central un precio mayor que el satisfecho en las cañas mal llamadas particulares, aunque es lo cierto que ese aumento de precio no cae en las manos destruidas del infeliz hombre que lamenta, bajo el verdor de los cañaverales, su desgraciada condición de bracero.

En el próximo número: El haitiano y el jamaicano.—El chino.—¿Y el peninsular?—Hambre.—Y, cañas por administración, ingenio del yanqui.

## URODONAL

disuelve el ácido úrico

Gota  
Reuma  
Obesidad  
Artero-  
Esclerosis



URODONAL realiza una verdadera sangría úrica (ácido úrico, uratos y oxylátos).

Est. Chatelain, 20 GRANDES PREMIOS, 2, rue de Valenciennes, París, y todas Boticas.

### RESPUESTAS A LAS VEINTE PREGUNTAS DE LA PAG. 40

- 1—Napoleón.
- 2—Luis Napoleón.
- 3—En Venta de Casanova, por orden de Máximo Gómez.
- 4—A 273 grados centígrados bajo cero.
- 5—El blanco, que se afeita; el amarillo, que se sacan muelas; el rojo, que se sangra, y el azul, que se ponen sanguijuelas.
- 6—Una vela triangular que se monta sobre el bauprés.
- 7—Finlandia.
- 8—Al de las Indias Orientales.
- 9—La perla.
- 10—De Salvador Díaz Mirón.
- 11—Ácido clorhídrico.
- 12—Un animal o vegetal petrificado por la acción del tiempo.
- 13—Moisés.
- 14—Dermis.
- 15—El cardo.
- 16—De un solo color.
- 17—San Petersburgo, hoy Leningrado.
- 18—Una enfermedad del estómago provocada por exceso de secreciones ácidas.
- 19—José Martí.
- 20—Príncipe de Asturias.

# La Isla...

(Continuación de la Pág. 27).

no se puede trabajar muy intensamente sin ser atacado por la fiebre.

—Conformes. Sin embargo, los lunáticos del islote no parecen tener sirvienta alguno.

—No estaría de más que nos llegásemos allá para conocerlos de cerca.

En la casa de botes había una batanga, más o menos digna del mar. Embarcáronse en ella y pusieron proa al islote. Este, era mucho mayor de lo que parecía desde la isla Luna. Tenía una playa de tamaño regular, con una canoa en ella cuya quilla estaba vuelta hacia el sol. La cabaña que se divisaba en lo más alto, estaba rodeada al fondo por espesos bosques que constituían una barrera impenetrable.

Elisa llamó con los nudillos a la puerta de la choza.

—¡Ah de esta casa!—exclamó con voz dulce y clara.

Nadie respondió.

Trataron de abrir la puerta. Estaba cerrada con llave. Dieron vuelta a la casa. Una hortaliza, un gallinero, una pocilga. Siguiéron, por unos momentos, un sendero que llevaba a la selva.

—Es inútil,—anunció Martín.—Si no quieren ser vistos, no lo haremos verlos.

—¿Que no?—objetó Elisa, con los ojos brillantes.—Retrocede conmigo.—Fuera de todo oído indiscreto, agregó:—He visto a la mujer escondida tras de un árbol. No estaba vestida. Su cuerpo lo cubría solamente una especie de faldellín de hierbas y un collar de hojas.

—¿Era una mujer nativa?

—Tan blanca como yo. Un poco tostada por el sol, pero bien blanca.

—¿Le viste a él?

—No, ni creo que lo podamos lograr.

Pero cuando ya la embarcación estaba bien lejos del islote, vieron a Jones erguido en la playa y mirando en forma no muy amistosa.

Era un hombre alto, de mirada activa, con un taparrabos por toda indumentaria. Su barba era larga y el pelo le ondeaba sobre los hombros.

—Jamás lograré simpatizar del todo con esos chiflados que se titulan naturalistas.

(Continúa en la Pág. 58).

# Audaces...

(Continuación de la Pág. central)

De todas las regiones visitadas de la Cayuco la que merece un poco de atención de las autoridades sanitarias de este país. Allí abundan el paludismo, las amibas y los tricocéfalos, sorprendiendo al visitante el color pálido de sus habitantes. Quizás si con algunas medidas no costosas pudiera evitarse esa contaminación de las aguas en una región en donde si hay algún arroyo nadie lo sabe, teniendo que utilizar las aguas de lagunas y de alguno que otro pozo. Nos suplicaron los vecinos que CARTELES solicitara auxilio a sus desgracias a fin de hacerles la vida más soportable, ya que en familias numerosas cuando no es uno es otro miembro el enfermo. Hizo la solicitud la bellísima joven

Srta. Caridad Obregón que reclama para el poblado una mirada de la Sanidad cubana.

Para terminar nuestro cometido de un modo extraordinario, nos llegamos a la Bahía de Cortés, Costa Sur, para mirar la boca por donde si mal no recordamos cuatrocientos treintiocho años antes, ese mismo día doce de junio, llegó Colón bojeando la Isla para conocer si era isla o continente, y ese día y en ese lugar mandó a tierra a un indio intérprete que no pudo entenderse con el aborigen que le salió al encuentro, por lo que dedujo que vivían esa tierras los hombres más atrasados de esta Isla y virando en redondo su nave informó a los reyes "que era continente" cuando unas horas más de navegación le

hubieran permitido doblar el Cabo de San Antonio y comprobar lo erróneo de su aserto. Quizás si de haberse entendido los informes que el indio incomprensible hubiera podido darle, hubieran cambiado las conclusiones y los futuros viajes del Almirante. Y este día doce de junio de 1932, estaba también contemplando la enseña y dando forma a la fantasía de su vivísima imaginación, el defensor de aquel pobre diablo que bajó a la costa, del pinarndio, su defensor gratuito, incansable y generoso, el doctor Pedro García Valdés.

Nosotros entendemos que una comisión, por científica que fuera, no está atenta solamente a mirar hacia la tierra buscando restos de cualquier clase, vegetales,

animales o minerales, y que por necesidad ha de ser atendida o tratada por personas de ambos sexos. Es notable que en todas las apartadas regiones del Occidente se encuentre la cultura femenina tan superior al medio que las rodea que no se nota diferencia alguna entre éstas y las de la capital de la provincia o de la República, destacándose muchas señoritas que como Paulita Campa, Nieves Sabater, Ofelia y Aida Ledesma, son aptas para representar a Cuba en cualquier concurso de belleza internacional.

Con motivo del entusiasmo que ha levantado CARTELES nos ha prometido el culto poeta pinareño Doctor Elpidio Pérez, remitirnos un poema épico que está escribiendo titulado *El Guanacatebey*.



## Como la centenaria y criolla ceiba...

Con la misma firmeza que la centenaria y criolla ceiba, la **CAFIASPIRINA** se ha impuesto en Cuba como "el producto de confianza" para aliviar los dolores y males-tares en general.

¿Por qué? Sencillamente porque su eficacia y seguridad son incomparables y están garantizadas por la Cruz Bayer que simboliza el prestigio y la reputación de los fabricantes.



### SI ES BAYER ES BUENO

(Continuación de la Pág. 53).

exquisito aún en medio del cortante ventarrón. A medida que fueron desembarcando, íbalos saludando a todos.

—Hola, John, muchachote,—dijo a Ryder.—Que gusto me das viniendo... Doctor Swan, no sabe cómo le agradezco su amabilidad... Y éste, sin duda, es el señor Romano; tengo un gran placer en darles a todos la bienvenida a Pineview. Aunque no pueden distinguirse ahora muy bien por la oscuridad, les aseguro que los pinos están ahí.

La lancha se mecía violentamente cuando Charles, siempre el último por cortesía exagerada, cayó en el muelle de un notable salto. Ward lo recibió literalmente en brazos.

—Inspector Chan,—exclamó,—hace dos años que deseaba conocerlo.

—El deseo ha sido mutuo—contestó Chan jadeando un poco.

—Su cortesía nativa—sonrió Ward.—Lamento tener que recordarle que usted jamás oyó hablar de mi hasta hace muy poco... Caballeros, si tienen la amabilidad de seguirme...

Los condujo por una ancha acera de la que habían quitado la nieve, hacia una gran casa situada en medio de eternos pinos. Al resonar sus pasos en la amplia terraza, un viejo criado chino abrió de par en par la puerta. A su olfato llegó el olor de madera quemada; vieron luces y comodidad aguardándolos y cruzando el umbral penetraron en el gran recibidor de Pineview.

—Sing, coge los abrigos de los caballeros.—El huésped era alerta y cordial. Charles lo miró con interés: frisaría en los cincuenta, acaso más. Tenía el cabello gris y el rostro simpático y rubicundo. El corte de su traje y el material de que estaba hecho agradaronle en el acto; pensó que sólo caballeros de verdad tenían que conocer el nombre de sastres como aquél. Ward se dirigió con sus invitados hacia la enorme chimenea que se hallaba al extremo opuesto del salón.

—Hace frío esta noche en Tahoe,—observó.—A mí me gusta... Cada año vengo con más anticipación. Sin embargo, la hoguera no está tan mala; ni éstos tampoco,—y señaló con la mano hacia una bandeja de *cocktails*. Ordené a Sing que los sirviera cuando los divisara a ustedes de suerte que no habrá demora.

El mismo pasó la bandeja. Ryder, Romano y Swan aceptaron con evidente placer. Charles movió negativamente la cabeza y sonrió; Ward no insistió. Hubo un momento de embarazoso silencio, al cabo del cual el irrefrenable Romano, parándose con los pies muy separados frente al hogar, levantó la copa.

—Caballeros,—anunció—voy a proponer un brindis. Ningún otro, según creo, sería más apropiado en este momento. Por poco que ella signifique para ustedes hoy, piensen ustedes lo que quieran de ella en este día lejano...

—Un momento,—dijo Ryder con su acostumbrada rudeza fría.—Sugiero que retire usted su brindis porque da la casualidad que quiero beberme esta copa.

Romano se quedó un tanto rrido.

—Hombre, como no, desde luego. ¡Qué lo siento!... Pero soy tan impetuoso. Estoy seguro que ninguno tiene que perdonar más que yo.

—Después de mí—dijo Ryder y apuró su copa.

Swan bebió también y luego se rió por lo bajo.

—Creo que todos tenemos mucho que perdonar—observó—y que olvidar. Sí, la Landini siempre pensó primero en sí misma. En su deseo, en su felicidad. Mas eso, desde luego, es el genio. Nosotros, simples mortales, debemos ser caritativos. Yo mismo he supuestamente durante muchos años que aborrecía el nombre mismo de Ellen Landini, y sin embargo, cuando la vi hace unos momentos...

Dudley Ward se detuvo en medio de su tarea de volver a llenar las copas.

—¿Hace unos momentos?—repitió.

—Sí. Vine en auto desde Reno hasta la Taberna y me detuve allí un momento para charlar un rato con mi amigo Jim Dinsdale, el administrador. Cuando entré en el *lobby* lo creí desierto, pero al poco rato vi una bufanda verde de mujer sobre una mesa. Miré entonces para la chimenea y vi a la mujer sentada allí. Me acerqué, la luz era escasa, pero aún antes de que mis ojos me dijeran la verdad, comprendí que era Ellen. Sabía que estaba en Reno, desde luego, y no había tenido particular interés en verla. Al separarnos hace años... Pero no hay necesidad de hablar de eso. De todos modos, siempre he evitado encontrarme con ella.

Y ahora nos encontrábamos otra vez, con la escena toda dispuesta como si ella la hubiera preparado, juntos a solas en la semipenumbra del *lobby* de un hotel prácticamente desierto. Se puso en pie de un salto. "Fred", exclamó...

Romano se acercó más con el rostro encendido de excitación.

—¿Cómo lucía, *signor*? No muy envuelta en carnes según espero. ¿Su voz...? ¿Cómo le pareció su voz?

Swan se echó a reír.

—Hombre... hombre, me pareció muy bien. En realidad, y esto es lo que quería decirles, después de todo lo que me ha hecho, sentí en aquel momento el viejo hechizo, el antiguo encanto; me pareció seductora, como siempre. Me tendió ambas manos...

—Sí, claro está—saltó apretando los dientes Ryder.—¿Me permite otra copa?

—Estaba bellísima—prosiguió Swan.—En aquel momento entró Dinsdale, y con él un mocito nombrado Beaton.

—¡Hugh Beaton!—exclamó Romano.—El niño que ha arrebatado de la cuna; el joven inexperto que quiere cambiar por mí en los mostradores de Reno. ¡Bah!, yo también quiero otra copa.

—Sí, el mismo,—confesó Swan.—Era su última llama amorosa. Me lo presentó como tal en toda su vieja arrogancia y también a la hermana del mocoso; una chiquilla bastante linda. Ya el romanticismo de nuestro encuentro se había desvanecido.

—¿Y qué hacía la Landini en la Taberna?—indagó Ward.

—Puede sacar en consecuencia que era amiga de Dinsdale y había ido allí a comer. Desde luego que no está parando allí; ya lleva cumplidas cuatro semanas de su cura en el sanatorio de Reno y no pasa fuera del Estado más que unas cuantas horas. Como es natural, no me detuve mucho rato. Antes al contrario, salí presuroso para acá.—Eché una mirada a todos los del grupo.—Pero perdonenme ustedes, no he pretendido monopolizar la conversación.

—Era Ellen quien lo hacía y no usted—sonrió Dudley Ward.—Siempre la misma. Caballeros, la comida es a la siete, por lo tanto, Sing les mostrará sus habitaciones aunque me temo que tendrán ustedes que distribuir su equipaje en el corredor de arriba. Doctor Swan, le he señalado una alcoba aún cuando a pesar, mío no se queda usted toda la noche. ¡Ah, Sing...! ¿dónde está ese viejo tunante?

El criado apareció y condujo a los invitados a los altos. Ward posó una mano en el brazo de Chan.

—A las siete menos cuarto en mi despacho, que está allí arriba en la parte anterior de la casa—dijole en voz baja.—Lo retendré solo unos minutos.—Chan asintió en silencio.—Antes de que se me olvide, caballeros—advirtiéndoles Ward mientras subían.—No necesitan vestirse de etiqueta. Es una reunión puramente familiar.

Se quedó en pie y los vio desaparecer con una sonrisa irónica en los labios.

A los pocos minutos Charles penetraba en una alcoba cálida y grata, siguiendo mansamente a Sing. El viejo encendió las luces, puso en el suelo las maletas de Chan y luego se quedó mirando para su compatriota de Honolulu. Su rostro era magro y del color de un limón marchito. Sus hombros y su espalda bastante curvados. Sólo los ojos traicionaban su raza; y en ellos Chan distinguió un fulgor auténtico de humorismo.

—¿Policia?—dijo Sing. Charles contestó afirmativamente con una sonrisa.

—Gente dice tú son hombre muy sabio—continuó Sing.—Quizás.

—Quizás,—convino Charles.—Sing asintió maliciosamente con la cabeza y se marchó.

Charles se dirigió a la ventana, se puso a contemplar una calle de elevados pinos y luego a las eminencias cubiertas de nieve y, a un trocito de cielo indomable. La novedad de aquel paisaje lo absorbía tanto que llegó tres minutos tarde a la cita que le diera el dueño de la casa en su local.

—No hay novedad,—contestó Dudley Ward a las excusas de Chan.—No voy a tratar todo el asunto aquí; de todos modos tendré que hacerlo en la mesa; sólo quería decirle que me alegro que haya venido y que espero pueda ayudarme.

—Haré todo lo que esté a mi alcance,—aseguróle Charles.

—Es un asunto bastante baladí para un hombre de su talento—prosiguió Ward. Estaba sentado detrás de una ancha mesa-ministro sobre la que arrojaba su luz una lámpara de alabastro.—Mas puedo asegurarle que para mí es de suma importancia. Le he hecho venir a mi despacho para asegurarme de que se da usted cuenta exacta de por qué he invitado a estos tres



## ACCEPTANCE BOND

Si se toman su precio y fina apariencia en consideración, el ACCEPTANCE BOND es el primero que se escoge para membretes que lleven un mensaje de "Moda". Contiene trapo y en todo vale más que el papel de sulfito.

Todos los impresores, litógrafos y papeleros lo venden



hombres aquí esta noche, pero ahora que lo he hecho, comprendo que debo de haber inferido un insulto a su inteligencia.

Charles se sonrió.

—Después de pensarlo bien, ha cambiado usted su plan original, ¿verdad?

—Si. Cuando le escribí a usted pensé comunicarme con ellos por cartas. Pero ése es un modo muy poco satisfactorio de tratar las cosas... al menos yo siempre lo he creído así. Me gusta ver el rostro de un hombre cuando le hago preguntas. Luego me enteré de que este Romano se hallaba en San Francisco sin un centavo, y sabía de sobra que el dinero lo haría venir. Swan ya estaba en Reno, y Ryder... bueno, él y yo somos amigos de la infancia y el haber sido él el segundo marido de ella nunca nos ha hecho variar. Por eso resolví juntarlos a todos aquí esta noche. —Excelente plan—convino Chan asintiendo con la cabeza.

—Yo haré todas las preguntas, —continuó Ward.—No sé las respuestas que me darán. Ninguno de ellos ama demasiado a la Landini, según me imagino, pero por quién sabe qué razón tal vez en vista de promesas hechas hace tiempo, puede que nos sea muy difícil conseguir los informes que queremos. Confío en usted para que observe con mucho cuidado a cada uno de ellos y perciba si alguno no dice la verdad. Supongo que haya tenido usted experiencia sobrada en esto.

—Me temo que sobreestima usted demasiado mi pobre habilidad,—protestó Charles.

—Tonterías,—exclamó Ward.—Tenemos que conseguir un indicio, una pista, en alguna parte. Tal vez logremos cuanto nos proponemos. Pero sea o no sea, quiero que se sienta usted como mi huésped y muy honrado por cierto y no como simple investigador. —Delante del que hablaba, sobre el escritorio, había dos cajitas gemelas; una de un color amarillo chillón, la otra de un encarnado profundo. Ward abrió la más próxima y la empujó hacia Chan.—¿Quiere usted un cigarrillo antes de la comida?—inquirió. Charles rehusó y el dueño de la casa tomando uno, se puso en pie y lo encendió.—Agradable cuarto—dijo éste, ¿eh?—sugirió.

—La respuesta es obvia—asintió Chan. Miró en torno pensando que allí tenía que haber puesto la mano alguna mujer. Alegres cretonas colgaban de las ventanas; las pantallas de las diversas lámparas diseminadas por la habitación eran de delicada seda; la alfombra mullida y suave.

—Hágase el cargo de que es suyo,—dijo el dueño de la casa.—Venga usted aquí cada vez que tenga que hacer alguna cosa... cartas, anotaciones, lo que sea.—Ya es hora de bajar, ¿no le parece?—Chan notó por vez primera que las manos de su interlocutor temblaban y que el sudor le bañaba la frente.—Será una comida de tremenda importancia para mí,—añadió Ward, y la voz le faltó en medio de la frase.

Mas cuando llegaron al grupo de invitados que se hallaba reunido abajo junto a la chimenea, el anfitrión había recuperado su aire afable y sereno. Condujo a sus cuatro huéspedes por un corto pasadizo hasta el comedor y les señaló sus sitios en la mesa. Aquella habitación inmensa y con severos paneles de madera, aquella mesa cuajada de plata, ha-



## Lo que imponen la moda y la higiene

MODESS es la toalla sanitaria moderna adecuada a la moda actual: vestidos de líneas armoniosas y de finísimas y vaporosas telas; y la higiene verdadera impone el uso de MODESS a la mujer pulcra, en sus días de indisposición. Se ajusta al contorno del cuerpo y no se nota en uso. Es fresca, cómoda, liviana, desodorante. Es impermeable en la parte exterior, para mayor protección. Y absorbería y suavidad son incomparables... Ensáyela y verá que en lo sucesivo solo exigirá

# MODESS

LA TOALLA SANITARIA MODERNA

Se disuelve en agua corriente.

Pida Modess en las buenas Farmacias, Droguerías y Tiendas de Ropa.

blaban elocuentemente del prestigio de la familia Ward. Desde la época de Ciudad Virginia y la veta de Comstock, aquel apellido era conocido y honrado por todos en el oeste. El primer Dudley Ward no había llegado a aquellas comarcas por barco alguno que bordeara el Cuerno de Oro, sino a lomos de un caballo como miembro de una de aquellas caravanas de valientes que se abrian paso en busca de oro por las asperezas de una región hasta entonces inexplorada, caravanas de las que se decía: "Los cobardes jamás partieron en ellas y los flacos perecieron en el camino". Ahora la familia estaba representada por el pulido caballero de caballo gris que ocupaba la cabecera de la mesa, y Charles, pensando en los once hijos que dejara allá en Honolulu, lanzó una ojeada alrededor de la mesa y pensó en la futilidad de tal situación.

Al principio la comida se desarrolló en medio de cierta tensión a pesar de la amable charla del anfitrión. Charles sólo sabía que estaba allí; los demás parecían inclinados a sumirse en silenciosa especulación. Evidentemente Ward no estaba dispuesto aún a iluminarlos. Cuando Sing se puso a servir el plato principal, Charles le dijo unas palabras en cantones, y recibió una breve respuesta en el mismo dialecto.

—Perdone,—dijo el detective al dueño de la casa,—pero me he tomado la libertad de preguntar-

le su edad a Sing. Su respuesta no ha sido del todo clara.

—No creo ni que él mismo la sepa—contestó Ward riendo.—Me parece que debe de andar cogiendo los ochenta... dilatada vida por cierto; y casi toda a nuestro servicio. Ya sé que no es cosa que se deba decir a los criados, pero Sing hace tiempo que pasó de esa categoría. Desde que tengo uso de razón ya era considerado como un miembro de la familia más.

—He oído hablar con el corazón lleno de orgullo,—declaró Chan,—de la lealtad y devoción de los sirvientes chinos en este estado.

Ryder hablo de repente:

—Cuanto ha oído usted decir es cierto,—afirmó. Luego volviéndose para Ward:—Me acuerdo cuando éramos niños, Dudley. ¡Qué bueno era con nosotros el viejo Sing. Los ricos bocados que nos cocinaba... eso sí, refunfuñando siempre. Enormes cuencos de arroz con salsa de carne; todavía sueño con ellos. Entonces, hace siglos que está con ustedes, ¿verdad?

—Mi abuelo lo colocó en Nevada,—replicó Ward.—Vino a nuestra casa cuando yo contaba tres años. Me acuerdo porque aquel día celebraban mi cumpleaños en el prado, y Sing servía por vez primera. En su alrededor gran cantidad de abejas que me imaginé eran atraídas por las golosinas de Sing, como nos pasaba a nosotros los muchachos.

Sea como fuere, el caso es que recuerdo que Sing—entonces joven—venía con un pastel, lleno de orgullo hacia nosotros, cuando de pronto una abeja lo picó en una pierna. El dolor repentino le hizo soltar el pastel con un grito y mirar para mi madre acusatoriamente. "Maliposa meliciana muy caliente", dijo quejándose. Si yo fuera a escribir mis memorias, creo que tendría que comenzar con ese recuerdo de la infancia... mi primer recuerdo consciente.

—Yo creo que no asistí a esa fiesta,—dijo Ryder.—Me faltaban todavía uno o dos años para venir al mundo. Pero recuerdo otras muchas posteriores, en la cocina de Sing. Siempre fué para nosotros los muchachos un amigo en la adversidad.

El rostro de Ward habíase tornado serio.

—Ya van muriendo los que son como Sing,—observó.—Alguien debería de erigirle una estatua en el Parque de la Puerta de Oro, o al menos una tarja en alguna de las famosas rutas... a los mejores amigos que jamás han tenido los californianos.

En aquel momento entró Sing y fué descartado aquel tema de la conversación. Siguióse un largo silencio. Romano y Swan parecían impacientarse por la demora en llegar al verdadero asunto de la noche. Desde la discusión que tuvo lugar apenas llegaron, no había vuelto a mencionarse ni de pasada el nombre de Ellen Landini. Las mejillas de Romano estaban encendidas, sus blancas manos revoloteaban nerviosamente sobre su plato, no se estaba quieto en la silla. Swan también daba señales de inquietud. Por último trajeron el café, y luego una bandeja con unas cuantas jarras de cristal tallado fué colocada delante de Dudley Ward.

—Aquí tengo, caballeros,—observó éste,—benedictino, *creme de menthe*, *peach brandy* y también vino de Oporto. Todas estas bebidas datan de antes de la prohibición; no infringen ustedes ninguna ley en mi casa. ¿Qué desean tomar?—Tocó el timbre y el chino viejo regresó presuroso.—Sing, atiende las órdenes de estos caballeros y sirvelos lo que te pidan. Y ahora...—Hizo una pausa; todos se le quedaron mirando con verdadera ansiedad.—Ahora, caballeros, estarán ustedes preguntándose para qué han venido aquí. También les extrañará por qué se halla entre nosotros el inspector Chan de la Policía de Honolulu. Les he hecho aguardar demasiado rato, ya lo sé, pero lo cierto es que me siento poco dispuesto a tratarles del asunto en cuestión. Para que se vayan enterando tengo que entrar en una materia que hasta ahora había esperado estuviera muerta y olvidada para siempre: me refiero a mi vida marital con Ellen Landini...

Echó atrás su silla y cruzó las piernas.

—Sing, ¿no se te han olvidado los tabacos?... ¡Ah, sí...! Caballeros, sírvanse ustedes. Yo... yo me casé con Ellen Landini hace cerca de veinte años, en San Francisco. Acababa ella de llegar de las Islas a dicha ciudad y era una chiquilla de dieciocho años, con una voz... que ya entonces era mágica. Pero tenía algo más que la voz: tenía una frescura, una vivacidad, una belleza... Sin

(Continúa en la Pág. 60).

# GYRALDOSE



para la higiene  
intima  
de la mujer

Est. Chatelain, 2, rue de Valenciennes.  
De venta en todas las farmacias.

## La ISLA

(Continuación de la Pág. 55.)

—Por lo que observo, no tienen muchos deseos de simpatizar con nadie.

—Entonces, les dejaremos tranquilos.

Pocas veces más pudieron ver a los "chiflados naturistas". En uno de los días subsiguientes, Martín, mientras pescaba solo en la batanga, pudo ver a la mujer. Estaba—así le pareció a él—caminando ligeramente sobre las manos, en el extremo más lejano del islote, por una playa que no podía divisarse desde su *bungalow* en la isla Luna.

La visión le preocupó mucho, porque no acababa de creerla cierta; y lógicamente, al mirar por segunda vez, vió que realmente la mujer no caminaba sobre las manos; paseaba por la playa como cualquier otra persona. Le contó el caso a Elisa y ésta se limitó a preguntarle:

—¿Tomas quinina todos los días?

Otra vez, vió de cerca al hombre, y sin poderse explicar el porqué, el rostro le pareció familiar. Por lo menos, recordaba la parte superior del mismo. Los ojos negros e insolentes, la amplia frente, los prominentes pómulos, ¿no los había visto en...?

No, ahora estaba seguro de que no los había visto antes. Y, a pesar de eso, le resultaba difícil dar crédito a sus propios ojos. Tomaba quinina todos los días; observaba su temperatura, y nada anormal había encontrado; pero ciertamente, ahora, pensó que debía estar sufriendo de los primeros síntomas de la fiebre insular. Sabía que a veces pueden verse cosas raras—ojos en la oscuridad, caras en el respaldo de una silla, fantasmas en todas partes—cuando el cuerpo es atacado por un brote de malaria. Lo raro fué que la malaria no hizo acto de presencia.

Y sin embargo volvió a ver el espectro entre las parras de la terraza una vez más. A medida que transcurría el tiempo, lo veía con más frecuencia. Si había de llegar un día en que viese aquella cabeza sin cesar, estaba seguro de que haría lo mismo que hizo su predecesor, ya que nada es peor que la locura.

Elisa jamás la vió. Unas veces no estaba allí; otras, cuando él subía por el sendero que conducía al *bungalow* aquella cara, horriblemente diabólica e inhumana, le contemplaba malévola por entre las sombras de las parras, e inmediatamente desaparecía. Siempre era igual, siempre inclinándose con el mismo leve ángulo, como si la invisible figura por debajo de aquella cara se

ella igualdad era lo peor de todo, porque probaba (así pensaba Martín) que el origen de tan horrible criatura estaba en su propio cerebro.

No se atrevía a pedir el auxilio de Igú en el asunto, por temor a quedarse de repente sin sirviente; e Igú, aunque perezoso y desgarrado, por lo menos cocinaba. Por otra parte, Igú era también excelente pescador. En suma, el nativo era imprescindible. Y, al igual que cualquier otro natural de aquellos contornos, se aterrorizaba sólo al pensar en el diablo.

No le contó nada a Elisa, pero ésta no necesitaba de palabras para adivinar lo que pasaba. Notó que su hombre adegazaba por la preocupación constante; que dormía mal, y que amanece exhausto. Pudo verle examinando, más o menos secretamente, cierta esquina de la terraza, probando distintos efectos de luz sobre la misma a distintas horas del día; midiendo la distancia de ella a cada habitación de la casa. Todo ello sin lograr efecto alguno.

Un día, Martín, estalló.

—Si algún día me matase, después de muerto, no merodearía tratando de infundir terror a otros individuos...—Se detuvo y miró a Elisa, amorosamente.—Vamos a dar un paseo. No sé ni yo mismo lo que estaba diciendo.

Elisa, aquella noche, durmiendo en la habitación pequeña (porque sabía la historia de la almohada aguiereada y el suelo manchado); Elisa, que nunca había tenido miedo de nada, se asustó al fin; lloró lágrimas de terror entre sus temblorosas manos. Ni la muerte ni la locura la hubiesen asustado tratándose de ella misma, pero temía por Martín, lloraba por él, por su amado.

La tensa situación en que vivían, la intimidad cotidiana, casi igual a la del matrimonio; aunque constantemente acicateada por el amor incompleto, afectaron los nervios de la muchacha. No se habría sorprendido de ver también aquel algo horrible de que le había hablado Martín; pero hasta el presente nada había visto.

Existían dos cosas sobre las que se había hecho el propósito de no hablar: los tres terribles años de presidio sufridos por Martín, y aquel "algo espectral" que consumía ahora su vida. Sin embargo, se vió obligada a considerar el último tópico. "Si las cosas siguen como están"—se dijo a sí misma—, "será necesario que abandonemos la isla". Le dolía hasta

el pensar en tal posibilidad. Adu-raba la isla Luna. Para ella era como un cuento de hadas, era el romance, la aventura que tanto anhelaba.

Un día atacó el tema valientemente, cuando habían transcurrido unas tres semanas de las seis que, como mínimo, tenían que permanecer allí. Martín estaba enfermo y preocupado; casi tan acabado como aquel día en que, atisbando desde su ventana, le vió pasar frente a la casa de sus padres en la capital, acabado de salir de presidio, sin mirar a derecha ni a izquierda mientras se dirigía a las desiertas habitaciones donde nadie le esperaba para darle la bienvenida. Fué en ese mismo día cuando ella tomó la determinación de hacer lo que hizo.

Ahora se veía precisada a tomar una nueva determinación, y no se trataba por cierto de una fuga más o menos romántica; todo se limitaba a renunciar al sueño dorado que había prometido alegrar sus vidas; se trataba de un retorno a la pobreza en las grandes y frías ciudades; una nueva vida de luchas estúpidas, conforme los "nuevos pobres" que serían.

Le dijo a Martín lo que había pensado, y al principio éste discutió con ella. Casi pelearon. Quizá hubiesen llegado a ese extremo, de no haber sido porque Igú, el único elemento cómico en sus vidas trágicas, asomó la cabeza repentinamente por la puerta y gritó:

—Caballero siempre tiene razón. Señorita cabeza dura. caballero coge palo y rompe costillas.

Ante el consejo del nativo, los dos estallaron en una carcajada, y el disgusto disolvióse en la nada. Se convino en que no partirían.

—Curioso punto de vista el de Igú sobre la disciplina doméstica,—dijo Elisa, pasándose la mano por los ojos.—¿Qué pensará de nosotros?

—Lo "peor" si te parece,—replicó alegremente, Martín.

—Ese hombre nunca duerme aquí,—observó Elisa.

—Lo he notado. ¿Y dónde pasará las noches?

—Pescando en el lago. O acostado en la selva. Es una criatura rara, con un poco de mono y un mucho de ratero. No dejes dinero abandonado, pues a mí me ha robado ya algunas cantidades.

—Pero, ¿para qué?

—Creo que para comprar una mujer. En el barco me contaron que a los nativos les cuesta unas cincuenta libras esterlinas en efectivo o en mercancías el ad-

quirir esposa. Igú trata de almorzar a nuestras costillas.

—¿Cuánto creará él que haya yo pagado por tí?

—Su creencia es la de que me secuestraste, y por esa razón te respeta enormemente.

Martín la miró algo serio. —Y su creencia no es errónea, por cierto,—dijo, lentamente.

—Verdad es, pero no puedes reintegrarme al seno de mi familia. A estas alturas mi reputación debe estar al nivel de la de los Jones. Y a propósito, ¿qué te parece si mañana intentáramos de nuevo el cazarlos?

—No estoy del todo conforme,—objetó Martín.—Creo, sinceramente, que no quieren intimidad con nosotros. Todos esos nudistas son unos chiflados, aunque la muchacha es preciosa.

—¡Ah! ¿La viste otra vez?

—Debo confesar,—dijo Martín, sonriente,—que un día la observé con mis binoculares, al pasar en la lancha. Ella creía estar suficientemente apartada para ser observada. La mujer es bastante joven, y realmente podríamos decir que adorable; quizás demasiado flaca, esto es, excesivamente muscular.

—Eso es consecuencia de la vida que llevan.

—Pero tiene el pelo rizado y un cuerpo escultórico. Jones tiene muy buen gusto, si todas sus selecciones son por el estilo.

—El hombre se parece un poco a alguien que conozco,—dijo Elisa, preocupada.—O por lo menos tuvo esa idea; aunque a última hora decidí que se parecía a Santa Claus.—Martín no pudo por menos que reírse de buena gana. En aquellos días hicieron gran uso de los chistes. Mientras reían, no estaban preocupados.

Finalmente decidieron conocer a los Jones, por las buenas o por las malas. Habían llegado a la conclusión, infinitamente dolorosa, de que al fin y al cabo se verían precisados a salir de la isla Luna. A medida que pasaban los días la isla lucía mucho más bella. Sabían que jamás podrían contentarse con la hermosura de otras islas ni con las maneras atentas de sus habitantes; pero el terror de aquel espectro misterioso borraba todo aquel escenario de belleza, poniendo una zozobra constante en sus almas.

Embarcados en la batanga se dirigieron al islote. Igú acababa de llegar en el bote; no dijo dónde había estado. Cada día parecía estar más arisco. Martín estaba dispuesto a darle su merecido, pero Elisa intervino.

—Debemos tener paciencia con él. Probablemente está nervioso e inquieto por la misma causa que nosotros. Anhelante de convertir a su prometida en esposa. Debe estar ansioso por "romperle las costillas" cuando antes, de acuerdo con sus prodigiosas teorías sobre la disciplina.

—No andas muy equivocada. Elisa, endereza un poco el timón; quiero tocar tierra tan cerca de la cabana como sea posible.

Esta vez, al llegar quietamente, y tocar tierra en silencio, estuvieron más cerca de lograr su intento. Había llegado al pequeño llano frente a la casita, cuando el ruido de pisadas y el sonido de una puerta al cerrarse, les indicó que de nuevo los nudistas se les iban de entre las manos.

—Tenemos que alcanzarlos a toda costa,—exclamó Martín, poseído por el espíritu de la per-

(Continúa en la Pág. 62.)

## Dr. A. J. CORO

ENFERMEDADES DE LA NUTRICIÓN  
Y DE LAS GLÁNDULAS

Ha trasladado su consulta para

Campanario, 68, esquina a Concordia

De 5 a 7 p. m.

Honorarios: \$5.00

Telf. F-2559

# EL TRABAJO EN URUGUAY

## LOS TRABAJADORES

A. Penichet

**A** QUIEN no le interesa conocer cómo se interpreta el trabajo y cómo están los trabajadores en otros países? Actualmente nada apasiona tanto como lo relacionado con el trabajo, rivalizando los países por introducir ventajas, o mejor dicho, por hacer justicia al hombre de trabajo, vehículo de las más fabulosas riquezas y objeto generalmente de las mayores ingratitudes y el más despectivo de los tratos y la más crúel de las explotaciones.

Donde se trata mal al obrero, aumentan las enfermedades, sobre todo las mentales y las pulmonares; decrece la población, aumentan las defunciones, se ensombrece el espíritu y finalmente se odia la vida, considerándola una pesada carga. El hombre de trabajo ha sido un cautivo del capitalismo, que empieza a libertarse, a influjo de la nueva mentalidad político-económica que se ha formado, sobre todo después de la guerra del año 14, "que no ha terminado", puesto que están por resolver cuestiones fundamentales para la vida de los pueblos y la paz social, como son las indemnizaciones, el cobro de intereses, la guerra de tarifas y especialmente la interrogación del "obrero desconocido", que incansantemente pregunta, por qué le llevaron a la contienda. Actualmente presenciámos un espectáculo singular en el mundo. Por un lado agitaciones encaminadas a lograr un total cambio de valores éticos, revalidando al individuo de trabajo ante la competencia de la maquinaria, el esclavo mecánico. Ya se comprende más humanamente la misión y la función de uno y otro esclavo. La maquinaria mecánica, en lugar de cooperar al bienestar social, ha creado un estado de perturbación trágico, al hacer la competencia a la maquinaria humana, que posee el cerebro prodigioso y el corazón infatigable y apasionado.

Aunque parezca imposible, es lo cierto que la maquinaria humana "resiste" más que la mecánica, desde el momento que se le puede utilizar "sin alimentarla" o alimentándola muy poco. La mayoría de los trabajadores se alimentan defectuosamente, por la escasez económica. No comen proliamente, sino más bien se alimentan artificialmente "para ir tirando". La despalladora hace tiempo que ha olvidado los turnos naturales de las comidas, obligada como está, a tomar un poco de café con leche, sobre el mismo barril en que trabaja, encorvada todo el día, expuesta a una humedad que taladra su organismo y un ritmo monótono y pesado que lesiona sus riñones y sus pulmones, porque lo que gana, no le alcanza ni para alimentarse! ¡Y como ese tipo de trabajadora hay tantos! Pero vamos más lejos. La maquinaria humana, resiste, sin alimentarse, el trabajo de muchas horas, lo que no puede resistir la maquinaria mecánica. El linotipista que compone este trabajo, por ejem-

plo, puede realizar una labor de seis, siete y ocho horas, en determinadas ocasiones, ¡sin alimentarse! y en cambio la máquina en que trabaja, considerada como una maravilla, no puede trabajar ni un segundo, si le falta la electricidad, que es su alimento. El hombre de trabajo, pues, tiene un valor moral superior a la máquina de trabajo y en el orden material, el ejemplo que hemos señalado se destaca por su importancia decisiva.

Estas consideraciones han influido notablemente, en el ánimo de los legisladores, que por medio de leyes protectoras, creen evitar o atenuar las grandes fricciones sociales, provocadas por la injusticia y la deslealtad con que el capitalista generalmente trata al que trabaja.

El Uruguay se ha adentrado en el estudio de estos problemas, dando al trabajo un sentido humano y colectivo al trabajador una interpretación honrada y leal, considerándolo factor preponderante en la sociedad. De ahí su legislación en materia de trabajo, que sobresale entre las demás legislaciones del Continente.

En 1907 creó Uruguay la Sección del Trabajo dentro del Ministerio de Industrias, organizándose en el mismo año la Oficina del Trabajo, que tiene a su cargo todo lo referente al cumplimiento de la legislación tutelar y de previsión.

En julio de 1914 se fijaron las normas para la reglamentación sobre accidentes del trabajo. En 26 de noviembre de 1920 se estableció y reglamentó la indemnización de accidentes relacionando ese compromiso social con los servicios del Banco de Seguros del Estado, controlando todas las operaciones, cuyo riesgo cubre totalmente.

La jornada de ocho horas se estableció por la Ley de 17 de noviembre de 1915, que a la vez, considera como jornada semanal máxima, la de 48 horas.

El 19 de noviembre de 1920 se estableció la obligación al patronaje, de proporcionar un día de descanso por lo menos, en cada

semana, a los conductores de automóviles y demás trabajadores del servicio doméstico, tan olvidados siempre sobre todos los sirvientes, por considerárseles, erróneamente, como elementos desglosados del trabajo, a merced del sentido humanitario o egoísta de quienes contratan sus servicios.

Por la ley de 19 de marzo de 1918, se prohibió el trabajo nocturno en las panaderías, fábricas de fideos, pastas, confiterías y similares.

El 10 de junio de 1918 se impuso a los almacenes, fábricas, talleres y todo establecimiento local en que trabajen mujeres, el proporcionarles sillas para el descanso compatible con su trabajo, recomendación que hace más de quince años hizo entre nosotros el Dr. Antiga, el amigo y el hermano de todos, sin que hasta estos momentos haya sido atendida.

Por las leyes correspondientes al 11 de febrero de 1919 y 13 de agosto de 1925, se estableció el derecho a pensión por cuenta del Estado, a toda persona llegada a los sesenta años o antes, si está absolutamente inválida y en estado de indigencia, o a recibir el equivalente de la pensión en asistencia directa o indirecta, comprendiéndose en los alcances de la misma, a los extranjeros que lleven más de quince años en el país.

Se excluyen de los beneficios, a las personas que se entregan a la mendicidad o a la embriaguez.

Por ley del 15 de febrero de 1932 se fijó el salario mínimo de los trabajadores rurales.

Por ley de 12 de julio de 1916 se estableció la obligación de proveer a las comisarias, cuarteles y demás locales adecuados, de lo necesario para dar comida a todo individuo que se encuentre sin trabajo y carezca de medios de subsistencia, tratándolos con consideración, para evitar todo vejamen.

Por la ley de 13 de julio de 1921, se estableció un sistema que permite adquirir vivienda propia o edificarla, a los empleados públicos y a los empleados y obreros de empresas particulares,

comprendidos en las leyes de jubilación, con más de diez años de servicios.

Por leyes de 13 y 19 de noviembre de 1916 se creó una forma de seguro popular a cargo del Banco del Estado y declarando "inembargable" el capital hasta 5,000 pesos y la renta hasta 1,200 pesos anuales.

La jornada de ocho horas comprende todos los servicios, lo mismo de industria que de comercio, empleándose en las industrias continuas tantos turnos como sean necesarios, de manera que ningún obrero o empleado trabaje más que las horas señaladas. Existiendo, en el comercio, la obligación de cerrar, según la característica de cada rama, dos horas para almorzar y descansar la dependencia.

La jubilación se ha extendido a todos los obreros y empleados del Estado y particulares, siendo cada individuo que trabaja, un futuro jubilado. Un engranaje, bien meditado, sirve para el cumplimiento de estas atenciones, garantizadas en todo tiempo, como algo sagrado.

Se ha podido evitar, de acuerdo con las modernas orientaciones, el agio o monopolio en las empresas, no permitiendo la *monopolización* en ningún sentido. Las empresas de servicios públicos, además de cumplir con todo lo referente a las atenciones proletarias, están imposibilitadas de adquirir privilegios en la explotación, estimulando la competencia entre unas y otras, para lograr el mejoramiento del servicio y los mayores beneficios para el público. Los propietarios de ómnibus, por ejemplo, no pueden poseer más de dos, de manera que no se formen ni trusts, ni caiga en pocas manos el servicio. Una de las empresas tranviarias que existen, trató de controlar también el servicio de ómnibus, pero se lo impidieron, para evitar el privilegio, aunque presentó un modelo magnífico, capaz de impresionar favorablemente al más exigente. Sin embargo le rechazaron la petición, dejándose fraccionado en pequeños propietarios ese servicio, que ha sido organizado admirablemente, sin violación de itinerarios, suspensión de transferencias; alteración en los precios, etc. El que toma un ómnibus sabe a dónde va y cómo va, recibiendo por parte de los empleados un trato afable, pues se considera al pasajero como el cliente que merece toda clase de atenciones, no como un desgraciado a quien se puede vejar y hasta "reventar" contra cualquier poste o contra cualquier otro vehículo.

Bien pagado y bien considerado, el obrero del volante, con una legislación que le ampara claramente en los accidentes y en la vejez, su carácter carece de rudeza y por tanto su trato con el público resulta agradable en todos los momentos. Y como además está libre de "competencias" en la línea que trabaja, no se ve obligado a "echar" su máquina (Continúa en la Pág. 66).

### LAS TRAGEDIAS DEL FRENTE ECONÓMICO

#### UN GRUPO DE NIÑOS

La paralización en las labores tabacaleras, ha repercutido, trágicamente, en los hogares proletarios. Miles de familias que ya venían pasando privaciones, se encuentran bajo los azotes de la miseria, sufriendo los rigores del hambre, estotica, serenamente.

Para amigorar sus efectos, han creado "Comités" encargados de recorrer las barriadas y los pueblos, en solicitud de recursos, que económicos unos, en especies otros, los alivian en alguna forma.

El comité del barrio de Cayo Hueso, en esta ciudad, ha tenido la idea, que ha llevado a la práctica, de repartir diariamente un desayuno de café con leche y pan. Más de trescientos desayunos se reparten, en medio del mayor orden y la más lógica comprensión.

Este desayuno lo preparan los propios compañeros, en noble afán, digno de emulación. Pero lo más emocionante de la escena que, diariamente contemplamos es un grupo de niños que van a desayunarse, tal como si el Centro Obrero fuese su hogar.

Efectivamente, todas las mañanas, de ocho a nueve, en el Centro Obrero de San Miguel 216, se reúne un grupo de niños, hijos de obreros víctimas del lockout patronal, y allí reciben su desayuno, su vaso de café con leche y su trozo de pan.

Pero para poder darles el trozo de pan, ha habido que quitárselo a los adultos, dada la poca cantidad que se recibe. Por lo pronto, que lo coman los niños, esos niños jamélicos, que llevan impresa en sus rostros una tristeza acusadora. ¿Por qué han cerrado las puertas de las fábricas, sin recordar que ellos existen?

# El Guardián...

(Continuación de la Pág. 57).

embargo, no tengo que entrar a detallar sus encantos... y menos en esta reunión. Dió un concierto; la ví, la oí cantar. El galanteo duró poco. Nos casamos y nos fuimos a París en viaje de luna de miel. Jamás se me olvidará aquel año en París... Quiero ser justo. Entonces era ella una maravilla. Estudió con el mejor profesor de Europa, y lo que éste le dijo de su voz la hizo extraordinariamente dichosa. Y a mi también me hizo feliz... por algún tiempo. Sólo gradualmente me fui dando cuenta de que aquel año maravilloso había hecho naufragar mis sueños... mis esperanzas de un hogar, de una familia. Ya la vida doméstica era imposible para nosotros. Ellen estaba resuelta a ser una cantante profesional. Me vi en la imaginación convertido en el marido de la *prima donna*, llevando un perrito por toda Europa, aguardando a las puertas de los escenarios, soportando eternamente un temperamento artístico. Aquella carrera no me atraía lo más mínimo. Y así se lo hice saber. Tal vez fui poco razonable. Quiero, como he declarado antes, ser justo con ella. En aquel entonces los hombres no eran tan complacientes como hoy con las carreras de sus mujeres. De todos modos, comenzó una serie de desavenencias y peloterías. La traje de París a San Francisco, y de allí, puesto que era primavera, a esta casa. Pude ver entonces que ella jamás se

## ¡COMO POR MAGIA!

Los colorantes "DALIA"  
convierten los trajes  
usados en nuevos

26 ATRACTIVOS COLORES  
DE MUY FÁCIL USO

EN FARMACIAS

Y  
SEDERÍAS



PRODUCTO CUBANO



avendría a llevar la vida a que yo aspiraba: hogar, hijos...

El narrador guardó breves segundos de silencio.

—Les pido mil perdones,—prosiguió luego,—por relatarles cosas que debieran ser privadas. He de añadir, empero, que nuestras riñas se hicieron cada vez más enconadas, que empezamos a decirnos cosas imperdonables, a aborrecernos mutuamente. Un día de junio, en esta misma habitación, las cosas llegaron a su colmo y Ellen abandonó mi casa para nunca más volver. Yo me negué a divorciarme, pero cuando, cerca de un año después, ella presentó una demanda de divorcio en un estado del Centro-Oeste, basada en una falsa acusación de abandono, no quise pleitear. Todavía la amaba, o más bien, amaba a la chiquilla con quien creí haberme casado, pero comprendí que la había perdido para siempre. Liquidé la cuenta y cerré los libros.

Ward volvió a guardar silencio.

—Doctor Swan, ¿no quiere usted probar otra vez ese *brandy*?—dijo al cabo de un rato.—Sírvese sin pena. Hasta ahora no verán ustedes, caballeros, la razón de mi relato. Pero hay algo más y sólo durante los últimos diez días he dado con esa pista. Alguien que debe saberlo me ha dicho que cuando Ellen Landini abandonó mi casa se llevó consigo un secreto que no creyó conveniente hacerme saber. He oído decir a una persona que creo fidedigna que antes de los siete meses de haber salido de esta casa dió a luz un hijo en una clínica de New York. Un hijo suyo... y mío.

No prosiguió por el momento. Todos los comensales lo miraban, unos con lástima, otros con asombro.

—Ya les he dicho—continuó Ward,—que Ellen me odiaba. Tal vez con razón... quiero ser justo. Me odiaba evidentemente hasta tal punto que estaba resuelta a que yo jamás tuviera la satisfacción de conocer la existencia de mi hijo. Acaso creyera que aquello había de hacer resurgir las viejas disputas. Quizás fuera solamente por odio. Yo... yo creo que su decisión fué sencillamente una crueldad.

—Ella siempre fué cruel,—dijo Ryder con aspereza.—Extendió el brazo por encima de la mesa y acarició con dulzura la mano de Ward.

—Sea lo que fuere,—prosiguió éste,—Ellen dió el niño en adopción a una acaudalada familia amiga suya. Claro que no fué una adopción legal. Pero convino en darlo para siempre, en dejar que le pusieran otro apellido, en

no volver a verlo más. Bien podía hacer semejante cosa. Su carrera lo era todo. Y ahí, señores, termina mi historia. Ustedes pueden darse cuenta de mi situación. Ya no soy tan joven como antes. Mi hermano y mi hermana han muerto, sin hijos. En alguna parte del mundo, si la historia es cierta, y el muchacho vive, tengo un hijo que hoy debe frisar en los dieciocho años. Todo esto es suyo. Mi intención es hallarlo. ¡Y por el cielo les aseguro que lo hallaré!—añadió alzando la voz.—En lo que a la Landini respecta, el pasado es el pasado. Ya no le guardo rencor. Pero quiero mi muchacho. Y por eso es que,—continuó en voz baja,—he mandado a buscar al inspector Chan. En esta búsqueda lo respaldaré hasta el final. Hace sólo diez días que posee el informe... no he hecho más que comenzar... —¿Quién te contó lo del muchacho?—inquirió Ryder.

—He ahí algo interesante,—replicó Ward.—Fué el regreso de Ellen a esta parte del mundo lo que, indirectamente puso el asunto en mi conocimiento. Parece que hace unos siete años, cuando Ellen vino a Nevada a divorciarse... del... Dr. Swan, se interesaba a la sazón por... usted me perdonará, doctor...

—No le dé pena,—sonrió Swan.—Todos hemos sido víctimas suyas; aquí podemos hablar con libertad. Ella se quería divorciar de mí porque se había enamorado... o mejor dicho, creía haberse enamorado de su chófer, un mozo muy bien parecido nombrado Michael Ireland. Yo vine a pleitear para evitar el divorcio, pero al fin y al cabo lo conseguí, aunque no conseguí a Michael. Fué aquella una de sus pocas derrotas de esa clase. El día antes de que se pronunciara la sentencia de divorcio, Michael escapó con la doncella de Ellen, una francesa llamada Cecilia. La criada le quitó a su amante; la cosa resultó un poco divertida. Michael y su mujer viven todavía en Reno, en donde el primero es piloto de una compañía de aeroplanos de pasaje.

—Exactamente,—asintió Ward.—Cuando vine para acá hace dos semanas envié a buscar dos sirvientes a Reno; una cocinera y una criada de cuartos; y esta última resultó ser la mujer de ese Michael. Parece que no les va muy bien, y la esposa ha resuelto volver a servir algún tiempo. Desde luego que ella conocía mi conexión con Ellen Landini cuando vino, pero por algún tiempo nada dijo. Yo, naturalmente, jamás había visto ni oído hablar de aquella mujer. Mas parece su-

ceder que Ellen durante su estancia en Reno vuela mucho y su piloto predilecto es Michael Ireland. Cecilia está loca de celos y eso sin duda ha sido lo que la indujera a venir a contarme lo de mi hijo. Sostiene que entró a servirle a Ellen poco antes del nacimiento del niño, y que su ama le había hecho jurar silencio eterno sobre aquel asunto.

—Es el cuento de una mujer celosa,—observó Ryder moviendo de un lado a otro la cabeza.—Lo siento mucho, Dudley, pero ¿no estarás edificando un castillo sobre unos cimientos de arena? Yo creo que la prueba no es de lo mejor.

—Ya sé,—contestó Ward.—Sin embargo, yo no puedo ignorar una cosa de tanta importancia como ésta. Y como me lo contó esa mujer, tenía todo el tono y el parecido de la verdad. También me hizo recordar ciertas pequeñas ocurrencias, cosas que dijera Ellen durante sus últimas y desenfrenadas semanas en esta casa; es muy posible que la historia sea cierta. Y me propongo descubrir si es o no cierta.

—¿Ha interrogado usted a la Landini?—preguntó el Dr. Swan.

—Yo no,—repuso Ward.—En el primer momento de excitación que me produjo la nueva, la llamé al hotel donde para en Reno, pero antes de conseguir la conexión, tuvo el suficiente buen sentido para colgar el receptor. El inspector Chan puede tener más tarde una entrevista con ella si lo cree conveniente, pero yo creo que no daría ningún resultado. La conozco bien. No, caballeros, es en us-

(Continúa en la Pág. 64)

## DESPUÉS DE LA CENA

Trabajan mientras  
Ud. duerme.

¿Sabe Ud. a quién se le debe "el laxante más perfecto" que se conoce?—A un celebrado médico inglés.

¿Sabe Ud. por qué se las ha llamado las píldoras de "después de la cena"?—Porque suelen tomarse después de cenar.

¿Sabe Ud. por qué son las preferidas de millones de personas en más de 70 países del mundo?—Porque su acción es suave; porque no irritan; porque no envician; porque pueden tomarse todo el tiempo necesario sin tener que aumentar la dosis; porque, en fin, ejercen su acción directamente sobre el intestino grueso y no interrumpen la digestión.

Verdaderamente, las Píldoras de Brandreth no han sido superadas nunca. Requieren unas diez horas para producir su efecto, pero trabajan mientras Ud. duerme y, sin la menor molestia, van limpiándole poco a poco el sistema; aclarándole poco a poco el cutis; renovándole poco a poco la energía. El mantener limpios los intestinos es el mejor medio de prolongar la vida.

Las Píldoras de Brandreth son tan eficaces como inofensivas. Pueden tomarse sin temor todo el tiempo que se quiera. Haga la prueba. Una caja bastará para convencerlo. Las venden todas las buenas farmacias.

Una cabeza rapada es preferible, sin duda, a cabeza despeinada



Y el cabello enmarañado descubre algún mal poeta sin peine y muy descuidado

Use Stacomb y produzca admiración



Doma el cabello. Lo peina, lo alisa, lo limpia, lo fija, lo deja con brillo

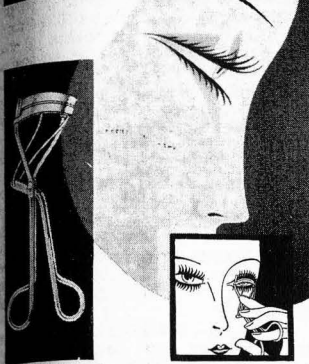


El Stacomb no es pomada, cosmético o brillantina... es algo como no hay nada para el fin que se destina.

# Stacomb

En farmacias y perfumerías

# KURLASH



## Riza las Pestañas en Breve Tiempo EL KURLASH

ESTA invención, de éxito conocido en los países ya introducidos, riza las pestañas al momento. No se necesitan cosméticos ni hay que calentarlas. Se oprimen las pestañas entre las almohadillas e instantáneamente quedan rizadas. Después de esta simple operación, mírese al espejo y se verá cuánto han ganado los ojos en brillantez y hermosura. He aquí la razón de la popularidad en Hollywood de este moderno elemento de belleza. Precio: \$1.25 oro am.

## La Pinza Automática TWEEZETTE (sin dolor)

Para arrancar sin dolor los pelos que afeen las cejas y darle formas a éstas. Agárrese el pelo que se desea eliminar y apriétese el botón... Al instante el pelo sale sin el más mínimo dolor. Miles en uso. Precio \$1.25 oro am. EL TWEEZETTE



Kurlene—hace crecer largas y hermosas las pestañas. Shadette—intensifica el color natural de los ojos. Lashini—líquido impermeable perfumado para dar color y brillantez a las pestañas. Lashpac—estuche con lápiz y cepillo. GRATIS mandamos folleto, "Ojos Fascinadores." Escriba por el a

LIBRADO LAKE

Obispo, 16, bajos, Habana, Cuba

THE KURLASH COMPANY  
77 SOUTH AVE. - ROCHESTER - N.Y.

# LA VIDA...

(Continuación de la Pág. 16)

JULIA FONS

El público de La Habana no habrá olvidado seguramente del todo a Julia Fons. En la época ya lejana, de Pancho Hermida, Eduardo Alonso y otros críticos de arte, nuestros, Julia Fons, actuó en Albisu breve tiempo. Al volver a España la popular tiple, fué la amiga oficial del rey. Era un secreto a voces, del cual bien podía repetirse que "todo Madrid lo sabía", todo Madrid, menos... la Pava Real, como con la más ab-

soluta falta de respeto hacia la augusta soberana, comentaba el pueblo.

A mediados del año pasado encontré en París, a Julita Fons. Charlaba una tarde con ella en la casa de España, Rue St. Lazare 82, don Julián de Ayala, ese admirable y gentil caballero cubano, que tanto gusta de pasear por los boulevares parisinos, su amelia calva y sus hermosos mostachos de mosquetero, cuando como otras veces, acudí a aquel lugar en busca de la deliciosa sazón de Povo—un pintor que a veces hace de cocinero para solaz y guía de su escogida clientela.

Ayala hizo la presentación y Julita Fons, deshojó las cuentas de su rosario, fememorando complacidísima sus recuerdos de La Habana. Muy entrada ya en la primavera de su otoño (Pardon madame) bastante miope y casi pobre en el vestir, nadie hubiera podido adivinar en aquella pequeña mujer, una ex favorita del público madrileño y por añadidura amante del monarca español. Julia Fons me dió la sensación exacta de una poderosa venida a menos, y así se lo repetí a Povo, quien compartió mis sospechas de que efectivamente la Fons no debía andar muy bien, económicamente hablando, en acentuado contraste con Raquel Meller, "la única", asidua comensal también al restaurante de Povo e idolo de París en aquellos días. Julia Fons tornó a España poco después. La prensa española, con insuperable y casi hiperbólica gentileza, le ha dedicado páginas enteras. Periodista ha habido que en el colmo de la galantería ha hablado de ella diciendo que está, "en ese punto diabólico y peligroso en que los hombres se pegan un pistoletazo por una mujer de la manera más natural y obligada del mundo".

Pero... vamos al objeto de estas líneas. Julia Fons asegura que el ex monarca español no es un hombre espléndido. Carmen Ruiz Moragas garantiza todo lo contrario y lo prueba con la suntuosidad de su palacio y las tierras que don Alfonso de Borbón le obsequiara.

Hay un verdadero divorcio entre lo expresado por una mujer y lo dicho por la otra.

—Julia—dicele un amenísimo literato madrileño—usted es una mujer de leyendas egregias. De usted se ha dicho cuanto de bueno y de malo se puede decir de una dama. Hubo una época en Madrid en que el nombre de Julia Fons sonaba a misterio palatino, a bosquecillo de Pafos, a brillantes como cerezas, puestos mayestáticamente sobre su seno de nácar. Usted sabe que se dijo esto y mucho más que me callo, para dejar un poco a su confianza. ¿Qué hubo de verdad en todo esto, Julia?...

—Muy poco o casi nada. Ponga usted nada y terminamos antes. —¿Leyenda, entonces?...

—Hombre, tanto como leyenda... Leyenda es lo de los brillantes como cerezas puestos mayestáticamente sobre este seno de nácar como usted dice. Los príncipes suelen ser poco generosos, aunque otras digan lo contrario, créame usted a mí. Considera que su rango se lo merece todo y a lo más que llegan es a ceñir un dedo con una sortija de un valor muy prudente y allá que los nibos de su escudo glorifiquen también a la elegida de su capricho. Madame de Pompadour no hubo más que una y para eso tuvo que florecer en Francia, y al lado de un espíritu tan esencialmente amoroso como el de Luis XV. Los que no llegan en su mote jerárquico a este número, proceden con harta cautela, sin que el perfume capitoso de Venus les embriague.

Hasta aquí Julita Fons. Oigamos ahora a Carmen Ruiz Moragas, que acaba de iniciar una *tournee* en la cual acaso se incluya La Habana, con el gran actor Ricardo Calvo y que de sus amores con el depuesto monarca español tiene dos hijos, una María Teresa Alfonso, paloma de siete años, nacida en Florencia, y el madrileño Alfonso Leandro que no llega a los cuatro. La Moragas habló del rey, de quien acaso sigue siendo "su rey", con sencillez afectuosa, con dignidad, con buen gusto. Ni una burla desplazada, ni un detalle de mal gusto, no obstante que el periodista le garantizaba que no repetiría aquello, que hablaba "sólo al amigo".

—Nuestras relaciones no eran de ayer—contó la dama al escritor González Olmedilla.—Empezamos hace más de diez años. Pero, durante tres o cuatro, le jugué muy malas partidas: de pronto, tomaba el tole y me iba al Extranjero por quince días, que se prorrogaban meses y meses. El, que estaba muy ilusionado, me pedía por todos los conductos que podía utilizar, que volviera en seguida. Y cuando, al fin, regresaba a Madrid, era parairme de nuevo a viajar, apenas hechas las paces. Hasta que se cansó de estas chiquilladas mías y me regaló esta casa, con todo lo que hay dentro y todo lo que la rodea, y me dió hijos "para que sentara la cabeza". No tengo la menor queja de él. Conmigo ha sido siempre muy cariñoso, muy simpático y muy espléndido. Su pena—y la mía—ha sido tener que vivir separados, ocultando nuestro amor, y tener que vernos en secreto, aunque sin utilizar para ello ese subterráneo completamente fantástico de que ha hablado la gente.

—¿Cuándo le vió usted por última vez?

Le bellissima no quiere concretar fechas:

—No hace mucho. Lo que más le entristecía—puede usted creerme—no era haber perdido la corona, sino la idea de no poder volver más a España. Para él, que ha viajado tanto, no hay nada que este sol de nuestra tierra. Queda-

mos en vernos pronto. Y nos veremos, no sé dónde ni cuándo; pero nos veremos. Al despedirnos, los dos muy afectados, me dijo: "Comprendo que prefieras quedarte en nuestro patria. Respeto tu sentimiento, y te envidio. Mejor: así no seremos dos a recordarla desde lejos. Ahora, que acude a donde yo te llame y apenas te llame, para traerme un poco de sol de España".

La bellissima tiene los claros ojos grandes constelados de lágrimas...



## Dele a sus Niños

# MAIZENA DURYEA

para que crezcan fuertes y robustos

A los niños les encanta comer Maizena Duryea. Nutritiva, sana, sabrosa, la Maizena Duryea es un alimento que lleva el color a sus mejillas y vigoriza sus tiernos organismos. Como alimento para niños en el desarrollo es fortificante e insuperable.

Pura, higiénica y conveniente, Ud. puede comprar el pequeño paquete amarillo de Maizena Duryea en cualquier bodega. Obtenga un paquete hoy mismo y vea Ud. cómo toda la familia saborea este delicioso alimento —no sólo los niños sino los mayores también.

La Maizena Duryea no es costosa y, sin embargo, se puede usar para preparar una variedad de riquísimos platos. Envíenos su nombre y dirección y nos complacerá mandarle gratis un interesantísimo libro de recetas de cocina profusamente ilustrado. También le podemos mandar un ejemplar extra para alguna amiga.

F. A. LAY, Agente  
Apartado 695, Habana.

26  
Envíenos un ejemplar GRATIS de su libro de cocina.

Nombre.....

Calle.....

Ciudad..... 506—2

# "HATUEY" la cerveza de calidad a precio popular.



Elaborada por la

Compañía "RON BACARDÍ", S. A.

(casa fundada en 1838)  
Santiago de Cuba  
Habana

Pruébela y compárela con las mejores extranjeras





# PURIFICA EL AGUA DE TOMAR en una forma segura, sin darle mal gusto

El Zonite purifica el agua de tomar. Algunas gotas en un vaso de agua destruye los microbios, protegiéndolo contra la fiebre tifoidea y la disentería.

## La Isla...

(Continuación de la Pág. 58).

secución.—Elisa, encárgate de hacerles saber que no les haremos daño.

A Elisa lo único que se le ocurrió gritar, fué:

—¡Eh! ¡Esperen! Les conozco a ustedes...

—El escondrijo—iba a terminar Elisa, pero en ese momento tropezó y estuvo a punto de caer. El ligero retraso fué lo suficiente para que delante de ellos dos figuras tostadas por el sol y enteramente desnudas desapareciesen entre la densa floresta.

—Perdimos una vez más,—exclamó, jadeante, Elisa.—Podemos volver a... al bungalow.—Martin, que podía leer en su mente, comprendió que ella estuvo a punto de decir lo que ninguno de los dos había dicho todavía; la frase que asomaba a sus labios continuamente, pero que nunca era exteriorizada: "volver a nuestro hogar".

No tenían hogar. Pudiera ser que jamás lo tuviesen. Por lo menos, no era muy probable que lo tuviesen allí... tal como se presentaban las cosas.

Al cruzar de nuevo el lago, sus pensamientos eran bien negros. Por un buen rato, ambos permanecieron callados. De repente, Martin, dió un salto. Elisa se inclinó hacia el frente, y ambos, conjuntamente, gritaron:

—¿Qué fue eso?

Y sin embargo el sonido no era de los que dejan lugar a dudas. Un tiro no se puede equivocar por el ponche de un automóvil en aquellas latitudes.

No extinguido aún el eco del primer disparo, sonó otro más.

—Es en el islote... en la cabaña,—dijo Elisa.—Tenemos que regresar allá.

Martin no se atrevió a decirle que se quedase en el bote; que le dejase ir solo a la cabaña. Conocía bien a Elisa.

En el exterior había claridad, pero en la cabaña reinaba casi una profunda oscuridad, cuando llegaron a la puerta. Elisa miró por encima de la espalda de Martin.

Jones y su esposa se hallaban tendidos sobre la cama. La cara de la muchacha estaba vuelta hacia la pared. El hombre casi se había deslizado de la cama hacia el suelo; uno de sus brazos colgaba al exterior. Junto a la mano oscilante descansaba un revólver.

—¿Están dormidos?—muscitó Elisa, aunque estaba convencida de que aquello era el sueño eterno para la pareja.

—Quédate aquí,—dijo Martin, y entró en la casa. Tocó los dos cuerpos calientes, pero ya inmóviles; auscultó sus corazones y observó las pulsaciones. Cogió un espejo de la pared y lo mantuvo junto a los labios del hombre y de la mujer.

—Muertos,—exclamó.—Primero la mató a ella, y luego se dió muerte a sí mismo. Puedes entrar. No hay nada... doloroso.

—¡Qué terrible!—dijo Elisa.—¡Los pobres! Martin, ¿estarian...?

Se detuvo un momento; él sabía que estuvo a punto de decir: "¿Estarian locos?" y sabía, también, por qué no concluyó la oración.

—No estaban... locos,—respondió Martin.—Creo conocer la causa.

—¿Qué es lo que sabes?—Martin quedóse contemplando la pálida y hermosa cara sobre la almohada; tan tranquila y serena lucía que se hubiese podido afirmar que la mujer estaba durmiendo, de no haber sido por la perforación de color negro azulado en una sien blanca.

—Esa mujer se llamó en vida, Nevada,—dijo Martin.

—¡Nevada! ¿Y quién...?

—Después te lo contaré todo. Jones era M'Murtry, el ladrón de joyas. Y ahora, vámonos.

Estaban cerrando la puerta cuando Elisa se agarró al brazo de Martin.

—¿Qué es lo que tiene ella en el cuello?

—El collar de hojas que siempre usó, a usanza de los nativos. Yo... pero, por todos los diablos, me parece que hay algo más.

Sobre el pecho de la muchacha el collar se había separado. Algo brillaba intensamente sobre la bronceada piel. Fuego verde... destellos indescriptibles.

—Esto será un sacrilegio,—exclamó Martin, vacilando al avanzar.—Y sin embargo, no podemos dejar... eso, hasta que traigamos la policía de la isla principal. ¡Espera un momento! Pero no pudo zafar el cierre. Elisa tuvo que acudir en su auxilio y, con los dientes, desenroscar el tornillo que mantenía el collar cerrado.

Elisa lo guardó en uno de los bolsillos de su overall y esperó a que Martin cerrase bien la puerta. Después, silenciosamente, regresaron al bote.

Martin remó, y Elisa, echando mano del pañuelo, lloró francamente un poco.

—No puedo remediarlo,—dijo, por vía de excusa.—Es tan triste lo que ha ocurrido. ¿Qué les impulsaría a tomar esa determinación? Su vida era feliz. Se poseían mutuamente y eran dueños del islote. Ciertamente, no veo por qué...

—Yo sí lo veo. Sé que no estás dispuesta a dejarme hablar de mis tres años en presidio, pero tendrás que permitirme ahora. Una vez te dije que creía haber visto ese hombre en otra parte; la barba le desfiguraba, pero no lo bastante... para mí. ¿Recuerdas cuando robaron las esmeraldas de los Maroquin?

—¡Sí! Fué mientras tú estabas... allí. ¡Vi las fotografías y todo!

—El hombre estuvo un mes en la misma división. Pudieron probar que había robado el collar. Recordarás que éste pertenecía a la señora Maroquin, de quien se aseguraba que tenía algo de india. Las esmeraldas eran maravillosas...

—Lo son,—interrumpió Elisa, manteniendo en alto una sarta de joyas sueltas tan grandes como habichuelas y con una esmeralda soberbia, pendiente del final.

—Pero el collar jamás fué encontrado. Lo condenaron a cinco años, pues le probaron también el asalto a mano armada. Hirió al mayordomo mientras el que era su compañero, un ladrón avisado, subía a robar el collar. Jamás pudieron saber quien fué su cómplice. Pucs bien, a los pocos meses M'Murtry escapó, y los Maroquin ofrecieron una gran recompensa. Se buscó afanosamente a M'Murtry y a su cómplice, que según rumores era hermano suyo. Buscaron también a su querida, Nevada, bailarina de cabaret. Habrás oído nombrarla...

—Por supuesto. Hoy en día no se es nadie si no se conocen todos los escándalos. Nevada desapareció y aseguraron que había sido asesinada. ¿No es eso? Y todos sus admiradores fueron interrogados... entre ellos grandes personajes...

—Sí, eso fué lo ocurrido según los periódicos; pero la policía sabía un poco más. Lograron descubrir que Nevada había llegado a Inglaterra, no desde América, conforme ella dijo, sino desde Australia, donde había trabajado en circos, casada con un célebre clown; en aquellos días tenía otro nombre distinto. Supieron también que el cómplice del robo fué la propia Nevada. Incidentalmente, se averiguó que estaba localmente enamorada de M'Murtry, y que abandonó todos sus ricos admiradores por él. Hasta aquí todo lo que pudieron hacer: después de eso, no logró la policía saber ni media palabra más.

—¿Y cómo te enteraste de todo esto?

—Mi nena, lo único que le interesa a todo el que está preso es conocer los delitos de los demás. No se habla de otra cosa. Hay

muchas maneras de conseguir informes en un presidio. Si algunos de los que dejé allí hubiesen revelado todo lo que sabían a la policía, la pareja no hubiese logrado llegar a Sydney y de allí venir a refugiarse a este islote. Ella conocía que no existía mejor refugio que estas islas perdidas en la inmensidad del Océano Pacífico. Es muy probable que la isla Luna estuviese deshabitada cuando ellos llegaron; probablemente acamparon allí, decididos a esperar que pasase suficiente tiempo para poder vender las esmeraldas. El disfraz era magnífico. En ninguna parte se toma en serio a los que padecen la chifladura del nudismo. Y la recompensa ofrecida era de dos mil libras esterlinas.

—¿Por las joyas?

—No. Por la persona de M'Murtry. Los Maroquin querían venderse. Las joyas no les importaban tanto. Estaban aseguradas.

—Martin, ¿pudiste figurarte en algún momento...?

—No. Jamás sospeché, pues no le vi bien de cerca en ninguna ocasión. Por otra parte, jamás le hubiese denunciado. Esto podría haberlo hecho otro hombre... no el que haya estado en el infierno como yo lo estuve. Pero, Elisa, él ignoraba esto. Sospecho que Igú los ha visto con frecuencia. Quizás les haya revelado que pensábamos permanecer aquí por mucho tiempo. Y cuando llegamos al islote y les gritamos "Les conocemos" o algo por el estilo, figúrate la impresión... En la cárcel había jurado que jamás lograrían capturarlo vivo.

Se hizo el silencio, solamente interrumpido por el chocar del agua a los lados de la embarcación. Elisa sacó de nuevo el pañuelo.

—No desperdicies tu piedad,—le dijo Martin, en forma un tanto seca.—No conoces bien a la gente de esa calaña. Un delincuente es siempre un delincuente. En otra oportunidad, él escapó de la cárcel y poco faltó para que matase a uno de los guardias.

—Mis sentimientos no me permiten ser dura con dos seres que se amaron tan intensamente como esa pareja,—fué su respuesta.

Martin no replicó. Estaba invadido por una gran amargura. Sabía que la compañía aseguradora pagaría una gran cantidad por el collar de esmeraldas, perdido por tanto tiempo. Sabía que honradamente podían reclamar tal recompensa. La isla Luna podría ser su reinado y su hogar, con el islote anexo; todas las inconveniencias en aquel pedacito de tierra habrían desaparecido para siempre. Si lograsen...

¿Qué beneficio le reportaba a la Humanidad un hombre con el cerebro reblandecido, o lo que fuese, como le ocurría a él?

Llegaron a tierra en silencio. Martin se quedó atrás para subir el bote hasta la arena, y Elisa encaminóse hacia la casa. Encontró a Igú, como de costumbre, medio dormido en el piso de la cocina; después de despertarle, le ordenó que preparase la comida. Después, dirigióse a su cuarto.

(Continúa en la Pág. 66.)



# CERVEZA TROPICAL

Dame Media



# Volverás?

**CRIOLLA** for Antonio Canto Cangas

Moderato.

Canto

Ha-ce tiem-po que

Piano

*dolce*

tú ha-ce tiem-po que tú de mi hu - is - te; sin de-cir-me nia-dios sin de-cir-me nia-

dios le - jos te fuis - te. Mien-tras tan-to yo es - toy mien-tras tan-to yo es - toy aún es - pe -

ran - do a que tu co-ra-zón a que tu co-ra-zón se acuerde de mija - mor.

*dim.*

Registrado conforme á la Ley.

tedes tres en quienes he creído, razonable desde el principio colocar mis esperanzas. Todos ustedes, como yo, han estado casados con la Landini. No creo que deliberadamente les haya dicho jamás una palabra acerca de la existencia de ese niño, pero así y todo, esas cosas suelen descubrirse... un telegrama abierto por equivocación, una llamada telefónica en alguna población ajena, un encuentro casual... por uno u otro de estos métodos pueden ustedes haber entrado en posesión del secreto. No les pido que sean desleales en modo alguno. Pero sigo sosteniendo que si Ellen me engañó en este asunto, fué una crueldad inexcusable, y de hombre a hombre les pido que, si pueden, me libren de esta horrible duda. Nada le sucederá a la Landini ni al muchacho, si no es para su bien. Mas, como pueden ustedes ver, vivo en un infierno, y tengo que saber... tengo que saber...

Su voz se elevó hasta un grado de histerismo en tanto miraba a los comensales con ojos suplicantes. John Ryder fué el primero en hablar.

—Dudley,—le dijo,—nadie sería más dichoso que yo en poder ayudarte en estos momentos si pudiera. Dios sabe que no pretendo ni quiero suavizar los sentimientos de Ellen Landini. Pero como tú sabes, mi vida con ella fué de lo más breve... y ésa fué la única suerte que tuve en lo que a ella respecta. Tan breve y tan turbulenta que jamás oí nada del asunto que acabas de tratar... ni siquiera soñé con su posibilidad. Lo... siento.

—Me lo temía,—dijo Ward asintiendo con la cabeza.—En se-

guida miró para Swan y Romano y su expresión cambió.—Antes de proseguir, he de añadirles que estoy dispuesto a pagar generosamente, sin que esto signifique la menor ofensa, cualquier informe que pueda ayudarme... Dr. Swan, usted estuvo casado con la Landini unos cuantos años...

Swan frunció los párpados. Juguetó con la tacita del café, sacó los espejuelos, se los puso, se los quitó, volvió a guardárselos en el bolsillo.

—No me interprete usted mal,—dijo midiendo sus palabras.—La Landini nada significa para mí a pesar de lo que dije antes sobre su encanto personal cuando la vi en la Taberna. No es cosa grata que lo dejen a uno por un chófer.—Por su rostro generalmente agradable cruzó una mirada de malevolencia alarmante e inesperada.—No,—añadió con tono áspero,—no tengo el menor deseo de proteger a esa mujer, pero lamento tener que decirle que su historia... bueno, que es noticia fresca para mí.

El rostro de Ward expresaba cansancio y desaliento cuando se volvió para Romano. El director de ópera se sacó los puños de la camisa y habló.

—Las cifras... las cifras de la cantidad que está usted dispuesto a pagar las dejo a su arbitrio, Sr. Ward; confío en su reputación de caballero.

—Me parece que puede usted hacerlo con absoluta confianza,—replicó torvamente Ward.

—La Landini... es todavía mi esposa... pero... ¿qué significa

para mí? En New York celebramos un convenio por el cual yo había de dejarla en libertad para conseguir este nuevo divorcio. ¿Ha abonado el primer pago convenido? No. Yo tengo que vivir... ¿no es así? En otro tiempo tuve carrera propia; iba camino del más rotundo éxito; ya todo eso se acabó. Y se lo debo a ella. Ha truncado mi existencia, y ahora me arroja como zapato viejo.

Apretó los puños y en sus ojos negros fulguró una repentina llama.

—Iba usted a decirme que... —sugirió Ward.

—Se trata, señor mío, de un telegrama abierto por error. Lo abrí yo. Tenía ciertas noticias de ese hijo suyo. Ella me dijo poco, pero lo suficiente, pues al buen entendedor... Existe ese hijo; eso sí puedo decirselo. Claro está que no me acuerdo de la firma del telegrama.

—Pero ¿y de la ciudad de donde lo mandaron?—exclamó Ward.

Romano se le quedó mirando con la mirada astuta, ansiosa del hombre que necesita dinero, que lo necesita tanto que acaso sería capaz de mentir por conseguirlo.

—De la ciudad tampoco me acuerdo; pero voy a pensar, voy a tratar de recordarla y estoy seguro de que así será.

Ward miró desesperanzado para Charles Chan. Luego suspiró. En aquel instante, del enorme salón que se hallaba al otro lado del pasadizo, vino el ruido de un portazo, y luego, claro y penetrante el ladrido de un perro. Los

cuatro invitados de Dudley Ward alzaron la cabeza llenos de asombro, como si hallaran algo siniestro e inquietante en aquel ladrido. Sing entró arrastrando los pies e inclinándose sobre el asiento de su amo, le habló al oído. Ward asintió con la cabeza y le dio instrucciones, también en voz baja. Después, con una sonrisa irónica en los labios, se puso de pie.

—Caballeros,—dijo,—espero que no les moleste demasiado mi sentido humorístico de las cosas. He obrado impulsivamente... acaso erróneamente también. Pero cuando el Dr. Ward habló de su encuentro en la Taberna se me ocurrió que faltaba una persona para completar nuestra reunión... Y puesto que estaba tan cerca...

—¿La Landini!—exclamó Ryder.—¿Has invitado a la Landini a venir aquí?

—La he invitado a pasar con nosotros un rato muy breve.

—Yo no la veré,—protestó Ryder.—Hace años juré que no volvería a verla más.

—Vamos, John,—dijole Ward.—Sé moderno. La Landini tomará la cosa como una calaverada. No le dije que todos ustedes estaban aquí, pero a ella poco ha de importarle. El Dr. Swan ya la ha visto. El Sr. Romano no tiene ninguna objeción...

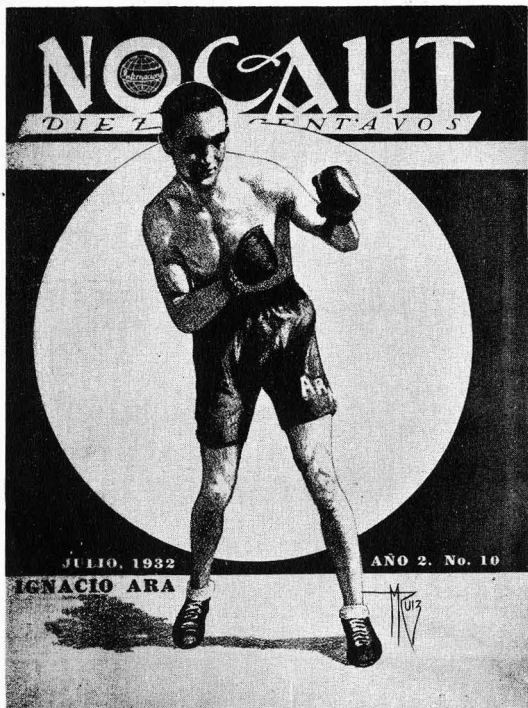
—¿Yo?—exclamó Romano.—¿Yo quiero hablar con ella!

—Precisamente. Yo estoy dispuesto a olvidar el pasado. Vamos, John.

Los ojos de Ryder estaban fijos en la mesa.

—Está bien,—convino al cabo. Dudley Ward se sonrió.

—Caballeros,—dijo,—¿vienen a saludar a la dama?



# NOCAUT

Ya está en la calle

El número de Julio trae la más detallada información de la gran pelea Schmeling-Sharkey con interesantes fotos del encuentro donde se podrá apreciar de verdad si la decisión es merecedora de las discusiones suscitadas o si éstas son producto del apasionamiento.

Jess LOSADA, Grantland RICE, Ivan LON, Ed Van EVERY, Aramis del PINO, Hugh FULLERTON, Billy EVANS, Georges ANDRES, W. H. ALKER, Arroyo RUZ, Young SCOUT, Fernández CAMPA, y otros príncipes de la crónica colaboran en este número.

Además, traerá un cuento deportivo, un editorial sobre el tema de mayor trascendencia del momento, y una extensa información de Latinoamérica, donde el fanático podrá estar al corriente de todos los eventos en todos los sports, que se celebran en el mundo entero.

# NOCAUT

REVISTA DEPORTIVA INTERNACIONAL

10 Centavos



1. Ha - ce tiem - po que 2. Vie - jaj - lu - sión de pa - sa - dos a -

bri - les ¿don - de es - con - des el cora - zón que u - na vez en mi - en - cen -

dió las más dul - ces qui - me - ras? ¡Di - me que

u - na vez más a mi la - do vol - ve - rás! 1. Vie - jaj - lu - 2.

## Tez Primavera Fácilmente Obtenible

Una manera eficaz para conservar el cutis blanco y hermoso, es aplicarse al rostro cada noche al acostarse, un poco de Cera Mercolizada, usándola como una crema de noche. Poco a poco la vieja y marchita cutícula exterior va desapareciendo, y muéstrase en su lugar la epidermis nueva, más clara y juvenil. Unos 30 gramos de Cera Mercolizada es cuanto generalmente basta para tal resultado. La Cera Mercolizada ayuda a descubrir la belleza oculta. **Saxolite en Polvo refresca y estimula la piel.** Reduce los poros dilatados. Disuélvane 30 gramos de Saxolite en Polvo en  $\frac{1}{4}$  de litro de extracto de hamamelis y úsese a diario como astringente.

# El Trabajo

(Continuación de la Pág. 59).

sobre la que considera contraria, manejada por un trabajador como él y en la que viajan los clientes a los que siempre debe tenerse consideración. Allí no hay la agonia de correr, de volar si es preciso, para evitar la multa que merma el jornal. Todo se ha pre-

recomendándole que no la molestase y acostándose en la cama. Estaba fatigada mentalmente por los terribles acontecimientos de la tarde. Necesitaba descanso.

Acostada allí, podía ver desde la ventana el sendero que conducía a la playa, donde a la sazón se hallaba Martin cubriendo el bote con una lona. Dentro de pocos momentos subiría por el sendero, y cuando entrase sabría por la mirada de sus ojos si aquel algo raro y siniestro había sido nuevamente visto por él. Elisa, la menos supersticiosa de todas las mujeres, estaba empezando a sentir también los efectos del terror. Mentalmente comenzaba a considerar como ciertas las teorías de ciertos blancos sobre los fantasmas de los suicidas.

Jamás supo qué idea, o combinación de ideas, la impelieron, en aquel preciso instante, a levantarse y salir nuevamente de su cuarto, dirigiéndose al bosque por un camino distinto. Su salida fué silenciosa. Deseaba espí a Martin, en bien de él mismo. Quería seguirle los pasos, y observarle cuando viese aquello que sólo sus ojos habían logrado ver.

Encontró un sendero para llegar al bosque por detrás de Martin. Ahora podía ver sin ser observada. No perdiéndole de vista en cuanto comenzó el viaje hacia la casita, observó en él un gesto de determinación como el de una persona que se resuelve valientemente a pasar un mal rato. "¿Vería aquello?", se preguntó Elisa, mentalmente. Al instante, tuvo la respuesta.

Martin estaba paralizado, con la boca abierta y la vista fija. Parecía haber envejecido diez años en un momento.

Una vez más había visto aquella cosa terrible.

Frecuentemente habían subido juntos por el sendero, pero jamás Elisa tuvo oportunidad de ver aparecer aquel rostro maldito; parecía como si su presencia, su indiferencia a los espíritus, evitase que éstos se materializaran. Tampoco esta vez esperaba ver nada, cuando volvió hacia la terraza.

El **Yip** cuando el detalle importante de dotar a las poblaciones de un servicio decente, sin clavos y puntillas que rompan la ropa, ni grietas que permitan goteras cuando llueve y mucho menos "suspensión" de líneas sin que se avise al público oportunamente y se les explique las causas que motivan la suspensión.

En materia de inmigración han elaborado un sistema tan lógico, como provechoso y humano. Al inmigrante no se le repele, se le atrae, brindándole toda clase de facilidades y seguridades.

Uruguay tiene espacio para una población de una veintea parte más de la que actualmente posee, calculada en cerca de dos millones. Y atendiendo a esta circunstancia, que señala una gran necesidad social, política y económica, estimula la emigración tan sabiamente, que, en estos tiempos, de restricciones sistémicas, constituye un suceso extraordinario.

La Ley de Inmigración, tiene artículos, como los siguientes, que se comentan y acreditan, por sí solos.

Dice el Artículo 6:—Considérase inmigrante para los efectos de esta Ley, a todo extranjero ho-

# La Isla

La esperaba la gran sorpresa. Vió aquel rostro grotesco que tanto había afectado a Martin. Era exactamente igual a como se lo había descrito su prometido. Horrible, gris, inhumano.

Elisa salió del escondite, y el rostro desapareció al instante.

—¡Corre, Martin, corre!—gritó, al propio tiempo que ella emprendía una furiosa carrera hacia la casa.

Llegaron a la terraza casi simultáneamente. Martin parecía no preocuparse gran cosa por lo sucedido.

—¿De manera que también tú lo viste?—dijo, agotado por completo.—Es inútil la carrera. Otras veces he corrido y no he descubierto nada de particular.

Efectivamente, no encontraron nada. No había la menor traza de criatura viviente o no viviente ni en la esquina de la terraza, ni en el frente, fondo o costados. Tampoco descubrieron nada en los dormitorios ni en la sala. Igú debía estar en la cocina, al fondo de la casa, fregando soñolientamente los enseres de la cocina.

—¿Para qué registrar más?—preguntó Martin.

Elisa no le contestó. Estaba alerta; cazando, como solo los felinos y las hembras suelen cazar; como una tigresa acecha al que mató a sus cachorros. Había sufrido una verdadera transformación; en aquel momento hubiese matado sin vacilar. Entró como un bólido en la cocina. Igú estaba sentado en el suelo, medio dormido; entre las rodillas tenía una cacerola que había estado limpiando perezosamente.

Elisa le cogió una de las muñecas y observó las pulsaciones. —¡Martin, ven acá!—gritó.—Coge la otra muñeca. ¡Observa el pulso!

En ambas muñecas, las pulsaciones eran rápidas, tal como ocurre después de una carrera o de una fuerte impresión. Igú, re-

se trasladó a la República Oriental del Uruguay, en buque de vapor o de vela, con pasaje de segunda o de tercera clase y con ánimo de fijar en ella su residencia.

El artículo 7 está redactado en la siguiente forma: Todo inmigrante gozará a su entrada en territorio oriental de los siguientes favores: Introducción, libre de todo impuesto, de sus prendas de uso, vestidos, muebles de servicio doméstico, instrumentos de labranza o herramientas útiles de su oficio. Desembarco gratuito con todo su equipaje y diligencias gratuitas para su conveniente colocación en el trabajo de su preferencia. Los inmigrantes con pasaje anticipado, tendrán además derecho al alojamiento y sustento gratuito durante los primeros ocho días posteriores a su llegada y a la traslación gratuita con todo su equipaje al punto del territorio nacional donde pretendan fijar su domicilio.

El reembolso para los anticipos de pasaje, se verificará en dos años y medio, a contar desde la llegada del inmigrante, por cuotas semestrales de 20 por ciento de amortización y el interés corresponde a un 6 por ciento. De esa manera el inmigrante paga,

(Continuación de la Pág. 62).

pentinamente despabilado, comenzó a luchar por desahirse.

—Regístrate; yo lo sujeto,—dijo Elisa. Cogió un cuchillo de la mesa, lo colocó serenamente junto a la garganta de Igú en tanto Martin arrancaba de su cuerpo la escasa ropa que le cubría. En cuanto rasgó su ropa cayó algo al suelo, y Elisa, con un grito, dejó libre a Igú para recoger lo que acababan de encontrar.

Era algo pequeño y flexible. Lo desdobló con dedos temblorosos. Ambos contemplaron una máscara de goma, gris, horrible, construida con todos los detalles necesarios para inspirar un verdadero terror. La máscara usada por Dick el Diablo años antes, cuando Nevada y su primer esposo trabajaron con él en actos de circo por Australia.

Junto al cocinero estaba un mocho de escoba tirado en el suelo; el inocente mocho usado por Igú para mantener en alto la máscara, haciéndola pasar por entre el follaje de la enredadera y colocándola en un ángulo que le permitiría retirarla al instante cuando Martin, subiéndolo por el sendero, comenzaba a estar cerca de la casa.

—¿Qué haremos con él?—inquirió Elisa, mirando a Igú enojada. Martin lo tenía fuertemente sujeto, pero éste se retorcia como una culebra.

—Por lo menos es responsable de la muerte de un hombre, y pudo haberlo sido de la tuya también.—Al fin, Elisa podía hablar libremente del terror que la había tenido inquieta de día y de noche. Ya,afortunadamente, todo peligro había pasado para el ser a quien quería.

Martin comenzó a decir: —Bueno, su dueño ha muerto... Igú dejó escapar una especie de gemido.

—Sí, ha muerto, y ella también,—prosiguió Martin.—Parece que, de repente, adquirió usted conocimientos de español. Mejor será

que diga toda la verdad. ¿Cuánto le pagaron por llevar un hombre a la sepultura y casi matar a otro? Eran inteligentes y por eso confiaban en no ser sorprendidos. Por lo que veo querían disfrutar solos de este lugar, hasta que no hubiese peligro en abandonarlo. ¿No es eso?

—Yo no sabe,—fué la réplica de Igú.

—Contestaré yo por él,—dijo Elisa.—El precio fué, o debió haber sido, cincuenta libras esterlinas. El valor de una mujer en estas latitudes.

—El precio de la sangre,—exclamó Martin, soltando al cocinero y dándole una patada que le revolcó por el suelo.—No quiero verte más por aquí,—le anunció, —o de lo contrario...

Igú se retiró cojeando. Martin le dejó partir y estrechó a Elisa en sus brazos.

—¡Dos semanas!—dijo.

—¡Quízas venga antes,—suspiró Elisa.—¡Vamos a pedirselo a Dios!

Pero fueron dos semanas. Ni un día menos. El Destino había hecho ya bastante por los amantes, y no podía exigirse más.

Ni ocurrió tampoco milagro alguno, por ejemplo, el de que algún muerto se levantase de la tumba y proclamase la inocencia de Martin.

Compraron el islote y derribaron la cabaña. Entre los dos construyeron junto a ella una fosa con capacidad suficiente para dar cabida a los amantes. Elisa Martin plantó flores allí, para embellecer la sepultura de aquellos dos grandes pecadores que se redimieron por el amor.

Martin rióse una vez de su preocupación por mantener la tumba de aquellos dos seres.

—No ignoro que el hibisco es la flor del amor,—le dijo,—pero, ¿por qué has sembrado tantas lilas?

Y su esposa, impertérrita, le contestó:

—Una vez se perdonaron los pecados de cierta mujer porque amó mucho. Nevada, por igual causa, tiene derecho a tener bastantes lilas.

**USE LO MEJOR  
PARA SUS  
CÁMARAS  
FOTOGRAFICAS**

Los Rollos y Filmpack  
**GEVAERT** Express  
SUPERCHROM tienen el grano más fino que ningún otro siendo una gran ventaja para las ampliaciones.



Para profesionales tenemos todo lo que necesite, material de primera sin costo mayor.

**Revelamos e Imprimimos**

Precios limitados

**Gevaert**  
Representantes  
para Cuba:  
**Belga Photo, S. A.**

O'Reilly 90, Habana.

Telf. M-8840

**DR. FILIBERTO RIVERO**

Especialidad:

PULMONES.

RAYOS X.

FISIOTERAPIA.

RADIUM.

De 10 a. m. a 4 p. m.

Reina 127. Habana.  
Telfs. A-2553 M-9402.

SERVICIOS A DOMICILIO

Adquiera  
un buen  
retrato

**A. Martínez**

Neptuno, 90

Dime lo que lees, y te diré  
quién eres.



Donde haya una mujer,  
donde haya un joven, —  
donde haya un niño, allí  
debe de estar "EL HOGAR".

Para el hombre hay muchos  
periódicos;

PARA LA MUJER, sólo

**"EL HOGAR"**

Revista ilustrada de sólido prestigio, que contiene lecturas interesantes, novelas sensacionales de actualidad, música, cocina, consejos domésticos, pequeñas industrias, páginas para los muchachos y las niñas, LABORES FEMENILES variadas y novedosas con descripciones detalladas e ilustraciones perfectas, más un suplemento de dibujos para ejecutarlos.

ENVÍE VEINTE CENTAVOS EN SELLOS Y RECIBIRÁ EL ÚLTIMO EJEMPLAR PUBLICADO

Apartado No. 1431.

Habana

(Fuera de la Isla, dirijase usted a "EL HOGAR" Apartado No. 1814 MÉXICO, D. F.).

**RAFAELA GARCÍA**

ENFERMERA GRADUADA

Ex Superintendente de la Clínica Bustamante-Núñez  
Casos particulares: Clínicos o Quirúrgicos

TELÉFONOS: M-7607  
A-2951

LA HABANA

**Bulgacidol**

SIMBIOSIS DE BACILOS

BÚLGAROS Y ACIDÓFILOS

ANTISÉPTICO INTESTINAL PODEROSO

LABORATORIOS BLUHME-RAMOS  
HABANA, CUBA

**Dr. Alfredo G. Domínguez Roldán**

RADIOLOGO

Rayos X, Radium y Electricidad Médica

Diagnóstico y tratamiento del Cáncer.

Prado No. 33 altos de 2 a 4

Habana

Teléfono A-5049

# Pasquines Electorales

Todos los grandes pasquines electorales en las campañas políticas, tanto para los candidatos a la Presidencia como a otros cargos electivos, han sido confeccionados en los estudios y talleres del

## SINDICATO DE ARTES GRAFICAS DE LA HABANA, S. A.

Con equipos especiales para la artística producción de estos trabajos, nuestros pasquines han tenido siempre la rara virtud de

### **CARACTERIZARSE INCONFUNDIBLEMENTE SOBRE EL MONTON ANONIMO**

Cartas ilustradas especiales para propaganda — Postales — Recordatorios — Folletos de Plataforma — y cuanto pueda utilizarse en una campaña electoral.

**Precios a la altura de la situación.  
Calidad fuera de toda competencia.**

## SINDICATO DE ARTES GRAFICAS DE LA HABANA, S. A.

Avenida de Almendares y Bruzón

Teléfonos: U-2732 - U-8121 - U-1651.

La Habana.